

**GRANT & JANE SOLOMON**  
**Asociados al Grupo Experimental de Scole**

**Las pruebas científicas  
de la  
vida después de la muerte**

**CINCO AÑOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DEMUESTRAN QUE LA  
VIDA CONTINÚA DESPUÉS DE LA MUERTE  
Y QUE ES POSIBLE COMUNICAR CON EL MÁS ALLÁ.**

**AUTORES GRANT & JANE SOLOMON**

**Asociados al grupo Experimental de Scole.**

**Las pruebas científicas  
de la Vida después de la Muerte.**

**CINCO AÑOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DEMUESTRAN  
QUE LA VIDA CONTINUA DESPUÉS DE LA MUERTE  
Y QUE ES POSIBLE COMUNICAR CON EL MÁS ALLÁ.**

**E. mail: [armenia@mr-net.it](mailto:armenia@mr-net.it)  
Web: <http://www.armenia.it>**

## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| Prefacio de <i>Arthur J. Ellison</i> .....                                      | 3   |
| Agradecimientos.....  | 7   |
| Introducción.....   | 9   |
| CAPÍTULOS   |     |
| 1 Una invitación a investigar.....  | 15  |
| 2 El grupo experimental de Scole.....   | 23  |
| 3 Los espíritus guía de Scole y los primeros experimentos.....                  | 35  |
| 4 Progreso.....   | 59  |
| 5 Investigación científica.....   | 101 |
| 6 Examen de las películas fotográficas.....                                     | 127 |
| 7 Experimentos audio.....   | 155 |
| 8 Experimentos vídeo.....   | 179 |
| 9 Una historia increíble de investigación.....                                  | 199 |
| 10 Filosofía espiritual.....  | 227 |
| 11 El futuro.....   | 245 |
| Post-facio de <i>David Fontana</i> .....  | 269 |
| Posdata.....  | 279 |
| APÉNDICES: ASPECTOS DE LA CIENCIA ESPIRITUAL                                    |     |
| 1. Los guías espirituales.....  | 281 |
| 2. Figuras.....   | 289 |
| 3. Código de comportamiento para los visitantes.....                            | 293 |
| 4. Sesiones de investigación científica (SPR).....                              | 297 |
| 5. Las luces.....   | 299 |
| 6. Los aportes.....   | 305 |
| 7. Sesiones fotográficas controladas científicamente.....                       | 307 |
| 8. Experimentos fotográficos.....   | 309 |
| 9. La conclusión del <i>Informe de Scole</i> .....                              | 311 |
| 10. Declaración del doctor Hans Schaer. Trata del <i>Informe de Scole</i> ..... | 313 |
| 11. « <i>Si no vemos no creemos</i> ».....                                      | 317 |
| 12. la curación como perspectiva.....   | 319 |
| 13. los que siguen dudando.....   | 323 |
| 14. discusión: pasado, presente y futuro.....                                   | 325 |
| <i>Ulteriores informaciones</i> .....   | 329 |
| <i>Serie fotográfica</i> .....  | 331 |
| Fotos.....  | 333 |
| Índice.....   | 353 |

## POST-PREFACIO

El profesor Fontana es uno de los tres principales autores del *Informe de Scole*. Aunque los firmantes de este documento estaban ampliamente de acuerdo sobre muchos de los elementos que surgieron durante la investigación que les llevaron a redactar el *Informe*, inevitablemente, hubo opiniones diversas en relación a lo que podía deducirse y concluirse en relación a los acontecimientos producidos. El profesor Ellison expuso su comentario en el Prefacio, y Montague Keen contribuyó de forma especial a la redacción del capítulo 9. Aquí exponemos a continuación el punto de vista del profesor Fontana.

### NUESTRO AGRADECIMIENTO AL GRUPO DE SCOLE

Es mi deber comenzar manifestando nuestra gratitud como investigadores al grupo de Scole. Sin su colaboración y su inagotable cortesía, no habríamos podido desarrollar nuestro trabajo. Muchos de los que dedican tiempo y energía al desarrollo de las facultades psíquicas son muy sospechosos en relación a los científicos, viendo en ellos solamente personas que tratan de disminuir sus esfuerzos y de explicar cualquier resultado como el fruto de una ilusión, en el mejor de los casos, y como fraude en el peor. Por el contrario, el grupo de Scole era más que favorable a obtener un juicio científico objetivo. Después de asegurarse de nuestra buena fe, acogieron de buen grado nuestro interés y, dentro de sus posibilidades, nos dieron toda clase de facilidades y nos animaron a desarrollar nuestras observaciones. Compartieron libremente sus experiencias con nosotros, ofreciéndonos una generosa hospitalidad, sin pedir nada a cambio. Y al que piense que su generosidad fue un intento de ganarse nuestro beneplácito, dejadme que subraye el hecho de que para nosotros estaba claro que esta no era su intención. En efecto, aunque el grupo de Scole tiene todo el derecho a hablar por sí mismo, nuestra impresión fue que habríamos perdido su respeto si, por un lado, hubiéramos interpretado tan mal su cortesía como para considerarla un intento de corrupción, y por otro, si hubiéramos sido tan débiles en nuestra determinación científica como para consentir que la hospitalidad nos privase de la objetividad que es de rigor para un científico.

### CIENCIA E INVESTIGACIÓN PSÍQUICA

Lo esencial de la ciencia es una buena observación. Sea en laboratorio sea en campo, el científico tiene el deber de observar los datos sometidos a estudio con toda la atención de que es capaz, de controlar sus observaciones de la forma más completa y diligente posible y, finalmente, de publicar tales observaciones para que sean examinadas por sus colegas. Después de la publicación, debe escuchar las críticas que los demás puedan hacer a sus observaciones, y si es capaz, rebatirlas, y

si no es capaz, admitirlas. Claramente, la observación llevada a cabo en laboratorio, donde los científicos pueden aplicar rígidos controles para asegurar que los efectos observables no sean distorsionados por circunstancias extrañas, y donde las metodologías pueden perfeccionarse progresivamente y desarrollarse a la luz de los resultados, es notablemente más segura que las observaciones en el campo. Por esta razón, entre otras, muchos científicos reducen su trabajo a su laboratorio, y tienen en menor estima los resultados obtenidos en otro lugar.

Sin embargo, el trabajo en laboratorio y en campo deberían realizarse, en lo posible, de forma paralela. Efectos que son observados por primera vez en laboratorio pueden luego ser verificados sobre el campo, mientras que los efectos identificados por primera vez en el campo pueden ser estudiados siguiendo rígidas condiciones de laboratorio. No obstante, desde los años Treinta, cuando el profesor J.B. Rhine y sus colegas desarrollaron por primera vez métodos para estudiar los fenómenos psíquicos (bajo la nueva denominación de «parapsicología») en laboratorio, se ha dado la tendencia a concentrarse en el trabajo de laboratorio a expensas del trabajo de campo. Indudablemente, en lo que se refiere a la parapsicología, el trabajo de laboratorio nos ha sido muy útil, en cuanto que ha demostrado sin dejar ninguna duda a los numerosos sagaces investigadores, que los fenómenos psíquicos se verifican de hecho y se explican con nuestros paradigmas científicos (para una reciente y excelente síntesis de los resultados de laboratorio, ver *The Conscious Universe* de Radin). Pero los fenómenos circunscritos al laboratorio tienen una importancia limitada para nuestra comprensión de la experiencia normal.

Es el reconocimiento de este hecho el que nos ha movido, a mis colegas y a mí, a realizar investigaciones sobre lo que estaba sucediendo en Scole. Y al hacer esto nos hemos planteado siempre la exigencia —esencial en todos los campos de la investigación científica— de no tener prejuicios. Si los científicos deciden a priori que los efectos que están buscando existen o no existen, sus observaciones, inevitablemente, resultarán gravemente influenciadas. Y en ningún otro campo es esto más cierto que en la metapsíquica, en aquel área de la metapsíquica que investiga sobre la posible supervivencia del hombre después de la muerte. Porque, a despecho de las argumentaciones contrarias, la ciencia no ha sido capaz —en un sentido generalmente aceptable— de «demostrar» o «refutar» tal supervivencia.

Se puede observar la pérdida irreversible de todas las funciones vitales en el momento de la muerte y concluir que no hay supervivencia, o bien se pueden examinar las llamadas comunicaciones *post-mortem* y concluir que tal supervivencia es una realidad. Ninguna de estas dos suposiciones puede ser considerada como plenamente científica. Los signos vitales clínicos cesan realmente en el momento de la muerte, pero la vida cerebral puede también no depender enteramente de estos signos y, por tanto, podría no extinguirse con ellos. Las comunicaciones después de la muerte pueden sin duda parecer impresionantes, pero se prestan a explicaciones alternativas como una interpretación errónea o la acción de la super-PSI. En consecuencia, en los rígidos términos de la actual comprensión científica, simplemente ignoramos la respuesta. Lo que sabemos sin embargo es que, en ausencia de una prueba definitiva, en un sentido o en otro, la ciencia debe continuar buscando datos mejores y de mayor cantidad.

## EL INFORME DE SCOLE

El *Informe de Scole*, que Grant y Jane Solomon citan en este libro, es el resultado de nuestras investigaciones. Hemos explicado nuestras observaciones de la manera más atenta y cuidadosa posible, teniendo en cuenta no sólo la experiencia adquirida en nuestras precedentes investigaciones de fenómenos de este tipo, sino también nuestro conocimiento de las innumerables investigaciones llevadas a cabo por otros y nuestra familiaridad con los diversos métodos que médiums deshonestos han utilizado en el curso de los años para engañar a los que habían confiado en ellos. Nuestro *Informe* ofrece una relación de estas observaciones y examina del modo más exhaustivo, la posibilidad de que los fenómenos a los que hemos asistido fueran el resultado de un fraude. Y, estad seguros, el fraude es la única explicación alternativa que pueda atribuirse a estos fenómenos. Está fuera de discusión que nuestra imaginación nos haya engañado o que hayamos exagerado los fenómenos observados para defender nuestros prejuicios.

La función de la ciencia no es la de engañar a la mente de las personas, sino la de presentar pruebas y permitir que los demás saquen sus conclusiones. Hemos expuesto detalladamente estas pruebas en nuestro *Informe* y los lectores interesados pueden estudiarlo. No obstante, como el fraude es la única alternativa a la autenticidad de los fenómenos objeto de nuestra investigación, es justo decir que en los dos años en que hemos participado en las sesiones, no hemos encontrado nunca indicio alguno que pudiera hacer pensar en un fraude, ni hemos tenido motivo para sospechar que hubiera podido darse. Sin embargo, no hemos logrado crear condiciones tan inexpugnables como para hacer prácticamente imposible cualquier tipo de fraude. En más de una ocasión hemos andado increíblemente cerca, pero se nos ha resistido el último paso.

Hemos recurrido a un protocolo en cuatro fases que implicaba, durante las sesiones, la utilización de nuestra película, de nuestro contenedor de seguridad donde guardar la película, el control por nuestra parte del contenedor y el control de los sucesivos pasos de revelado de la película. Era necesario un protocolo de este tipo, si queríamos disipar completamente las dudas de los críticos no presentes en las sesiones. En ausencia del protocolo, los críticos han centrado la atención en aspectos de las imágenes impresas en las películas que consideraban sospechosas, por ejemplo, el hecho de que algunas de estas imágenes estén sacadas de libros que fácilmente se pueden encontrar, y de que la reproducción, en algunos casos, sugiera la intervención de manos humanas. La sospecha se ha extendido también a la «caja de Alan» en cuanto se impugna que el portacandado puede ser apartado y la caja abierta sin romper los sellos de seguridad.

Por inverosímil que fuera perpetrar un fraude, dadas las condiciones en las que se desarrollaban las sesiones, el hecho de que, *en teoría, hubiera podido perpetrarse* es suficiente para que estos críticos sostengan que subsistía la posibilidad. Y esta sucede a pesar del hecho de que semejantes acusaciones no se plantean contra la mayor parte de los fenómenos observados en otros campos menos controvertidos de la investigación científica, aunque la mistificación podría, con toda probabilidad darse también allí (y a veces con bastante facilidad). La misma inverosimilitud de las facultades psíquicas y/o mediúnicas es suficiente para que muchos críticos prefieran optar por una acusación de fraude por muy difícil que sea demostrarla. Y se debe admitir que la presencia de lagunas, por pequeñas que sean, es motivo de insatisfacción en cualquier sector de investigación. En lo que se refiere a la investigación psíquica nos sentimos inclinados a preguntarnos por qué los llamados comunicantes no son capaces de presentarnos pruebas irrefutables. ¡Tal vez William James, uno de los padres fundadores de la moderna psicología, y

hombre profundamente interesado en la metapsíquica, tenía razón cuando sugirió que el Omnipotente debió decretar que el campo paranormal conservase para siempre su elemento de misterio!

Si los lectores deciden que, en igualdad de probabilidades, los fenómenos de Scole eran auténticos, entonces tal vez quieran reflexionar sobre cómo pueden interpretarse. ¿Avalan los fenómenos la idea de que la personalidad sobrevive a la muerte física y es capaz de comunicar con los que todavía se encuentran en la Tierra, o bien es posible que hayan sido el resultado de las facultades psíquicas del grupo de Scole, que se hubieran implicado de modo consciente o inconsciente?

Examinemos en primer lugar la segunda de estas dos posibilidades. Si volvemos por un momento a la demostración en laboratorio, tenemos que decir que no hay pruebas de que los efectos macroscópicos observados en Scole puedan ser productos de la mente humana. En realidad hay una demostración llevada a cabo en laboratorio (*The Conscious Universe* de Radin ofrece detalles) de la que se deduce que la mente humana es capaz de influir en el comportamiento de objetos inanimados, pero de momento estos efectos siguen siendo muy limitados y mucho menos que evidentes, y no resiste la comparación directa con los efectos macrocósmicos de Scole. Si los componentes del GES fueran capaces de producir de modo constante tales efectos con la actividad de su mente, habrían hecho ciertamente mejor demostrándolo en laboratorio. En menos que se dice, se habrían convertido en super estrellas psíquicas. En efecto, a juzgar por el currículum de al menos algún famoso, aunque discutible, sensitivo, se habrían hecho rápidamente famosos como hombres de espectáculo, ganando, entretanto, mucho dinero.

En ausencia de pruebas que demuestren de modo fiable que el hombre posee la capacidad de producir los efectos psíquicos macrocósmicos del tipo de los observados en Scole, la primera de las susodichas posibilidades, es decir, que se hayan podido deber en parte a la acción de individuos que sobrevivieron a la muerte física y son capaces de interactuar con este mundo, exige una cierta consideración. Debemos aclarar que, durante nuestra investigación, no hemos recibido nunca informaciones de ningún presunto comunicante que pueda convencer a los escépticos empedernidos de que estaban verdaderamente hablando con nosotros desde el otro mundo (aunque otros implicados en el trabajo de Scole pueden haberlo hecho). Oigo informaciones sumamente oscuras sobre sus existencias terrenas, que no aparecen en libros o en periódicos y que los presentes ignoran, pero que luego en un segundo tiempo resultan correctas.

Con toda honestidad, está claro que nunca hemos pedido similares informaciones, sobre todo porque esperábamos que la investigación continuara, dándonos la posibilidad de proceder a un trabajo de este tipo una vez completa la investigación sobre los demás fenómenos. Lo que recibimos (es decir, las dos películas de *Ruth* y varios enigmas e indicios transmitidos a través de los médiums), aunque fue fascinante, es improbable que satisfaga a todos los críticos, dado que, salvo una o dos excepciones, está ya disponible en obras publicadas, y en consecuencia podía ser fácilmente recuperado por la super-PSI o por otros medios.

A falta de tales informaciones, ¿qué otras pruebas podrían indicar la supervivencia después de la muerte? Grant y Jane Solomon han formulado una argumentación sobre la validez de una serie de ejemplos sacados de los relatos ofrecidos por numerosos investigadores que han trabajado con el grupo de Scole, y no es mi intención ponerla en duda. Pero debemos preguntarnos también: si los fenómenos eran auténticos y si es improbable, por lo que parece, que hayan sido producidos por la acción directa de las mentes del grupo de Scole sobre su ambiente,

¿qué agente o poder era responsable de ello? ¿Podían ser entidades del más allá? Una manera de intentar responder a esta pregunta es la de analizar la personalidad de los diversos presuntos comunicantes. ¿Parecían distinguirse, de alguna forma significativa, de la personalidad de los componentes del grupo de Scole?

En el pasado, en muchos casos los investigadores avanzaron la hipótesis de que los comunicantes pudieran ser personalidades secundarias de los médiums más que individuos por derecho propio. Lo único que se puede decir con cierta seguridad es que durante toda nuestra investigación los comunicantes de Scole mostraron, cada uno a su manera, características significativas en el modo de hablar, en las preocupaciones, intereses, inteligencia, recuerdos y rasgos de la personalidad (es decir, grado de extroversión, de reserva, de sentido del humor, de talante). La investigación psicológica no sugiere que las personalidades secundarias —en las raras ocasiones en que se han observado que sustituyen a la personalidad reinante del individuo— muestren este tipo de coherencia. Ellas, al contrario, tienden a ser fuertemente idiosincrásicas y emocionalmente inestables, raramente capaces de mantener un discurso racional, con el resultado de que parecen más cercanas a fragmentos acentuados de la vida interior reprimida del individuo que seres humanos íntegros. Ninguno de los comunicantes de Scole se ajusta a este estereotipo. Que hablasen a través de los médiums, o través de lo que continuamente se nos citaba como «voces directas o indirectas», ellos recordaban a elementos de la clase media instruidos, eruditos y reservados. Es interesante notar que a excepción de Emily Bradshaw —que aparecía gran parte del tiempo y hablaba exclusivamente a través de Diana— todos eran hombres y comunicaban o bien a través de Alan o mediante la voz directa.

Naturalmente, los críticos pueden sugerir que sí se pueden aceptar como verdaderos los fenómenos físicos, las voces por el contrario fueron todas falsas. Admitido que los médiums estuvieran sólo simulando el trance, habrían podido tomar la personalidad de varios comunicantes (con una buena dosis de capacidad teatral). Esta sigue siendo una posibilidad aunque improbable. Si los fenómenos físicos eran auténticos, ¿por qué tomarse la molestia de enriquecernos con voces artificiosas, sobre todo si, para sostener la farsa del trance, los médiums tenían que poner mucha atención para no dejarse escapar —durante las largas discusiones sobre fenómenos físicos que ocupaban nuestras sesiones— algún indicio de que ellos mismos habían observado estos fenómenos? Pero algo todavía más importante: durante las sesiones, las voces comentaban frecuentemente de forma detallada los fenómenos *antes* de que se verificasen. Esto no habría podido suceder si los primeros fueran falsos y los últimos auténticos. Y si las voces hubieran sido falsas y los fenómenos auténticos, nos encontraríamos, una vez más, ante el problema de cómo explicar estos últimos.

Llegamos a la conclusión de que, a menos que se excluya a priori la posibilidad de la supervivencia humana, la explicación más simple y racional es que, si se admiten la autenticidad de los fenómenos físicos, es entonces razonable sacar la conclusión de que fueron auténticas también las voces, donde estas últimas se muestran en cierto sentido responsables de los primeros. En caso de que hubieran sido auténticos, teníamos la esperanza, si nuestra investigación se hubiera continuado, de investigar si pertenecían a individuos o eran representativas de alguna forma de alma de grupo.

Mis colegas y yo quisiéramos concluir formulando al grupo de Scole nuestros mejores votos para el futuro. Los componentes del grupo se han distinguido por su abnegación en el trabajo, por el deseo de servir a los demás, y por su notable

calidad como hombres y mujeres. Haber tenido la posibilidad de analizar su trabajo ha sido para nosotros un privilegio, y deseamos poder continuarlo un día. A pesar de la actual pausa de los trabajos en Scole, confiamos en que ese día no tardará.

## POSDATA

La investigación científica llevada a cabo en los cinco años de la experiencia de Scole ha sido única. Sin embargo, a medida que avanzaba el proyecto, resultó evidente que otros grupos estaban comenzando a obtener resultados similares a los obtenidos en los primeros días en Scole. Esto nos lleva al aspecto tal vez más convincente de la experiencia de Scole: la transferibilidad. Cientos de grupos en todo el mundo han comenzado a experimentar siguiendo directivas similares, siguiendo las instrucciones propuestas en la *Guía de base* del GES. Como ya se ha dicho, muchos de estos nuevos grupos hablan de continuos resultados. Si sólo alguno de ellos consigue despegar, entonces, en los próximos dos años, habrá un número significativo de personas que llevarán a cabo este trabajo en el mundo. Queremos invitar a los que llevan a cabo estos experimentos a que cuenten sus experiencias.

También nosotros hemos comenzado nuestros experimentos y, si logramos resultados positivos, invitaremos a los investigadores de la Society for Psychical Research a participar en las sesiones. Tal vez, con estos nuevos experimentos y la investigación por parte de investigadores serios como los de la Society for Psychical Research, todos logremos dar un pequeño paso hacia adelante para presentar otras sólidas razones científicas que apoyen la hipótesis de la supervivencia después de la muerte.

¡Permaneced sintonizados!

## —PRÓLOGO

**Por Arthur J. Ellison, Profesor Emérito,  
Doctor en ingeniería, Ceng, FIMechE, FIEE,  
Antiguo miembro IEEE, Ingeniero consultor.**

Es un placer escribir unas palabras de introducción a este libro de Grant y Jane Solomon sobre los fenómenos de Scole. He tenido el honor de ser uno de los



tres investigadores de la Society for Psychical Research (SPR) invitados a participar desde el principio en las sesiones llevadas a cabo por el grupo de Scole. ¡Nuestra presencia, en calidad de investigadores científicos, duró dos años, una experiencia que resultó sumamente interesante!

Algunos años antes había tenido ocasión de observar muchos fenómenos físicos del espiritualismo, fenómenos que sin embargo implicaban siempre a un médium en trance y el ectoplasma, y en los que el médium, al final de la sesión, quedaba siempre exhausto (Esto coincide con la opinión tradicional de que el material del «vehículo de vitalidad» o «doble etérico» es extraído del médium y utilizado para producir el ectoplasma). Además, las «personalidades de control» que visiblemente se expresaban a través del médium eran tradicionales figuras exóticas, como indios de América, chinos y otros. Se expresaban de forma extraña, más bien como un actor en sus primeras actuaciones que trata de imitar a tales personajes. En Scole, por el contrario, las personalidades que aparentemente se comunicaban a través de los dos médiums tenían el acento de californianos muy instruidos —con la excepción de una pareja que hablaba como si hubieran sido educados en occidente. Todos nos habíamos familiarizado, más aún, la relación se desarrolló en la que podría definirse como una sólida amistad en la que nos llamábamos por el nombre y nos gastábamos bromas. Esto no parece prejuzgar la calidad de los fenómenos manifestados, más aún se podría decir que la ha reforzado.

Este libro describe la amplia gama de estos fenómenos, desde las luces paranormales hasta objetos elevados, desde los aportes a las estatuillas tangibles, etc. Por el contrario, no hubo producción de ectoplasma, y al final de las sesiones los médiums aparecían en perfecta forma física como al principio. El mismo grupo de Scole describía las actividades como fenómenos energéticos más bien que ectoplásmicos. Y esto, sin duda, parecía un paso adelante con relación al pasado.

Nosotros tres estuvimos trabajando en base a nuestra formación cultural. Yo he contribuido como letrado; David Fontana resultó de gran utilidad como psicólogo, gracias a la experiencia adquirida en los estados alterados de conciencia; mientras que la formación literaria de Montague Keen resultó de especial utilidad. Los comunicantes nos decían frecuentemente, que no conseguiríamos comprender las explicaciones de cuanto sucedía. En más de una ocasión todos habríamos preferido que nos diesen explicaciones concluyentes, dejándonos decidir a nosotros si estábamos preparados para comprender o no. Pero no sucedió así. Además, habíamos explicado frecuentemente que la comunidad científica habría deducido que habíamos sido engañados desde el momento en que los fenómenos, de ordinario, sucedían en la oscuridad. Habría sido deseable, por nuestra parte, el empleo de un visor en infrarrojos, que hubiera demostrado a través del calor del cuerpo que todos permanecían en su puesto mientras se reproducían los fenómenos. Pero con dolor por nuestra parte ni siquiera esto se nos concedió. En nuestro informe nos hemos esforzado por explicar cómo parecía imposible falsificar muchos de los fenómenos. Pero los escépticos afirmarán siempre que los magos pueden hacer toda clase de cosas «imposible». A este respecto, desgraciadamente, a los escépticos no se les pide presentar pruebas para sostener lo que afirman.

Hay otro factor importante que se infravalora con frecuencia. Los experimentadores psíquicos saben bien que, por motivos imponderables, aquellos que desarrollan las investigaciones pueden ser subdivididos en dos categorías: los catalizadores y los inhibidores. En presencia de los catalizadores, los fenómenos paranormales se manifiestan más fácilmente que en presencia de los inhibidores. Esto se define como «efecto del experimentador». Sucede que muchos críticos,

cuando tienen la experiencia que los califica para hacer comentarios, son inhibidores y raramente experimentan fenómenos auténticos. Con frecuencia son los críticos más acervos porque, en su intimidad, tal vez creen que los fenómenos paranormales auténticos nunca pueden tener lugar. De la otra categoría de críticos forma parte el respetado y «normal» científico, el cual ya sabe que los fenómenos paranormales son imposibles y que por tanto jamás pueden, *ipso facto*, verificarse. Y desde el momento en que son imposibles, antes de pronunciarse sobre el tema, no es en absoluto necesario estudiar la amplia literatura científica sobre la investigación psíquica, gran parte de la cual es producida por algunos de los científicos con más autoridad de Gran Bretaña y de Europa. Sin embargo, es perfectamente lícito tener una mente abierta y continuar siendo científicos. Nosotros tenemos la impresión de que los comunicantes de Scole sabían perfectamente todo esto, y que nos eligieron a nosotros tres por este motivo. En nuestro informe hemos tratado de ser «hábiles» técnicos imparciales. El lector debe también recordar que éramos huéspedes. No éramos por tanto los que elegíamos los experimentos, y las sugerencias hechas para restringir las condiciones no eran seguidas de ordinario, unas veces por entrar aparentemente en conflicto con las condiciones requeridas para producir los fenómenos de manera fiable, otras porque los tiempos de los comunicantes nos obligaban de algún modo a pasar a otro experimento. Hemos actuado lo mejor posible.

Para concluir, quisiera expresar mi opinión. Mantengo que el grupo de «esta parte» fue honesto y sincero. Después de dos años conocíamos muy bien a todos sus componentes. A mi parecer los resultados de las sesiones fueron de gran interés para la ciencia.

Deseo que el lector encuentre este libro interesante como yo encontré interesantes las sesiones experimentales de Scole.

ARTHUR J. ELLISON  
junio de 1999.

## AGRADECIMIENTOS

Muchas personas han contribuido a la escritura de este libro y no nos es posible mencionarlas aquí a todas. Queremos no obstante trasladar nuestro especial agradecimiento a todos los componentes del grupo experimental de Scole: Robin y Sandra Foy, y Alan y Diana Bennett, por sus pacientes y detalladas explicaciones, y por el rico material que nos proporcionaron.

Gracias también a los autores del *Informe de Scole* por habernos permitido consultar los resultados antes de la publicación oficial. (Eventuales discrepancias entre nuestra redacción y la versión final del informe son el resultado inevitable de los ritmos de publicación). Si bien, naturalmente, los autores del informe no son responsables de las opiniones expresadas en este libro, les damos gracias por haber leído el manuscrito, haciendo observaciones constructivas.

Queremos además recordar a todas las personas que nos han enviado informes personales de sus experiencias en Scole. También un agradecimiento especial a Peter Williams y a Lizzie Hutchins, por su preciosa ayuda en la escritura del manuscrito.

## INTRODUCCIÓN

No cometeré el típico error de considerar como fraude todo aquello que no estoy en disposición de explicar.

C. G. Jung

Cuatro personas se sentaban en un sótano oscuro. Dos de ellas, entradas en trance, comenzaron a transmitir mensajes enviados por un grupo de comunicantes. La otras dos seguían las instrucciones de los espíritus. Pusieron sobre la mesa algunas películas nuevas, nunca puestas antes en una cámara fotográfica. Una vez reveladas, las películas mostraron imágenes: palabras y frases escritas a mano, jeroglíficos y otros símbolos y mensajes...

Éste era el trabajo del grupo experimental de Scole: ofrecía una prueba al menos estimulante para la mente racional en apoyo de la hipótesis de la supervivencia después de la muerte. En el pasado se habían realizado ya experimentos similares, donde la «mediumnidad mental» era utilizada para tratar de demostrar que seres desencarnados informadores pueden comunicar a través de un instrumento humano, el médium. Desgraciadamente, los mensajes de la tía Doris pueden convencer a su sobrina, pero no siempre son ideales para el estudio científico. Un escéptico puede decir que se ha tratado de un caso, de una coincidencia, de una intuición, de una óptima conjetura, y así sucesivamente. Por esto, en 1993, el grupo experimental de Scole inició un experimento de cinco años utilizando un tipo de «mediumnidad física» revolucionaria para producir objetos tangibles del mundo espiritual. El término "objetos tangibles" significa algo reconocible a nuestros sentidos o a nuestros instrumentos: manifestaciones visibles, luces, sonidos, sensaciones físicas, sabores y olores. Algunos de estos objetos tangibles asumieron la forma de mensajes transmitidos en películas fotográficas, grabados en cinta y videocasetes.

La idea básica de la mediumnidad física es sencilla: la prueba física de la supervivencia viene transmitida del mundo espiritual a nuestro mundo. Después, una vez que algo físico se manifiesta en nuestra dimensión, ello puede ser medido y valorado científicamente. La mediumnidad mental es difícil de demostrar desde un punto de vista científico. Sin embargo, los fenómenos tangibles son distintos. Se pueden dirigir experimentos, desarrollar test, completar procedimientos científicos. En el pasado, el objetivo de tales experimentos consistió siempre en obtener un objeto paranormal permanente, una «cosa» tangible cuya procedencia sólo pudiera atribuirse «a otra dimensión», sin posibilidad de confusión. Un mítico ejemplo es aquél de dos anillos de dos clases distintas de madera, entrelazados entre ellos sin juntura. Este tipo de objetos tangibles sería considerada una «prueba convincente» desde el momento en que no pudiera ser producida por «instrumentos normales». La finalidad del grupo experimental de Scole no consistía en presentar un solo objeto tangible, sino tales y tantos fenómenos que los científicos se vieran obligados a tenerlos en cuenta.

Y en efecto no pasó mucho tiempo hasta que cierto número de estudiosos, entre ellos algunos investigadores expertos en lo desconocido, comenzó a interesarse por los fenómenos producidos. El grupo de Scole estaba muy contento permitiendo que su trabajo fuese sometido a análisis científico, un hecho que impresionó a los investigadores. Entre éstos había ingenieros, astrofísicos, criminólogos, psicólogos y matemáticos. Su interés se centraba sobre todo en películas fotográficas, porque los tiempos y los métodos de revelado podían ser comprobados. Los investigadores pidieron poder participar en las sesiones experimentales para controlar ciertos parámetros. Y las imágenes siguieron apareciendo en la película. Algunos estudiosos tuvieron dificultad para explicar aquél fenómeno y sugirieron ulteriores precauciones, como llevar ellos mismos las películas e insertarlas en una caja cerrada con un candado durante toda la sesión. Sin embargo las imágenes continuaron apareciendo en la película. Pero ahora eran ligeramente distintas. En lugar de ser simplemente imágenes de rostros y lugares, reproducían mensajes crípticos, indicios a través de enigmas que los estudiosos eran invitados a resolver.

Después, añadieron imágenes todavía más sorprendentes en videocasete, y mensajes grabados en cinta. Se materializaban objetos, se agitaban luces, se aparecían seres sólidos delante de aquellos investigadores que hasta un momento antes habían sido incrédulos.

La prueba única y revolucionaria suministrada por el experimento de Scole sugiere que la verificación científica de la supervivencia después de la muerte no está tan lejana. Si así fuese, hay implicaciones inevitables y de largo alcance para todos nosotros. Sería la confirmación de que no morimos...

## **LAS PRUEBAS CIENTÍFICAS DE LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE**

### **Capítulo 1 UNA INVITACIÓN A INVESTIGAR**

Es completamente posible que más allá de la percepción de nuestros sentidos se escondan mundos para nosotros desconocidos.

ALBERT EINSTEIN

Es octubre de 1993 en la perdida aldea de Scole, en Norfolk. Las hojas, brillantes por los colores de otoño, crujen con la primera brisa de la tarde. Algunas, arrugadas y descoloridas, caen ondeando de los árboles seculares que rodean una construcción del siglo diecisiete, Street Farmhouse. Un coche recorre lentamente el pequeño paseo de grava deteniéndose delante de la casa. Descienden de él Alan y Diana Bennett. Llegan serenos y relajados a su cita bisemanal con Robin y Sandra Foy.

Sandra ha tenido un día duro con el dentista, por eso se disculpa y se retira a su habitación. Los otros tres esperan con impaciencia su «trabajo vespertino» en la «cueva de Scole».

Recorren un estrecho corredor y descienden, a través de una escalera de caracol, hasta la bodega débilmente iluminada. Mide cinco pasos por diez, y las paredes, el pavimento y el cielo raso están pintados de azul cobalto. La única vía de salida y de entrada está representada por una sólida puerta de madera de encina que chirría terriblemente cuando se abre. En el centro de la estancia hay una mesa redonda de un metro de diámetro y cerca de ochenta centímetros de alta. Alrededor de ella hay siete sillas, una para cada componente del grupo. En esta ocasión, sin embargo, cuatro componentes están ausentes y sus sillas permanecen vacías.

Robin saca cintas fosforescentes que han sido activadas anteriormente exponiéndolas a la luz artificial, para asegurar una claridad difusa y constante en la oscuridad total de la estancia. Ellas permitirán controlar constantemente los movimientos del grupo. Son controlados también los instrumentos para grabar la sesión. Alan controla los termómetros y cuelga de las paredes los micrófonos. Diana coloca en la mesa la grabadora y un opturador de aluminio —utilizado comúnmente en las sesiones mediúnicas—. Cada uno se pone la cinta y se sienta en el lugar propio cubriéndose con una manta —normalmente durante la sesión, «hace frío como el Polo Norte». Se apagan las luces.

Ahora se sientan en la oscuridad más absoluta. Sólo son visibles las cintas fosforescentes y las etiquetas luminosas colocadas sobre los distintos objetos utilizados en el experimento. Robin se ha convertido en un experto en el manejo del

magnetófono en la oscuridad. Este aparato, que contiene una cinta virgen, es encendido para registrar los acontecimientos de la tarde como prueba.

Para establecer las condiciones necesarias para el trabajo, y para enviar pensamientos rectos con el fin de indicar al mundo espiritual que el grupo se ha reunido, Robin recita la plegaria de apertura: «Espíritu infinito, fuente creadora de todas las cosas, acompáñanos y guíanos en nuestro trabajo hacia el bien supremo...».

Concluida la oración, se enciende un segundo magnetofón y la oscuridad se llena con una música viva. Los tres se sientan con paciencia, esperando —como hace ya muchos meses— que suceda algo «tangible y fidedigno».

Casi de inmediato, Diana entra en un estado de trance. En este estado se «elevan sus vibraciones», de modo que pueda ser utilizada como «un instrumento de comunicación». Una voz andrógina comienza a hablar por primera vez a través de ella, aunque muy pronto resulta claro que el comunicante es un hombre:

*Mi nombre es Manu. Seré el guardián entre las dimensiones. En mi última existencia en la tierra, viví en lo que ahora llamáis Sudamérica. El grupo de seres que represento está formado por varios miles de mentes que pertenecen a muchos otros planos de existencia. Trabajaremos con vuestro grupo para proporcionar una prueba tangible de que estos planos de existencia son una realidad. Nuestro proyecto es abrir el camino para importantes métodos de comunicación entre las dimensiones, utilizando «la energía» en lugar de los métodos más tradicionales, como el ectoplasma. Precisamente esta tarde, es el momento de comenzar el nuevo trabajo.*

Mientras habla Manu, Alan entra también en un estado alterado de conciencia. Ahora las entidades espirituales tienen un segundo instrumento de comunicación, en caso de que lo necesiten. Manu continúa durante algún tiempo, transmitiendo mensajes importantes a través de Diana. La grabadora capta fielmente sus palabras. Éstas terminan con esta frase: «A lo que vais a asistir es a una anticipación de lo que sucederá en el futuro...».

En esto, se siente un fuerte ruido, como un batacazo, mientras un objeto cae sobre la mesa y rueda por algunos segundos antes de detenerse. «¿Qué ha sucedido?» se pregunta Robin. Está impaciente porque concluya la sesión para ver qué es lo que ha provocado aquel ruido. Manu habla de nuevo, como si respondiese a su pregunta: «Nuestro grupo sólo os ha hecho un regalo».

Poco después termina la sesión experimental. Diana y Alan recuperan la conciencia. Se encienden las luces y sobre la mesa hay una moneda. Robin la toma: «Mirad, es una corona inglesa con la imagen de Churchill... ¡y está flamante!». Sabiendo que la mujer estaría impaciente por oír la noticia, grita desde el fondo de la escalera: «¡Sandra! Es absolutamente necesario que bajas».

Sandra se reúne con ellos, para ver qué es lo que ha provocado todo aquel jaleo. Examinan juntos la moneda, como incrédulos ante lo que acaba apenas de suceder. La moneda, su primer objeto tangible, es depositada con cuidado en un pequeño cofre cerrado con llave.

Esto era sólo el comienzo del extraordinario trabajo del grupo de Scoble.

«Estáis invitados a participar en la presentación del trabajo del grupo experimental de Scoble... ».

La invitación se dirigía a nuestro amigo Harry Oldfield, el docto e inventor protagonista de nuestro último libro, *Harry Oldfield's Invisible Universe*. Harry sonrió con ademán socarrón mientras se la entrega.

«¿De qué se trata?», preguntamos.

«Todo está escrito aquí», responde Harry, enseñando la carta, mientras la vuelve a leer. «Pan para vuestros dientes, diría yo».

«¿Tienes intención de ir?».

«Intentad pararme. Este trabajo está en los confines de la ciencia. Es importante para todos nosotros. Podría cambiar nuestra visión colectiva de la naturaleza de la vida misma».

La carta explicaba que un grupo de experimentadores estaba en contacto con personas «traspasadas» y convertidas en «espíritus», que afirmaban haberse despertado en otro mundo después de la muerte. En la carta se sostenía que los seres espirituales se manifestaban en la bodega donde se hacían los experimentos. Además, las comunicaciones sucedían utilizando tecnologías modernas, como máquinas fotográficas y grabadoras. Estudiábamos desde hacía ya tiempo fenómenos similares —obtenidos con y sin instrumentos— y estábamos impacientes por comprobar personalmente esta historia. ¿Realmente habían grabado estos experimentadores contactos con otra dimensión en un equipo moderno?

Nuestro interés por la posibilidad de la vida después de la muerte se había intensificado después de los duelos que nos habían afectado en primera persona. Cuando Grant era todavía estudiante universitario, su padre, de apenas cuarenta años, había muerto de repente, golpeado por una hemorragia cerebral; mientras la mejor amiga de Jane había desaparecido recientemente, con sólo treinta años, después de una larga lucha contra el cáncer.

La muerte física es algo que todos debemos afrontar, y muchos se preguntan si ésta es realmente el «fin». A través de la historia la muerte se ha visto por muchas civilizaciones como una transición «hacia otro lugar». Al igual que muchas personas querríamos conocer enseguida la respuesta a la pregunta sobre la supervivencia, sin tener que esperar hasta nuestra desaparición para descubrirlo... o no, según el caso.

Por esto, el domingo 3 de mayo de 1998, dejamos nuestra casa en Essex dirigiéndonos hacia Lyng, en Norfolk, para participar en un seminario organizado por el grupo experimental de Scole (GES). Después de un viaje marcado por la lluvia y el viento, llegamos al seminario y pronto descubrimos que la invitación había despertado curiosidad en otra treintena de personas. Después, nos enteramos de que muchas de éstas seguían desde hacía ya mucho tiempo los progresos de GES. Algunas habían formado también su propio grupo experimental bajo la dirección del GES, y a su vez comenzaban a experimentar fenómenos insólitos.

Se presentó Robin Foy, uno de los fundadores del grupo de Scole. Explicó que el grupo se había formado a comienzos de 1993 y actuaba de modo totalmente independiente del movimiento espiritualista o de cualquier otra organización. No era religioso ni sectario. El trabajo desarrollado pretendía ser universal e implicaba a individuos de todas las clases sociales, cualquiera que fuera su credo. Todos los componentes del grupo estaban implicados en una investigación científica seria en el campo de los fenómenos paranormales, donde se utilizaba una aproximación totalmente nueva y única. Se reunían dos veces por semana en sesiones experimentales para el desarrollo de fenómenos paranormales físicos objetivos y tangibles, en la bodega de la casa de Scole, cerca de Diss, en el Norfolk. Esta cueva se había transformado en un «laboratorio de ciencia experimental», pero ellos preferían llamarla afectuosamente «el cubil de Scole».

Muchos de los experimentos eran realizados simultáneamente. El grupo estaba en disposición de efectuar grabaciones audio, video-grabaciones y experimentos fotográficos en el mismo mes y casi durante la misma sesión.

Poco después del comienzo del experimento de Scole, algunas entidades habían empezado a manifestarse durante las sesiones experimentales. Abriendo el camino a formas totalmente nuevas de fenómenos paranormales tangibles, su propósito era demostrar, de una vez por todas, que la muerte no existe y que existen otras dimensiones de existencia. Estas dimensiones se ocultan a nuestra normal percepción de los límites de nuestros sentidos y de los actuales instrumentos científicos. Se le explicó al grupo que los espíritus guías eran «miles de mentes» que trabajaban al unísono para obtener esa prueba tangible de la existencia de otras dimensiones. Otros equipos de espíritus se estaban preparando para trabajar con grupos similares. Algunos ya habían comenzado.

El mundo espiritual sabía que una demostración convincente debía incluir una prueba tangible que pudiera ser controlada y llevada fuera del lugar del experimento para ulteriores estudios. Por lo que parecía, los espíritus guías estaban en disposición de crear «acontecimientos» en nuestra dimensión, utilizando el poder del pensamiento para influir en los átomos y moléculas «de nuestro mundo». Todo el trabajo giraba en torno a aquello que definían como «energía creativa». Se trataba de un conjunto de tres tipos distintos de energía que podían manipular para producir los resultados que deseaban. Aparentemente, no había sido posible activar esta técnica hasta el presente estadio de desarrollo de la Tierra.

Los científicos y técnicos del mundo espiritual desarrollaban gran parte del trabajo más duro detrás de los cinco. Se trataba de personalidades que se habían interesado por la tecnología y por los experimentos científicos durante su existencia en la Tierra, interés que también habían mantenido después de haber entrado en los reinos espirituales. En octubre de 1993, lograron producir el primer fenómeno real: una moneda tele-aportada. En los dos meses siguientes, los componentes del grupo de Scole fueron testigos de luces que se agitaban, campanillas que sonaban, objetos que se levantaban, crujidos y fuertes golpes. En enero de 1994, los participantes fueron rociados con agua, y luces inquietas comenzaron luego a tocarlos. Comenzaron también a oír palabras pronunciadas a media voz. Esta técnica de comunicación fue conocida con el término de «voz difusa». Estas voces llegaban desde toda la estancia y hasta *del interior* de las paredes.

Inmediatamente después de estas manifestaciones, comenzaron los experimentos de fotografía espiritual. A petición de los espíritus guía, el grupo de Scole llevó a la bodega máquinas fotográficas. Éstas se levantaban y disparaban fotos solas. Una vez reveladas, las películas mostraban imágenes sorprendentes. Después los guías pidieron al grupo poner sobre la mesa películas Polaroid y las «influyeron». Este trabajo continuó hasta la fase en que el reparto fotográfico de los espíritus guía fue capaz de impresionar rostros, luces, palabras y frases escritas a mano, y diagramas en películas todavía envueltas en el rollo que era colocado simplemente sobre la mesa durante los experimentos, sellado todavía en la preparación original.

Durante los experimentos tenían lugar notables e inexplicables cambios de la temperatura ambiental, un fenómeno que, a partir de abril de 1994, incluyó ráfagas frías.

El trabajo progresó rápidamente en pocos meses. Las entidades espirituales comenzaron a escribir en un bloc de papel con un lápiz que era dejado en el suelo. Al interruptor de la toma eléctrica, se le hacía disparar varias veces, provocando la interrupción del magnetofón. Después el grupo asistió a la proyección de imágenes de seres espirituales. Hubo un arranque de aplausos cuando se manifestaron los



primeros visitantes sólidos. De hecho, ellos se transportaban a sí mismos desde su dimensión y se unían «físicamente» a los componentes del grupo de la bodega.

Los espíritus guía decían con frecuencia que aceptarían de buena gana la colaboración de los hombres y mujeres de ciencias y letras, y que esto sucedería en el futuro. Sin embargo, a los componentes del grupo nunca se les reveló con exactitud cuando sucedería esto. Ellos se sintieron por eso comprensiblemente complacidos cuando el 2 de octubre de 1995, acogieron a tres ilustres componentes de la Society for Psychical Research (SPR) en una sesión experimental. Estos investigadores científicos, que incluían profesores de diversas disciplinas como ingeniería electrónica, psicología, matemáticas y astrofísica, tuvieron muy pronto ocasión de asistir y controlar personalmente algunas de las pruebas fotográficas y otros experimentos. Su investigación terminó con un informe científico exhaustivo, el *Informe de Scole*, publicado en 1999.

Con el correr de las horas, oímos declaraciones y declaraciones en relación a las experiencias del grupo que habrían desafiado la credulidad de algunos. Oímos hablar de los magnetófonos utilizados para transmitir las voces de los espíritus, de comunicación directa, de imágenes tomadas en vídeo, de la construcción de un aparato especial en base a las instrucciones de los espíritus guías, de aportes de objetos y de sorprendentes exhibiciones de luces. Pero había algo realístico y razonable en torno a estas personas, un hecho que, para nosotros, añadía valor a su presentación. En el largo viaje de vuelta a Essex coincidimos en que una cosa era cierta: teníamos que saber más. Apenas llegamos a casa, nos pusimos en contacto con el grupo, proponiendo escribir un libro sobre su trabajo. Algunos días después recibimos la respuesta. El grupo había consultado con los espíritus guía, los cuales pensaban que los tiempos eran «perfectos» para que fuera escrito tal libro.

Lo que sigue es el resultado de largas conversaciones con el grupo de Scole, con los miembros de la Society for Psychical Research y con muchas otras personas que han asistido a los experimentos. Se nos ha permitido examinar las cintas utilizadas para grabar los acontecimientos, y frecuentemente transcribimos directamente lo que las voces espirituales comunicaban y los diálogos con el grupo.

Es importante que un público más amplio llegue a conocer el experimento de Scole, porque esta historia tiene implicaciones de largo alcance para todos nosotros. Como dice Harry, podría cambiar nuestra visión colectiva de la naturaleza de la vida misma. Sin embargo, como primer paso, sólo podemos pedirnos aparcar por un momento vuestros prejuicios.

## **Capítulo 2**

### **EL GRUPO EXPERIMENTAL DE SCOLE**

Los individuos se sienten molestos no tanto por las cosas, como por la visión que tienen de ellas.

EPITETO

La historia de cómo se formó el GES se remonta a agosto de 1991, mes en el que Robin y Sandra se trasladaron a la aldea de Scole, cerca de Diss, en Norfolk. Habían visitado muchas veces esta aldea con motivo de «pequeñas fugas de la vida frenética». Durante sus estancias, habían admirado con frecuencia, desde la ventana de la habitación de su pensión preferida, una hermosa casa con un jardín frondoso y un poco salvaje. Algún tiempo después, se trasladarían precisamente a aquella casa.

Habían sucedido muchas cosas en la vida de los Foy que los había movido a irse a vivir en la Street Farmhouse de Scole (ver foto 1 del dossier fotográfico de las últimas páginas). Robin, un ex-piloto de la RAF, había asumido la dirección de una papelería, mientras Sandra se dedicaba a las faenas de casa; la pareja tenía cuatro hijos ya mayores. Desde hacía más de veinticinco años se interesaban por los fenómenos psíquicos-físicos. Los fenómenos psíquicos físicos, que hoy llaman a veces «fenómenos paranormales tangibles», son acontecimientos psíquicos que pueden ser observados por todas las personas que comúnmente participan en lo que se llama «círculo de desarrollo físico». Por regla general, los fenómenos son audibles al oído humano y visibles al ojo, por tanto, con frecuencia pueden ser grabados en cinta magnetofónica y tomados en película; los perfumes procedentes de los fenómenos físicos pueden ser captados con el sentido normal del olfato; mientras los visitantes espirituales pueden hacerse visibles «físicamente» tocando a las personas (de modo que éstas se den cuenta de sus «cuerpos sólidos») y expresarse de modo bastante independiente de un médium humano, al que puedan utilizar como instrumento de comunicación.

El médium puede también emitir el ectoplasma. La definición generalmente aceptada de ectoplasma, es la de una sustancia física, una mezcla de sustancias químicas y fluidos corpóreos tomados del cuerpo del médium y de los participantes. Es por naturaleza «plásmico». Los guías espirituales amasan los ingredientes dentro del cuerpo del médium antes de que el ectoplasma se libere a través de uno o de todos sus orificios. El ectoplasma es luego moldeado y plasmado por los guías espirituales con el fin de producir fenómenos psico-físicos.

Los experimentos con el ectoplasma son sólo uno de los modos como en el pasado, las entidades espirituales consiguieron influir en los acontecimientos en el plano físico. Naturalmente, para hacer esto necesitaban de un médium y de las condiciones adecuadas. Algunos médiums trabajan todavía de este modo con óptimos resultados. El ectoplasma, sin embargo, presenta un problema, puede ser peligroso para la salud del médium, sobre todo si se le molesta o se le toca mientras está en trance.

Muchas personas tienen dificultad para creer en estas cosas. Sin embargo, Robin está convencido de que esta forma de mediumnidad en muchos casos es auténtica. Como en muchas actividades humanas, naturalmente, pueden estar implicadas personas honestas y deshonestas. Algunos médiums son impostores, otros sinceros. Robin tiene la clara sensación de que, en este campo concretamente, hay

charlatanes que buscan notoriedad y, por consiguiente, lanzan el descrédito sobre todos los médiums.

Robin y Sandra se conocieron en un círculo físico en Romford, en el Essex, hace muchos años. El médium presente transmitió el mensaje de un cierto doctor Dunn, que les informaba de que en un futuro trabajarían de una forma nueva «utilizando la energía y no el ectoplasma». En aquél tiempo, esta frase no significó nada para ellos; hoy, sin embargo, recordándolo, tienen la sensación de que todo tenía un sentido. Para ellos, toda la evolución de los experimentos había sido como dedicarse a un juego de paciencia durante un largo periodo de tiempo. La impresión es como si hubieran tenido un contacto aquí y otro allí durante muchos años, pero la visión de conjunto había llegado solamente después de haber reunido un número suficiente de elementos.

Hoy, el grupo de Scole, se da cuenta de haber sido reunido específicamente para abrir el camino a un trabajo con una nueva «energía creativa», más bien que con el tradicional ectoplasma. Los espíritus guía de Scole querían alejarse de los métodos tradicionales por diversos motivos. Los métodos tradicionales no habían logrado convencer a la gente de que la supervivencia era una realidad. En el comienzo del trabajo del grupo, sin embargo, parecía que los guías consideraban importante que con la energía podían repetir los mismos efectos que habían obtenido otros espíritus con el ectoplasma.

Los guías explicaron que esta nueva energía era mucho más segura y fácil de utilizar por un mayor número de personas, y que éstos eran suficientes motivos para desarrollar un nuevo modo de trabajar. Mostraron también cuántas otras cosas se podían conseguir utilizando la nueva energía creativa.

En su vieja casa de Postwick, en Norfolk, los Foy habían formado un pequeño grupo que se reunía para el desarrollo de los fenómenos paranormales físicos, y ahora estaban deseosos de continuar con esta investigación lo antes posible. Estaban encantados de que las otras cuatro personas que habían trabajado con ellos en Postwick estuvieran dispuestas a hacer algunos kilómetros más para trasladarse a Scole.

La biblioteca, que se encontraba en un extremo de la casa, está preparada para el trabajo, cubriendo las ventanas con una gruesa tela en PVC, y oscureciendo de varios otros modos ingeniosos todas las fuentes de luz. Eso de la oscuridad total de la habitación había sido siempre un elemento importante en el pasado, no tenía que haber ni siquiera un agujerillo por el que pudiera filtrarse un poco de luz. Dado que era muy complicado arreglar así la habitación, la dejaron siempre a oscuras. En consecuencia, una vez preparado este local, no se tuvo nunca una verdadera y auténtica interrupción en la continuidad de las sesiones.

El objetivo final de los Foy era, sin embargo, reestructurar lo antes posible la mayor de las dos bodegas. Una bodega es más fácil de oscurecer, estando subterránea y sin ventanas. Además, Robin y Sandra organizaban frecuentemente seminarios, donde grupos de hasta treinta personas podían observar los fenómenos físicos. La bodega sería perfecta para estas demostraciones. Así fue cómo se realizó la primera reestructuración del primer local (ver foto 2 de la serie).

En febrero de 1992 se terminaron los trabajos. Se reunieron veinte personas para un encuentro inaugural, incluido el médium Stewart Alexander. Stewart y sus entidades espirituales trabajan en el mundo tradicional, con el ectoplasma. Por lo que dijeron las personas presentes en aquella ocasión, hubo una profusión de fenómenos físicos. Pero el acontecimiento más importante fue cuando Penna Bianca,

una de las principales guías espirituales de Stewart, bendijo la bodega, dedicándola al trabajo del mundo espiritual.

Después de la reestructuración, del encuentro inaugural y de la ceremonia de bendición, la excitación y el entusiasmo parecieron producir un incremento de los fenómenos. Durante las sesiones, después de un repentino descenso de la temperatura, el grupo comenzó a notar botes secos, golpes y chasquidos procedentes de las paredes y de alrededor de las sillas. De vez en cuando, oyeron también débiles silbidos. Sin embargo, la breve explosión de actividad paranormal se acabó muy pronto.

Los Foy ampliaron el grupo a otros tres componentes para ver si esto podía servir de ayuda. Ahora era nueve los que se encontraban de forma regular. Desgraciadamente, no funcionó. Pasaban las semanas y los meses, pero en lugar de asistir a un progreso de los fenómenos, sucedió más bien lo contrario. No pasó mucho tiempo hasta que sobrevino el cansancio en algunos miembros del grupo y se fueron. Como consecuencia, se resquebrajó la armonía entre los componentes, factor importante para el éxito de los fenómenos. El grupo llegó con dificultad al verano de 1992, pero estaba claro que sería necesario aportar cambios.

Ello no obstante, en este periodo sombrío hubo algunos rayos luminosos. En algunas ocasiones, cuando médiums como Stewart Alexander eran invitados para sesiones especiales, en la bodega se reunían hasta veintiocho personas. Y durante cada una de estas sesiones, se asistía a una variedad sorprendente de fenómenos paranormales físicos. Una demostración especial de mediumnidad física tradicional, que tuvo lugar el 30 de agosto de 1992, se destaca entre todas las demás en la memoria de Robin, porque le ofreció la demostración última de la vida después de la muerte. Él mismo recuerda:

Durante la sesión, mi padre, que había fallecido en 1987, se materializó. Llegué a abrazarlo y reconocí, sin ningún género de dudas, su voz. Admitámoslo, ¿quién de nosotros no reconocería a su propio padre? Cuando vivía estábamos muy unidos, y conseguimos tener una conversación durante la cual mi padre me habló de cosas que sólo él y yo podíamos conocer. Me dio algunos consejos preciosos sobre mi salud que seguí inmediata y sabiamente, desde el momento en que se demostraron extremadamente acertados cuando, al día siguiente, llamé a mi médico para tener la confirmación.

A los Foy les fue transmitido luego un mensaje del mundo espiritual, a través de un amigo que era médium, en el que se explicaba que las energías de las diversas personas de su grupo no se unían, de aquí la falta de progreso. Es muy importante que se den energías adecuadas, en cualquier grupo que lleve a cabo experimentos sobre fenómenos físicos. Una vez recibido el mensaje, los Foy no sabían cómo decírselo a los demás, pero, para sorpresa suya, fueron los otros los que admitieron que estaban pensando en renunciar, alejándose. Por ello, trece meses después de la formación del grupo, los Foy hacían punto y aparte, sentándose los dos solos en la bodega oscura. Se atuvieron a un riguroso esquema de sesiones regulares para garantizar la continuidad de la energía, mientras contemplaban la tarea desalentadora de reconstruir, una vez más, el grupo.

Se enteraron de que una señora de negocios francesa, llamada Mimi, que vivía en la vecina Diss, estaba interesada en formar parte de un grupo. La primera sesión con Mimi tuvo lugar el lunes 21 de septiembre de 1992. La atmósfera era muy buena y el grupo muy optimista. Robin encendió el magnetófono, del que brotó, como de

costumbre, una música pegadiza que, según los espíritus guías, contribuye a elevar las vibraciones. La sesión pareció desarrollarse sin grandes sorpresas hasta que, de improviso, en las primeras notas del *Bring me Sunshine* de Morecambe y Wise, oyeron a media voz el chasquido de una dentadura. Por un lado, pensaban en una broma de los guías, porque todos conocen las chanzas de Eric Meracambe. Por otro, sin embargo, se trataba de algo más importante: el primer fenómeno significativo del grupo de Scole.

Después de esta sesión, todos los lunes por la tarde, al final de los encuentros, en la casa comenzó a aparecer una extraña actividad paranormal. «Sobre todo en le dormitorio», contó Sandra. «Notábamos continuamente golpes secos y golpecitos en las paredes, puertas, buhardillas y bombillas. Después comenzamos a sentir golpecitos; ¡en la cabecera de la cama!».

«En base a nuestros conocimientos y a nuestra experiencia en este tipo de cosas», continuó Robin, «pensamos que las energías psíquicas se estuvieran reuniendo en previsión del trabajo que un día, tal vez, se desarrollaría en la bodega. A la luz de lo que sucedió a partir de entonces, probablemente fue aquélla una deducción acertada».

Poco después de estos episodios, Sandra y Robin organizaron un fin de semana residencial para personas interesadas en la mediumnidad física, y conocieron a Ken y a su amiga Bernette. Fue acordado que se unieran al grupo de Scole.

El lunes 23 de noviembre de 1992, los cinco miembros se reunieron por primera vez. Pero la mezcla de energías no parecía aún suficientemente fuerte para producir fenómenos paranormales físicos significativos que los Foy ambicionaban. Necesitaban encontrar a otras personas.

Siguió una serie de acontecimientos que cambiarían su vida. Robin y Sandra pusieron un anuncio en un periódico local para encontrar nuevos miembros. En el mes de diciembre respondieron Alan y Diana Bennett. La pareja había vivido en Norfolk durante veintidós años y al igual que Foy tenían cuatro hijos ya mayores. Alan era carpintero y Diana sanadora. Meditaban juntos intentando captar las energías. Durante estas prácticas, las bombillas se desenroscaban y sucedían otros episodios insólitos. También sucedían cosas extrañas cuando estaban separados, pero cuando estaban juntos, era como si sus energías fueran mucho más potentes. Una vez entraron en una casa y las luces comenzaron a apagarse y encenderse. Una bombilla se deslizó hasta la otra parte de la habitación. Ellos sin duda aportaron energías poderosas al grupo de Scole.

Y así, el grupo llegó a siete miembros. Robin, Sandra, Mimi, Ken, Bernette, Alan y Diana. Los Bernette participaron por primera vez el 4 de enero de 1993. Al principio, ninguno de ellos podía imaginar que la introducción de las energías de Alan y Diana supondría el comienzo del verdadero trabajo del grupo de Scole. Sin embargo, como recuerda Robin: «Todos percibimos el cambio, y definir el círculo como "vivo" y "vibrante" no sería ciertamente exagerado. Era un estado de ánimo de optimismo y excitación».

En esta fase, el grupo seguía todavía las directivas tradicionales de desarrollo que sigue todo círculo para desarrollar fenómenos paranormales físicos. Como parte de los instrumentos, tenían una «bocina» de aluminio, que durante las sesiones se colocaba verticalmente sobre la mesa central redonda. Este soporte, que se usa tradicionalmente en las sesiones espiritistas, es un objeto cónico, parecido a un megáfono, a través del cual hablan las entidades que se comunican. En Scole, nunca había sido mostrada la más mínima señal de movimiento, para no hablar del hecho de que los espíritus no lo habían usado jamás para comunicar. Esto, al menos, hasta

el lunes 26 de abril de 1993, cuando, por primera vez, la bocina se cae de la mesa, golpeando la pierna de uno de los participantes antes de caer ruidosamente a tierra. Finalmente, tuvieron un resultado tangible, sobre el que continuar.

La semana siguiente los siete miembros estaban presentes. Advirtieron chasquidos y murmullos, además de un frío increíble. La bocina cayó de nuevo en el regazo de uno de los participantes, pero esta vez su caída fue más controlada, como si fuera al ralentí. Cuando se volvió a escuchar la cinta del magnetófono, el grupo se dio cuenta de una interferencia constante, parecida a descargas eléctricas, hasta el momento en que la bocina había sido desplazada. Inmediatamente después cesaron las descargas y el resto de la cinta era claro como el sonido de una campana, tanto, que el grupo pensó que los guías hubieran acumulado alguna clase de «energía» para desplazar la bocina.

Los fenómenos continuaron desarrollándose durante todo el verano de 1993. Las débiles luces que a veces se presentaban se hicieron más luminosas y más regulares. Comenzaron a aparecer cortinas de niebla. Los participantes fueron a veces rociados con agua. Se desarrolló una profusión de sonidos audibles, y los presentes se sintieron sacudir y tirar de los pantalones, de las mangas de la camisa o de la chaqueta. En los primeros momentos, Sandra y Robin, fueron utilizados para la comunicación en trance. Muchos comunicantes hablaron a través de ellos y todos anunciaron que obtendrían muy pronto excelentes resultados. Sandra sin embargo, no estaba muy contenta de desarrollar ulteriormente sus facultades mediúnicas. Durante las sesiones se sentía psicológicamente tensa. Fue en aquel momento cuando los componentes del grupo, decidieron exponer la situación a los espíritus guías, dejando que fueran ellos los que eligieran cuál sería el mejor modo para continuar y quien debería ser utilizado con ese fin. Desde aquel momento en adelante, los fenómenos comenzaron a desarrollarse a un ritmo increíble.

Antes que nada, las entidades hicieron caer a Alan en trance. Como nunca había sido utilizado hasta entonces de aquel modo, sus primeros intentos de comunicación fueron más bien difíciles, hasta que se habituaron las entidades a utilizarlo como instrumento. Se programaron otras sesiones para ejercitarse, y el nivel de trance de Alan se hizo rápidamente más profundo. Muy pronto, fue completamente inconsciente durante las sesiones del grupo, mientras los guías lo sacaban de su propio cuerpo. Al mismo tiempo, Diana comenzó también a ser utilizada del mismo modo. Como había recibido instrucciones, en el pasado, sobre cómo entrar en trance, estaba más familiarizada con este estado, y los espíritus guías tomaron muy pronto el pleno control de ella durante las sesiones. De esta manera, los espíritus tenían ahora dos «instrumentos» válidos y el círculo de Scole podía contar con siete componentes en armonía entre ellos y llenos de entusiasmo. Todo estaba preparado para comenzar.

Desde el comienzo, el grupo no pudo sino maravillarse de lo que ocurría durante las sesiones. Incluso algunos de los primerísimos fenómenos fueron bastante espectaculares. Las sesiones en la bodega eran como entrar en otro mundo, un lugar en el que estaban en vigor normas distintas.

El grupo de Scole aprendió que estos nuevos modos de trabajar con la energía ya habían sido experimentados antes de iniciarse la experiencia de Scole, pero las entidades espirituales habían fallado porque los tiempos, evidentemente, no estaban maduros. Sólo en años recientes, desde que determinadas energías se habían unido en la Tierra, el mundo espiritual había logrado reproducir los fenómenos sobre una base regular. Además, la mezcla de energías de los miembros del grupo de Scole fue un factor determinante para lo que se realizó durante el tiempo que pasaron juntos.

Con las energías de Sandra, Robin, Alan, y Diana había comenzado una nueva y extraordinaria fase en el trabajo mediúmnico.

Uno de los espíritus guías, John Paxton, explicó al grupo las cuatro principales diferencias entre el modo más tradicional de trabajar y la nueva tecnología basada en la energía de la que disponía ahora el mundo espiritual. Ante todo, se trataba de una energía creativa formada por una mezcla de energías de la Tierra, humana y espiritual. Como tal, era mucho más segura para el médium, aunque el trance era todavía necesario. En segundo lugar, utilizando la nueva energía, los fenómenos podían ser desarrollados con mucha mayor rapidez, en el espacio de meses y no ya de años. En tercer lugar, la variedad de los fenómenos que el equipo de guías espirituales podía producir a través de cualquier grupo experimental era mucho mayor. En cuarto lugar, los nuevos métodos basados en la energía, eran un producto en el que confluían las energías individuales y colectivas de las personas que formaban un grupo y las energías aportadas por los espíritus guías. En este sentido, el producto energético mezclado no se basaba únicamente en la calidad física del médium, o de los médiums, como solía suceder en las formas más tradicionales de la mediumnidad física. Precisamente por esto, el desarrollo de los fenómenos basados en la energía era mucho más que una experiencia de condivisión, era un esfuerzo de grupo.

Durante las sesiones experimentales de Scole, tanto Alan como Diana, entraron en un estado alterado de conciencia o trance, permitiendo que sus cuerpos fueran usados por algunos espíritus guía para la comunicación verbal, de modo que todas las entidades pudiesen hablar al grupo. Diana dijo que mientras caía en trance durante los experimentos, notaba «una especie de separación». Robin, Sandra y los demás permanecían conscientes de manera que pudieran observar e interactuar con los comunicantes.

Han preguntado muchos por qué tanto Alan como Diana debían estar en trance al mismo tiempo. Los guías respondieron que para ellos era más fácil actuar de manera eficaz cuando dos médiums se encontraban en un estado de trance paralelo. En cierta medida el uno podía equilibrar al otro. Además, dado que los comunicantes eran numerosos, frecuentemente esta solución era útil para permitir, digamos, a un espíritu docto proporcionar un tipo de información, mientras otras entidades transmitían simultáneamente otros mensajes.

Una vez los espíritus guía organizaron una sesión especial durante la cual a Alan y Diana no se les pidió caer en trance, de modo que pudieran asistir a los fenómenos luminosos y observar el movimiento y la actividad en la habitación. En esta ocasión, las luces fueron excepcionales. Alan había participado en de varios círculos, pero nunca se había sentido especialmente impresionado por los fenómenos. En aquella delicada situación comprendió lo espectaculares que fueron los fenómenos que se producían en Scole. Éstas son sus palabras:

En cierto sentido fue positivo que no hubiera tenido nunca antes aquella primera experiencia, porque sólo entonces comprendí cómo podía sentirse una persona que no hubiera asistido nunca a este tipo de fenómenos. La gente venía a nuestros seminarios y escuchaba el informe de nuestras experiencias, pero, al no haber participado personalmente en las sesiones experimentales, no podía contar con la prueba directa. Sin embargo, para las personas que participaban en las sesiones experimentales era un asunto totalmente distinto, naturalmente; estaban realmente conmovidas por lo que veían.

Y no se trataba sólo de ver. Recuerdo a una señora que tuvo una experiencia muy conmovedora durante una sesión. Las luces entraron en su cuerpo para curarla. Le brotaron las lágrimas. Debe ser fantástico que una experiencia de este tipo te envuelva personalmente.

Por tanto no estamos hablando simplemente de ser testigos de una cosa por el gusto de ver *con sus propios ojos* sólo fenómenos inexplicables. Estamos hablando de cosas que obligan a reflexionar y que cambian realmente las vidas de las personas.



**CAPÍTULO 3**  
**LOS ESPÍRITUS GUÍA DE SCOLE**  
**Y LOS PRIMEROS EXPERIMENTOS**

Este tipo de cosas es más difícil de hacer de lo que parece.

Profesor A. W. VERRAL. (póstumo)

Ya es bastante difícil reflexionar sobre las implicaciones de la supervivencia personal en otro plano de existencia, pero la idea de que una vez que nos hemos aclimatado a nuestro nuevo ambiente, cada uno de nosotros puede convertirse en miembro de un grupo de almas que desarrolla un trabajo espiritual es todavía más provocadora desde el punto de vista intelectual. Sin embargo, según los seres espirituales manifestados en Scoble, son muchos los grupos de espíritus que trabajan para comunicar con nuestra dimensión. Cada uno contribuye con sus propios talentos y cualidades, haciendo así a cada grupo de espíritus único en su aproximación y en su capacidad.

Para comprender lo que sucedió en Scoble es fundamental tener una mayor comprensión de los espíritus guías.

Cuando un investigador preguntó a una de las guías cómo hacía para saber que había llegado el momento de manifestarse en una sesión, la respuesta fue: *«Reconozco cuándo ha llegado el momento porque lo percibo. Es como sentir que tiran de ti, una señal que reconozco. Es una relajación de los sentidos mentales y en este estado consigo reunirme y comunicar con vosotros. Traduzco mis pensamientos en palabras y uso del médium de esta manera, como un instrumento de comunicación»*.

Según todos los que fueron testigos de los acontecimientos, los espíritus guía de Scoble hicieron las sesiones interesantes y, por extraño que pueda parecer, divertidas. (ver apéndice 1). Aunque el grupo de entidades espirituales estuviera compuesto de miles de mentes, sólo un número reducido de entidades estaba en disposición de comunicarse. Durante los cinco años y las quinientas sesiones de la experiencia de Scoble, el grupo conoció cierto número de espíritus comunicadores, pero algunos sólo por brevísimo tiempo. Con el desarrollo de los experimentos, los espíritus guía sirvieron de diversos comunicantes regulares. Cuatro de los principales espíritus científicos que se manifestaron fueron presentados como William, Albert, Joseph y Edwin. Cada nuevo comunicante se manifestaba y ofrecía consejos y opiniones según las necesidades. Los guías debatieron con el grupo de Scoble sobre una amplísima gama de temas a través de estos comunicantes regulares.

Estas entidades funcionaban frecuentemente como una especie de «intermediarios». Por ejemplo, la señora Bradshaw, una comunicante regular, durante su existencia en la tierra no había adquirido muchos conocimientos científicos. Por tanto no se podía esperar de ella que lo supiese todo sobre la ciencia del espacio, del tiempo, de la materia y de la energía temas que se trataban con frecuencia cuando estaban presentes algunos científicos sólo porque ahora era un espíritu. Cuando se le hacía una pregunta, durante un instante, parecía escuchar la respuesta de un experto del sector que se encontraba en su plano de existencia. Después transmitía la información a aquellos que habían hecho la pregunta en nuestra dimensión. Antes de dar la respuesta, comenzaba muchas veces con estas palabras: «*Me están diciendo que...*». Un elemento interesante de esta comunicación era que permanecía escuchando tal vez un segundo, y después hablaba del tema durante cinco minutos.

### CÓMO OBRAN LOS ESPÍRITUS GUÍA

En una sesión típica, Manu un poderoso guía que era el «guardián» del mundo espiritual se presentaba en primer lugar, daba la bienvenida a todos, después «andaba detrás de los bastidores» y unía las energías para que pudiera comenzar el trabajo. Comúnmente eran unos compases jocosos de Patrick McKenna que había sido sacerdote cuando se encontraba en el mundo físico con los que fingía no querer admitir al guía indio Raji. Después, al final, permitía que sonase una marcha (la señal de la llegada de Raji). Comúnmente, Raji intercambiaba cumplidos con los miembros del grupo antes de discutir seriamente con ellos sobre los experimentos fotográficos o de otro tipo programados para aquella sesión o para sesiones futuras. Raji era acompañado frecuentemente por Charlie nº1, su asistente, que se movía entre los participantes tocándoles con sus pequeños dedos, o haciéndoles caricias en la cabeza.

En medio de todo esto, Edward Matthews, al parecer un científico en una existencia anterior, podía dirigirse al grupo hablando, normalmente, de sus proyectos relativos a experimentos científicos y aludiendo a algunas de las maravillas a las que el grupo asistiría. Resultaba claro que Edward se había encargado de esta función. Normalmente era el más entusiasta en relación a los experimentos, ofreciendo detalladas instrucciones para, digamos, la construcción de algunos componentes especiales de un aparato. Para el grupo era una gozada escuchar a esta alma simpática y sensible, lo mismo que lo era escuchar a John Paxton, un ser espiritual muy evolucionado.

Paxton logró comunicarse con el grupo sólo en las «sesiones cerradas», cuando no había visitantes externos. Esto se debía fundamentalmente a las necesidades prácticas de comunicación desde uno de los planos espirituales más elevados, pero Paxton estaba encantado de transmitir la enseñanza y las instrucciones especiales de almas más evolucionadas del mundo espiritual.

Durante la mayor parte de las sesiones, la señora Emily Bradshaw transmitía comentarios ocasionales a través de su médium en trance, ayudando, a veces, a Patrick o a Raji a explicar un punto especialmente pertinente. Otra de sus funciones era la de ayudar a los comunicantes en el mundo espiritual a transmitir mensajes a los amigos o a las personas queridas presentes, ofreciendo así una prueba de la supervivencia a los visitantes, lo mismo que a los miembros del grupo. La señora Bradshaw era muy concreta en estas informaciones.

Para terminar, después de aquella que normalmente había sido una tarde interesante y estimulante, Patrick anunciaba que era hora de terminar. Él y la señora Bradshaw asumían la dirección que a veces producía el «fenómeno de la voz difusa», hablando desde cualquier punto de la habitación, a discreción suya. A veces comunicaba desde todos los puntos de la habitación simultáneamente, y el grupo le oyó incluso hablar desde un punto que se encontraba *dentro* de las paredes de la bodega.

## PRIMERAS EXPERIENCIAS

Después del primer aporte, la corona inglesa con el rostro de Churchill, continuaron en Scole evolucionando rápidamente los acontecimientos. El grupo recibió unos setenta aportes (del francés *apporter*, «aportar») durante el Experimento de Scole (ver apéndice 6). El primero de noviembre de 1993, una vez más con los siete miembros presentes, dijo Manu: *«Estamos a punto de ofrecer una serie de regalos que hemos seleccionado cuidadosamente; ellos son importantes para los presentes y os son entregados con infinito amor y amistad»*.

Contrariamente a las expectativas del grupo, no sucedió nada de inmediato, pero durante toda la tarde los participantes oyeron una serie de golpes intermitentes. Al final de la sesión, cuando se encendieron las luces, había sobre la mesa siete objetos, como habían prometido. Un detalle interesante de estos regalos consistía en el hecho de que cuatro de los objetos estaban destinados a las mujeres y tres a los hombres, y que las personas presentes eran siete: cuatro mujeres y tres hombres. Los objetos eran: un dedal de plata, dos medallitas de plata, un brazalete de plata, una medalla con la cara de San Cristóbal, una cucharilla en miniatura de metal decorado con la empuñadura en espiral, un cubilete decorado por detrás con una inscripción en francés y un pequeño medallón de oro con jeroglíficos (ver foto 3 de la serie).

En esta fase, los miembros del grupo no se daban cuenta todavía de que los guías no utilizaban los métodos tradicionales para aportar los objetos y producir otros fenómenos que reproducían regularmente. En consecuencia, seguían con la costumbre tradicional de poner el cono de aluminio —la bocina— encima de la mesa durante las sesiones. Aunque el grupo había conseguido fenómenos importantes, como los aportes, en aquellos meses había sucedido bien poco con la bocina. Sin embargo, la situación cambió drásticamente el 13 de diciembre de 1993.

Durante aquella sesión, con todos los miembros presentes, Manu, hablando a través de Diana, introdujo los trabajos como de costumbre: *«Buenas tardes, amigos míos... Quisiera daros mayor información sobre lo que queremos hacer. Algunos de nosotros, en esta dimensión están tratando de ofrecer su propia contribución a este trabajo. Cada uno tiene una personalidad propia y distintas capacidades»*.

Después de esto, campanillas colgadas del techo comenzaron a tintinear festivamente. En este momento, otro comunicante se presentó a través de Alan: *«Buenas tardes a todos. Me llamo Patrick y en el caso de que todavía no lo hayáis notado, soy irlandés»*. Quedó claro muy pronto que Patrick tenía un sentido del humor más bien sobresaliente. *«Durante mi vida en la Tierra era sacerdote, pero ¡no uno de los dóciles! Continuaba cazando en los embrollos, créedme»*. Explicó que el año de su tránsito había sido 1942 pero que, en aquél tiempo, estaba muy lejos de la guerra que sacudía al mundo.

Después de escuchar otras noticias de Patrick en relación a los proyectos de los guías, los participantes hablaron entre ellos animadamente. Entusiasmados, hicieron conjeturas sobre lo que podría suceder después. No quedarían defraudados.

#### LUCES Y LEVITACIONES

Inmediatamente después de las palabras de Patrick, el grupo comenzó a ver lucecitas brillantes que aparecían de la nada y lanzaban dardos por la habitación. Eran luces espectaculares, parecidas a estrellas fugaces, bajaban rapidísimamente del techo formando una curva, para desaparecer luego en la nada. Eran acompañadas de chispas y de una inequívoca detonación.

Fue en este momento cuando la bocina se elevó graciosamente de la mesa; los movimientos eran visibles en la oscuridad gracias a las etiquetas fosforescentes colocadas en torno a sus dos extremidades. El cono de metal fluctuó elegantemente hacia el techo antes de «dar vueltas por toda la habitación, manteniendo una órbita constante».

Patrick explicó así el fenómeno:

*Hermoso ¿verdad? El objeto es manipulado por dos jóvenes entidades, hijas de nuestro mundo. Se encuentran sobre la mesa. Nuestro grupo está explorando métodos completamente nuevos de interacción interdimensional. Estamos demostrando una forma de tecnología científica espiritual que implica un tipo especial de energía.*

#### ENERGÍA CREATIVA, EL PASO Y FORMAS DE ENERGÍA

El grupo pidió a los guías espirituales que explicaran lo que entendían por «energía». Manu respondió:

*La energía de que hablamos es una mezcla de «energía creativa» procedente de tres fuentes específicas. La primera, la llamaremos «energía espiritual» que llevamos con nosotros desde nuestro mundo. La segunda es energía humana, que tomamos de vuestros cuerpos durante los experimentos. Y la tercera es la energía de la Tierra, que es sacada de las «columnas» o «depósitos» de energía natural que existen en ciertos lugares geográficos de vuestro mundo. Estas energías eran conocidas y utilizadas en la antigüedad, pero es un conocimiento que ahora se ha olvidado. Tratamos de ayudar a la humanidad a recordar.*

Se le explicó al grupo que el efecto creado por la energía podía ser considerado como equivalente a un campo electromagnético.

Mientras los miembros del grupo hablaban con Patrick, el cono de aluminio continuó moviéndose con gracia alrededor de la habitación. Después, se agazapó serpenteando entre las patas de las sillas antes de aterrizar delicadamente, en posición vertical, sobre la mesa. Aquí, con gran diversión del grupo, comenzó a dar vueltas y a agitarse.

Después llegó el turno a otro comunicante que se presentó a través de Alan: «Soy Raji». Este fidedigno gentilhomme dijo que era su agradable deber explicar algo de lo que sucedería. Los comunicantes estaban desarrollando experimentos con

la energía. Uno de sus fines últimos consistía en hacer visibles a varios «visitantes» de otros planos de existencia a los ojos del grupo en ulteriores sesiones.

Para poder realizar los experimentos programados, explicó Raji, los guías tuvieron que construir una vez energía sobre los participantes reunidos en torno a la mesa. Esta vez había sido ya perfeccionada y podía ser puesta a punto en pocos segundos. Desde aquel momento en adelante, los espíritus guía harían aquella operación al comienzo de cada sesión, y todo el trabajo se desarrollaría bajo este paraguas de energía.

Raji explicó también que había sido construido un «paso espiritual» en el centro de la mesa. Muy pronto, a través de este paso, se manifestarían las entidades espirituales.

Las informaciones relativas a la nueva «energía creativa» y al «paso espiritual» marcaron un giro en el trabajo del grupo. Después de esto, durante la semana los fenómenos en la «cueva de Scole» se hicieron cada vez más espectaculares. Se oían continuamente golpes secos y batacazos sobre las sillas, sobre la mesa y sobre las paredes. Las luces paranormales, aparecidas inicialmente como estrellas fugaces, se ausentaron con un movimiento más delicado y llegaron a explorar metódicamente todo el espacio de la bodega cada vez que el grupo se reunía.

Desde aquel momento en adelante, el progreso del grupo de Scole fue rapidísimo. Los fenómenos se intensificaron cada vez más. Se comenzó a tener la impresión de que la bodega «vibraba» de energía. Entretanto, el grupo había puesto cuatro etiquetas fosforescentes sobre la mesa para controlar los movimientos. Formas densas de energía comenzaron a moverse en torno a la habitación y al hacerlo así, oscurecían de vez en cuando las etiquetas fosforescentes.

## **MÚSICA, MEDITACIÓN Y CURACIÓN**

A finales de diciembre de 1993, pidió Manu al grupo que tuvieran más cuidado en la elección de la música que se escuchaban durante las sesiones, dado que las melodías demasiado tristes obstaculizaban el trabajo. Por lo que parecía, el progreso dependía de la creación de la atmósfera adecuada, que comprendía las «vibraciones» generadas por la música. La música melancólica bajaba las vibraciones, mientras que la alegre las elevaba.

Desde aquél momento, a los siete miembros se les pidió meditar un tiempo breve todos los días. La meditación era importante para prepararlos al trabajo que les esperaba y permitía a cada individuo, «tocar los reinos espirituales» sobre una base regular, y esto contribuía a elevar las vibraciones de sus cuerpos de modo que pudieran ser utilizados con mayor facilidad y eficacia, como instrumentos.

Manu explicó que la meditación, y la armonía y el amor presente durante las sesiones contribuirían a generar poderosas energías curativas dentro del grupo. Los componentes del grupo se convertirían así en instrumentos a través de los cuales los guías podrían transmitir las energías curativas al plano terrestre; a ellos se les pedía enviar mentalmente estas energías, un momento antes de cada oración de clausura, a las personas que necesitaban de ella. Muy pronto, el grupo comenzó a recibir señales regulares de las personas que admitían sacar beneficio de esta curación «lejana» o «a distancia».

## VOCES Y OTROS RUIDOS

Después de haber revelado que el nuevo modo de trabajar implicaría la energía, y no el ectoplasma, los guías espirituales explicaron también que la nueva energía se utilizaría para generar «voces de energía», que podían dirigirse al grupo desde una posición de media altura.

Durante una de las primeras sesiones, Raji se comunicó a través de su médium, Alan, durante gran parte de la tarde pero, durante unos momentos, el grupo se divirtió mucho, cuando Edward Matthews un espíritu sensible cuyo cuerpo había sido matado durante la primera guerra mundial hizo de todo para que se le notara. En un segundo momento, Raji explicó la dificultad de Edward: no se había tratado de un intento de producir «voces de energía», sino de un experimento que pretendía la utilización del médium de una forma completamente nueva. Los guías dijeron que usaban las cuerdas vocales del médium para comunicarse, pero que las habían «alargado» mucho más allá de su cuerpo, de aquí la sensación de que las voces provenían de otra parte de la habitación. Desde aquel momento en adelante el grupo definió este fenómeno como «voz difusa».

Los críticos han sometido a discusión lo adecuado de la expresión «alargado» en este contexto. Naturalmente, las cuerdas vocales no habían sido manipuladas *físicamente* de este modo en cuanto que esto habría podido ser algo dañoso para la salud del médium. La respuesta del grupo fue sencilla. «Los guías han tratado de utilizar palabras que describieran los fenómenos de modo figurado y adecuado; pero a veces, esto les ha puesto en dificultad. El problema es que todavía no hay un vocabulario adecuado para explicar algunas de las cosas que sucedieron». El punto era que los espíritus guía habían utilizado las cualidades físicas, energéticas y espirituales del médium para realizar el fenómeno. Necesitaremos tiempo para definir un vocabulario común que describan fenómenos semejantes, y el grupo nos ha pedido tener muy presente este punto cuando presentemos el material.

Otros comunicantes aprendieron muy pronto a hablar a través de la voz difusa. Arnold fue el primero, pero al principio tuvo grandes dificultades para hacerse oír utilizando la nueva técnica. El segundo comunicante no tuvo estos problemas. Naturalmente, Nuvola Bianca era una guía muy fuerte. Su voz se hacía audible a todos rápidamente. Sin embargo, dijo que ya había hecho muchos intentos de comunicarse con el círculo, pero que ninguno de los participantes había conseguido sentirla, dado que la frecuencia de las vibraciones había sido siempre equivocada para este tipo de comunicaciones. Había perseverado, no obstante, hasta que las condiciones habían llegado a ser perfectas.

Además de los golpes sobre la mesa, que parecían ser producto de un par de barras de madera, el grupo de Scole, entre tanto, había notado muchos ruidos, incluidos diversos batacazos sobre la mesa y golpes en las paredes y en las sillas. Estos ruidos estaban destinados a convertirse en un elemento importante de su experiencia durante la experiencia de Scole.

## OTROS FENÓMENOS

Todo parecía desarrollarse de acuerdo con un plan muy concreto. Está claro que todos los participantes del grupo serían utilizados en un esfuerzo común para desarrollar los fenómenos, en cuanto que cada uno de ellos contaba con puntos

fuertes en distintos campos. Los guías parecían saber con seguridad lo que querían hacer.

Sin embargo, es interesante observar que los espíritus guía no lo sabían todo y que no tenían éxito en el primer intento. De acuerdo con las apariencias, gran parte de lo que se hacía era el resultado de pruebas y errores. Manu explicó que, por ejemplo, las luces que el grupo había observado eran el subproducto de otros experimentos llevados a cabo por los guías. Sin embargo, desde el momento en que a los participantes les habían agradado tanto aquéllas «luces paranormales» y las habían encontrado tan naturales, las entidades habían decidido desarrollarlas en una futura demostración frente a un público más amplio.

Algunas de las conversaciones consistían en simples explicaciones de lo que era necesario para las sesiones y de cuál era la finalidad de los experimentos. Algunos mantienen una expectativa irracional debido al hecho de que los espíritus deberían revelar sólo conocimientos profundos o sorprendentes. Simplemente no importa lo que se transmite, lo importante a recordar es que las recepciones de palabras simples o de sabios consejos mantienen la hipótesis de la supervivencia.

Los guías tenían también un cierto sentido del humor. Una vez, cuando las luces volvieron a encenderse al final de una sesión, el grupo descubrió que la silla de Alan, había sido vuelta silenciosamente 180°, ¡con él encima!

El Día de Año Nuevo de 1994 encontró a los miembros del círculo de Scole muy optimistas sobre el desarrollo de los fenómenos. El 3 de enero, la primera vez en tres semanas que el círculo se encontraba de nuevo al completo, los espíritus guía tuvieron la oportunidad de mostrar en serio lo que podían hacer con la nueva energía.

La sesión comenzó con un golpe seco sobre la lámpara del techo, que anunciaba la llegada de Manu. Poco después, sonaron las campanillas, la señal de llegada de Patrick. Siguió la ya familiar exhibición de luces, pero esta vez el fenómeno fue mucho más intenso. El efecto de las estrellas fugaces había mejorado y algunas luces se agitaban también en la mesa y en el techo.

Los guías pidieron al grupo permanecer en silencio durante un momento y concentrar sus pensamientos en el «paso dorado» que había sido creado sobre la mesa. La mesa comenzó entonces a inclinarse sobre las etiquetas fosforescentes pegadas encima. Patrick confirmó que era obra de los guías. Algo que naturalmente habría sido imposible en circunstancias normales, dado que la mesa era de madera. Y sobre la realidad de este punto los participantes son inflexibles, porque todos ellos vieron claramente lo que sucedió.

Después la mesa se elevó a unos treinta centímetros del suelo, se inclinó y se movió alrededor del círculo antes de detenerse. El «batería» utilizó de nuevo las «varitas» para golpear la mesa si bien en la bodega no había varitas. Gotas de agua fueron rociadas sobre los tres participantes. Después la bocina se elevó de nuevo, moviéndose con gracia por la habitación, visitando todos los puntos en su trayectoria. El grupo preguntó a los guías si se podía hacer que la bocina golpease las esquilas suspendidas en el techo. Inmediatamente, el objeto de aluminio se dirigió a las campanillas golpeándolas ruidosamente. Después, a través de la bocina fueron enviados besos antes de volver a su posición de reposo. Esto pareció el tramo final de las exhibiciones de la bocina.

Al final de la tarde, los espíritus guía transmitieron al grupo instrucciones especiales sobre los objetos que deberían ser colocados en la habitación desde aquél momento en adelante. Dijeron que querían distinguir el GES de los demás grupos que trabajaban en fenómenos paranormales físicos de forma más tradicional.

Explicaron que cualquier objeto podía ser utilizado para experimentos de levitación, y en especial pidieron al grupo que se hiciera con dos cubos de madera de balsa y un cilindro de cartón especialmente para esta finalidad. El grupo decidió poner contraseñas a estos objetos con pequeñas etiquetas fosforescentes, de manera que sus movimientos pudieran ser observados en la oscuridad.

Durante toda la tarde se oyeron a intervalos regulares siete golpes, exactamente como los que se habían oído durante el fenómeno de los aportes. El grupo estaba impaciente por ver si habían sido aportados otros regalos. Cuando se encendieron las luces, descubrieron que así era exactamente. Sobre la mesa había siete objetos: una antigua cuchara de hueso de ballena, un collar de madreperlas, una varita para cóctel en marfil embutido, un broche en forma de hoja, un collar de piritas de hierro, una ancla de plata, un brazalete con una áncora, una cruz y un corazón con la inscripción «Fe, Esperanza y Caridad», y una medalla de plata con la imagen de Santa Bernadette, y la inscripción «Kara» (ver foto 3 del dossier fotográfico).

De acuerdo con las instrucciones, durante toda la semana siguiente el grupo recogió varios objetos para futuros experimentos de levitación. Durante la sesión del 10 de enero, estaban presentes seis miembros del grupo. El cuarto fragmento grabado en la casete era *Sleepy Shores*, al final del cual se manifestó Manu; fue así como se convirtió en «contraseña musical» que anunciaba su llegada. El grupo observó que, en aquella ocasión, los fenómenos se habían iniciado antes. Después de la introducción de Manu, se oyeron repicar las campanillas y Patrick se manifestó, seguido poco después por Raji. Cada uno explicó brevemente lo que sucedería, mientras durante toda la tarde el cubo de madera de balsa, una pequeña caja forrada con una lámina de plata y dos cilindros de cartón se elevaron y dieron vueltas por la bodega en varias ocasiones. Al grupo se le pidió luego que quitase las escudillas de agua que habían sido colocadas alrededor de la habitación, de acuerdo con los métodos tradicionales para producir los fenómenos. Aparentemente, el agua aumentaba la humedad relativa de la habitación, e incidía en la capacidad de los espíritus para producir aquello que ahora llamaban «voces de energía».

Se le explicó al grupo que eran las primeras personas en ser utilizadas con éxito por el mundo espiritual en la experimentación de esta nueva forma de trabajo energético. Y se les pidió no divulgar los resultados hasta que los fenómenos alcanzasen un nivel más avanzado. Los guías hicieron comprender que se estaban preparando para el momento en que médiums físicos no tuvieran ya un papel tan determinante en la comunicación. Según parece, las energías combinadas de cada grupo, serían un día suficientes para producir las voces de energía a media voz, más bien que a través de un médium en trance.

Los guías deseaban también trabajar de tal manera que produjeran su forma de luz visible, con la que el grupo pudiera observar de modo adecuado los fenómenos. El grupo no tenía permiso para utilizar la luz artificial, porque ésta causaba no pocas dificultades a los espíritus guía. Estos últimos explicaron también que llegaría un momento en que el grupo sería capaz de captar los fenómenos con máquinas fotográficas normales, a condición de que no tuvieran flash. Durante esta sesión, que duró dos horas y media, no hubo fenómenos luminosos ni aportes, pero sin embargo, concluyó de manera insólita; el grupo fue informado de que muy pronto recibiría otras «señales».

Los fenómenos continuaron. El 17 de enero, el grupo contó que las luces fueron «increíbles». Se agitaron a media altura durante toda la sesión, con frecuencia a una velocidad loca. En un momento dado, el grupo contó diecinueve



luces mientras caían del techo, una después de otra, como en formación, para desaparecer luego en la mesa. Inmediatamente después de este «bombardeo en picado», las mismas luces vibraron fuera de la mesa, balanceándose en el aire una después de otra. Una luz describió un círculo perfecto ante de sus propios ojos, dando vueltas a tal velocidad que daba la impresión de ser un anillo de luz continua, más que una veleta.

Hubo también experimentos de levitación. En primer lugar, uno de los cilindros de cartón se dirigió derecho hacia el techo antes de fluctuar dulcemente por la habitación, más o menos como había sucedido con la bocina que ahora había sido suprimida. Ambos cubos de madera de balsa realizaron vueltas parecidas a media altura, permaneciendo a veces suspendidos a no más de algún centímetro por encima de los rostros de los participantes. Un episodio divertido sucedió cuando los cubos «asintieron» en respuesta a alguna pregunta. También los movimientos de un segundo cilindro de cartón y del estuche cubierto de plata fueron controlados, y se elevaron a media altura para que todos lo vieran. La mesa fue elevada parcialmente una vez más, mientras sobre ella «resonaban golpes intermitentes, que recordaban el crepitar de una metralleta».

La cuestión de las luces durante la sesión experimental fue discutida con los espíritus guía que explicaron:

*El motivo por el que queremos producir nuestra iluminación en el futuro, más bien que emplear la iluminación eléctrica que vosotros podéis proporcionar, no se debe a la luz artificial en sí. El problema radica esencialmente en la corriente eléctrica utilizada para producir la luz artificial. Desgraciadamente, ésta destruye la energía particular que utilizamos y sin la cual no pueden producirse los fenómenos.*

El 24 de enero Manu y Patrick se manifestaron, como de costumbre, a las notas de sus fragmentos musicales, y hubo una ulterior exhibición de luces. Esta vez fueron tan prolíferas y luminosas que pareció contemplarse un espectáculo de fuegos artificiales. Se agitaron por todas partes, alejándose veloces como saetas de un punto a otro, dando vueltas en torno a la mesa y «patinando» sobre la superficie de ésta. Después las luces llegaron a fundirse con los objetos levantados. Por primera vez rozaron a dos de los participantes. Uno, Ken, fue tocado en la cabeza, una sensación que describió como algo parecido al «romper el capullo de una mariposa». Sandra, sin embargo, fue rozada en la mano por otra luz. La sensación fue parecida a la de un ramito frotando en la piel.

Durante esta sesión se repitieron los golpes intermitentes, pero hubo también otros fenómenos acústicos. Una pandereta, introducida precisamente aquella tarde, fue golpeada con decisión, mientras las sillas adosadas a las paredes se movían y crujían como si cierto número de espíritus en carne y hueso se hubieran sentado.

Después de esto, Hoo, una guía china, habló a través de Diana. Era muy sabia y sus palabras fueron sumamente animosas, mientras hablaba de las «*futuras maravillas*».

Después intervino Patrick que dio otras explicaciones:

*Dentro de cuatro sesiones me será permitido dirigir la que podríamos llamar la «Noche de Patrick». Vosotros deberéis crear una zona separada, de una profundidad de sesenta centímetros, con una apertura frontal y cortinas a ambos lados y en la parte superior. La pared de la bodega será la parte*

*trasera de este habitáculo. No os explicaré exactamente lo que tenemos en la mente, pero tengo razones para creer que asistiréis a algo especial.*

En espera de la «noche de Patrick» Robin y Sandra organizaron otra demostración de mediumnidad física por parte de Steward Alexander, el sábado 30 de enero. Estaban presentes treinta y cinco personas. Como sabemos, Steward es un médium tradicional, y sus espíritus guía utilizan el ectoplasma. Durante la sesión, contaron testigos haber visto «una nube de ectoplasma impresionante, grande como un balón, hacerse densa delante de la cara del médium». El fenómeno estaba envuelto en luz roja, que resplandecía sobre el médium.

El grupo de Scole no se había preguntado si serían incompatibles la sesión tradicional con el ectoplasma y sus nuevos experimentos con las energías. No se les había pasado ni siquiera por la imaginación. Pero el 31 de enero de 1994, la sesión fue mucho más tranquila, caracterizada por pocos fenómenos. Manu explicó en detalle que los espíritus guía de Scole, tenían mucha dificultad para conseguir las vibraciones energéticas adecuadas. Esto se debía, dijo, al hecho de que recientemente se había desarrollado una demostración de fenómenos físicos utilizando el ectoplasma y a que los guías del otro médium trabajaban de distinta manera. Si bien ninguno de los dos métodos el suyo y el utilizado por los espíritus guía del otro grupo era equivocado, eran sin embargo incompatibles.

Por fortuna, este *impasse* duró poco y las campanillas volvieron a tintinear de forma intermitente, coincidiendo frecuentemente con la música de fondo, y se desarrolló gran trabajo durante esta sesión para mejorar los fenómenos luminosos. Al final de la tarde, hubo por primera vez luces mayores y prolongadas en el tiempo.

Patrick explicó que los guías estaban reflexionando a fondo, sobre qué fenómenos mantener en programas cuando el grupo presentase al público su propio trabajo. Los guías preferían repetir los fenómenos que se habían producido con el ectoplasma utilizando los nuevos métodos energéticos. Después de esto podrían continuar con fenómenos nuevos y variados que nunca antes se habían experimentado. Se explicó claramente que el trabajo pionero desarrollado durante la experiencia de Scole trataba de producir fenómenos paranormales físicos, para presentarlos públicamente en todo el mundo, con el fin de demostrar de una vez por todas, a la humanidad entera que la vida después de la muerte es una realidad.

Continuaron los fenómenos. Además de las campanillas, el grupo había colgado del techo una serie de globos de viento que los espíritus guía hacían sonar a petición. Las luces se hicieron más grandes y luminosas respecto a los primeros experimentos. El grupo aprendió que, como en el caso de las primeras luces, también éstas más grandes tenían consistencia. Dos de los presentes contaron haber tenido la sensación de haber sido golpeados por un objeto sólido, cuando las luces habían tocado sus pies. Y, lo mismo que las primeras luces, también éstas más grandes atravesaban la materia sólida. Como ya había sucedido, penetraban en la mesa varias veces para salir luego de ella con la misma facilidad.

Hacia el final de una «sesión muy divertida» Nuvola Bianca se unió al grupo. Explicó que estaba presente para conseguir informaciones sobre el nuevo modo de trabajar con la energía, con la intención de ayudar a otros grupos en el mundo a conseguir resultados del mismo modo.

En un cambio que da una idea de las muchas cosas que sucedían en la bodega durante estas primeras sesiones, dos espíritus guía dieron pistas sobre su propia identidad. Uno dio simplemente las iniciales «ACD»; el otro, una dirección: «91 Circle Gardens, Merton». Después de una búsqueda, se descubrió que la dirección

existía, pero no fue posible comprobar si el comunicante había vivido allí alguna vez.

Esto hace plantearse una serie de interrogantes con relación a la experiencia de Scole. Indudablemente, parecía que algunos de los acontecimientos ocurridos en la «Cueva de Scole» tuvieran ya importantes implicaciones científicas, ya una base experimental que consentían en someterla a controles, pruebas y comprobaciones. Otros episodios parecían ser de naturaleza más personal, por tanto más difíciles de comprobar.

Esto ha llevado a algunos comentaristas a dar mayor importancia a los experimentos científicos que a las comunicaciones personales. Todos, naturalmente, estamos en cierto modo limitados por nuestro punto de vista personal. Algunos pueden considerar muy importante saber de qué manera sus seres queridos salen bien parados en el más allá, mientras otros consideran más importante saber si los espíritus están en situación de explicarnos si podemos usar y cómo el agua como combustible para nuestro coche y la luz para poner en órbita nuestras naves espaciales.

Sin embargo, independientemente del hecho de que las comunicaciones verbales tengan implicaciones científicas o personales, todas podrían ser importantes para confirmar que sobrevivimos siempre que se logre demostrar que las informaciones proceden de algo exterior al médium. Pero en el caso de la mediumnidad mental esto siempre ha sido un aspecto difícil de demostrar de una manera satisfactoria para todos, desde el momento en que los críticos pueden mantener, incluso de forma convincente, interpretaciones alternativas como la mistificación, el otro ego, o la hipótesis de al super-PSI de la que hablaremos más adelante (ver capítulos 5 y 9). De aquí la exigencia para la mediumnidad física de crear fenómenos que puedan ser sometidos a pruebas y verificaciones más fácilmente, para satisfacer las numerosas peticiones hechas por la mayor parte de los críticos.

El 14 de febrero, día de San Valentín, estaban presentes los siete miembros del grupo. Los guías dijeron que habían traído siete regalos, «en el espíritu del amor» y al terminar la tarde fueron hallados sobre la mesa siete objetos: un pañuelo de mujer con la inicial «H»; un franco francés de 1923, con la inscripción *Chambre de Commerce de France*; un cortaplumas con la empuñadura de madreperla; una medalla de plata con la grabación de la Gran Segadora (la muerte); una medalla deportiva de plata; un sujetador con una perla engarzada y un collar de marcasita (ver foto 3 de la serie). Como de ordinario, era Manu el que parecía más implicado en estos aportes. Dijo que aquella tarde le ayudaban en aquella tarea feliz dos espíritus niños de la era victoriana. Le habían incluso ayudado a elegir los regalos.

Durante la sesión se desplazaron en pareja dos luces, explorando la bodega a una distancia constante de unos diez centímetros. Se comportaban como una luz única, como si fueran dirigidas por una sola inteligencia, después, cuando se lo pidieron, rozó las manos de dos participantes. Luego comenzaron a aparecer manchas luminosas en toda la estancia.

Dado que la siguiente sesión sería la tan esperada «noche de Patrick», la última parte de la sesión del 14 de febrero fue dedicada a instrucciones en el último minuto con vistas al acontecimiento.

«*Quisiéramos que formaseis un semicírculo de cara al habitáculo, dentro del cual se sentará Alan*», explicó Patrick. «*Por favor, colocad la mesa entre vosotros y el médium*». Los comentarios de Patrick fueron hechos utilizando el método apenas

desarrollado de la voz difusa, con su «hasta la vista» final procedente de un punto de unos sesenta centímetros del cuerpo en trance de Alan.

Finalmente llegó la «Noche de Patrick». El grupo no podía imaginar que duraría tres horas largas. Robin sonreía mientras nos explicaba algunos preparativos. «En broma, colocamos un cenicero, un puro, una latita de Guinness (cerveza) y una garrafa sobre una silla de madera detrás de nosotros. Sabíamos que a Patrick le gustaba fumar puros y beber "una pinta de cerveza oscura" cuando vivía».

Alan, el médium de Patrick, se puso encima tiras fosforescentes en las rodillas de modo que los demás pudieran controlar su posición. La excitación por cuanto podía suceder estaba por las nubes.

Llegó en primer lugar Manu. Luego sonaron las campanillas, y se presentó Patrick con su inconfundible acento irlandés, antes de explicar parcialmente lo que sucedería. *«Durante esta sesión toda la energía será conservada para una finalidad especial que los guías tienen en su mente. ¡No os lo perdáis!».*

Pequeñas luces, mucho más luminosas de cualquiera otra vista anteriormente, comenzaron a agitarse por la habitación. Aparecieron las manchas luminosas y por primera vez iluminaron la mesa mientras pasaban por encima. Después las luces más pequeñas se encargaron de emitir haces luminosos, parecidos a la luz de una antorcha, mientras se movían por la habitación. Se formaron columnas resplandecientes a los lados y sobre el área rodeada por las cortinas, donde estaba sentado Alan. Estas columnas luminosas eran de un metro y medio de largas y de veinte centímetros de anchas. Aparecían esporádicamente «cortinas» de luces; medían noventa centímetros de lado e iluminaban de forma viva el espacio por dentro. El espectáculo de luces pareció crecer en intensidad hasta alcanzar luego el clímax. De improviso, Patrick dijo que prestaran atención: *«¡Mirad hacia las cortinas!».*

Todas las miradas se dirigieron hacia el punto indicado donde uno de los haces luminosos estaba iluminando la figura materializada del mismo Patrick. Los miembros del grupo cuentan que llegaron a ver la cabeza y las espaldas. Uno de ellos lo vio también claramente hasta la cintura. Patrick llegó a repetir esta materialización durante cinco veces antes de desvanecerse, de modo que todos tuvieron la posibilidad de observarlo en la luz especial proyectada.

Después explicó lo que sigue:

*La compleja mecánica de este nuevo tipo de fenómenos que tienen como base la energía, implica el uso de la física cuántica, donde la manipulación de los átomos y moléculas es importante... Estos son los primeros intentos, pero pensamos que lograremos repetir estos fenómenos en otros grupos extendidos por el mundo.*

Continuó describiendo los proyectos de los guías con relación a experimentos con la fotografía paranormal basada en los principios todavía desconocidos, de la ciencia espiritual.

Terminada la sesión y encendidas las luces, el grupo observó que había algo distinto en la silla donde había estado colocada la cerveza para Patrick y el puro. El cenicero había sido dado la vuelta y sobre él había sido colocada la lata de Guinness. No sólo eso, el puro estaba sobre la lata.

Fue así como las extrañas experiencias del grupo crecieron en intensidad entre el otoño de 1993 y los primeros meses de 1994. Como hemos visto, en este periodo de grandes cambios, el fenómeno principal lo formaban los aportes. «Los espíritus

guía seguramente nos ofrecían los regalos con amor», dijo Sandra. «Hasta el día de hoy, nosotros y nuestros huéspedes habíamos recibido más de setenta regalos».

Los aportes continuaron llegando durante muchos meses. El lunes 11 de julio de 1994, después de los saludos iniciales de Manu, el típico golpe de un objeto que cae sobre la mesa pareció distinto de lo normal. Manu explicó a Robin que el aporte venía «*de uno de tus dos guías espirituales y comprenderás por qué ha sido elegido exactamente este objeto cuando lo veas*».

El grupo se preguntó una vez más qué habrían aportado los guías. Encendida la luz, vieron que se trataba de un periódico, aparentemente una copia original del *Daily Express*, con fecha del lunes 28 de mayo de 1945.

Robin es un experto en periódicos, por haber trabajado muchos años en la industria del papel. Comenta así:

Los que se preguntan con escepticismo sobre el origen sobrenatural de los periódicos aportados, podría argumentar tranquilamente que cualquiera puede procurarse la copia original de un viejo periódico, dado que son fáciles de hallar como regalos de cumpleaños. Sin embargo, aunque idénticas en todos los aspectos al original, estas copias modernas están impresas naturalmente en el papel del que ahora disponemos.

*El Daily Express* aportado estaba impreso sobre un tipo de papel utilizado al comienzo y en mitad de los años Cuarenta, pero en condiciones casi perfectas. A pesar del hecho de que, aparentemente ¡tenía cuarenta y nueve años! No había rastro del típico amarillento que, por el contrario debería haber si hubiera sido un original de finales del periodo bélico. El amarillento se produce porque durante la guerra el papel utilizado para las ediciones de los periódicos nacionales y locales, estaba hecho de pasta de madera trabajada mecánicamente. La pasta contiene la lignina, una impureza química, que en poco tiempo vuelve el papel amarillento cuando se pone en contacto con la luz del sol y con el aire. Si uno de nosotros hubiera logrado introducir un periódico original del tiempo de la posguerra, tratando de hacerlo pasar por un aporte, ¿por qué no presentaba las típicas señales de envejecimiento?

Es interesante observar que algunas semanas después, el diario aportado, aunque mantenido con cuidado lejos de la luz y del aire, *se puso amarillo*.

Robin dijo que también el contenido del periódico era muy pertinente. En la primera página había una foto de Sir Winston Churchill que Robin estaba seguro de que estuviera presente como ayuda espiritual, por haber recibido muchas comunicaciones de él en el pasado. La corona inglesa con la imagen de Churchill, uno de los primeros aportes, tenía la misma importancia. (El modo como se desarrolló la relación de Robin con Churchill está descrito en su libro *In Pursuit of Physical Mediumship*. Janus. 1996).

Frente a los fenómenos de los aportes se podría criticar que uno (o más miembros) del grupo hubiera tratado de engañar a los demás. Sin embargo, se trataba de un truco elaborado y costoso dado el número de objetos, su origen geográfico, la rareza, el valor y los materiales de que estaban compuestos. Esta diversidad era un aspecto importante de la prueba que los guías espirituales estaban tratando de ofrecer.

## **Capítulo 4** **PROGRESO**

Han transmitido mensajes de lugares desconocidos para nuestra dimensión.

DR. ERNST SENKOWSKI

La «Noche de Patrick» había terminado con una revelación interesante. Poco antes de irse, después de haber revelado que los guías utilizaban la ciencia de los átomos y las moléculas para obtener sus resultados, Patrick explicó que en un futuro muy cercano el grupo conseguiría hacer experimentos con una máquina fotográfica. Dijo también que existía la posibilidad de que los guías pidiesen al grupo dejar una película encima de la mesa, para ver si conseguían grabar en ella imágenes. Este anuncio supuso el comienzo de una nueva y sorprendente fase del grupo de Scole: la fotografía como base de la ciencia espiritual.

«Creo que este fue el momento en que nuestro "grupo de Scole" se convirtió en el "grupo experimental de Scole", en el que nuestra "cueva de Scole" se convirtió en el "laboratorio experimental" y nuestras "sesiones" se convirtieron en "sesiones experimentales"», comenta Robin.

### **LOS PRIMEROS EXPERIMENTOS FOTOGRÁFICOS**

Después de la «Noche de Patrick» siguieron un par de sesiones en las que se ofrecieron al grupo ulteriores detalles sobre la máquina fotográfica, y otros aparatos, necesarios para un experimento fotográfico como base de la ciencia espiritual. No es de extrañar, por tanto, que la espera de la sesión experimental del

28 de febrero de 1994 estuviera cargada de expectativas. Siguiendo las instrucciones ofrecidas por los guías espirituales, el grupo había elegido una cámara fotográfica de 35mm sin flash, cargada con una película normal en color de 24 exposiciones.

Durante la sesión, la cámara fotográfica fue colocada sobre una silla de madera al lado de Sandra la cual, en base a las instrucciones de los guías, tendría que disparar las fotos en la oscuridad más absoluta, siempre que se lo pidieran. Es importante destacar que en la habitación no había normalmente fuentes de luz, por tanto, en teoría, la película no podía ser «expuesta».

Mientras los guías creaban las «luces paranormales», que comenzaron a agitarse y a fluctuar por la habitación, explicaron que habían tratado de transmitir mensajes, proyectando las imágenes en la cámara fotográfica y sobre la película. A Sandra le pidieron que tomara la cámara y esperase una orden de los guías antes de disparar una foto. Durante unos momentos, una de las pequeñas luces brillantes interrumpió su rápida rotación en torno a la habitación, se liberó y «se expuso» delante de la cámara fotográfica. A la orden de: «¡Ahora!», Sandra apretó el botón del disparador.

Un poco después le dijeron que podía disparar otras fotos cuando quisiera y al ritmo que prefiriese. Sandra siguió la sugerencia, tratando de dirigir la cámara hacia las luces. Después de algunos disparos, depositó la máquina sobre una silla a su lado, y la máquina continuó disparando sin que ella oprimiera el disparador. Con gran regocijo del grupo la cámara avanzaba sola al siguiente fotograma después de cada disparo. Los últimos cinco fotogramas de la película fueron disparados de este modo.

Entre tanto sucedieron muchas otras cosas. Las campanillas sonaban continuamente, las luces realizaban toda clase de acrobacias aéreas, las esquilas eran soltadas del gancho que las mantenía fijas al techo, y empezaban a planear dulcemente hacia el pavimento. Algunos objetos distribuidos por la habitación para los experimentos de levitación fueron apartados, lo mismo que la mesa. Luego, Raji pidió al grupo que utilizara sólo un par de aquellos objetos en el futuro porque, explicó, la luz emitida por las etiquetas fosforescentes, aplicada a un número tan grande de objetos, era excesiva y causaba algunos problemas técnicos a los guías. No obstante, al final de la sesión, las luces comenzaron a emitir «rayos analizadores» que iluminaron las piernas y los pies de todos los presentes.

Al día siguiente la película fue revelada y los resultados fueron sorprendentes. La primera reacción del grupo fue pensar que había habido un cambio de película. Pero aquella *era* exactamente su película, porque la primera foto había sido disparada desde una de las ventanas de la casa, cuando la película había sido cargada. Los demás fotogramas eran increíbles. Había habido no menos de once claros intentos por parte de los guías para imprimir imágenes. El grupo juzgó que esto, en sí mismo, era ya un milagro.

Los temas eran muy diversos y no parecían tener ninguna relación entre sí. Con gran sorpresa del grupo, la primera foto presentaba la que podía ser una imagen de la catedral de Saint Paul envuelta en humo después del bombardeo aéreo de Londres de los años Cuarenta (ver foto 4 de la serie). Un segundo fotograma mostraba la misma imagen, pero de lado. Otra parecía presentar un autobús destruido después de una noche de bombardeos en Coventry o Londres; había otra imagen igual pero tomada de lado. La quinta foto mostraba la primera página del *Daily Mirror* del 16 de diciembre de 1936 (ver foto 5 de la serie). La sexta imagen reproducía un grupo de soldados de la primera guerra mundial, dos oficiales y siete soldados rasos. La séptima mostraba una luz brillante, presumiblemente aquella que

se había "posado" delante de la cámara de fotos. Las fotos 8, 9, 10 y 11 estaban muy desenfocadas y representaban objetos y personas.

No es de extrañar que los componentes del grupo comenzaran a hacer investigaciones sobre el origen de las fotografías. Al principio lograron descubrir poco, pero luego pidieron una copia de la edición del 16 de diciembre de 1936 al *Daily Mirror*. Cuando llegó, vieron que la primera página era casi idéntica a la foto, había sólo algunas diferencias mínimas que indicaban que tal vez se trataba de otra edición del mismo día.

En otro caso dijo Edward que en efecto había tomado el original de una foto obtenida cuando estaba vivo, y confirmó que figuraban sus camaradas durante la primera guerra mundial. En un segundo tiempo, Patrick revelaría al grupo que una de las fotos mostraba a su hermano en uniforme.

En el pasado, la mayoría de los grupos dedicados a la investigación de fenómenos psico-físicos habría sido más que feliz oyendo una voz extraña o percibiendo el leve movimiento de los objetos producido por una intervención paranormal. Este fenómeno fotográfico, sin embargo, era una cuestión completamente distinta. Suponía un instrumento de comunicación tangible entre las dimensiones que no se limitaba al par de horas pasadas en el laboratorio experimental. Si fuese posible repetir regularmente, ofrecería una prueba decisiva de la realidad de la supervivencia. Un potencial que no se le escapó al grupo. Todos estaban en el séptimo cielo.

Fue con este estado de ánimo como llegó el grupo a las siguientes sesiones. La semana siguiente prepararon de nuevo la cámara de 35 mm. El grupo decidió también poner papel y pluma para el caso de que los guías quisieran escribir un mensaje. Al comienzo de la sesión sonaron las campanillas y muy pronto comenzó Patrick a comunicar. Con cierto disgusto de todos, dijo que los guías no iban a realizar aquella tarde experimentos fotográficos, querían por el contrario que el grupo participase en un experimento encaminado a demostrar que las «esferas de energía viviente», que el GES llamaba «luces espirituales», podían ser comprobadas al unísono, por el grupo y por los guías, con el pensamiento.

Las luces habían adquirido ya las dimensiones de un plato, y el grupo se divirtió mucho tratando de dirigir su movimiento en torno a la habitación. Consiguieron dos veces hacer planear dulcemente una luz desde el techo y en ambas fueron capaces de detenerla exactamente en el centro de la mesa.

Los miembros del grupo tuvieron también ocasión de experimentar, por dos veces, lo que definían como «imágenes visibles proyectadas». Se trataba de un fenómeno nuevo, en el que los guías proyectaban una imagen tridimensional en la habitación de modo que el grupo pudiera verla iluminada con luz propia, algo parecido a un holograma. La primera imagen podía parecer una pieza de material grande como un pañuelo de hombre. La segunda, un ejemplo mucho más electrificante, pareció mostrar una cabeza confusa que se balanceaba a la que podía ser la altura normal de un hombre, pero sin el cuerpo. Por encima tenía algo similar a una ropa que descendía por los lados.

A media sesión intervino Raji, diciendo que los guías estaban preparando algo especial para aquella tarde. Pero para realizar su objetivo habría una bajada notable de temperatura. Después de estas palabras, comenzó a disminuir la temperatura de la habitación, y el frío aumentó cada vez más. Una voz autorizada atravesó la oscuridad:



*Me llamo Paxton. Normalmente no me es posible comunicar directamente con los que viven en la Tierra. Como norma, guías como Patrick y Raji transmiten mis mensajes. Sin embargo, el Consejo de la comunidad, del que formo parte, ha tomado una decisión importante. Hemos decidido que comunicaré directamente con vuestro grupo de vez en cuando. El trabajo que estáis desarrollando ahora y el que realizaréis en el futuro es considerado muy importante.*

Esta era la primera vez que el grupo oía hablar del Consejo de la comunidad, compuesto por trece almas evolucionadas. Al parecer hay muchos consejos de este tipo. Se ocupan de todo tipo de cuestiones, incluyendo la curación, las comunicaciones y los fenómenos físicos. Su papel es vigilar y programar, hasta el mínimo detalle, la comunicación experimental entre el mundo espiritual y los grupos del plano terrestre. Todo el trabajo del grupo de Scole, estaba controlado por el Consejo.

Después de esta sugestiva comunicación, todo volvió a la «normalidad» (¡suponiendo que éste sea el término adecuado!). Raji preguntó si se podía poner música más viva. Una serie de luces chispeantes realizó maniobras acrobáticas, mientras otras iluminaban rodillas, piernas y pies de los participantes. Hubo una demostración de levitación con el cilindro de cartón y el cubo de balsa. También se hizo levitar a la mesa. El tamboril fue elevado y golpeado al ritmo de la música, y hubo golpes secos, batacazos, ruidos sordos, «como si los espíritus estuvieran caminado tranquilamente por la habitación».

Después, al final de una sesión muy divertida, Patrick sorprendió a todos hablando desde distintos puntos de la habitación en el intervalo de pocos segundos. ¡Estaba a la vez por todas partes! Cuando volvieron a encenderse las luces, uno de los participantes vio algo sobre la hoja de papel; parecía la letra «P».

En la sesión siguiente, la del 21 de marzo, Manu habló el primero como de costumbre. Mientras hablaba, dos golpes ya familiares indicaron la llegada de un par de aportes. Se dio de nuevo una profusión de luces espirituales y muchos experimentos de levitación. Esta vez, la mesa se elevó hasta una altura de cerca de un metro y allí permaneció suspendida durante algunos minutos, antes de levantarse otros sesenta centímetros, una posición que conservó durante más de cinco minutos, antes de planear lentamente sobre la tierra. Campanillas, campanas al viento, redobles de tambor, golpes secos y golpecitos, todo contribuyó a otra tarde de éxito. El tamboril fue golpeado tan fuerte por la energía de los guías que la superficie resultó agujereada. El grupo explicó:

Repetimos también el ejercicio para controlar juntos mentalmente una luz espiritual. Fuimos capaces de hacerla descender lentamente del techo, hasta detenerla en la superficie de la mesa. Las luces nos rozaron también las manos y el rostro. Y esta vez el experimento con papel y pluma produjo un cuadrado, dibujado sobre el folio, junto a diversos intentos de escribir cosas que parecían ser las letras «C» y «G». Fue una gran mejora respecto al singular intento recibido la semana anterior.

Emblemático el hecho de que durante esta sesión experimental hubo otro intento por parte de los espíritus guías de producir fotografías utilizando su técnica de ciencia espiritual. Esta vez, dos cámaras fotográficas SLR de 35mm, cargadas con nuevas películas, fueron colocadas encima de la mesa antes de comenzar la

sesión. Se oyó disparar a ambas cámaras alguna fotografía en la oscuridad y enrollarse en cada ocasión.

Al final de la sesión, había dos aportes: dos monedas antiguas que se remontaban, respectivamente, a 1936 y a 1940. Las fechas tenían tal vez alguna relación con dos de las fotografías que el grupo había recibido anteriormente. Puede suceder también que no fuera así, pero recordaréis que el *Daily Mirror* estaba fechado en 1936; por otra parte, entre tanto, la foto de la catedral de Saint Paul había sido hecha retroceder a una imagen casi idéntica obtenida en 1940. Uno de los investigadores científico, hizo notar, en un segundo tiempo, que la imagen recibida por el grupo era ligeramente distinta a la original, y nadie sabía explicar el por qué. Frecuentemente se veían obligados a hacer hipótesis con relación al significado exacto de las cosas, porque los comunicantes dijeron que ofrecerían sólo las explicaciones o las informaciones «estrictamente necesarias». ¡Y ésto, a veces, era desesperante!

Cuando las películas fueron reveladas al día siguiente, una contenía una sola imagen, la otra dos. Las tres imágenes eran de tipo sepia. Prácticamente idénticas, mostraban un círculo de luces en el centro, rodeado por una «telaraña» o red. No habiendo recibido ninguna información al respecto de los guías, el grupo dedujo que la red representaba tal vez la vuelta de energía que los espíritus elevaban sobre sí al comienzo de cada sesión.

Solo raramente una de las sesiones se transformaba en algo «ejemplar». El grupo no sabía nunca *a priori* cuándo podía comprobarse esta eventualidad, pero la sesión del 28 de marzo de 1994, demostró adentrarse exactamente en esta categoría. Fue distinta desde el comienzo. Manu pronunció algunas palabras de ánimo y manifestó al grupo algunos aspectos de los proyectos futuros. Después comenzaron a sonar las campanillas y dijo Patrick: "*Hola*" desde un ángulo de la habitación, utilizando la voz difusa. En conjunto, las luces y los demás fenómenos fueron escasos. Robin bromeó sobre el hecho de sentirse «apagado». De repente los guías enviaron una media docena de luces simbólicas, para demostrar que estaban a la escucha, fenómeno que, por otra parte, no duró mucho. El grupo captó el motivo de aquella extraña atmósfera cuando Patrick explicó que, durante la sesión, los guías querían intentar realizar «proyecciones sólidas».

Poco después, dos participantes notaron el tacto de dos manos sólidas que se apoyaban en sus espaldas. Los dedos estaban animados «como en los humanos». Otros notaron que eran tocados por varios objetos «parecidos a ramitos nudosos».

«*Estas son las "estructuras sólidas"*», dijo Patrick. Sus palabras fueron confirmadas por Raji y por Edward los cuales, comunicando con la voz difusa, explicaron que todos los guías espirituales, estaban aprendiendo a utilizar esta técnica especial.

Antes de la sesión, el grupo había llevado a la bodega las dos cámaras fotográficas SLR de 35mm, y Raji pidió a Sandra que tomara una y la dirigiera hacia la mesa. Como ya había sucedido, debería disparar una foto cada vez que recibiera la orden de hacerlo. Entretanto, los guías habían hecho levantar la segunda cámara fotográfica. El grupo llegaba a sentir que se movía por la estancia disparando fotos y enrollando por sí sola el carrete. Las dos cámaras estaban preparadas con películas nuevas, y ninguna de las dos tenía flash. Dado que las películas no habían sido expuestas a fuentes de luz, era imposible, desde el punto de vista de la fotografía convencional, que pudieran contener imágenes una vez reveladas. Pero en este caso, naturalmente, no se trataba de fotografías convencionales.

Una vez terminadas las películas, los guías guardaron de nuevo silencio, como si estuvieran reorganizándose para el siguiente experimento. «Fue en aquel momento cuando vimos las dos cabezas, la grande y la pequeña», cuenta Sandra. «Los guías nos explicaron que estaban "proyectando estas imágenes». Estaban iluminadas con luz propia, y mostraban rostros reconocibles que aparecían de medio cuerpo. La imagen más clara era de tamaño natural y pertenecía a un hombre, cuya cabeza estaba inclinada en señal de saludo. La otra cabeza apareció en miniatura sobre la mesa. Había también una imagen proyectada que parecía un pañuelo arrugado; otras imágenes, sin embargo, eran menos claras.

El grupo se dio cuenta de que aquella tarde estaba sucediendo algo especial, pero no era del todo claro de qué se trataba. Los fenómenos continuaron con la levitación de la mesa. Durante un momento estaba en su posición normal después, en una fracción de segundo, como si estuviera animada por cohetes silenciosos, subió hasta el techo, donde permaneció durante más de diez minutos, antes de volver a descender lentamente.

La mesa de madera es muy pesada, y ya es difícil que una sola persona consiga mantenerla elevada con los brazos tensos durante más de cinco minutos, imaginaos durante diez. Para mantener tal esfuerzo, además, la persona debería ponerse en pie, cosa que verosímelmente no escaparía a los demás que notarían, por ejemplo, el ruido asociado a este gesto. Toda la puesta en escena, sin embargo, debería realizarse dando la impresión de permanecer sentados con muchos haces luminosos en el brazo.

Después de esta sesión, el grupo estaba impaciente por revelar las fotos. Cada una de las dos películas contenía once imágenes concretas, con un total de veintiuna fotografías. Cada imagen era distinta. Los temas eran más bien variados, entre ellos había personas, lugares, objetos, estatuas y detalles arquitectónicos de todo el mundo. Algunas fotos parecían temáticas: la primera y la segunda guerra mundial, la arquitectura europea, el Extremo Oriente, ceremonias religiosas y retratos. Había la foto de una procesión religiosa, probablemente católica. Una imagen del Sena había sido tomada indudablemente desde lo alto de la catedral de Notre Dame de París, dado que se veía una de las agujas de la catedral (ver foto 6 de la serie). Había también la imagen muy clara del rostro de un gentilhomme indio, con gran turbante y sonrisa amigable (ver foto 7 de la serie). ¿Era tal vez Raji? El grupo supo luego que no era él.

Había otras imágenes de India y de Oriente. Una, bastante clara, mostraba hombres orientales en la acera de una estación; otra mostraba un soldado indio a caballo. Después estaba la imagen de una carretera de Amsterdam en los años Veinte o Treinta, junto a una foto de la estatua. En Bélgica de Carlos de Lorena. Dos fotografías mostraban secciones de un mapa geográfico, y el grupo supo luego que representaban el primer mapa geográfico del Canadá francés.

Lo especialmente interesante es que algunas de estas primeras imágenes eran en blanco y negro, aunque las películas eran en color, mientras otras parecían viejas imágenes en sepia. En conjunto, formaban una colección de imágenes variadas de todas las partes del Globo. Aunque eran generalmente en blanco y negro, algunas presentaban fondos con manchas de colores, en algunos puntos casi iridiscentes. No parecía existir una explicación normal para esto.

No obstante, las nociones de normalidad tal vez deberían dejarse a un lado mientras tratamos de valorar los méritos de los temas tratados por la ciencia espiritual. Lo que es normal para las entidades de otra dimensión puede ser

totalmente inexplicable para nosotros en nuestro mundo físico. Por ejemplo, algunos comunicantes tenían mucha dificultad para explicar cómo estaba hecho su mundo.

Una vez sin embargo, una guía se esforzó por explicar al grupo cómo había sido realizado este tipo de fenómeno fotográfico. Había una gran analogía con la forma de comunicación en la que un experimentador humano, en un estado alterado de conciencia, es utilizado como instrumento con el que el comunicante puede «fundir» su psique. En el caso de estas fotografías, sin embargo, las imágenes, que de hecho eran formas-pensamiento de energía, estaban fusionadas con la energía de la habitación. Los espíritus comunicantes sabían con frecuencia de antemano qué imágenes habían trasladado a la película sus «colegas». De cuanto se había dicho, el grupo mantiene que de alguna manera los guías influyeron en el proceso con sus pensamientos.

Las imágenes a las que se ha hecho referencia son las transmitidas durante los primeros experimentos. En las tres sesiones en las que había tenido lugar el fenómeno, el grupo obtuvo en primer lugar once fotos, después tres, finalmente veintiuna. Estas imágenes en película constituían una prueba tangible de que podía llevarse y examinarse fuera de la bodega. Una foto muestra una calle, tal vez de alguna ciudad europea. Después de estudiar un poco esta imagen, el grupo se dio cuenta de que encima del anagrama de un comercio podía verse una máquina de coser Singer. Todos tuvieron la sensación de que aquella calle llena de gente, dondequiera que se encontrase, resultaba extrañamente familiar. En la foto reluce el sol; tal vez representa un feliz recuerdo personal del comunicante que la había proyectado. Si es así, tal vez alguna de aquellas fotos eran más que un simple intento de demostrar que esta forma de comunicación entre las dimensiones es posible. La comunicación es de por sí una cosa maravillosa, pero las imágenes ofrecían también la posibilidad de echar una mirada furtiva sobre los pensamientos de las entidades supervivientes que, de este modo, lograban compartir con nosotros algunos de sus recuerdos personales.

Como ya se ha dicho, después de algunas investigaciones el grupo había logrado descubrir que la imagen de la catedral de Saint Paul se remontaba a una célebre foto tomada de noche durante el bombardeo aéreo de Londres. La foto aparecía dos veces en la misma película, y la segunda imagen había sido tomada más de cerca, pero desgraciadamente no era clara como la primera. El grupo trató de encontrar explicaciones para estas imágenes. Tal vez eran un recuerdo de la catedral misma o de la ciudad de Londres en aquel período. Podía representar también el recuerdo de haber visto aquella foto cuando había sido publicada por primera vez años atrás. El grupo no pretende sugerir que todas estas fotografías representen los recuerdos de entidades supervivientes, pero tiene la impresión de que algunas pudieran serlo.

La fotografía de Notre Dame no es muy clara, pero más abajo se puede ver el Sena que se desdobra a través de París. Ésta es una de las imágenes en blanco y negro que presenta sobre el fondo colores iridiscentes. En este caso, los colores aparecen en el cielo, detrás de la catedral, creando un contraste impresionante entre lo particular y el fondo. Esto no obstante, el grupo y los especialistas que han sido consultados no están en condiciones de explicar cómo y por qué se da aquí este efecto.

Los espíritus guía explicaron que en estos primeros experimentos la mayor parte de las imágenes recibidas eran de hecho copias de fotografías o material impreso que ya existía en alguna parte del mundo. Las sucesivas fotografías no serían totalmente de la misma naturaleza.

A partir de abril de 1994, las sesiones se caracterizaron por una evidente falta de fenómenos fotográficos. Preguntados los guías a este respecto, respondieron que ahora no estaban concentrados en el desarrollo de otros fenómenos, y añadieron que volverían más tarde a las fotografías. El grupo se quedó en cierto sentido desilusionado, pero desde entonces tuvo tiempo para reflexionar, y hoy cree que esta decisión de los guías fue «probablemente lo más adecuado»:

Cuando preguntábamos algo a los guías, nos respondían frecuentemente que se nos daría solamente la información que necesitásemos. Llegamos a la conclusión de que, probablemente, esto era lo más adecuado. Si hubiéramos sabido de antemano lo que había sido programado, digamos, para un año, tal vez hubiéramos tratado de precipitar los tiempos, complicando el trabajo. Aparentemente, nuestros procesos mentales eran muy importantes para el trabajo. Lo mismo valía para los visitantes. Llegamos a fiarnos completamente de los espíritus guía, y ellos nos guiaron paso a paso.

Uno de los aspectos realmente interesantes de los mensajes fotográficos y de otro tipo, era, naturalmente, que muchos de estos eran enigmas. A través de instrumentos como este libro, el informe científico que ha sido elaborado, los medios de comunicación nacional, nuestros seminarios y la proyección de las diapositivas en todo el mundo, esperamos convencer al público, a los historiadores y a los estudiosos para hacer un intento por resolver alguno de estos enigmas que el mundo espiritual nos ha planteado. Si por un lado el trabajo fue siempre serio, por otro los espíritus guía parecían jugar con nosotros, aunque de forma muy delicada y con una actitud cariñosa. Y a partir del momento en que las comunicaciones iban aumentando rápidamente en número y complejidad, hacia el final de nuestro experimento quincenal comenzamos a pensar que estos enigmas mantendrían ocupados durante años incluso a los investigadores más brillantes. La impresión era que el mundo espiritual mantenía realmente la promesa de proporcionar una prueba convincente de que todos sobrevivimos a la muerte física y continuamos viviendo en la otra dimensión.

#### **UNA FASE DE DESARROLLO**

Para ofrecer a todo el mundo una prueba irrefutable de la supervivencia, los espíritus guía programaron una «fase de desarrollo» a realizar entre principios de abril del 94 y finales de septiembre del 95. Esta fase de desarrollo se lograría de varias maneras. Una parte del proyecto preveía que primeramente un visitante, y después muchos otros fueran invitados a las sesiones. Una segunda parte preveía que el trabajo fuera llevado al exterior, organizando demostraciones delante de un público siempre distinto, inicialmente en el territorio nacional, después en el extranjero. Una tercera parte preveía la publicación de una revista que reuniese y divulgase las informaciones al público de todo el mundo. La cuarta, que hombres y mujeres de ciencias y letras fueran invitados a investigar los fenómenos y a contar al mundo sus experiencias. Esto daría al trabajo una mayor credibilidad. Todo esto indicaba al grupo que los guías seguirían su programa independientemente de lo que los participantes hubieran deseado ver. Haciendo balance, gran parte de lo que los guías habían programado se realizó.

He aquí pues lo que sucedió. Volviendo al 4 de abril de 1994, Manu declaró que aquella tarde había «un importante depósito de energía», y dijo que se llevaría a cabo un trabajo magnífico. Ante estas palabras, todos los objetos utilizados comúnmente para la levitación fueron dejados en los rincones de la habitación por los espíritus guía. Parecía que quisieran más espacio para la actividad que había sido programada.

En aquel punto intervino Patrick diciendo que los guías habían hecho muchos progresos en el desarrollo de los fenómenos presentados hasta aquél momento. En principio habían pensado que pasarían meses, incluso años, sin embargo todo había sucedido en pocas semanas. Después de esto descendió la temperatura, indicando la llegada de una entidad hierática llamada Abramo, que se expresó así:

*Como Paxton, soy un miembro del Consejo de la comunidad. Como se os acaba de informar, estamos muy satisfechos de cómo han ido las cosas hasta ahora. Hemos alcanzado casi todos nuestros objetivos originales. Tenéis que hacer todavía algunas cosas, después llegará el momento de invitar al primer huésped.*

Esta fue la revelación más importante de la tarde. En la conversación que siguió, al final de la sesión, delante de una taza de té no se habló de otra cosa. Por fin estarían en disposición de mostrar a otras personas estos importantes acontecimientos. ¿Quién sería el primer huésped?

El 11 de abril de 1994, sin embargo, Patrick dijo que había habido algunos problemas para estabilizar las energías para la fase de desarrollo posterior. Siguió pidiendo que, a partir de la siguiente sesión, cuatro de los siete participantes se intercambiasen los puestos para «equilibrar mejor las energías disponibles».

La semana siguiente los miembros del grupo se instalaron en las nuevas posiciones en torno a la mesa como se les había pedido. Pronto quedó claro que aquella sesión sería muy distinta de todas las anteriores. La confirmación llegó cuando el grupo fue informado de que las nuevas posiciones creaban «una onda» energética complementaria que contribuiría notablemente al desarrollo de los fenómenos. Como ya había sucedido, todos sintieron que eran tocados por las «manos», pero también que eran rozadas sus manos, piernas, caras y cabezas por aquellos que parecían ser verdaderos «flecós». «Al principio parecían como hilos de goma o de PVC pero, con el paso del tiempo, la sustancia pareció adelgazar, tanto como para alcanzar una consistencia más blanda y sedosa».

Las luces planearon sobre las etiquetas fosforescentes colocadas sobre la mesa, como si allí fueran atraídas, «parecidas a lepidópteros atraídas por las lámparas». Toda la bodega quedó iluminada por el juego de luces: techo, paredes, suelo... y también los participantes. Las rodillas de Alan fueron iluminadas durante varios minutos, mientras otros fenómenos se realizaban a la vez en toda la habitación.

Durante un tiempo, las luces iluminaron la superficie de la mesa. Después, los espíritus guía dijeron que demostrarían poder controlar los aparatos físicos. Dicho y hecho, la grabadora, conectada a la toma de corriente, fue encendida y apagada varias veces actuando sobre el interruptor. El grupo se divirtió mucho mientras el piloto rojo en la prolongación se iluminaba y apagaba. Todos sintieron separar el interruptor de la toma de corriente.

Las sesiones duraban ahora dos horas y media más o menos. Las energías parecieron cambiar de forma notable. La sesión del 25 de abril de 1994 resultó un

verdadero acontecimiento histórico, porque fue la primera ocasión cuando el grupo tuvo su primer contacto con la señora Bradshaw. Al principio de esta relación, la señora Bradshaw sorprendió a todos por sus modos educados aunque un poco severos de señora de alta alcurnia. Se expresaba de modo claro y conciso, en un perfecto «inglés de Oxford», pero mostraba poco sentido del humor. Se comportó siempre de modo correcto y respetuoso, pero al principio con una cierta distancia. Luego, el grupo se enteró de que había dedicado gran parte de su vida a obras de beneficencia, llevando ayuda a personas indigentes. Como aún le quedaban parientes vivos, a la señora Bradshaw no le gustaba hablar de sí misma. El grupo no supo de inmediato que se llamaba Emily y ninguno se habría atrevido, sin embargo, a llamarla por su nombre. Era la señora Bradshaw, y como tal fue tratada durante dos o más años.

Desde el principio quedó claro que una de las funciones principales de la señora Bradshaw, consistía en proporcionar al grupo pruebas personales concretas de la supervivencia. Comenzó a hacerlo inmediatamente el 25 de abril, citando hechos personales que se relacionaban con parientes de Robin y Sandra a quienes en aquel tiempo no conocían los dos médiums. Robin fue informado de que su madre estaba presente, pero que estaba demasiado emocionada para hablar. La señora Bradshaw acertó al referirse a su nombre, Costanza, y también cuando dijo que había muerto ocho años antes. A través de la señora Bradshaw, la madre de Robin contó también que en los últimos días de su vida había sido un poco una carga para su padre. Esto era cierto, pero Robin se puso contento al saber que ahora la madre cuidaba del padre en el mundo espiritual. También el padre estaba presente. La señora Bradshaw dijo correctamente el nombre de bautismo Hubert Stevenson y que había fallecido poco después de su mujer, en 1987.

## CÚPULAS Y OTROS EXPERIMENTOS

Algunas semanas después, en la sesión del 16 de mayo del 1994, los guías pidieron al grupo sacar de la habitación todos los objetos utilizados para los experimentos, incluidas las cámaras fotográficas, la agenda y el lápiz y todos los objetos para la levitación. En adelante, la mesa sería suficiente. Las cuatro etiquetas fosforescentes ofrecerían al grupo un punto visible de referencia durante las sesiones. Patrick explicó además: *«Lo ideal sería que no hubiera ni siquiera las grabadoras, porque todos los aparatos eléctricos causan problemas a los guías, pero comprendemos que necesitáis grabar las sesiones. Por tanto, ¿podemos pedirlos que uséis una sola grabadora y asegurarnos de que sea aquélla que no emita ninguna luz?»*.

Al grupo le quedó claro que los espíritus guía se estaban aventurando por un camino distinto. Casi para confirmar este pensamiento, Patrick hizo una petición más bien insólita: *«Procuraos una cúpula de vidrio para los próximos experimentos, con una base de madera. La cúpula será utilizada para acumular la energía. ¡Debería tener un formato apropiado para hospedar a un papagayo embalsamado!»*. Los guías explicaron que la cúpula podría acumular energía especial que sería conservada para experimentos más complicados.

Los guías consideraron la primera cúpula adquirida por el grupo *«algo demasiado pequeña»*, mientras la segunda, más grande y con una base de madera, obtuvo su aprobación. Pidieron al grupo hacer un agujerito en el centro de la base para permitir la salida exterior de la energía sobrante. La cúpula fue colocada en el centro de la mesa y comenzaron los experimentos con la utilización de la energía allí recogida.

En la época de los primeros experimentos con la cúpula, había otros que se producían simultáneamente, y fueron programados también otros. El grupo y los guías discutían normalmente sus ideas. Uno de los guías quiso que el grupo se hiciera con una lámina de vidrio de unos quince centímetros, porque tenía la intención de fijar en ella su imagen de modo permanente.

El grupo fue también informado de que los guías querían realizar un experimento para iluminar la bodega. Necesitaban de dos bloques de madera distintos, cada uno con una hendidura en la parte superior, en la cual se insertaba una placa de metal de quince centímetros. A cada placa de metal estaba unido un hilo para conectarse, a su vez, a uno de los dos bornes colocados en el portalámparas de tipo bayoneta. Una lámpara con un filamento normal, debía ser atornillada luego al portalámparas y cubierta con una serie de filtros que los guías concretarían. Los bloques de madera con las placas de metal debían ser colocados a cierta distancia el uno del otro. La intención de los guías era iluminar la lámpara utilizando la especial energía creativa que se formaba al comienzo de cada sesión.

La sesión del 23 de mayo de 1994 fue muy viva. ¡Bang! Un ruido ensordecedor sobre la mesa hizo estremecerse a todos. Estaba claro que algo acababa de llegar en perfecto estilo.

«El objeto terminó sobre mis pies», comentó Robin. «¡Fuera lo que fuera, era pesado!». Manu, más bien divertido, explicó que el regalo llegaba de muy lejos. Pidió a Robin recogerlo y sentir su calor interno. Robin hizo lo que se le decía, y al tocarlo tuvo la impresión de que fuese una gran clúster<sup>1</sup> de cristal; estaba todavía caliente al tacto, aunque no podía describirlo como caliente. Cuando el grupo examinó luego el objeto, descubrió que se trataba de un clúster grande y bellissimo de amatista, más grande que el puño de un hombre. Si procedía de un lugar de la Tierra era verosímil pensar que fuera originario del Brasil o de otra área de Sudamérica. Dijo Robin que el calor del cristal confirmaba un detalle sobre el que siempre había reflexionado: que una gran cantidad de calor se hallaba implicada en el proceso de los aportes.

El 20 de junio de 1994 la temperatura descendió de pronto después de comenzar la sesión, anunciando la llegada de Paxton. Dijo que el grupo recibiría pronto las instrucciones necesarias para seguir adelante, además de consejos útiles para ayudar a otros a conseguir similares resultados. El trabajo se dividiría en diversas partes, subdivididas también a su vez. Después, los espíritus guía dictaron una serie de instrucciones detalladas que el grupo reunió en un opúsculo *Guía de bases* para que otros grupos lo utilizaran.

En aquella época, el grupo experimental de Scole no pensaba que fuera posible hacer demostraciones ante el público, porque los tiempos parecían todavía prematuros. Sin embargo, los guías les aseguraron que muy pronto se harían demostraciones en todo el mundo de los nuevos fenómenos paranormales físicos basados en la energía. Se necesitarían sin embargo sesiones de aprendizaje para habituarse a trabajar fuera de la bodega.

Como preparación de la primera demostración pública, que se tendría en Felixstowe, en Suffolk, el grupo, a petición de los guías, organizó una sesión en la biblioteca de Scole, el viernes 23 de septiembre de 1994.

El grupo no sabía lo que le esperaba o si fuera de la bodega sería posible reproducir algún fenómeno. Pero no quedó desilusionado. Una vez más, Manu se manifestó a través de su médium, Diana, al comienzo del cuarto fragmento, *Sleepy Shores*. Dijo que, desde la siguiente sesión en adelante, se podía emitir uno de los

---

<sup>1</sup> Conjunto.



tres primeros fragmentos, de modo que *Sleepy Shores* se convirtiera en el tercer fragmento. Esto le permitiría manifestarse antes y ahorrar tiempo. La idea era hacer más breves las comunicaciones de Manu cuando había huéspedes presentes, respecto a las otras a que estaba acostumbrado el grupo. Continuaría sin embargo siendo el primer comunicante en todas las sesiones.

Raji explicó brevemente al grupo que los guías reanudarían pronto sus experimentos fotográficos. Dijo que ahora, en lugar de copias de fotografías existentes, el grupo recibiría imágenes originales, y muchas de ellas representando precisamente las dimensiones espirituales. Los guías tratarían de imprimir las imágenes en películas dejadas simplemente sobre la mesa durante las sesiones. Por tanto, ya no sería necesaria una máquina fotográfica.

En aquel momento intervino Patrick para informar al grupo de que al comienzo, para obtener mejores resultados, necesitaban los guías películas grises. Pidió adquirir más de un tipo de películas, para permitir a los guías valorar la mejor solución. Vale la pena destacar que los guías y el grupo titubeaban con frecuencia sobre cómo afrontar cada experimento. Como se ha dicho, los guías no daban la impresión de ser «omniscientes».

Durante esta conversación sobre las películas, la señora Bradshaw pidió un poco de atención y sugirió al grupo concentrarse sobre el punto central de la mesa. Todos hicieron como se les pedía. Inmediatamente comenzaron a manifestarse una serie de luces, fenómeno que continuó durante el resto de la sesión con espectaculares acrobacias aéreas. Las luces realizaron un nuevo movimiento oscilatorio, balanceándose entre los miembros del grupo. Estos últimos fueron tocados repetidamente no sólo por luces sino por estructuras energéticas sólidas y por dedos invisibles. Ken fue casi empujado fuera de la silla. Golpes secos, golpecitos y ruidos procedían de toda la habitación, comprendidos rellanos y pantallas. Aquella «prueba» en la biblioteca había resultado un éxito.

De nuevo entre los muros familiares de la bodega, en la siguiente sesión hubo una repetición de las exhibiciones de luces y ruidos producida en la biblioteca, además del tintineo de campanillas que anunciaba la llegada de Patrick. Una luz espectacular permaneció literalmente colgada del techo, hasta que del magnetofón se elevaron las notas de una giga con sonido de gaita. En aquel momento, la luz se dividió en dos partes antes de exhibirse en un tip tap, audible y visible, sobre la mesa, al que siguió una serie de volteretas sobre el pavimento, todo ello al ritmo de la música.

El grupo depositó sobre la mesa una película de 35mm, añadiendo también un par de películas Polaroid de revelado inmediato. Muchos conocen este tipo de películas; en una casete hay diez y cada película tiene en su interior cápsulas que contienen los agentes químicos necesarios para el revelado, que son liberados cuando la película, deslizándose sobre dos pequeños cilindros, rompe las cápsulas. Naturalmente, desde el momento en que las películas habían sido simplemente sacadas de la casete y puestas sobre la mesa, era preciso encontrar la manera de revelarlas después de la sesión.

«Tratamos, sin conseguirlo, de revelarlas impresionándolas con un rodillo», explicó Alan. «Estábamos en los primeros escauceos con aquel tipo de trabajo, y en aquel momento no logramos obtener ningún resultado positivo ni con las películas normales ni con las películas Polaroid».

Sin embargo, los progresos se hicieron en otra dirección. Durante la siguiente sesión, hubo un golpe suave sobre la mesa, mientras Manu hablaba al grupo. La señora Bradshaw explicó que aquella tarde estaba presente la famosa médium Helen

Duncam, que deseaba felicitar al grupo por su demostración en público. Sin embargo, no estaba en disposición de comunicar directamente con ellos, por haber estado acostumbrada a un tipo de mediumnidad más tradicional, pero para demostrar su identidad les había llevado algo «de un período infeliz de su vida». Después de la sesión, el grupo comprobó que se trataba de un aporte: una copia del *Daily Mail*, fechada en el sábado 1º de abril de 1944. Como en el periódico anterior, se trataba de una copia auténtica que se remontaba a los años de la guerra en Gran Bretaña, y estaba en condiciones casi perfectas (aparte de algunos detalles), sin señales de amarillento, cosa que por el contrario debería observarse dado que se trataba de una impresión de cincuenta años de antigüedad. (Mucho tiempo después, los investigadores enviaron una muestra de este periódico a la Paper Industry Research Association para que lo analizase). El editorial hablaba del veredicto de culpabilidad pronunciado durante el proceso contra Helen Duncan, en 1944, en base a la Ley de brujería. La señora había sido enviada a prisión. Parece ya demostrado que el proceso fue orquestado por los servicios de seguridad para evitar que secretos oficiales fuesen revelados por los seres espirituales, que se materializaban durante las sesiones de la Duncan. Después de todo, esto sucedió poco antes del *Día D*, el día del desembarco de Normandía.

A pesar de los progresos en otros fenómenos, en este momento el interés seguía centrado en las películas fotográficas. En una sesión posterior, el grupo puso sobre la mesa una película de 35mm, todavía sellada en el cartucho original. Al poco tiempo, dijo Raji que los guías habían logrado «entrar» en el cartucho y que, por consiguiente, el grupo no tenía ya que desenrollar las películas, asegurándolas en la mesa. Se habían preparado también dos películas Polaroid, vueltas del revés. El grupo logró luego revelarlas, al haber descubierto que era posible volver a poner las películas en la casete, haciéndolas deslizarse entre los cilindros de una máquina fotográfica Polaroid, con el objetivo oscuro. Aunque las imágenes obtenidas fueron todo menos nítidas, el grupo tuvo la impresión de que era ésta la prueba definitiva de que los guías habían influido en las películas, dado que se podían observar formas que, en rigurosa lógica no debería existir, ya que las películas no habían sido expuestas a ninguna fuente de luz. Además, este tipo de fotografía espiritual era absolutamente fidedigna, dado que, al no existir negativos, el grupo no podía ser acusado de haberlas manipulado.

### LOS PRIMEROS HUÉSPEDES

Había llegado el momento de invitar a los primeros huéspedes. El primero fue Bill Lyons, conocido por los Foy por su interés hacia los fenómenos mediúmnicos. Participó en la sesión del 4 de octubre de 1944.

En aquella ocasión dijo Raji que los guías mantenían haber conseguido algunos éxitos con la fotografía, y que el grupo debía revelar la película. Normalmente, las películas eran reveladas sólo a petición de los espíritus guía, dado que se trataba de un procedimiento costoso. Las caras que se les quedaron a los técnicos del laboratorio de revelación e impresión, cuando vieron que entregaban películas todavía selladas en su cartucho original con la petición de revelarlas, eran ya de por sí elocuentes. ¡Imagináos cuando, una vez reveladas, las películas mostraron resultados positivos!

Una vez revelada, la última película sellada apareció completamente verde, a excepción de una imagen: una forma integrada por tres detalles distintos en rojo. El grupo cree que fue un resultado interesante, dado que la película no había sido

expuesta a la luz y que, por consiguiente, una vez revelada habría tenido que ser negra toda ella.

El grupo había preparado también dos películas Polaroid, que reveló insertándolas en la cámara de fotos Polaroid «oscurecida». Lo mismo que la película de 35mm, las Polaroid no habían sido expuestas a ninguna fuente de luz; sin embargo, una mostraba una gran mancha amarilla en toda la superficie. También la segunda tenía un fondo amarillo, pero en el centro había una imagen rectangular verde. El grupo concluyó que los guías habían conseguido sin duda alguna, influir de forma paranormal en las tres películas utilizadas en aquella sesión.

Inmediatamente después de la sesión que había contado con la presencia de un huésped, fueron invitadas otras dos personas, después seis, después muchas otras. El número de los huéspedes iba aumentando siguiendo las instrucciones de los espíritus guía. Fue así como los guías pudieron prepararse para el debut delante del público, el seminario organizado por Bill Lyons para cerca de cuarenta personas en Felixstowe. Los guías tenían que prepararse gradualmente para lograr producir los fenómenos con las energías de un número tan elevado de personas. Todas las sesiones en la que estaban presentes huéspedes fueron un éxito, y esto dio a los guías y al grupo la confianza necesaria para afrontar la inminente demostración en público.

### **Opiniones - JENNIFER JONES**

Un grupo de quince personas se reunió en Scole. Nueve de nosotros habíamos sido invitados con fines experimentales, para ver si era posible recrear los fenómenos que el grupo de Scole había logrado realizar en su círculo restringido en los últimos dos años. El mundo espiritual ¿lograría reunir las energías de todo el grupo de manera suficientemente adecuada para permitir la manifestación de algunos fenómenos físicos?

Nos asignaron los asientos en la bodega antes de que fueran apagadas las luces y cayéramos en la oscuridad más absoluta. Sobre la mesa había un cristal de cuarzo y un plato de cristal de pírex que contenía una pelotita de ping-pong con un trozo de etiqueta fosforescente.

En lo que pareció un tiempo brevísimo, Manu se manifestó y nos habló, seguido después por la señora Bradshaw y por Patrick. Mantuvieron el ambiente muy alegre y explicaron a grandes rasgos lo que tratarían de hacer. También se manifestó Joseph, presentándose con pocas palabras.

Después se desplazó por la habitación un rayo, seguido por otro rayo y otro más. Una lucecita de diámetro inferior de una moneda de 5 peniques, que parecía tener una mentalidad y una personalidad propias, se agitó por la habitación formando dibujos y emitiendo un rayo parecido al de una antorcha. Vista de cerca parecía tener una forma similar a la del ojo de un gato. Desde el centro de la habitación venía también una voz extraña que no tenía nada que ver con el médium. Robin dijo que se trataba de una «voz de energía».

Muchos de nosotros contaron haber tenido la sensación de ser tocados por algo; yo conté que pedí mentalmente que la luz viniese a mis manos, que tenía apoyadas en el regazo, con las palmas vueltas hacia arriba. Después de algunos segundos dejé escapar involuntariamente un grito, mientras algo parecido a un bombo saltó en mi mano... y siempre saltando se marchó. Tuve la impresión de haber sido picada.

Se oyó de nuevo la «voz de energía», seguida inmediatamente después de otro grito mío. «Es como una descarga eléctrica», dije riendo.

Después de esto dijo la voz: «Estática. Es estática».

«No hace mal», repliqué. «Es sólo muy extraña».

En aquel momento, todos pudimos observar la luz que se desplazaba al interior del cristal colocado sobre la mesa y, mientras se iluminaba, vimos claramente que se elevaba hacia lo alto transportado aparentemente por dedos claramente visibles. También la pelotita de ping-pong en el plato de vidrio se elevó hasta el techo antes de que la dejaran caer. Rebotó en el suelo exactamente a mis pies.

Se oyó el ruido de algo que caía sobre la mesa, y por un momento todos se preguntaron si se trataría de un aporte. En aquel momento hubo una gran actividad y todos los presentes observaron presencias que se agitaban por la habitación, o bien una brisa por la cara. La señora Bradshaw preguntó: «No os molesta si pasamos entre vosotros, ¿verdad?».

La señora Bradshaw y Joseph comenzaron después a charlar llevando así la sesión a la conclusión. Nos dieron las gracias por haberles permitido hacer un experimento y hablaron de la vida en el mundo espiritual. Joseph dijo que era de necios pensar que la muerte era el final de la vida; en realidad era como volver a casa. Estas fueron sus palabras:

Es mucho más «real», mucho más «familiar» que el nivel en que ahora os encontráis. Nuestros Sí espirituales son verdaderos y auténticos viajeros, y el punto en que ahora os encontráis es el lugar en que habéis decidido reunirlos. Absolutamente distinta e inédita es la experiencia que habéis vivido esta tarde. Con el tiempo habrá una profusión de fenómenos que no se acabará. Queremos despertar la verdad en toda la humanidad, y ayudar a las personas a encontrarla a su manera; despertar el deseo de hacer preguntas; de mirar dentro de sí mismos. Allí encontrarán algo maravilloso: el Sí espiritual. Nadie puede hacerlo por vosotros. Estas energías os ayudarán a encontrar la verdad. No sólo las energías que están aquí, sino las energías que en este momento están llegando a la Tierra.

Es una cantidad increíble de nueva energía, no sólo en sentido físico, sino también en un sentido propiamente espiritual. Amor es la palabra clave. El amor es el artífice de todo. El amor es una fuerza sumamente creativa. La verdadera energía del espíritu es una fuerza creativa.

Cuando al final de la sesión fueron encendidas las luces, había sobre la mesa una tarjeta postal de esas humorísticas que se encuentran en el mar aportada obviamente, en la que estaba escrita esta frase: «¡Si estáis con vida, por favor escribid; si estáis muertos, por favor no os preocupéis!».

En aquella primera demostración pública, del viernes 4 de noviembre de 1995, había al menos treinta y nueve personas, incluyendo los siete miembros del Grupo Experimental de Scole. Los huéspedes se mostraron en su mayoría entusiasmados y respondieron bien al «dueto» recitado por la señora Bradshaw y por Patrick. Contaron haber visto muchas luces en movimiento y la señora Bradshaw transmitió varios mensajes convincentes. Una luz pasó repetidamente *a través de* un plato de pírex que se encontraba sobre la mesa. Después atravesó la mesa, antes de volver a la superficie a través de la misma. Los presentes no se habían desilusionado

ciertamente, y esto hizo que el grupo y los guías estuvieran todavía más confiados de poder avanzar allí y seguir con sus demostraciones.

Como recuerda Robin, hubo otros progresos muy interesantes:

Recibimos otras imágenes de «energía coloreada» en películas Polaroid utilizadas en Feixstowe. Más de una vez nos habíamos preguntado si la misma casa madre, la Polaroid, estaría en disposición de ofrecernos alguna explicación normal y racional en relación con los resultados que habíamos obtenido con sus películas. Pensamos también que tal vez las imágenes podrían interesarle, dado que habían sido realizadas en circunstancias que podían parecer imposibles. En la Polaroid nos dijeron que, además de las películas clásicas de revelado inmediato, producían también películas de 35 mm que podían ser reveladas en casa, utilizando una reveladora y agentes químicos especiales.

El grupo adquirió inmediatamente la reveladora, de modo que si los guías notaban que habían influido en una película, se habría podido revelar inmediatamente en Scoble.

En la primera época, otro huésped de Scoble fue el doctor Kurt Hoffman, que había estudiado filosofía y psicología en las universidades de Basilea y Múnich, antes de conseguir el doctorado en la de Harvard. Es miembro de la Society for Psychical Research y del Scientific and Medical Network un grupo internacional informal compuesto principalmente por médicos, científicos, ingenieros, filósofos, terapeutas y psicólogos cualificados. La finalidad del Network es profundizar en la comprensión de las ciencias, en la medicina y en la educación favoreciendo las percepciones racional e intuitiva.

El doctor Hoffman fue un dirigente de la radio y de la televisión bávara durante veinte años, y productor televisivo independiente desde 1982. Produjo treinta y dos documentales científicos y sobre temas religiosos para canales de televisión británica (Canal 4), alemana y austríaca.

### **Opiniones - DOCTOR KURT HOFFMAN**

Después de los preliminares, el discurso introductorio de Robin y la proyección de las diapositivas, Alfred Perry (llegado de Virginia para la ocasión) y yo inspeccionamos cuidadosamente la bodega. Después entraron los demás miembros del grupo y todos tomaron asiento.

Para crear la necesaria energía necesitábamos un poco de tiempo, durante el cual nos entretuvimos con el humorismo cáustico y con la simpatía de «Emily Bradshaw». Después, claramente audible, la obertura: el tintineo de las campanillas suspendidas, sobre la mesa, de una tira fosforescente.

Al mismo tiempo advertí distintos «latigazos» de aire frío rozarme la frente, acompañados de ráfagas frías. Después de este «campaneo» hubo una serie de percusiones discretas y diversas, mientras el primer protagonista invisible entraba en escena: sentí los dedos escrutadores de aquella que podía ser la mano de una niña de tres o cuatro años explorando tímidamente mi rodilla y el costado derecho «Ella» se fue luego hacia Ellinor, a mi derecha, como para convencerla de que yo no había tenido alucinaciones, y luego hacia Alfredo, cuya correa del reloj fue objeto de especial atención.

Vino luego la puesta en escena de los fuegos artificiales, primero desde uno y después desde más puntos amarillos-anaranjados no más grandes que una luciérnaga. Lo que me chocó fue la gran variedad y la creciente inventiva de las exhibiciones. Era una girándula que daba vueltas a gran velocidad en diversos planos siempre cambiantes, un círculo y un semicírculo mantenidos en posición contra todas las leyes naturales. Y finalmente el clímax: una serie de espirales, todas distintas, que ascendían hacia lo alto como llamas para deshacerse luego en el techo. Se me ocurre pensar que estas formaciones «inteligentes» podrían detentar la clave del misterio no resuelto de los círculos de mieses.

La última parte de la sesión fue dedicada a una conversación entre los dos reinos. «Emili Bradshaw» se dirigió por el nombre o citando la ciudad natal a varios de los presentes, transmitiendo mensajes o dando ánimo por la difícil situación personal.

«Edwin» trató de responder a una petición muy específica de Alfred Perry en relación a las nuevas energías de que podría disponer el hombre después del agotamiento de los carburantes fósiles que según las previsiones tendrá lugar dentro de veinte años. «Edwin» consultó a un equipo de científicos de la otra parte, luego habló de la amplificación de la electricidad de bajo voltaje como una de las muchas fuentes de energía alternativa, que no obstante tienen todavía que ser descubiertas.

Robin Foy había puesto una grabadora sin casete en la parte norte de la mesa, de la que procedían crujidos durante toda la sesión, hasta que fue desplazada ruidosamente. Cuando al final volvieron a encenderse las luces, después de una sesión de dos horas de duración (la mayor parte de nosotros tenía la sensación de que no hubieran pasado más de treinta o cuarenta minutos), nos esperaba una última sorpresa. La grabadora se encontraba ahora al otro extremo de la mesa (al sur), con las cuatro baterías preparadas ordenadamente una sobre otra a una cierta distancia.

Ellinor y yo no fuimos los únicos en darnos cuenta de la fuerte y vivificadora energía que había mantenido toda la sesión y que conservamos todavía durante muchas horas, después de que este acontecimiento excepcional había llegado a su fin.

Como ya se ha dicho, los espíritus guía habían propuesto un programa de cuatro puntos para desarrollar el trabajo. Uno de los elementos de este programa preveía el informe de los acontecimientos en forma de boletín. En el invierno de 1994, en el primer número del nuevo boletín, *Spiritual Scientist*, apareció el resumen de los últimos éxitos conseguidos con los experimentos fotográficos. Además, durante las sesiones experimentales, habían sido aportados distintos objetos en la gran cúpula. Se habían producido fuertes descargas de energía entre las dos cúpulas, acompañadas de «chispas de luces» y ruidos «parecidos a material que es rasgado».

El viernes 13 de enero de 1995, los guías trataron de transmitir una imagen a una película de diapositivas Polaroid «Polapan» de 35 mm en blanco y negro, de revelado inmediato. Como los espíritus guía mantenían que la transmisión había sido un éxito, fue revelada la película utilizando la reveladora especial de la Polaroid. De acuerdo con lo anunciado, una imagen había sido impresa en la película. Se trataba de algunos versos escritos claramente en lo que más tarde el grupo descubrió que era sánscrito romanizado (ver fotos 8 y 9 de la serie). Diana explicó:

No teníamos idea de qué lengua se trataba hasta que, en una sesión posterior, se nos dijo que aquellos versos específicos habían sido tomados de una ópera

cuyo título era *Srimad Bhagavatam*. Se trata de una ópera muy antigua perteneciente a los textos sacros indúes, originalmente escrita en sánscrito. Hace unos treinta años fue traducida por primera vez al sánscrito romanizado por un seguidor de Krisna, y publicada después en aquella forma por la International Society for Krishna Consciousness, la versión que habíamos recibido en película.

En aquel momento, no teníamos idea de dónde poder encontrar aquél texto o su traducción más moderna. Después en un estado de clarividencia, recibí la indicación de «ir a la librería de Oxfam». Así lo hice, y me quedé de piedra cuando en la estantería encontré una copia de uno de los dieciocho volúmenes que componen la ópera. Volumen que resultó ser exactamente el que necesitábamos y que contenía la traducción completa de los versos del *Bhagavatam* que habíamos recibido en película.

En el prefacio al volumen encontrado por Diana, se lee:

La ciencia material ha tratado de encontrar la fuente última de una manera francamente inadecuada; pero es un hecho que existe una última fuente de todas las cosas. *Srimad Bhagavatam* es la ciencia transcendental útil para conocer no sólo la fuente última de todas las cosas, sino para conocer también nuestra relación con Él y nuestro deber hacia la perfección de la sociedad humana sobre la base de este conocimiento.

Los versos originales sobre la fotografía dicen:

*yad atra kriyate karma  
bhagavat - paritosanam  
jnanam yat tad adhinam hi  
bhakti - yoga- samanvitam*

La traducción es la siguiente:

Toda tarea desarrollada en esta vida para el cumplimiento de la misión del Señor es definida como *bhakti-yoga*, o amor transcendental hacia el Señor, y la que es definida como conocimiento se convierte en un factor concomitante.

Una explicación más exhaustiva, que se hizo seguir al texto, continúa diciendo que cuando la tarea se realiza para agradar a Dios, el ejecutante se purifica gradualmente. Esta purificación significa alcanzar el conocimiento espiritual. En consecuencia, el conocimiento depende del karma, o bien del trabajo realizado por cuenta de Dios.

«Este era un trabajo verdaderamente estimulante», dijo Diana. «Estábamos muy agradecidos a nuestros guías por habernos transmitido un texto tan luminoso, que a la vez podríamos compartir con otros. Después de todo, aquél era exactamente el significado del trabajo desarrollado durante la experiencia de Scole compartir la conciencia espiritual con el mundo». Diana terminó con una consideración sobre la que todos nosotros tendremos que reflexionar. Se preguntaba de qué modo los espíritus guía habrían logrado transmitir aquel interesante texto, claramente «escrito a mano», sobre la película.

Alan describió otra imagen que al principio había desconcertado al grupo. Se trataba del esquema de un extraño instrumento que se asemejaba mucho a un

autorrespirador con pistones. La imagen presentaba la que podría ser la página de un cuaderno de apuntes de un científico, en cuanto contenía también un escrito palidecido, demasiado desenfocado para poder leerlo. Inicialmente, el grupo no comprendió lo que representaba el dibujo. Sin embargo, discutiendo la cuestión con algunos científicos con los que estaban en relación, se enteraron al final de que en realidad se trataba del diseño de una de las primeras celdas electro-químicas conocida como «celda estandar» o pila muestra. Habría podido ser también un componente de un típico aparato de laboratorio que los espíritus científicos conocían muy bien cuando estaban en vida. Como tiene una tensión constante, esta misma celda sigue utilizándose en los laboratorios para fines de calibración.

Algunos de los representantes de la Polaroid participarían en una sesión. Raji dijo que los guías deseaban que los huéspedes tuvieran la posibilidad de examinar a fondo la habitación. Explicó que también los miembros del grupo deberían someterse a una inspección antes de comenzar la sesión experimental. Hizo también referencia a la fotografía de un joven guapo que había sido recibida durante la sesión anterior. El grupo se enteró de que éste era uno de los espíritus guía y que era «sumamente generoso» con los demás. Su nombre era Kingsley Fairbridge; nacido en Suráfrica, había estudiado en Oxford, después se había trasladado a Australia, donde había fundado las Fairbridge Farm Schools, institutos en los que los muchachos podían aprender un oficio. Delicado de salud, había muerto de cáncer siendo joven. El grupo jamás había oído antes aquel nombre, e hizo muchos intentos para tratar de saber más de este hombre. Las primeras investigaciones resultaron inútiles. Desilusionados, publicaron en la nueva revista el nombre del muchacho y los detalles que les habían sido revelados, pidiendo ayuda a los abonados.

Uno de los abonados un piloto americano encargado de desinfectar campos tenía una amiga en Australia a quien envió la copia del *Spiritual Scientist*. Se quedaron todos estupefactos cuando se enteraron de que esta amiga conocía a la hija de Kingsley Fairbridge, que vivía todavía en Australia. Después, la hija escribió al grupo de Scole que le envió una copia de la fotografía recibida junto a las informaciones que se referían a su padre. La hija confirmó la existencia de los detalles, y comentó también que la imagen de la foto se parecía mucho a su padre.

Desde aquel momento en adelante, se realizaron muchas otras cosas con las fotografías. Los experimentos con las películas Polaroid habían sido hasta aquel momento muy satisfactorios, en cuanto que las transmisiones habían sido recibidas en cuatro tipos de película:

Polaroid 600 Plus (las películas de revelado inmediato utilizadas en la cámara Polaroid que todos conocen).

Polapan 35 mm (películas para diapositivas en blanco y negro ISO 1245)

Polagraph 35 mm (películas para diapositivas en blanco y azul -ISO 400)

Polachrome 35 mm (películas para diapositivas en color ISO 40)

Las películas de 35 mm estaban dotadas de un cartucho monouso con agentes químicos, de modo que pudieran ser reveladas utilizando la reveladora Polaroid y transformadas luego en diapositivas en la máquina apropiada siempre de Polaroid. Estos utensilios permitían al grupo comprobar inmediatamente si las transmisiones habían tenido éxito. En caso positivo, podían producir directamente las diapositivas para mostrarlas al público.

Con las películas Polaroid de revelado inmediato el grupo había recibido diversas series de imágenes. La primera comprendía montones de estrellas y una



foto estupenda de Sir Arthur Conan Doyle, (ver foto 10 de la serie), destacado investigador de lo paranormal. Otra mostraba a tres pilotos franceses de la primera guerra mundial de pie ante su aeroplano. Estaba también la portada de una partitura musical, y los guías explicaron que esta imagen quería transmitir la alegría que sentían durante las sesiones con el grupo de Scole. El fragmento se titulaba: «Cuando estamos juntos».

Algunas de estas imágenes plantearon muchos interrogantes al grupo, el cual invitó a los lectores de *Spiritual Scientist* a ofrecer su propia colaboración para resolverlo. Por ejemplo, en vano habían tratado de localizar al compositor de la pieza musical, y no tenían la menor idea de quienes fueran los pilotos ni por qué aparecieron en la transmisión. En otro caso, sobre una película aparecía la firma del compositor Ivor Novello, que después resultó idéntica a la firma original de Novello.

Otras imágenes recordaban profundidades marinas con las que podían ser formas de vida. Los detalles son sorprendentes: tentáculos minúsculos en forma de pluma y estructuras coraliformes (ver foto 11 de la serie). Los espíritus guía ya habían informado al grupo que mostrarían imágenes de las dimensiones en que ellos se encontraban, en consecuencia el grupo se preguntó si aquellas imágenes procedían de algún otro plano de existencia, donde se podían encontrar plantas y otras formas de vida.

Los guías transmitieron también «algo muy distinto» sobre películas de 35 mm. Una era en color, la otra en blanco y negro. En la de color, las imágenes recordaban lejanas galaxias, aunque incluían elementos abstractos, tanto que el grupo pensó que esto «reducía la posibilidad de que procedieran de nuestro universo conocido». Los guías explicaron que representaban «áreas de existencia». En la película en blanco y negro se podían distinguir claramente rostros en medio de una «masa de manchas». Una mostraba la imagen especular del rostro sonriente de una señora joven. Otra mostraba sólo parcialmente el rostro de un hombre. Entre las manchas se podían ver partes de otros rostros (ver foto 12 y 13 de la serie).

El grupo se enteró de que los comunicantes formaban parte de un «reparto fotográfico» espiritual una sección especializada de los espíritus guía. Esta fue la descripción de los guías. El hecho de que estuvieran organizados en repartos especializados suscitaba curiosidad en el grupo. Este último se enteró también de que los miembros del reparto fotográfico enviaban sus pensamientos como «transmisiones» con la intención de «influir» las películas para obtener imágenes de rostros. Los guías explicaron que «algunas imágenes son muy personales para los comunicantes implicados en los experimentos, sobre todo cuando se manifiestan rostros». Algunas transmisiones tuvieron más éxito que otras; ahora se comprendía que las manchas eran «intentos fallidos».

A principios de abril del 95, los guías decidieron concentrar los esfuerzos sobre todo en los experimentos con las cúpulas. Gran parte de la energía creativa acumulada durante las sesiones se concentraba en la cúpula más grande y muy pronto los guías pidieron que se quitase la más pequeña. Una luz con un tono azulado se reprodujo dentro de la cúpula. Desgraciadamente, no era especialmente luminosa y por supuesto era insuficiente para que los miembros del grupo lograsen verse claramente unos a otros. Los espíritus científicos explicaron que se necesitarían varias sesiones para acumular de modo gradual la carga de energía en la cúpula y que nadie debería tocarla y ni siquiera acercarse, entre un experimento y

otro. Esto para evitar un «premature escape de energía», que podría hacer retroceder notablemente el trabajo de los guías.

Tratando de encontrar explicaciones razonables sobre por qué debía ser utilizada una cúpula en estos experimentos, el grupo consultó a especialistas dentro de la propia dimensión. Los científicos sugirieron que la cúpula probablemente funcionaba como una botella de Leida (el tipo más antiguo de condensador eléctrico), en el sentido de que tal vez recogía la energía generada en la bodega, permaneciendo, por tanto, carga eléctrica por algún tiempo. Esta energía podía ser descargada a tierra a través de un cuerpo, si alguno hubiera tocado la cúpula. Se sugirió también que la cúpula fuese perfecta para acumular energía, en cuanto que su forma recoge la cantidad máxima de volumen correspondiente a su superficie.

Hacia mediados de abril, la cúpula brillaba como una gran lámpara. En el interior vértice había dos puntos luminosos que parecían reflejarse sobre el fondo. Se le explicó al grupo que la iluminación era producida por el paso de energía espiritual entre estos dos puntos. El vértice de la cúpula parecía actuar como una lente, proyectando sobre el techo un disco de luz de un diámetro aproximado de noventa centímetros. Este experimento duró trece minutos. Un espíritu científico dijo al grupo que aquello era el principio de muchos experimentos similares y que la luz sería más intensa y duraría más tiempo en las semanas siguientes.

«Conseguíamos captar la emoción en la voz del científico», contaron los miembros del grupo. «Estaba claramente entusiasmado por el éxito del experimento. Durante un momento, mientras pronunciaba las palabras "más intensa", la luz en la cúpula se hizo claramente más luminosa».

El científico continuó diciendo que el propósito de los guías era iluminar toda la estancia de aquel modo, de manera que en el futuro los fenómenos pudiesen ser claramente observados. Poco después, los espíritus guía manifestaron que habían encontrado finalmente un modo de reciclar la energía en la cúpula, y ésto les eximía de la necesidad de acumular la energía en su interior durante cierto tiempo. A finales de abril, los espíritus guía estuvieron preparados para iluminar la cúpula durante un periodo de cincuenta y dos minutos. El espíritu científico que ilustró el fenómeno, dijo que los guías continuarían haciendo experimentos con la luz hasta conseguir el efecto óptimo.

El grupo contó seguidamente que hubo un cambio ulterior en las luces; se hicieron rojas y variadas. El primero fue un haz sutilísimo de luces, que brillaba desde la base de la cúpula iluminando la superficie de la mesa. El segundo era tubular, de unos dos centímetros y medio de diámetro y diez de largo, y ligeramente curvado. Éste era estacionario sobre el vértice de la cúpula y parecía una luz de neón. Mientras brillaba la luz tubular dentro de la cúpula, pareció formarse una densa nube de humo. Un anillo de humo apareció exactamente sobre la cúpula, visible durante una fracción de segundo, mientras la zona se iluminaba momentáneamente por un relámpago de luz roja. Un tercer tipo de luces rojas tomó la forma de numerosas manchas que se encendía y se apagaban durante un segundo a la vez, todo ello en torno a la estancia. En cierto momento, se tuvo la impresión de que estuvieran realizando intentos decisivos para iluminar a uno de los seres espirituales sólidos en el ángulo. Sin embargo, estos intentos no tuvieron éxito porque, aparentemente, los guías no habían logrado prolongar suficientemente la duración de las manchas.

Después apareció un haz sutilísimo de luces, irradiado desde una fuente luminosa en el vértice de la cúpula. Comenzó a dar vueltas, emitiendo un fuerte rayo por toda la estancia, y creando un efecto faro. Cada vez que resplandecía el rayo

sobre un rostro, se detenía un segundo e iluminaba los rasgos lo suficiente como para que lo vieran los demás. La luz era tan brillante que deslumbró uno a uno, a todos los componentes del grupo. Era como mirar directamente un sol rojo. Los guías explicaron que aquéllas eran «luces espirituales» y era sólo con este tipo de iluminación como los visitantes espirituales sólidos podían ser vistos. Cualquier tipo de iluminación física de que disponemos en la Tierra sería perjudicial para ellos, que no estarían en disposición de mantener la propia presencia física en nuestro ambiente.

Sucedieron otras cosas durante el primer período de los experimentos con la «luz y la cúpula». Ante todo, el grupo introdujo algunos cambios en la base de la cúpula, que fue apoyada sobre una plataforma de perspex<sup>2</sup>. Ésta, a su vez, fue colocada sobre unas patitas también de perspex, cada una del diámetro de dos centímetros y medio. La finalidad era permitir una clara visión de la base de la cúpula y del espacio que la dividía de la superficie de la mesa. Muchas veces durante los experimentos con la cúpula, las luces penetraron en las patitas de plástico, iluminándolas.

En la primera fase de los experimentos, el grupo comenzó a fotografiar las luces cuando aparecían dentro y fuera de la cúpula. Consiguieron también fotografiar la luz roja dentro de un contenedor para alimentos semi-opaco y sellado que fue iluminado con «una intensidad similar a una lámpara de mesa».

Hechos ya experimentos con las luces azules y luego rojas, a finales de mayo los guías introdujeron el amarillo y el verde. Fueron tres o cuatro relámpagos de luz brillante amarilla antes de que se formase una luz verde entre las patitas del portacúpula.

La luz verde fue desarrollada ulteriormente en las siguientes sesiones. Su fuente parecía ser un pequeño cristal sólido dentro de la cúpula, en su base. El grupo cree que debía tratarse de un aporte, por el contrario los guías explicaron que, aunque el cristal parecía sólido, en realidad no lo era. Dijeron que estaban utilizando la energía del cristal para producir la luz verdosa. Lo que el grupo veía era «la esencia espiritual» de un cristal, aportado específicamente para el objetivo. El efecto global era parecido a las luces de un reflector. No era muy brillante y los guías dijeron que no produciría rayos, pero durante la tarde, se hizo lentamente bastante luminoso para permitir a los componentes del grupo verse manos a la obra. Durante los experimentos llevados a cabo en el mes de junio, la luz verde fue mantenida dentro de la cúpula durante 112 minutos, y una luz amarilla, que se desplazaba en torno al grupo, apareció de modo intermitente, creando un efecto de relámpago difuso.

## SERES ESPIRITUALES SÓLIDOS

Con el comienzo del verano el grupo comenzó a darse cuenta de que durante las sesiones en la habitación, se agitaban seres espirituales sólidos. Estos visitantes habían encontrado sillas libres a lo largo del perímetro de la bodega, y allí se les podía oír mientras las arrastraban por el suelo. Fue así como algunos espíritus guía se sentaron alrededor de la mesa con el grupo. Se podía observar el tejido de sus vestidos, mientras se ponían, por turno, delante de cada miembro del grupo, y las etiquetas fosforescentes sobre la mesa desaparecían y volvían a aparecer cuando los perfiles de los visitantes las ocultaban durante un momento.

---

<sup>2</sup> Perspex: resina acrílica usada especialmente como sustituto del vidrio.

Manu dijo que al principio la manifestación física había sido problemática, porque los espíritus tenían que «familiarizarse con el proceso de tele-aporte, y con la estabilidad prolongada de los correspondientes cuerpos espirituales en alta densidad». Esta manifestación necesitaba mucha práctica si se quería realizar regular e intencionalmente.

Otros intercambios con los guías durante estas sesiones revelaron ulteriores detalles sobre estos visitantes. Eran «voluntarios que se habían comprometido con el fin de obtener una forma sólida durante un período de tiempo razonable». Una operación, al parecer, muy difícil de realizar. Ellos se estaban también «aclimatando al ambiente físico de la bodega, en previsión de ulteriores experimentos».

Uno de estos experimentos implicaba el uso de la luz roja más luminosas entre aquéllas que irradiaba la cúpula. Estas luces servían como iluminación de fondo, ante la cual los seres espirituales sólidos estaban en disposición de mostrar al grupo sus dedos, manos y brazos animados. Además de las luces irradiadas desde la cúpula, en toda la habitación empezaron a aparecer luces rojas individuales. Un visitante espiritual sólido captó una luz roja, que estaba parada sobre la mesa, y la desplazó en torno a él, de modo que el grupo pudiera observar perfectamente los dedos y la palma de su mano. Los miembros del grupo contaron que la luz brillaba *a través* de la mano, destacando claramente los rasgos. Otro visitante espiritual tomó una luz roja y la llevó consigo a su puesto. Se sentó y comenzó a moverla como si tratara de mostrar al grupo varias partes de su cuerpo. En aquella ocasión, el grupo vio las piernas, los brazos y, durante algún segundo, hasta su cara.

El grupo contó también otros episodios durante los experimentos con las luces rojas. Vieron una serie de los que fueron definidos como «objetos visibles prologados en el tiempo» (OPT) —objetos procedentes del mundo espiritual para que el grupo los viese (ver fotos 30 y 31 de la serie. Los OPT se materializaban ante sus ojos en la que parecía ser una forma sólida. El grupo dedujo de ello que estaban formados de luces espirituales o de energía creativa. Como tales, eran difíciles de describir en términos terrestres y, como ya hemos dicho, esto provocó algún problema durante la experiencia de Scoble —simplemente no había vocabulario adecuado para describir tales fenómenos.

Se tuvo la impresión de que, al exterior de la cúpula, estuviera pegado un objeto. La luz parecía latir en su interior y cambiaba constantemente de forma y de tamaño. En su punto máximo, parecía una especie de material arrugado y transparente, con la forma y tamaño de un rizo de mar, dividido en segmentos, como gajos de naranja. La manifestación más desconcertante de este período apareció en el interior y sobre la cúpula, cuando la energía tomó la forma de una flor delicada (ver fotos 29 y 30 de la serie).

De cuando en cuando, el grupo preguntaba si era posible volver a llevar máquina fotográfica durante una sesión normal, no tanto para utilizarla en los experimentos, como para captar únicamente lo que observaban cada semana. El grupo tiene una serie de fotografías que muestran estos innumerables y variados fenómenos.

## VOCES ESPIRITUALES SÓLIDAS

Cuando los guías espirituales comprendieron que los experimentos luminosos, y la manifestación e iluminación de seres espirituales sólidos habían tenido éxito, centraron la atención en la experimentación de las «voces espirituales sólidas». Si

el experimento salía bien, el grupo podría desarrollar una conversación «a dúo» con los seres espirituales manifestados. Hasta aquel momento, el grupo había sentido cierta frustración porque, si bien los éxitos con el «trance», «la energía» y las voces «difusas» habían sido notables, no podían darse cuenta de quién hablaba. Ahora tenían la posibilidad de ver a los visitantes, pero no era posible un interesante intercambio verbal directo. Anteriormente el contacto vocal por parte de los seres manifestados se había limitado a chasquidos de labios, silbidos y algún extraño «sí» o «no» en respuesta a alguna pregunta.

El grupo nos contó ulteriores detalles de este fenómeno. Poco después del comienzo de los experimentos con las «voces sólidas», el grupo oyó silbidos que procedían de la dirección de uno de los visitantes espirituales sólidos, que solía sentarse en una silla expresamente señalada. Aquellos sonidos continuaron y se desarrollaron en lo que parecía un murmullo indiferenciado e incomprensible. Sin embargo, en un segundo tiempo, el comunicante estuvo en condiciones de pronunciar de forma clara la palabra «Perdón», refiriéndose a su incapacidad de hacerlo mejor en aquel momento. Al final de esta sesión especial, se dirigió a uno del grupo y, hablando a pocos centímetros de su cara, consiguió decir: «*gracias por la silla*».

En las semanas siguientes, el grupo observó que algunos de los visitantes espirituales sólidos se comprometían a fondo para practicar su habilidad para comunicarse. Dos de ellos, Cecil y Maurice, consiguieron pronunciar sus nombres. En su punto máximo, sin embargo, las voces susurradas no eran suficientemente claras para que el grupo pudiera comprender lo que se acababa de decir.

A finales de junio de 1995 el timbre de voz de los seres manifestados llegó a ser más alto, pero sus palabras continuaban siendo incomprensibles. Uno de los espíritus científicos explicó que estaban probando un nuevo método para reproducir las voces. Los guías recordaron al grupo que los visitantes espirituales sólidos que estaban tratando de comunicarse no tenían órganos humanos como la laringe y los pulmones; por tanto, necesitaban de un método alternativo para reproducir las voces.

El cambio decisivo tuvo lugar a principios de julio cuando, durante buena parte de la sesión, el grupo oyó claramente hablar a los comunicantes con voces sólidas. El primero de éstos, que se presentó como John, cogió al vuelo la idea de aprovechar el contenedor de alimentos de la mesa y hablarnos dentro para dar ulterior profundidad a su voz. Esta sagacidad hizo la voz más clara y audible. Dijo John al grupo que sugeriría a los demás comunicantes hacer lo mismo. Cuando uno de ellos dejaba de hablar, el contenedor volvía a caer ruidosamente sobre la mesa, para volverlo a tomar luego el siguiente comunicante.

Varios guías se hicieron expertos en la utilización de la técnica de la voz sólida, y visitaron regularmente la bodega para ejercitarse. Después de algunas sesiones, el contenedor resultó inútil. Muy pronto Jimmy y Teddy siguieron a John, después Dorothy fue la primera mujer comunicante que el grupo consiguió oír y ver al mismo tiempo. Uno de los comunicantes, Leslie Davis, habló con la misma tartamudez que tenía cuando vivía.

## AVANCES POSTERIORES EN LOS EXPERIMENTOS FOTOGRÁFICOS

Hubo ulteriores progresos en los experimentos fotográficos, en los que los guías transmitieron una segunda imagen con otro fragmento del *Srimad Bhagavatam*. Una vez más, se hizo el experimento con una película Polapan Polaroid de 35 mm en blanco y negro, sellada que, como de costumbre, fue revelada y transformada en

diapositivas inmediatamente después de la sesión, utilizando el preparado revelador. El texto era desdoblado en tres diapositivas: en la primera era normal, en la segunda era especular y en la tercera era oblicuo. La especular fue el primer ejemplo de imagen «aportada» por el equipo de esta manera. Es interesante observar que la escritura era totalmente distinta respecto al texto anterior —«más primitiva y más bien infantil», a juicio del grupo. El texto estaba numerado con la cifra «31». El grupo se preguntó si tendría relación con los versos. ¿Estaba sacado del mismo volumen que Diana había encontrado en la librería Oxfam? Exactamente. La traducción era la siguiente:

*Nubes y polvo son transportados por el viento, pero las personas menos perspicaces mantienen que el cielo está nuboso y el aire sucio. Por analogía, aplican también conceptos corpóreos al sí espiritual.*

La explicación del texto continúa así:

Con nuestros ojos materiales y nuestros sentidos no podemos ver al Señor, que es sólo espíritu. Análogamente, no podemos tomar la chispa espiritual que vibra en el cuerpo material de un ser vivo. Por esto debemos aceptar la presencia del ser viviente a través de la presencia de su cuerpo. Algunas personas no llegan a concebir algo fuera de la materia, pero el Señor se encuentra dentro de cada cosa y fuera de cada cosa.

El aspecto fascinante era que el mensaje del texto parecía corresponderse con algunas de las enseñanzas que el grupo había recibido recientemente.

Estas imágenes fotográficas animaron luego el debate entre los componentes del grupo en relación al significado que subyacía a todas las transmisiones recibidas en película durante la experiencia de Scole. Se preguntaron si alguna de las imágenes proyectadas sobre la película eran tenues resplandores de la vida y de los ambientes culturales de los comunicantes, remontándose tal vez a una época en la que ellos mismos vivían en la Tierra. Los rostros, naturalmente, alimentaban las conjeturas en relación a si eran realmente los retratos de personas que durante un tiempo habían vivido en nuestra dimensión.

Al grupo se le había explicado que algunas imágenes se referían a un ambiente espiritual y representaban lo que los guías definían como «áreas de existencia» y «áreas de comunicación» pero, como ya se ha dicho, suponían sólo la percepción de los comunicantes que las habían transmitido. Una de las cosas más interesantes de las que el grupo se enteró fue que no había sido posible transmitir antes las imágenes, porque sólo ahora habían encontrado los guías un modo para convertir las formas-pensamiento en imágenes sobre fotografías, utilizando la especial «energía creativa» de que tanto habían hablado. A este respecto, el grupo hizo este comentario:

A nuestro juicio las fotos eran un medio tangible y repetible para recibir transmisiones inteligentes del mundo espiritual. Comprensiblemente, comenzamos a pensar que los experimentos fotográficos pudieran ser el mejor método, logrado hasta ahora por el mundo espiritual, para ofrecer una prueba de la supervivencia de la personalidad humana más allá de la muerte física.

Como luego se supo, los componentes del grupo no eran los únicos que opinaban así. También Montague Keen, un hombre que desde hacía años se ocupaba de los fenómenos espirituales, y miembro de la Society for Psychical Research (SPR) desde 1946, se interesaba por los experimentos fotográficos que se realizaban en Scole. Había seguido con interés los informes de los experimentos publicados en los primeros números de *Spiritual Scientist*. Después de algunos encuentros preliminares, él y algunos colegas suyos de la SPR fueron invitados, como huéspedes más que como representantes, a participar en una serie de sesiones experimentales, con la idea de plantear una sucesión de experimentos controlados científicamente. Esto llevaría a una investigación de dos años, que terminaría con el *Informe de Scole*.

El 2 de octubre de 1995 fue la fecha fijada para la primera sesión experimental sometida a investigación científica.

## **Capítulo 5** **INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**

Política y religión están obsoletas. Ha llegado el momento de la ciencia y de la espiritualidad.

Pandit Jawaharlal Nehru

Una de las características más sorprendentes de la experiencia de Scole fue la disposición del grupo a someter los propios experimentos a un examen científico riguroso. Personas con conocimientos científicos, especialistas y académicos honorables eran bienvenidos a las sesiones. Algunos de estos investigadores pertenecían a organizaciones como la Society for Psychical Research (SPR).

La SPR es una institución de tipo conservador, sin una teoría común dedicada a una búsqueda científica objetiva. La sociedad ha visto en sus filas a representantes del gobierno, lores, caballeros, profesores, médicos y estudiosos de distintas disciplinas. Gran parte del trabajo inicial se basaba en la comprobación de la «hipótesis de la supervivencia», el tema según el cual la conciencia humana sobrevive a la muerte física. Sus métodos son necesariamente escrupulosos.

Algunos miembros ancianos de la sociedad participaron en numerosas sesiones del GES, aunque se subraya que lo hicieron como individuos, no como representantes oficiales de la sociedad. Los principales investigadores fueron Montague Keen, funcionario de la Sociedad durante muchos años, y dos ex presidentes, el profesor Arthur Ellison y el profesor David Fontana.

Montague Keen comenzó a hacer investigaciones sobre fenómenos paranormales en 1946, cuando entró a formar parte de la Sociedad. Se ocupaba de

las relaciones con los órganos de información y era secretario y vicepresidente del Survival Committee (el comité que se ocupaba de comprobar las hipótesis sobre la supervivencia). Ex portavoz parlamentario, administrador agrícola, redactor técnico y agricultor, se responsabilizaría de gran parte del minucioso trabajo vinculado a la investigación y a la preparación del *Informe de Scole*, informe completo y exhaustivo de algunos de los investigadores independientes, que recomendamos a los lectores interesados en los entresijos particulares de la investigación científica.

La experiencia de Scole había despertado el interés de Montague en 1994, después de leer el primer número de *Spiritual Scientist*. Hasta entonces nunca había oído hablar del grupo, y decidió trasladarse a Scole para llevar a cabo investigaciones. En febrero de 1995 tuvo una conversación de dos horas con los componentes del grupo. Mantenía que era importante mantener una relación con ellos aunque inicialmente se mostraron cautos y un poco sospechosos. Por su parte, Montague se mostró sorprendido por el hecho de que estuvieran dispuestos a someter sus experimentos a una investigación seria e imparcial. Esto los hacía distintos de los demás grupos que había encontrado anteriormente, y obviamente hacía el trabajo de ellos más interesante. Por ésta, y otra muchas razones, la experiencia de Scole fue para él única.

Durante nuestro primer encuentro, me mostraron muchas fotografías fascinantes. Mi interés, en aquel caso, se centraba en el hecho de que, una vez admitida su autenticidad, existían objetos físicos concretos con los cuales experimentar. Esto aumentaría la posibilidad de controlar las circunstancias en las que se producían los fenómenos. Como investigador, tengo el deber de observar de modo objetivo y de tomar todas las precauciones que los demás investigadores esperan de mí, aunque pueda considerar inútiles tales precauciones. He tenido la impresión de que estas personas eran sinceras —y ciertamente no tenían el aire de estafadores profesionales. Naturalmente, siempre es deseable ser cautos, independientemente del hecho de que nos fiemos de los demás o creamos en ellos. Hice una primera relación detallada para aquellos colegas que estaban también implicados en este tipo de búsqueda. Conseguí ponernos de acuerdo en una serie de seis encuentros, a partir de octubre de 1995.

Los primeros investigadores eran todos ellos miembros, desde hacía mucho tiempo de la SPR. Uno era Ralph Noyes, que participó en las dos primeras sesiones experimentales y desarrolló tareas de consulta. Un analista desapasionado pero prudentemente escéptico —como lo describían sus colegas—, tenía a sus espaldas una larga carrera en el servicio civil como subsecretario en el Ministerio de Defensa, donde estaba al frente de un departamento responsable del seguimiento de los informes sobre los OVNIS. La investigación sobre este tema lo introdujeron de modo gradual a la investigación psíquica. En la época de investigación sobre el grupo de Scole, su estado de salud era precario, y al final de la segunda sesión en la que participó, anunció su intención de retirarse, manteniendo al mismo tiempo que estaba convencido de la autenticidad de cuanto había tenido ocasión de observar.

Otro importante investigador fue el profesor Arthur Ellison, doctor en ciencia y profesor emérito en ingeniería electrónica en la City University. El profesor Ellison había sido dos veces presidente de la Sociedad, y había desarrollado un papel activo y competente en numerosos comités de la misma institución. Tenía en



su activo muchos años de experiencia directa en casi todos los tipos de fenómenos físicos y mentales en el campo de la investigación psíquica. Era también miembro de la Asociación de parapsicología, y vicepresidente y miembro fundador de la Scientific and Medical Network. Había tenido experiencias extracorpóreas y de sueño lucido directas, y mantenía un interés especial por los estados alterados de conciencia, sobre todo la posibilidad de la supervivencia del hombre después de la muerte física.

El tercer investigador era Montague Keen.

Hacia finales de 1996 se acordó que ilustres investigadores, sobre todo aquellos que formaban parte del Consejo de la Sociedad, pudieran ser invitados como huéspedes después de haber recibido instrucciones por parte de Montague Keen. Otros miembros del Consejo del SPR que participaron luego en las sesiones fueron los profesores Robert Morris, Donal West, Archie E. Roy, Bernard Carr, y los doctores Alan Gauld y John Beloff. Dos miembros del SPR, que no formaban parte del Consejo, presenciaron una sola sesión: el profesor Ivor Grattan-Guinness y el Doctor Rupert Sheldrake. Ingrid Slack, una psicóloga de la Open University, miembro de la SPR y experta investigadora en el campo de los fenómenos mediúmnicos, participó tres veces.

También muchos otros investigadores de distintas disciplinas y del background<sup>3</sup> cultural participaron en las sesiones experimentales. Entre estos, los doctores Ernst Senkowski, Hans Schaer, Kurt Hoffman, Russell Targ, la doctora Marilyn Schlitz y el doctor Bernard Haisch. Muchos de estos investigadores independientes tienen una notable experiencia en materia de investigación de lo paranormal.

Las investigaciones implicaron personas de distintas organizaciones, como la NASA, el Instituto Noetic Sciences, y el Scientific and Medical Network. El trabajo fue explicado en numerosos foros internacionales, entre ellos Alemania, Irlanda, Países Bajos, España (Ibiza), Suiza y EEUU. Aquí otras investigaciones han valorado y analizado el trabajo, entre ellos figuran los doctores Ulf Israelsson, Hans-Peter Stüder, Theo Locher, Andreas Iptay-Wagner y Pal Kurthy.

En muchos aspectos, algunos investigadores sostenían que los fenómenos del grupo de Scole constituían el más importante avance jamás alcanzado hasta aquel momento, en el largo esfuerzo por demostrar la existencia y la continuidad del alma y la supervivencia de la conciencia humana. Nos dice Montague que la consideraba una oportunidad que no había que perder. Todos los investigadores sentían la gran responsabilidad de examinar esta prueba de modo objetivo y profundo. Se sentían también honrados por haber tenido tal oportunidad.

También el grupo se sentía honrado de que testigos tan ilustres estuvieran presentes en los fenómenos que se producían durante la experiencia de Scole. Fue así como profesores procedentes de ámbitos tan diversos como la psicología, la ingeniería electrónica, la matemática, la astronomía, la física, la parapsicología, la astrofísica e incluso la criminología, tomaran parte y colaboraran de alguna manera en las investigaciones.

El doctor Hans Schaer, miembro de la SPR, llegó a conocer bien al grupo de Scole y la experiencia que allí se realizaba. Abogado y hombre de negocios suizo, residente en Kusnacht, cercano a Zurich y propietario de una residencia veraniega en Ibiza, el doctor Schaer participó en trece sesiones del grupo de Scole tenidas en

---

<sup>3</sup> Background: Conjunto de conocimientos o experiencias que contienen el bagaje intelectual de una persona.

Movimiento al margen de la cultura oficial (N. del T.)

varios sitios: en su casa cerca de la Sociedad de Parapsicología de Zurich, en la homónima ciudad, y en Scole. En octubre de 1995 los componentes del grupo de Scole fueron huéspedes en su casa de Ibiza, donde fueron invitados en el verano siguiente (ver foto 14 de la serie).

## OPINIONES – DOCTOR HANS SCHAER

Soy una persona con los pies en la tierra, un obstinado realista y hombre de negocios con una mentalidad muy crítica y analítica debido a mis estudios jurídicos. No soy un sensitivo. Siempre he tratado de descubrir —en la medida de lo posible— si hay vida después de la muerte física.

Mi búsqueda me ha llevado a visitar al grupo de Scole en varias ocasiones y he participado en algunos experimentos fotográficos y con la videograbadora. He llevado a cabo personalmente algunos experimentos en base a condiciones de prueba. He sido testigo de una serie de fenómenos sumamente interesantes.

Invité al grupo de Scole a mi vieja casa de campo en la isla de Ibiza. Si alguna vez hubieran falsificado alguna cosa en su bodega no tenían ninguna posibilidad de hacerlo en mi casa...

Poco antes de una sesión experimental tuve la idea de preguntar a los guías espirituales si podían ofrecer una «prueba» tocando un instrumento musical. Los componentes del grupo no tuvieron ni la oportunidad ni el tiempo de prepararse antes de que comenzase la sesión.

El resultado de esta petición fue fantástico. La trompeta que había puesto sobre la mesa comenzó a sonar, aunque había sido quitada la boquilla y más tarde algún otro comenzó a tocar un solo de batería sobre la mesa de madera, a pesar del hecho de que alrededor no había ni baterías ni otros objetos aptos para este fin.

Organizamos también una sesión en Zurich en la casa donde se reunía normalmente la Sociedad de Parapsicología. Para la ocasión fue ofrecida una gran habitación en el sótano la cual, sin embargo, no era completamente oscura. El número de huéspedes presentes era superior al admitido normalmente (veintidós). Encima de nosotros había una treintena de apartamentos, todos con varios aparatos eléctricos como televisores, computadoras, grabadoras, líneas telefónicas etc. A pesar de todas estas circunstancias desfavorables, las comunicaciones en trance se desarrollaron sin problemas y fueron transmitidos mensajes personales a algunos de los presentes, muchos de los cuales sintieron que les tocaban manos materializadas.

En ninguna de estas ocasiones, tuvo el grupo la más mínima posibilidad de instalar aparatos que pudieran ser utilizados para producir fenómenos adulterados. Puedo por tanto garantizar que los resultados del grupo de Scole son, en todos los aspectos, auténticos al cien por cien.

En la evaluación de los fenómenos paranormales Montague ha destacado que no son aplicables los estándares normales. Los fenómenos paranormales deberían juzgarse de acuerdo con el estándar paranormal. Una cosa muy difícil de aceptar en personas con una predisposición científica. Los espíritus afirman no encontrarse ni en un «lugar» ni en un «tiempo» y esto, fundamentalmente, es muy difícil de comprender. Nosotros seres humanos no tenemos la capacidad de concebir una cosa al margen de las nociones familiares de tiempo y espacio de nuestro mundo físico. Este es el motivo de que los fenómenos paranormales físicos sean tan interesantes para el investigador psíquico: el hecho de que entidades desencarnadas puedan influir en la dimensión física es una prueba de que existen.

Para avalar esta hipótesis de la supervivencia, la prueba recogida durante la experiencia de Scole tenía que refutar todas las demás interpretaciones que llamaremos «hipótesis anti-supervivencia». El primer grito de alarma de los escépticos es, normalmente: «¡Fraude!». Para contrastar esta afirmación, los investigadores consultaron a un psicólogo, el doctor Richard Wiseman. Además el mismo grupo de Scole invitó a un miembro del Círculo mágico para que supervisase el trabajo.

James Webster, pediatra, es un ex ilusionista y miembro del Círculo mágico. El y su mujer Shirley fueron invitados como huéspedes a una de las sesiones del grupo de Scole en octubre de 1994.

### OPINIONES - JAMES WEBSTER.

Las sesiones experimentales tuvieron lugar en la bodega, que tenía una única puerta de entrada y de salida, con una luz central que, una vez apagada, dejaba la bodega completamente a oscuras. Una pelota de ping-pong con etiquetas fosforescentes fue colocada en el centro de la mesa sobre un pequeño pedestal. Un cubo de madera de balsa, con contraseñas de modo análogo, se encontraba en el suelo al lado de la mesa. Los dos médiums formaban parte del grupo.

Después de las oraciones de apertura, se difundió una música pegadiza para crear la atmósfera adecuada. Muy pronto los dos médiums entraron en trance y sus guías se manifestaron para comunicar con nosotros. Hubo una conversación viva y llena de humor.

Recibí una comunicación muy digna de consideración —a través de la señora Bradshaw— de un miembro de mi familia que desde hacía muchos años (en base a nuestro sentido del tiempo) se encontraba en el mundo etérico. Me fueron revelados su nombre e informaciones relativas a hechos que yo solo conocía.

Siguió luego una hermosa demostración de luces espirituales que nunca había visto antes. Un par de luces dieron vueltas en torno a mi cabeza, después se detuvieron a pocos centímetros de mis ojos, como si me estuvieran mirando intensamente. Irradiaban un gran sentimiento de amor y de inteligencia.

Shirley, que estaba sentada a mi izquierda, sintió varios golpecitos firmes aunque delicados sobre su pierna y su mano. Observé una luz que me tocaba delicadamente la pierna izquierda y después la mano izquierda, que percibí sin ninguna duda.

La pregunta antigua es: ¿Cómo comunicar estos fenómenos para convencer a los críticos y a los escépticos? Como ex miembro del Círculo mágico y después de haber sido durante algunos años prestidigitador de profesión, he logrado una cierta experiencia de cómo el engaño puede ser utilizado por los individuos sin escrúpulos. Cosa que nunca he infravalorado en los largos años de mis estudios e investigaciones.

Con la tecnología de la que hoy disponemos, es fácil para un prestidigitador profesional presentar, con la ayuda y el auxilio de expertos en electrónica, un «espectáculo de luces» muy convincente con tantos efectos de pseudo-sesión espiritista y, como siempre ha sucedido, los crédulos nos aplaudirán.

Este *modus operandi* podría implicar la utilización de largos cables de fibra de cristal, sobre los que se proyecta una luz láser. Pero esto requiere preparativos por parte de profesionales y la puesta a punto de dispositivos en la estancia y/o en las

mismas personas que se centrarían inmediatamente menos en las condiciones de prueba que los médiums honestos y los participantes están obligados a respetar.

Shirley y yo conocíamos a Sandra y a Robin Foy bastante bien como para saber que su deseo de encontrar y compartir la prueba que demuestre la supervivencia de la vida después de la «muerte física» es sincero. No malgastarían su tiempo precioso en juegos de sociedad y con personas cuyos fines no sean honestos.

En cuanto se refiere a nosotros, los fenómenos a los que hemos asistido hasta ahora con el GES han sido concretos, y observaremos con gran interés todo desarrollo ulterior.

Si el fraude no puede ser demostrado, entra entonces en juego la clásica explicación de que los fenómenos aparentemente paranormales son el resultado de las facultades psíquicas individuales o colectivas de los participantes, el llamado efecto de la «super-PSI». Algunos comentaristas podrían sostener por ejemplo que las imágenes recibidas en películas fotográficas durante el experimento de Scole son tal vez el resultado de la «transmisión del pensamiento» realizada por los mismos miembros del grupo. Si se demostrase que esto es verdad sería una señal de algún poder de la mente desconocido anteriormente, pero no hablaría necesariamente de la hipótesis de la supervivencia. Probablemente es justo decir que, según opiniones iniciales de los críticos, es posible una interpretación distinta de la misma prueba, y esta podría ser utilizada para defender o poner en duda la hipótesis de la supervivencia.

Otra explicación, menos aparente a primera vista, es la de la esquizofrenia o «hipótesis del alter ego» que sugiere que el médium sufre trastornos de personalidad (personalidad doble o múltiple). En esta situación, el alter ego (o los alter ego) del médium toma la delantera y responde a las preguntas sobre diversos temas que la personalidad manifiesta o dominante «normalmente» ignora. En el caso de la experiencia de Scole, sin embargo, es difícil, si no imposible, mantener esta hipótesis. Había dos médiums implicados, que trabajaban en pareja, y estaban en disposición de responder a preguntas muy concretas en los campos técnico, científico, histórico y hasta filosófico, en un diálogo directo con investigadores externos expertos en varias disciplinas. La probabilidad de que sus alter ego lograsen pasar de la complejidad de la mecánica celeste (tema sobre el que en Gran Bretaña hay tal vez cinco estudiosos que pueden ser definidos como verdaderos y propios expertos) a la sutil interpretación de los clásicos en el contexto de acontecimientos históricos poco conocidos es, por decirlo así, remota. Para citar las palabras de un investigador: «Es mucho más verosímil que sean las entidades desencarnadas las que se comuniquen a través del médium». No obstante, cuando se trata de dar una explicación a los fenómenos paranormales, es necesario examinar todas las posibilidades.

Con frecuencia ha sido difícil comprobar las afirmaciones de los médiums debido a su ostracismo en las comparaciones de un estudio científico prolongado. Ha habido famosas excepciones pero, si bien se han recogido muchas pruebas, numerosos críticos han mantenido que eran insuficientes para desmentir las hipótesis del alter ego, del fraude y de la super-PSI; En consecuencia, la teoría de la supervivencia ha permanecido sin explicación. En rigurosa lógica, naturalmente, la probabilidad de que se pueda sobrevivir o no a la muerte física es idéntica. Los críticos no tienen el monopolio del sentido común, como se da muchas veces por descontado por la que podríamos definir «la opinión general». Esta es la razón de que el GES y sus guías espirituales se hayan comprometido a fondo para conseguir un protocolo científico y refutar por tanto las hipótesis de los adversarios.

Ahora volvamos a nuestro relato de los primeros días de octubre de 1995. Ralph Noyes, Arthur Ellison y Montague Keen se citaron por primera vez en la bodega del grupo de Scole. Los miembros del grupo estaban «comprensiblemente un poco nerviosos».

Estábamos preocupados de que su presencia pudiera influir en la sesión, dado que la armonía del grupo es fundamental. El otro problema era que los guías tendrían que gestionar las diversas energías aportadas por los científicos, y nos preguntábamos como afrontarían este aspecto. Inútil decir que nuestras preocupaciones eran inútiles, porque a los cinco minutos llegó Manu y se desarrolló todo como de costumbre.

Manu dio la bienvenida a los huéspedes invitándoles a relajarse y a abrir el corazón y la mente al trabajo para permitir que se unieran las energías de todos. También se manifestaron Patrick y la señora Bradshaw, ambos con su acostumbrada dosis de humor. Contrariamente a los temores del grupo, los guías consiguieron dirigir sus demostraciones: tintineo de las campanillas, estrellas fugaces, iluminación de los pies, luces que atravesaban la mesa, golpes que se oían, un arco de luz, un círculo de luz, una luz que penetraba en un cristal, una luz que atravesaba la mano de un investigador, sensaciones de ser tocados, voces de energía, y efectos de electricidad estática.

Durante esta primera sesión «viva» un espíritu científico discutió ampliamente una serie de temas con los investigadores. Los guías propusieron un programa regular de experimentación que los investigadores aceptaron.

Durante todo el tiempo de la experiencia de Scole, Montague actuó en calidad de organizador y «anfitrión». La tarde antes de la sesión, reunía en su casa a los colegas para ponerlos al corriente de todos los detalles; y allí se volvían a encontrar, después de cada encuentro, para discutir hasta avanzada la noche de aquello que habían observado. Después de esto, Montague escribía un resumen detallado de cada encuentro, integrándolo con la transcripción de las grabaciones de la sesión que Diana Bennett le proporcionaba y a la que él añadía comentarios. Todos los investigadores eran perfectamente conscientes del alcance de lo que el grupo de Scole venía sosteniendo. Montague afirmó que, si no era sólo una alucinación colectiva entonces habían descubierto algo que tenía realmente un gran valor.

En el informe de la primera sesión se afirmaba que la respuesta de los comunicantes espirituales habían sido «inmediatas, pertinentes, claras y humildes». La naturaleza de la luz era «definida, deliberada y dirigida de modo inteligente». La luz se desplazaba y viajaba a una velocidad muy superior a lo que habría sido posible si hubiera sido movida manualmente.

La primera sesión permitió a los investigadores familiarizarse con los fenómenos. A medida que tomaban confianza con las personalidades espirituales, éstas podían poner mayor atención en la producción de aquellas pruebas físicas que trataban de examinar los investigadores.

No hubo en realidad una experiencia lineal. No todas las expectativas originales fueron satisfechas. Los guías tenían la idea clara de lo que querían hacer, pero también los investigadores tenían la idea clara de lo que querían de los guías. No siempre se conciliaban las dos exigencias. Los investigadores comprendieron muy pronto que los mismos guías estaban en una fase de aprendizaje, por tanto sujetos a pruebas y a errores.

Una cuestión central para los investigadores era la ausencia de luz. Habían pensado en la eventual utilización de una videocámara o de aparatos de rayos infrarrojos que les habrían permitido observar en cualquier momento los movimientos de todos los participantes, pero se tuvieron que contentar con la garantía del grupo de que la intención de los guías era «crear su sistema de iluminación». Para remediar este inconveniente, los investigadores tomaron otras medidas contra eventuales fraudes que fueron discutidas libremente con el grupo y los guías.

En la segunda sesión, que tuvo lugar el 16 de diciembre, la atmósfera cambió después de los acostumbrados preliminares, y comenzó inmediatamente un espectáculo de luces. Joseph, uno de los espíritus científicos, explicó que la energía era utilizada para crear un fenómeno óptico. De pronto, apareció una lámpara de luz. Poco después la cúpula de vidrio sobre la mesa se iluminó, y un rostro y una mano de tamaño natural fueron iluminados por esta luz. La mano cogió la bolita de tenis que se encontraba sobre la mesa haciéndola rebotar en el tazón que seguía encontrándose sobre la mesa. Luego tomó un cristal de cuarzo y se desplazó entre los presentes.

Joseph dijo que los guías querían hacer un experimento. Pidió que todos apoyasen las manos sobre las rodillas haciendo una ligera presión hacia el suelo. Todos se dieron cuenta de la sorpresa, cuando esta acción conjunta hizo aumentar notablemente la intensidad de la luz.

Los investigadores preguntaron si un espectrómetro (que mide la longitud de onda de la luz) habría registrado las luces espirituales, dado que penetraban en el espectro visible del ojo humano. El espíritu científico respondió que habría sido posible. Sin embargo, añadió que gran parte de la luz espiritual no era emitida en forma de fotones. Estaban sólo los fotones que eran necesarios para permitir a los investigadores humanos verla y fotografiarla.

En base a un artículo publicado en el *Spiritual Scientist*, los investigadores que observaron la luz espiritual afirmaron lo que sigue:

Al parecer es imposible que pueda ser generada con medios normales; ateniéndose a pruebas anteriores parece que puede ser fotografiada; no parece tener un punto focal de irradiación, sino que puede pasar de un punto bastante concentrado a una claridad difusa; parece dirigida de un modo inteligente; y parece asociada a alguna forma de poder psicocinético.

Pero volvamos a la sesión donde con Joseph se afrontó también el tema de las «vibraciones negativas». Todos coincidieron en el hecho de que un reducido porcentaje de científicos habría mostrado abiertamente su propia sospecha y una profunda hostilidad hacia todo lo que fuese clara e intencionalmente paranormal, como el trabajo del grupo de Scole.

Los investigadores se preguntaron si el escepticismo de algunos visitantes habría podido evitar los fenómenos y si sería factible producir un objeto paranormal permanente, por ejemplo dos anillos entrelazados hechos con dos tipos distintos de madera y sin juntura. Desde el momento en que no hubiera manera de crear tal objeto con los instrumentos a nuestra disposición, habría sido la prueba irrefutable de la paranormalidad. Siguió una discusión sobre la dificultad que habrían tenido los guías para crear un objeto de aquel tipo y mantenerlo en el tiempo. Los guías pensaron que tal vez habrían podido crear un objeto paranormal permanente en las condiciones ideales de la bodega, pero sería difícil conservarlo más allá de los

confines de laboratorio experimental. (El objeto habría sido distinto de los aportes, dado que estos ya existen en la dimensión física y son transportados a la bodega, por tanto no hay necesidad de «conservarlos» físicamente). Sin embargo, los espíritus guía destacaron el hecho de que estaban decididos a crear una prueba aplastante que demostrase la existencia de las dimensiones espirituales.

Joseph continuó diciendo que los experimentos habían sido pensados atentamente por un equipo de seres espirituales, pero hasta aquel momento habían pensado siempre que serían suficientes para demostrar la existencia de la vida después de la muerte. Los investigadores tenían que tratar de comprender que el hecho de sugerir otros experimentos plantearía algunas dificultades a los espíritus. Y añadió que, probablemente, habría sido necesario discutir profundamente cómo llevar a cabo tales experimentos. Además, el primer objetivo de cualquier experimento era obtener resultados satisfactorios, exactamente lo que querían hacer los guías. Ellos querían perfeccionar los experimentos hasta tal punto que pudieran producirse resultados satisfactorios y repetibles.

Los investigadores tuvieron la impresión de que las demostraciones ópticas, como las luces y las levitaciones, aun siendo interesantes, no constituían el mejor argumento para una investigación científica. El trabajo fotográfico era sin embargo más adecuado. Los guías dijeron que su intención era producir algunas fotografías excepcionales para las cuales no fuera fácil encontrar una explicación.

Piers Eggett, científico al servicio del gobierno, fue invitado a una sesión.

#### **OPINIONES – PIERS EGGETT**

Aunque he dedicado gran parte de mi vida a los fenómenos psíquicos soy un científico de solo 28 años. Sin embargo, en este tiempo que he pasado estudiando la propagación de las ondas de radio a través de la atmósfera terrestre, he tropezado con muchos aspectos de la ciencia y de la tecnología, entre ellos radiofonía, electrónica, acústica, ultrasonidos, mecánica, láser y óptica, que atañen al espectro visible, infrarrojo y ultravioleta. Me agrada pensar que esta experiencia me ha dado la capacidad para comprender cómo funcionan las cosas y como se pueden obtener distintos efectos, situándome así en la posición ideal para observar tranquila y honestamente los fenómenos psíquicos.

He sido invitado a participar en una sesión del grupo de Scole y he recogido las siguientes reflexiones sobre algunos aspectos técnicos de los fenómenos a los que he asistido. La sesión en sí ya ha sido descrita, por tanto, no la volveré a describir, y aunque no tengo problemas para admitir que creo firmemente en el Espíritu, confío en el hecho de que cualquier ingenuidad haya sido superada por mi natural curiosidad y mentalidad abierta.

Para concluir, quisiera decir que ha sido un encuentro muy estimulante durante el cual he tenido ocasión de observar muchos fenómenos diversos, cada uno de los cuales debería bastar para convencer a cualquier persona inteligente. Deseo que otros grupos se animen pronto a emprender este trabajo innovador, para ofrecer la prueba de la existencia del Espíritu del que tenemos tanta necesidad en este mundo nuestro.

**Haces de etiquetas fosforescentes.**- Todos los objetos de la habitación estaban dotados de etiquetas de este tipo, y todos los miembros del grupo llevaban haces

fosforescentes en las muñecas. Pero aquí me refiero en especial a cuatro etiquetas fijadas en la superficie de la mesa. Éstas eran visibles claramente cuando eran oscurecidas por algo opaco.

Como por motivos obvios, eran pequeñas, estas etiquetas irradiaban una luz más bien débil, pero no tan débil como para poder ser vistas solamente con una visión periférica —una técnica ampliamente utilizada por los astrónomos para observar las estrellas lejanas—. La visión periférica o «mirar por el rabillo del ojo» es más sensible respecto a la visión directa de un objeto, a esto se debe que objetos lejanos a veces se pueden ver de esta manera, mientras son invisibles si se los mira directamente. Como consecuencia, las luces débiles pueden dar la sensación de aparecer y desaparecer cuando se corre la mirada por la habitación. Las etiquetas fosforescentes utilizadas en Scole eran demasiado luminosas para que esto sucediera.

Además, un control comprobó que en la mesa no habían sido escondidas luces. El fenómeno parece ser perfectamente auténtico.

**Luces espirituales.**- Se trataba de una pequeña esfera de luz blanca que se movía por la estancia en todas las direcciones, a veces a gran velocidad, dejando una estela como la de los fuegos artificiales mediante la permanencia de la imagen—la duración del tiempo en que una imagen permanece sobre la retina después de que la luz que la ha generado ha desaparecido. (Es esta característica del ojo humano lo que permite ver las imágenes en una pantalla, sea televisiva o cinematográfica, sin parpadear, y el motivo por el que un punto luminoso que se aleja rápidamente deja una estela). A veces la luz permanecía suspendida a media altura, después tocaba a uno de los participantes que notaba una pequeña descarga eléctrica.

No había un rayo de luz (que se difunde de las partículas suspendidas en el aire) procedente de una fuente fija; la esfera de luz era la fuente. No sé encontrar una explicación para estos fenómenos, salvo la ya dada, o bien que era producida y controlada por el Espíritu. Desafío a cualquier prestidigitador a reproducirlo.

**Voces de energía.**- Desde la parte central de la estancia se oía claramente que venía la voz de un hombre. Naturalmente, todos estamos familiarizados con los sonidos estereofónicos producidos electrónicamente, que se alejan de izquierda a derecha y viceversa, entre un altavoz y otro, pero es un asunto mucho más difícil situar un sonido en tres dimensiones.

Estoy convencido de que no había altavoces escondidos en la estancia, y, en todo caso, esta voz tenía una vivacidad y una nitidez que sería difícil reproducir.

Además, por lo que se había dicho, era evidente que el orador estaba con nosotros en la estancia. No tengo dudas sobre la autenticidad de este fenómeno.

**Levitación.**- Sobre la mesa se encontraba una taza blanca de pírex que contenía una pelota de tenis. La pelota tenía pegada una etiqueta fosforescente. A veces la luz penetraba en la taza iluminándola, y se podía ver claramente que se alejaba con la pelota que daba vueltas dentro. En cierto momento, la pelota fue elevada por la luz y mantenida parada cerca del techo, de donde luego volvió a caer a tierra para quedarse allí hasta el final de la sesión.

La pelota no mostraba señales de haber sido pegada a cosa alguna. No me parece que estos fenómenos puedan ser explicados con la física, y creo que son auténticos.



**Aporte.**- Hacia el final de la sesión apareció sobre la mesa una tarjeta. Se la oyó claramente caer sobre la mesa, por tanto alguien tuvo forzosamente que hacerla caer. El único lugar donde una tarjeta habría podido ser escondida era, por tanto, en el techo; pero no había mecanismos en el techo en disposición de producir este resultado.

De todos modos, si una tarjeta fuera lanzada desde aquella altura nadie podría decir dónde iría a posarse; podría caer en cualquier lugar. No tengo dudas sobre la autenticidad de este fenómeno.

Como hemos visto antes incluso de que llegaran los investigadores, el grupo había adoptado ya determinados métodos y pruebas. Todos los miembros llevaban tiras fosforescentes en el brazo de modo que fueran vistos si trataban de desplazarse en la oscuridad. Al principio, las tiras se fijaron con alfileres, pero luego se aseguraron con Belcro, porque en caso de que se hubieran caído se habría sentido el ruido. Se fijaron micrófonos planos muy sensibles en las paredes y en el suelo para recoger y grabar hasta el menor ruido. La temperatura era medida y controlada por el grupo en un aparato sofisticado, para comprobar si los cambios se correspondían con el momento en que se realizaban los fenómenos. Fueron colocados termómetros en el suelo y en el techo de la bodega, y sobre la puerta al exterior de la casa para hacer comparaciones.

A partir del 26 de junio de 1995 se conservaron las grabaciones de la temperatura de cada sesión. Al principio y al final de cada sesión se registraba la temperatura a nivel del suelo y en conexión con el sensor. Gracias a un instrumento sensible, el grupo fue capaz de establecer en cada momento las temperaturas máximas y mínimas y los cambios. Las variaciones de temperatura eran mínimas, más o menos de un grado centígrado. Cuando llegaban los aportes por el contrario, el grupo observó que la temperatura, a 1'82 metros de altura aumentaba 2'5 grados centígrados, y también el sensor a nivel del pavimento aumentaba 1'3°C.

El grupo tuvo la impresión de que el mejor método para los críticos sería llevar a cabo un número cada vez mayor de experimentos controlados. A tal fin, un científico les prestó «un instrumento de precisión sumamente sofisticado», un anemómetro. La función principal de este instrumento consiste en medir el movimiento del aire en una zona determinada. Como sabemos, en el curso de numerosas sesiones experimentales los miembros del grupo notaron corrientes y hasta ráfagas de aire frío, las que se definen a veces como «brisas psíquicas». Para determinar si estas experiencias eran subjetivas u objetivas, se aconsejó a los miembros del grupo colocar el instrumento en el punto en que a su juicio eran más intensas las brisas. Durante las sesiones en que no se comprobaba este fenómeno, el anemómetro no registraba ningún movimiento del aire. Sin embargo, en una ocasión especial en que un espíritu guía estaba activamente presente y cerca del instrumento, éste registro un notable movimiento de aire. Los instrumentos contribuyen a confirmar que una determinada condición es un dato de hecho y no el resultado de la fantasía o del deseo de que tal condición se realice.

Por tanto, la importancia del registro de los datos se reconoció durante la experiencia de Scole, y es probable que este sistema sea adoptado por otros grupos distribuidos por el mundo.

Cuando los investigadores científicos independientes fueron implicados por primera vez, se comprometieron a fondo para garantizar que el protocolo científico fuera respetado. Atrancaron todas las puertas exteriores, registraron la bodega y las estancias adyacentes, controlaron que no hubiera entradas secretas ni aparatos escondidos. No obstante lo cual, como sucede con frecuencia en el ámbito

científico, los colegas de estos investigadores hicieron algunas críticas de los procedimientos adoptados. Por ejemplo, una de ellas se refería al hecho de que antes de las sesiones los miembros del grupo no eran sometidos a una detallada inspección, incluso en las partes más íntimas. En el pasado, con el método del ectoplasma, el médium podía ser acusado de ocultar en un orificio del cuerpo musolina o material similar, el cual, una vez expulsado, sería semejante al ectoplasma. En consecuencia, era necesario un registro muy detallado, realizado normalmente por una enfermera, dado que los médiums eran mayoritariamente mujeres. En el *Informe de Scole* se afrontan estas y muchas otras críticas. En relación a este tipo de registro, en el *Informe* se lee que no se había considerado necesario en el caso del grupo de Scole debido a que no había en él producción de ectoplasma, y la mayor parte de los fenómenos físicos observados no podían ser asociados o atribuirse directamente a miembros del grupo.

Esto nos lleva a un punto importante de la investigación científica durante el experimento de Scole. Todos los que estaban comprometidos en la experiencia, en la investigación y en la crítica, fueran defensores, críticos o investigadores desapasionados, estaban limitados por la falta de un vocabulario común y de anteriores experiencias con las que valorar los nuevos fenómenos de la ciencia espiritual. Los nuevos experimentos basados en la energía eran únicos y, como tales, no existían antecedentes procedimentales. Las críticas aparentemente racionales, como la exigencia por parte de los críticos de registros personales, tal vez ponen de manifiesto una comprensión muy lejos de ser completa de la naturaleza innovadora del trabajo emprendido en Scole.

Naturalmente, hasta cierto punto todos somos científicos, en cuanto examinamos toda prueba de la «realidad» que la vida pone en nuestro camino. Tenemos a nuestra disposición distintos instrumentos, naturales o creados por el hombre, así como un bagaje de conocimientos y experiencias. Sin embargo, «la opinión pública» es influida normalmente por descubrimientos realizados por personas con preparación científica (y, por tanto «cualificadas»). La mayoría de nosotros necesita de estas personas calificadas porque investigan en provecho nuestro. Para el GES era, pues importante que investigadores independientes llevaran a cabo procedimientos científicos aceptables, de modo que la experiencia de Scole fuera tomada seriamente en consideración, tanto por la comunidad científica como por la profana.

Inicialmente, el primer fin de los investigadores consistió en establecer un control sobre ciertos parámetros de los experimentos, sobre todo los tiempos y los métodos de producción de las películas fotográficas. Montague Keen explicó sus intenciones:

Ante todo queríamos comprender si los fenómenos, en las condiciones en que se producían, podían ser explicados con medios «naturales» creados por el hombre. En caso contrario, queríamos comprobar si alguna fuerza paranormal aparente era producida por el psiquismo del grupo o de las entidades desencarnadas.

La explicación de las «entidades desencarnadas» avalaría naturalmente, la tesis de la supervivencia, aunque, en teoría, podía sin embargo tratarse de seres que nunca hubieran vivido en la Tierra, sino que habían experimentado algún otro tipo de existencia. Sin embargo, sumado todo, si hubiera sido posible desmentir todas las demás interpretaciones a través del cuidado en los procedimientos adoptados, alguno

podría decir que se trataba de un paso importante hacia la confirmación de que las imágenes sobre películas debían ser una prueba de la supervivencia.

Los escépticos, que *no* quieren aceptar prueba alguna de la supervivencia, han tratado de insinuar que la prueba no es paranormal. Si todos los fenómenos únicos que los investigadores tuvieron ocasión de observar durante la experiencia de Scole hubieran sido «normales», esto implicaría que el grupo de Scole había construido una elaborada maquinación y mentido deliberadamente a las muchas personas que habían participado en las sesiones y a los expertos venidos a comprobar lo que estaba sucediendo. Hasta ahora, los investigadores no han sido capaces de elaborar prueba alguna de la existencia de un fraude semejante. El *Informe de Scole* trata de responder de modo exhaustivo a todas las críticas.

A falta de un objeto paranormal permanente (dado que los guías espirituales habían programado su propio recorrido), los investigadores (y, al parecer, los mismos guías) creyeron que, de todos los fenómenos producidos en Scole, las fotografías constituyeron la mejor prueba física repetible —y potencialmente «inquebrantable»— puesta a disposición para su investigación científica.

Piers Eggett escribió el siguiente artículo para *Spiritual Scientist* sobre la cuestión de la fiabilidad de la prueba.

## OPINIONES – CONVENCER A LA MENTE CIENTÍFICA

Las personas con las que me encuentro se quedan con frecuencia sorprendidas cuando se enteran de que, a pesar de ser un científico soy también un espiritualista convencido. En cierto sentido, las dos cosas parecen incompatibles, pero no soy ciertamente el único. Pienso en mí mismo como en alguien que sigue las huellas de los pioneros, algunos de cuyos científicos son desde hace algún tiempo mejores de lo que yo seré nunca, como William Crookes y Oliver Lodge, por citar sólo a dos. Los científicos, sin embargo, son notablemente escépticos, por tanto ¿qué se puede hacer para convencerles de la verdad?

Confiamos en nuestros sentidos para adquirir informaciones sobre el mundo que nos rodea, y aunque sé que puedo engañarme, diré que si nuestros sentidos —la vista, el oído y el olfato— nos indicasen al unísono que alguien se encuentra en la habitación con nosotros, entonces es que debe ser cierto. Después de todo, aceptamos comúnmente la presencia de una persona con menos estímulos sensoriales. No tenemos que tocar a alguien para demostrar que está realmente delante de nosotros. Esta prueba, sin embargo, afecta exclusivamente al receptor, siendo realizada con prudencia específicamente por sus especiales exigencias y, naturalmente, no constituye una prueba para ningún otro.

De manera análoga, los pequeños regalos aportados sea en el círculo, sea directamente en nuestras casas son más bien insignificantes para aquellos que no han asistido al hecho, independientemente de lo preciosos que puedan ser e indudablemente queridos para aquellos que los han recibido. He tenido el privilegio de recibir una serie de regalos de esta manera, y mis amigos científicos se muestran siempre entusiasmados cuando pueden observarlos y examinarlos de cerca, pero, al final, cuentan sólo con mi palabra en lo que se refiere a su origen. En todo caso, ¿qué es lo que demuestran exactamente? Demuestran que es posible materializar un objeto en un lugar y volverlo a materializar en cualquier otra parte; pero ¿demuestran la existencia del Espíritu?

Uno de los métodos más normales con el que un científico comprueba una teoría consiste en someterla repetidamente a pruebas con un experimento adecuado. Cuando sometemos la espiritualidad a un test así, tropezamos inmediatamente con una dificultad. En primer lugar, son muchos los fenómenos observados, pero ¿tenemos realmente una idea del por qué y de cómo suceden estas cosas? En segundo lugar, los resultados no son coherentes.

Es importante, por consiguiente, tener experimentadores que tengan al menos una cierta experiencia en el trabajo. Pero también en este caso es probable que los resultados sean poco uniformes, en cuanto que nunca se dan dos círculos idénticos. Sucede también que se tiene cuidado para no influir en los resultados. Me di cuenta de esta eventualidad cuando velaba mis primeras armas, hace ahora más de veinte años, cuando solía pedir que no se me dijeran los resultados que esperábamos, porque sabía que si estábamos buscando un mínimo efecto, a veces podría influirlo sólo con pensarlo.

¿Cómo hacer entonces para convencer a mis colegas escépticos? La mejor prueba sin duda alguna es, naturalmente, el tipo de prueba personal que yo he tenido, y estoy seguro de que el que busca honestamente un prueba definitiva al final la obtendrá. Entretanto, debe existir algo que puedo hacer para estimular la curiosidad de la mente científica.

Un día plateé esta cuestión a los espíritus, y me fue mostrado de repente el interior de una biblioteca. En todas las paredes había estanterías que llegaban hasta el techo, y en primer plano se veía un grupo de científicos del pasado. Un par de rostros me eran familiares, pero los demás me eran desconocidos en su mayoría. Un hombre se adelantó y explicó que comprendía mi deseo de ayudar y los problemas que tendría que afrontar. Siguió diciendo que de vez en cuando imprimiría en mi mente pensamientos relativos a distintos experimentos y medidas que podrían resultar útiles. Me han transmitido ya algunas ideas que estoy deseando poner en práctica. Creo que es muy importante trabajar con los espíritus si se nos da la posibilidad de hacerlo, dado que su tarea es ya difícil sin que estemos en contra de ellos.

Uno de los principales problemas con los fenómenos físicos, al menos para la mente escéptica, es el de la luz, o, tal vez debería decir, el de la falta de luz. Trabajos de este tipo se desarrollan, en la mayoría de los casos, en la oscuridad más absoluta, y se ha dicho que si no hay total confianza en la honestidad del médium y de los participantes, esta condición puede ser muy sospechosa para un investigador que tenga una actitud crítica. Nos dicen los espíritus que son muy conscientes de este problema y que desearían tanto como nosotros trabajar con luz. La dificultad está en el hecho de que para ellos es mucho más sencillo trabajar en la oscuridad, mientras que acostumar a un médium a trabajar con la luz requiere mucho más tiempo. En el pasado se ha realizado y tengo confianza de que, dentro de no mucho tiempo, tendremos de nuevo médiums físicos que trabajarán, si no a la luz del día, sí ciertamente con una luz difusa. Cuando las personas tengan la certeza de no ser engañadas, gran parte del actual escepticismo habrá desaparecido. Temo no obstante, que muchos científicos continuarán manteniendo dudas...

No podemos obligar a nadie a creer como nosotros, pero si logramos inducirlos a reflexionar sobre nuestras palabras y sobre las pruebas ofrecidas por una clarividencia de alta calidad, les haremos entonces un enorme favor. Si logran aceptar que la existencia de los espíritus es una posibilidad, entonces, cuando estén preparados para su prueba personal, será menos probable que la vuelvan la espalda o

busquen señales de engaño. Con toda probabilidad se dirán a sí mismos: «¡Esto es verdad!».

La tercera sesión en la que participaron los investigadores, el 13 de enero de 1996, fue en muchos sentidos distinta de las dos primeras. Por motivos de salud, Ralph Noyes, secretario honorario de la SPR, se había retirado, pidiendo a David Fontana que lo sustituyera. El profesor Fontana ejercía la profesión de psicólogo en el campo educativo y como consultor, era profesor invitado en una universidad británica, docente en dos universidades en Portugal. Había escrito más de veinte libros de psicología y materias afines, traducidos a veintitrés lenguas. Miembro del comité de la British Psychological Society y presidente de la sección de psicología transpersonal de la misma sociedad, en el período de la investigación era también presidente de la SPR. Había publicado trabajos en el campo de la investigación psíquica y presidido el Survival Committee de la SPR. Desde hacía muchos años, se ocupaba de los fenómenos psíquicos y de los métodos de anotación, y había desarrollado investigaciones y tenido ocasión de observar una amplia gama de fenómenos psíquicos en innumerables sesiones.

También el grupo había experimentado cambios. Mimi se había ido algún tiempo antes por motivos personales; mientras Ken y Bernette habían decidido interrumpir su participación no pudiendo garantizar ya una presencia regular. Fue así como sólo siete personas —los otros cuatro miembros y los tres investigadores de la SPR— llevaron a cabo la experimentación fotográfica.

## **Capítulo 6**

### **EXAMEN DE LAS PELÍCULAS FOTOGRÁFICAS**

Todas las pruebas en la vida real son engañosas en mayor o menor medida; lo único que cuenta es la calidad de la prueba, no si es perfecta o imperfecta. La prueba es una cuestión de niveles.

B.N.M. Tyrrell

### **LOS PROTOCOLOS FOTOGRÁFICOS**

En previsión de las probables críticas relacionados con los fenómenos producidos en la oscuridad más absoluta, el profesor Fontana sugirió un protocolo en cuatro fases, de modo que los investigadores pudieran comprobar el momento en que se producían realmente las imágenes fotográficas. En primer lugar, los investigadores proporcionarían la película a utilizar; segundo, actuarían de modo que la película fuera conservada en un recipiente seguro, proporcionado por ellos;

tercero, tendrían el control del recipiente durante toda la sesión; y, finalmente, el revelado de la película tendría lugar bajo su control. Según el *Informe de Scole*: «Un protocolo de este tipo excluiría toda posibilidad de intervención física. Ni los espíritus guía, ni el grupo de Scole pusieron objeciones a esta propuesta».

En este punto, se recuerda que el grupo de Scole estaba ya llevando a cabo experimentos en el campo fotográfico, y utilizaba varios tipos de película que habían sido cortésmente proporcionadas por Polaroid.

## EL SOBRE DE SEGURIDAD

Antes de las investigaciones, Montague Keen había discutido con el profesor Richard Wiseman el tipo de protocolo que podría ser aceptado por los escépticos. El doctor Wiseman era miembro del consejo de la SPR y ex-miembro de la sección de psicología de la universidad de Edimburgo. Actualmente es lector de psicología en la University of Hertfordshire, y está especializado en criminología. Era considerado por tanto como una especie de consultor experto en relación a los procedimientos de seguridad.

El doctor Wiseman había proporcionado un sobre de seguridad a prueba de fraude, en polietileno opaco de tres capas. Los investigadores propusieron meter en el sobre una película de 35 mm todavía sellada en el sobre, con la esperanza de recibir transmisiones del mundo espiritual en forma de imágenes sobre la película.

Este sobre fue entregado al grupo después de la primera sesión en octubre de 1995, y fue objeto de una discusión durante la segunda sesión, la del 16 de diciembre, cuando la señora Bradshaw dijo:

*Nos habéis dado a examinar un hermoso sobre. Lo hemos trasladado por la habitación y controlado, y en efecto es un sobre estupendo. No creo que tengamos problemas de momento, sin embargo, quisiéramos comenzar a hacer algún experimento con el grupo y con vosotros, sin más dilación, para ver cómo procedemos.*

Montague Kenn estuvo de acuerdo. «Aquella era la intención —un turno de prueba, como podremos definirlo—. Durante la sesión tuvo lugar esta discusión con los guías:

**Joseph:** «*Gran parte de lo que os presentamos a vosotros y a otras personas será muy difícil de demostrar, y será muy difícil utilizar como pruebas algunas de estas demostraciones físicas... He aquí por qué estos experimentos específicos, en nuestro caso los experimentos fotográficos, son tan perfectos y tan únicos en el modo en que son planificados y por los resultados que se obtienen. Pero la última finalidad es esta: el experimento no se utiliza como un truco para atraer la atención de las personas, sino para producir fenómenos que permanezcan en el tiempo... Esto es lo que haremos en términos fotográficos en las próximas semanas. Monty —¿puedo hablarte?— ¿podrías adquirir una película en lugar de utilizar la que tenéis, concretamente una Polaroid de 12 fotos, que ya hemos utilizado anteriormente? Parece que funciona bastante bien.*

**Robin:** «¿En colores o en blanco y negro?».

**Montague:** «Cogeré los dos, así podréis elegir».

**Señora Bradshaw:** «*Está bien, me huele que utilizaremos las dos, ¿no es así? Será perfecto. ¿Y la velocidad? ¿Con qué velocidad hemos obtenido buenos resultados?*».

**Robin:** «Hemos obtenido buenos resultados con... la película en color tiene sólo una velocidad, ISO 40, y la otra con la que hemos obtenido mejores resultados, si no recuerdo mal, es la ISO 110, pero es en blanco y negro. Control normal».

**Arthur:** «Entonces la idea es que Monty lleve una película de cada tipo, cerrada en el mismo sobre. ¿Es esta la idea?».

## LA PELÍCULA CON LAS ESTRELLAS

Con ocasión de la siguiente reunión, la del 13 de enero de 1996, el profesor Ellison cogió el estuche que contenía una Polaroid Polapan de 35 mm, adquirida por Montague Keen, quitó la casete con los agentes químicos y puso el estuche con el rollo en el sobre de seguridad de Wiseman. La casete con los agentes químicos fue puesta aparte para ser utilizada para el revelado de las fotos al final de la sesión. Después de esto, el profesor Ellison selló el estuche todavía cerrado y lo llevó a la bodega en el experimento, poniéndolo en el suelo debajo de la mesa.

Después de la sesión, los investigadores abrieron el sobre, sacaron el estuche, extrajeron el rollo y lo metieron en la reveladora eléctrica que se encontraba en el piso superior. Los resultados, proyectados inmediatamente después por Foy en una gran pantalla que se encontraba en la biblioteca, mostraron sobre todo imágenes parecidas a formaciones estelares desparramadas con rayas que no podían atribuirse a deslizamientos debidos al proceso del revelado (ver foto 32 de la serie). Sin embargo, en un punto había una pequeña luz parecida al diente de un engranaje con una sustancia indefinida detrás.

Los investigadores pensaron que el resultado «indicaba la presencia de un fenómeno paranormal», en cuanto que las imágenes no eran ciertamente casuales, sino que, por el contrario, tenían una forma reconocible. En buena lógica, naturalmente, no debería existir nada visible. Aunque los resultados no se correspondían con las expectativas específicas de los investigadores, estos últimos no lograron encontrar ningún indicio de confirmación de que el procedimiento hubiera sido manipulado, ya que durante todo el tiempo del experimento el sobre había sido colocado en un lugar inaccesible entre los pies del profesor Ellison y de Montague. Por otra parte, la película había sido proporcionada por Montague Keen, y él y el profesor Ellison se habían ocupado del revelado. Y el sobre de seguridad y la película habían sido conservadas en todo momento por los investigadores. Fue así como iniciaron los experimentos fotográficos controlados científicamente — mediante un procedimiento que no podía ser falsificado y con un resultado que «indicaba la presencia de un fenómeno paranormal».

Las siguientes descripciones de los experimentos fotográficos se basan en las descritas en el *Informe de Scole*, que ofrecen una detallada explicación del modo como fue realizada esta innovadora investigación. Una vez más, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a los autores del *Informe* por habernos proporcionado por adelantado una copia de la publicación.

## LETRAS GRIEGAS SOBRE PELÍCULA VERDE

El 17 de febrero de 1996, con ocasión de la quinta sesión, el procedimiento sufrió un cambio. Montague Keen adquirió directamente de Jessops de Leicester, el principal proveedor, una película Polaroid de 35 mm en color. También esta vez, la preparación fue iniciada por el profesor Ellison. Él quitó la casete con los agentes químicos y entregó la película a Montague quien la puso en el borde de la mesa exactamente frente a él. Robin Foy explicó que los guías le habían confiado que habían tenido mayor dificultad de lo que en principio era de esperar con el sobre de seguridad de polietileno negro que había sido utilizado a prueba en la tercera sesión.

Hacia el final de la sesión, Joseph y Emily Bradshaw hicieron su aportación:

**Joseph:** *«Esperamos que encontréis algo muy interesante en la película. Recordad que éstas son sólo las primeras experiencias. Habrá progresos, creédme. Los guías que trabajan en este procedimiento me han explicado su dificultad y la confianza que tienen de conseguir lo que se han propuesto».*

**Señora Bradshaw:** *«Sólo puedo confirmar las palabras de Joseph. Esperamos haber logrado daros algo que os haga saltar de alegría cuando lo comprobéis. Hagamos una apuesta: ¡si no saltáis de alegría, la próxima vez traigo media corona!».*

**Arthur:** *«Ya no es de curso legal».*

**Señora Bradshaw:** *«Oh querido, apuesto no obstante que te gustaría tener media corona, ¿no es así?. Pero no creo que te la mande».*

Para resumir, la señora Bradshaw consiguió quedarse con la media corona. Cuando fue revelada la película inmediatamente después de la sesión, se descubrió por otra parte que era negra. Sin embargo, tres o cuatro fotogramas contenían imágenes en color. La más significativa de estas, mostraba tres letras griegas en mayúsculas sobre fondo verde:  $\mu$  e  $n$  (ver foto 15 de la serie). Estas letras en caracteres romanos, corresponden a «m», «e» y «n». Parecían estar iluminadas, como si una antorcha hubiera sido colocada encima de ellas. En un examen más atento se ve, aunque débilmente, que deberían estar precedidas y seguidas por otras letras.

Los investigadores notaron que en este caso no había sido utilizado el sobre de seguridad. El estuche con la película no estaba marcado y no era visible, aunque sí se encontraba a pocos centímetros de Montague Keen, y muy cercano a los demás investigadores que se sentaban a su lado, en concreto los profesores Ellison y Fontana. Uno de ellos, o los dos, se habría dado cuenta casi con seguridad de un eventual intento de cambiar los contenedores por parte de los miembros del grupo, que habría tenido que pasar por delante de ellos y realizar el cambio en la oscuridad. Sin embargo, el control no podía considerarse perfecto, dado que subsistían posibilidades teóricas de un cambio.

## LA PELÍCULA CON LA FRASE EN LATÍN ESPECULAR

El 25 de mayo de 1996, con motivo de un seminario en el que participaron diez personas, se presentó un mensaje en latín sobre la película. Los principales



investigadores no estaban presentes. Sin embargo, un informe detallado del proceso fue realizado por el señor Denzil Fairbairn, un hombre de negocios.

### OPINIONES - DENZIL FAIRBAIRN

Había examinado con gran escepticismo las afirmaciones contenidas en los seis primeros números de la revista *Spiritual Scientist*. Todo me parecía más bien extravagante y en cierto modo exagerado.

Antes de entrar en la bodega para la sesión, se me pidió —por petición expresa de los espíritus guía— elegir, entre una decena de películas todavía preparadas y selladas, una película Polaroid en blanco y negro, y cuidar de ella. Después se me pidió sacar de la caja sellada el estuche de plástico que contenía la película, y consignarlo con mi firma. Conservé la película hasta que fue colocada sobre la mesa de la bodega, y no la perdí de vista en ningún momento hasta que se apagaron las luces.

Tengo que detallar que la película se encontraba al otro lado de donde se sentaban los miembros del grupo, y que la cúpula de cristal en el centro de la mesa les impedía verla. A mi juicio, por tanto, ninguno de ellos podía manipular la película, sobre todo porque cada uno llevaba una cinta fosforescente que indicaba continuamente dónde se encontraba dentro de la estancia oscurecida.

Después de darnos la bienvenida y de pronunciar unas palabras de ánimo, Manu procedió a mezclar los tres tipos de energía utilizada para llevar a cabo esta clase de fenómenos.

Fuimos presentados luego a una distinguida personalidad oriental de nombre Raji. En aquel momento, los médiums estaban controlados simultáneamente, uno por parte de Emily Bradshaw, una señora encantadora hacia la que sentí rápidamente una gran simpatía, y el otro por Joseph, un hombre moderado y modesto que daba la sensación de tener una gran cultura, sin ser sin embargo arrogante.

En primer lugar aparecieron las inconfundibles ráfagas de aire helado en toda la estancia, sobre todo debajo de las rodillas, donde, en algunos momentos, hacía verdadero frío.

Súbitamente saltó de la nada una pequeña luz fuera de la mesa. Fue tan rápida, que lo único que permaneció impreso en el campo visible fue la estela de luz a media altura. Esto sucedió repetidamente, y cada vez la luz aumentaba de intensidad y permanecía visible por períodos más largos.

Algunos oyeron ruidos de pasos y arrastrarse sobre el pavimento cubierto de alfombras, y la señora Bradshaw nos avisó de que había dos visitantes en la habitación. Después, desde un punto encima de la mesa, oímos a alguien que trataba de hablar. Inicialmente, la primera voz no fue demasiado clara; después una segunda, muy definida, que el grupo de Scole reconoció como la de «Reg Lawrence», habló desde la misma distancia. Estaba tratando de aportar «pequeños retoques» para ayudar al primer orador a hacerse oír con más claridad.

Pregunté a mi madre si había sentido que la tocaban o había notado golpecitos, pero respondió que no. Después la señora Bradshaw transmitió a mi madre algunas informaciones dignas de consideración de parte de mi padre, y mientras ella hablaba, sentí que me tocaban de una forma sólida en la muñeca y en el estómago.

Mi mujer, que estaba sentada a mi lado, sintió que la tocaban en la nuca, y poco después mi madre sintió el peso de una mano que se apoyaba en la suya. Verbalizó en voz alta lo que le estaba pasando, luego sintió que le levantaban la otra

mano que fue dejada caer sobre el dorso de la mano del espíritu. Después le levantaron las dos manos y se las besaron en las puntas de los dedos. Inmediatamente, esto fue reconocido como un gesto que mi padre había realizado con frecuencia antes de declarar sus sentimientos a mi madre.

Nos informaron de que el equipo de espíritus encargados de las fotografías tal vez había logrado imprimir algo en la película. Se me pidió nuevamente tener cuidado de la película hasta el momento del revelado.

El rollo fue introducido en una pequeña reveladora proporcionada por la sociedad Polaroid, y todos nosotros esperamos con impaciencia la impresión final. Fue un verdadero y auténtico placer descubrir que sobre dos de los doce fotogramas había algo insólito. En realidad, se trataba de un mensaje en latín que no sólo era reproducido de modo especular en el mismo fotograma, sino que éste último era a su vez especular sobre el segundo fotograma, de tal manera que todo el mensaje aparecía cuatro veces en varios niveles de reproducción transparente.

El mensaje era: *Reflexionis, Lucis in Terra et in Planetis* (Reflexiones de la luz en la Tierra y en los planetas) (ver foto 33 de la serie).

Los investigadores observaron que, aunque no habían asistido a este experimento, la explicación obvia y normal de los resultados habría podido ser la de un cambio de película por parte de un miembro del grupo. Cosa realizable ya sea sacando la película de su contenedor y sustituyéndola con una elaborada anteriormente, ya sea sustituyendo *totalmente* el estuche con su contenido. Sin embargo, los investigadores opinaron que ni una ni otra explicación podía conciliarse con la presencia del sello de papel que el señor Fairbairn había aplicado al contenedor antes de que comenzase el experimento. Y ésto, porque habría sido extremadamente difícil quitar y sustituir el sello *in situ*, en la oscuridad y sin ser vistos. Además, para poder coger el contenedor durante la sesión, los miembros del grupo habrían tenido, ante todo, que quitarse u oscurecer las tiras fosforescentes que llevaban en el brazo, quitar el sello sin ruido y sin dañarlo, abrir la caperuza en silencio, sustituir la película por otra, cerrar la caperuza siempre en silencio, reponer la contraseña y finalmente, volver a meter el contenedor en la posición original.

Según los investigadores, otra hipótesis podía ser la de que el señor Fairbairn estuviera de acuerdo con el grupo —en contra del testimonio de otros testigos independientes, a muchos de los cuales el señor Fairbairn jamás había encontrado antes—. Una hipótesis que, sin embargo, debería haberse presentado también cuando estaban presentes otros experimentadores.

## EL MENSAJE DE LA CADENA DORADA

El 13 de julio los mismos investigadores hicieron otro intento para obtener una prueba fotográfica. Además del profesor Ellison y de Montague Kenn, en la sesión estaba presente el profesor Archie Roy, especialista en astrofísica, que había llevado una película para diapositivas Polachrome de 35 mm en color, de 12 fotos, todavía selladas.

En esta ocasión, el profesor Ellison abrió la preparación sellada, sacó una caja, rompió el sello y extrajo el estuche negro, poniendo aparte, como de costumbre, la casete con los agentes químicos para el revelado. Después, Montague Kenn aplicó un adhesivo fosforescente sobre un lado del estuche. El profesor Ellison

se le metió en el bolsillo, y luego lo puso sobre la mesa de la bodega, entre una de las cuatro tiras fosforescentes pegadas a la mesa y un cristal, vuelto hacia el estuche. Al final de la sesión, el estuche se encontraba en la misma posición.

Una vez revelada, en la película se veía una frase escrita en pésima grafía, que podría ser la siguiente: *Perfectio consummata seu quinta Essentia Universalis*. (*Perfección consumada o quintaesencia Universal*) (ver fotos 16 y 17 de la serie).

A la frase le seguía el dibujo de un círculo con un punto en el centro. El profesor Roy hizo notar que se trataba de un símbolo del sol, teoría que había sido tratada durante la discusión sobre astronomía que se había desarrollado poco antes con el espíritu guía.

Una amiga y vecina de Diana, Beverley Dear, encontró luego un libro, *Magic Symbols* (F. Goodman, Trodd, 1989), en el que están reproducidas ilustraciones contenidas en una publicación alemana de 1747, *Aurea Catena, oder eine Beschreibung von dem Ursprung der Natur und Natürlichen Dingen*. Entre estas, figura una ilustración de la cadena dorada de Homero (*Aurea Catena Homeri*). Sobre esta cadena están colgadas o suspendidas una serie de símbolos, uno de los cuales tiene un círculo con un punto en el centro y una pequeña cruz debajo. En la base la siguiente inscripción: *Perfectio Consummata seu Quinta Essentia Universalis*. (Del caos a la máxima cima de la humanidad).

Según el *Informe de Scole*, la frase está traducida, como la hemos transmitido, por un consultor, pero el doctor Gauld, miembro de la SPR, opina que estaría mejor interpretada como: «Perfección última, o bien quintaesencia universal: parte del sumo instrumento simbólico que inicia la cadena con el caos y la confusión y termina con la perfección, para representar el progreso del hombre hacia la luz».

Por tanto, de la comparación de *Magic Symbols*, lo que los investigadores al comienzo habían pensado que representaba al sol, ahora parecía corresponder más claramente al símbolo inferior del *Aurea Catena Homeri*. Digno de notar el hecho de que tal mensaje haya llegado cuando estaba presente un astrofísico, sobre todo desde el momento en que el tema del mensaje estaba relacionado con una discusión tenida exactamente durante la sesión.

## LA POESÍA EN LENGUA ALEMANA

En la misma falsilla<sup>4</sup>, el resultado de la siguiente sesión fue un mensaje en lengua alemana, recibido cuando estaban presentes investigadores alemanes. Durante una sesión anterior, la del 31 de mayo de 1996, en que habían estado presentes Walter Schnittger, ingeniero de automóviles, y su mujer Karin, intérprete, ésta última había guardado durante toda la tarde el contenedor de la película. Parecía que los guías hubieran hecho un claro intento de grabar en la película una poesía en alemán, aunque el resultado estuviera desenfocado, y sólo en parte legible. La escasa definición se debía aparentemente al hecho de que Karin había agitado el contenedor en momentos de gran emoción, o diversión, durante la sesión.

La siguiente sesión, en la que participaron de nuevo los Schnittger, tuvo lugar el 26 de julio de 1996. Es importante observar que esta vez fue Walter Schnittger el que guardó el contenedor con la película, que nunca apoyó en la mesa ni consintió que otros la tocasen. Fue él mismo el que controló luego el revelado.

---

<sup>4</sup> Hoja de papel con líneas muy señaladas, que se pone debajo de otra en que se va a escribir, para que aquellas se transparenten y sirvan de guía. (Diccionario). Aquí la falsilla se refiere al parecer a la película. (N de T)

Esta vez, la transmisión sobre la película fue mucho más clara (ver fotos 20,21 y 22 de la serie).

*Ein alter Stamm mit tausend Aesen  
Die Wurseln in der Ewigkeit  
Neig sich von Osten hin nach Westen  
In mancher Bildung Weit und breit.*

*Kein Baum kann bluthenreicher werden  
Und keines Frucht kann edler seyn  
Doch auch das «Dunkilste» auf Erden  
Es reif auf seinem Zweig allein.*

Un viejo tronco con muchas ramas  
Las raíces hundidas en la eternidad  
Se inclina desde el Este hasta el Oeste  
De forma múltiple, de un lugar a otro.

Ningún árbol puede ser más frondoso  
Y ningún árbol frutal puede ser más noble  
Pero hasta el «más oscuro» en la tierra  
Madura, mas sólo sobre sus ramas.

La película contenía también símbolos de planetas e ideogramas chinos, todos «dibujados de un modo concreto, claramente visibles y en colores vivos».

Según el *Informe*, esta película presentaba tres características interesantes. En primer lugar, la poesía estaba escrita en lo que los Schnittger y otros alemanes presentes consideraban un óptimo alemán, en un estilo típico de los años Cuarenta del siglo XIX. En segundo lugar, era una poesía de gran calidad y, a pesar de las mismas investigaciones hechas en Alemania por los Schnittger, por el doctor Kurt Hoffman y por otros, su autor permanece anónimo. En tercer lugar, según Robin Foy, los guías habían sugerido que había sido escrita o encontrada por un ascendiente de Walter Schnittger, ofreciendo así una prueba potencial ulterior de un nexo entre un participante y el contenido de la película.

Según una nota del *Informe*, el doctor Kurt Hoffman informó a los investigadores de que algunos expertos alemanes consultados por él, habían identificado la poesía como típica de Friedrich Rückert (1788-1866). Se hacía notar que Rückert era un poeta popular y fuente de inspiración de muchas óperas de Gustav Mahler. Él, además, era famoso por haber traducido el Corán al alemán, y alimentaba un gran interés por el misticismo oriental. Aunque Rückert fue un potencial candidato, investigaciones profundas hechas por competentes estudiosos alemanes en dieciséis universidades del Reino Unido no confirmaron la paternidad. No se encontró rastro de una publicación. La poesía no se encuentra en la antología de versos de Rückert a disposición de los estudiosos, y es considerada «muy oscura».

A la luz de lo visto más arriba, los investigadores consideraron que sería posible encontrar una relación con la hipótesis general de fraude, en la medida de que tal hipótesis se funda en el acceso, relativamente fácil, a material ya de dominio público.

## LA PELÍCULA WIE DER STAUB

Aunque el protocolo utilizado en las sesiones en que se produjeron la primera y la segunda imagen con la poesía en alemán tuviera un punto débil (la película había sido entresacada de la reserva de los Foy), este inconveniente se resolvió con ocasión de la siguiente sesión en la que participaron los Schnittger, y en la que se recibió otro mensaje: *Wie der Staub in... Wind* (como polvo en el... viento). El resultado de esta película parece haber sido obtenido con un «protocolo perfecto», o bien no había posibilidad alguna de fraude (ver fotos 18 y 19 de la serie).

## OPINIONES –WALTER SCHNITTGER

Una semana antes de nuestra cita, me telefoneó Robin Foy para informarme de que estaba previsto un experimento fotográfico para la semana siguiente. Me pidió que adquiriera una película para diapositivas en color Polaroid Polachrome de 35 mm y un candado. Nos recomendó también no manejar la película más de lo necesario.

Adquirí un candado, conservándolo con el preparado sellado, y encargué tres películas, una de 12 fotos, las otras dos de 36. Conservamos personalmente todo hasta la fecha prevista (viernes 22 de noviembre de 1996), manteniendo las películas en una bolsa de plástico.

En casa de los Foy examiné atentamente la caja de madera colocada sobre la mesa de la sala de estar, y noté que sólo podía contener un rollo en su estuche de plástico. Quité el candado y las dos llaves del preparado, y lo apoyé sobre la mesa frente a mí. Elegí el rollo de 12 fotos, quité el envoltorio de la casete con los agentes químicos del revelado y del estuche, poniendo rápidamente este último en la caja, que cerré inmediatamente con el candado. Dejé la casete con los agentes químicos en la habitación.

Tomé la caja de madera y me dirigí hacia el coche, donde deposité las dos llaves del candado, después entregué las llaves del coche a Hans (Schaer), que se quedó todo el tiempo con nosotros. Todos los miembros del grupo fueron testigos de esta actuación.

Desde el momento en que fue cerrada hasta el revelado de la película al terminar la sesión, la caja permaneció siempre conmigo. Jamás la dejé sin custodia, ni permití que nadie la tocara. Cuando bajamos a la bodega, tuve la caja en mi regazo con ambas manos hasta que después de haberle dicho que no era zurdo, Edwin me pidió tener la caja con la mano derecha de tal modo que apoyase el dedo índice en la tapa y la yema tocara el candado. Con la mano en esta posición, Edwin me pidió poner la caja sobre la mesa, de modo que la base se apoyara sobre la superficie. El brazo derecho, desde la mano hasta el codo, estaba apoyado en la mesa, mientras la mano izquierda la tenía puesta en la rodilla.

En los minutos que siguieron, con la mano en esta posición, la mesa vibró en diversas ocasiones, a veces tan violentamente que los cristales empezaron a tintinear. En una ocasión, sentí que me levantaban la manga de la mano derecha del jersey y de la camisa y un dedo rodeó mi muñeca; después me soltaron la manga.

Tuve la impresión de que hubiera al menos cinco manos tocándome simultáneamente el brazo derecho, algunas hacían una presión muy fuerte, como si estuvieran tratando de quitarme los dedos de la caja (cosa que impedí) o de forzarlos, tanto que me costó un poco mantenerla cerrada. En cierto momento sentí una sensación de frío, como si me hubieran puesto en el dorso de la mano un trozo de hielo.

Después me pidieron poner de nuevo la caja en el regazo, donde la guardé con ambas manos hasta el final de la sesión, cuando hice que Hans me devolviera las llaves del coche. Después de esto, sin abandonar nunca la caja, fui al coche a coger las llaves del candado. Cuando volví, controlé atentamente la reveladora, para comprobar que estaba vacía. Inserté la casete con los agentes químicos y finalmente abrí la caja, saqué el estuche de plástico, extraje la película y la inserté en la reveladora.

Después de haber cerrado la reveladora y activado el proceso de revelado — claramente audible y de una duración de unos dos minutos— quité la película, que todos habíamos inspeccionado. A lo largo de toda ella eran visibles un texto, símbolos y líneas además de palabras en alemán como *wie e Staub* escritas a mano, y un extraño escrito alemán de modo especular.

### LA RADIOGRAFÍA

Un protocolo similar fue seguido por Walter en la sesión del 6 de diciembre de 1996. Walter dejó en su coche las llaves del candado, lo cerró y quitó las llaves. También en este caso mantuvo la caja sobre la mesa con la mano derecha, y la tocó muchas veces, pero en esta circunstancia la presión ejercida fue menor respecto a la vez anterior. Lo que salió de la reveladora tenía el aspecto de una serie de radiografías de los dedos de la mano de Walter.

### LA PELÍCULA CON EL DRAGÓN

El 17 de enero de 1997 hubo otra sesión con Karin y Walter. Se adoptó el mismo procedimiento, salvo que la caja fue custodiada por Karin, mientras Walter guardaba las llaves del candado en el coche. La caja no fue tocada por ningún otro durante este breve intervalo.

Esta vez, el grupo permaneció arriba, mientras Walter fue a la bodega y colocó la caja en el centro de la mesa de tal manera que los ángulos opuestos de la misma estuvieran vueltos hacia los cuatro puntos cardinales, según lo indicado por las cuatro etiquetas fosforescentes. Una hoja de papel blanco, formato A4, había sido ya colocada en el centro, que permitiera dibujar con la pluma el contorno de la caja y del candado colocado. A petición de Robin, Karin y Walter controlaron a fondo toda la habitación, sin encontrar nada sospechoso.

Walter confirmó que durante la sesión que siguió, ninguno de los seis participantes se movió de su sitio, a juzgar por las posiciones de las cuatro cintas fosforescentes que llevaban encima. Al final de la sesión controló que los contornos trazados en la hoja de papel correspondiesen a la posición de la caja y del candado. Una vez que subieron al piso superior, Karin guardó nuevamente la caja, mientras el marido iba al coche a tomar las llaves del candado. Después de comprobar que la reveladora estaba vacía, Walter escribió sus iniciales tanto en la caja con los agentes químicos como en la película y, con la ayuda de Alan, puso ambas en la reveladora. Al terminar el proceso, confirmó que las iniciales sobre la película eran

las suyas. Sobre esta última había símbolos herméticos (ver fotos 23, 24 y 25 de la serie).

Se hicieron incorporar todas las imágenes a un único volumen publicado. Nada raro. En efecto, podría tener sentido que los espíritus transmitan, durante una sesión, material de una única fuente utilizable, más que utilizar numerosos textos distintos que no harían sino complicar el proceso sin incidir en modo alguno en el resultado final: prueba de que los espíritus guía estaban capacitados para reproducir imágenes reconocibles sobre la película.

### LA CAJA DE MADERA

La caja de madera utilizada en estos experimentos había sido introducida a petición de los guías para aumentar la seguridad (ver fotos 34 y 35 de la serie). Entregada a los investigadores para una comprobación, era devuelta con todos los sellos rotos —hay que sugerir que era imposible abrir la caja sin romper los sellos. Si los investigadores hubieran logrado abrirla sin romper los sellos, lo habrían mostrado a todo el mundo. Algunos de los expertos que participaban en la sesión guardaron la caja durante todo el tiempo. Todos coincidieron en el hecho de que era físicamente imposible para los médiums falsificar la caja. Si alguien hubiera querido abrirla, aprovechando la oscuridad que reinaba en la estancia, debería haberla tenido con una mano y abrirla con la otra. Todo esto sin mover la caja o el candado de su posición que era indicada con una pluma al comienzo de cada sesión.

Los guías habían tenido algún problema, dado que aquellos experimentos fotográficos eran nuevos tanto para ellos como para el grupo y los investigadores. Durante la sesión del 10 de agosto de 1996, hubo una discusión sobre la naturaleza de la transferencia de energía y de los problemas encontrados. Albert, hablando a través de Allan, trató de explicar lo que había sucedido.

**Albert:** *«Estas fuerzas son utilizadas más o menos como es utilizada una onda portadora —para transmitir— y pueden penetrar la materia tanto en nuestro mundo como en el vuestro... El proceso del pensamiento o de la imaginación es transportado por esta onda (portadora), y así es como me imagino este proceso. Estas ondas portadoras son (utilizadas) para transportar señales como la modulación, la modulación de frecuencia».*

**Arthur:** *«Exacto. Las ondas de radio, produciendo una frecuencia alta, van arriba y abajo. La alta frecuencia transporta la energía, mientras la baja frecuencia es la inteligencia transportada».*

**Albert:** *«Me agrada que lo hayas dicho tú. Creo que es un buen ejemplo. Cuando utilizo la analogía de la radio comienzo a tener alguna dificultad. Coincidirás conmigo en que las ondas de radio no llegan a penetrar todos los materiales»*

**Arthur:** *«Sí, el metal».*

**Albert:** *«... tienen dificultad para penetrar también en otras sustancias, no necesariamente el metal. En el momento en que (estas fuerzas penetran materiales distintos) se produce un cambio. A veces, durante este (proceso) estas transformaciones se pierden; parte de la información se pierde y es imprevisible. No tenemos nada con lo que comparar nuestros resultados, debido a la imprevisibilidad de este fenómeno. A esto se añade que sobre las ondas influyen sustancias distintas, por tanto se tienen diversas pérdidas, y*

*según los materiales se producen distintos cambios. En lo que se refiere a las películas, ellas están en un estuche de metal. ¿Podéis confirmarlo?».*

**David:** «Sí ».

**Arthur:** «Pensaba que fuese de plástico».

**Montague:** «Es una lámina».

**Albert:** «No, no es una lámina, es metal, con un espesor cercano a una milésima de pulgada».

**Arthur:** «Es más bien gruesa».

**Albert:** «Esto no es un problema. Ya lo hemos resuelto hace tiempo, pero lo que nos ha dado problemas es cuando las películas vienen metidas dentro de otros objetos. Actualmente hay dos capas. También el negro es un problema. Ahora lo hemos resuelto, pero de vez en cuando nos da problemas. Cuando se utilizaban otras capas, entonces encontrábamos problemas que teníamos que superar con ulteriores experimentos. Este es el motivo de que hayamos tenido un resultado negativo cuando nos hemos encontrado frente a otra capa. Con el tiempo habría podido resolverse, pero hemos pensado que habríamos vuelto al punto de partida (y) habríamos tenido que continuar de manera ligeramente distinta».

Los guías esperaban que la caja pudiera ofrecer la misma seguridad y eliminar al mismo tiempo algunas dificultades. Quisieron que se hiciera con una tapa provista de una bisagra y un porta-candado fuerte. Lo que se buscaba era mantener la película en un lugar seguro, reduciendo, como consecuencia, la posibilidad de ser acusados de fraude en caso de que hubiera sido necesario dejar en custodia la película por unos días o por un período más largo, para permitir trabajar a los guías. La necesidad de adoptar esta garantía probablemente nació del hecho de que los guías no siempre conseguían obtener resultados en una sola sesión.

La caja de madera es utilizada también como contenedor «hermético» de las películas durante las sesiones. Como ha observado Walter Schnittger, los investigadores incrementaron las precauciones, como poner aparte las llaves del candado, colocar la caja sobre una hoja de papel y dibujar los contornos para demostrar que no había sido alejada, e incluso tener en la mano la caja durante toda la duración de la sesión experimental. Las imágenes continuaban apareciendo también en las películas depositadas dentro de la caja.

Por motivos que ya hemos explicado, los investigadores tuvieron la impresión de que si hubieran logrado dejar claro que tenían el control total de cómo y cuándo se producían las fotografías, aquella habría sido la mejor prueba posible. Sin embargo, esto no justifica que todos sus experimentos tuvieran que ver exclusivamente con las fotografías.

Por ejemplo, en el experimento de la «esencia del cristal», a los investigadores se les pidió comprobar si conseguían ver y tocar un cristal visiblemente luminoso contenido en una taza puesta sobre la mesa. A pesar de que la bodega estaba inmersa en la oscuridad más absoluta, ellos veían la taza gracias a la luz creada por los espíritus. Los investigadores confirmaron que lograron ver y tocar el cristal. Después los guías les pidieron volver a probar. Esta vez, aunque lograron también ver el cristal, ya no podían tocarlo. Después los espíritus pidieron volver a probar una vez más. Y de nuevo consiguieron ver y tocar el cristal. (Una vez realizado lo que intentaban, el profesor Ellison apoyó el mentón tan cerca del borde como para impedir que alguien pudiera interferir con el cristal en la taza).



Los espíritus guía habían creado aparentemente algo similar a un holograma de los cristales. Explicaron que habían hecho este experimento para ilustrar lo que sucede al ser humano cuando muere. El elemento «físico» o terreno de una persona ya no existe, pero la esencia permanece y se sitúa «en otro lugar». En este caso, los guías habían apartado el elemento físico, haciendo visible la esencia de los cristales en la taza. Inútil decir que los científicos encontraron esta demostración fascinante, tanto más cuanto que parecía ser la prueba de un nuevo tipo de manipulación de la materia y de la energía.

Aunque los investigadores hicieron lo mejor que pudieron para ajustarse al protocolo científico, hasta cierto punto cada experimento controlado por ellos nunca era perfecto. Esto es verdad para cualquier experimento en que los científicos no pueden tener el control absoluto de todas las variables. Si esto os preocupa, hay que destacar que esto vale para muchos experimentos de biología o de medicina, lo mismo que para los llevados a cabo durante la experiencia de Scole. La falta de un control total de todas las variables no priva necesariamente a un experimento de su validez.

El grupo permitió siempre a los expertos aportar cualquier cambio al procedimiento para hacerlo más seguro. Aunque fueron los guías los que sugirieron el tipo de caja más adecuado, los protocolos fueron respetados siempre. Fueron los investigadores los que introdujeron los sobres de seguridad y otros controles para eliminar la posibilidad de fraude.

Sobre el mismo tema, un punto de especial importancia de la experiencia de Scole se refiere a qué hacer con los tensados «del hilo y de la cuerda». Todo hilo tiene un punto débil y se romperá cuando se tire por ambas partes. Sin embargo, si reunimos quinientos hilos y los entrelazamos entre ellos tendremos una cuerda que no se romperá. La debilidad de cada hilo se supera por la fuerza unida de todos los hilos puestos juntos.

Esto es también verdad para los quinientos experimentos llevados a cabo en Scole a lo largo de cinco años. Cada uno de ellos tenía su punto débil, pero tomados en su conjunto el resultado global es una prueba sólida y convincente de que la inteligencia humana puede sobrevivir a la muerte física: parecía exactamente que alguna forma de inteligencia estuviera tratando de comunicar desde «alguna parte».

Si hubo fraude, entonces debió envolver seguramente a todos los miembros del grupo experimental de Scole. Ellos deberían haber programado, hasta el mínimo detalle, todas las conversaciones que tuvieron a lo largo de las sesiones. Deberían haber sabido *a priori* cuándo, cómo y quién hablaría de una determinada materia, y cuándo, cómo y quién haría alguna cosa. Ellos deberían también haber previsto de algún modo si, por ejemplo, el profesor Ellison llegaría tarde en el tren, (cosa que sucede), y, por tanto si estaría o no presente en la inminente conversación.

Los miembros del grupo debían estar en situación de pasar sin discontinuidad, de las discusiones de los experimentos sin investigadores a otras con los investigadores. Los miembros del grupo, sobre todo los médiums, habrían tenido que conocer el objeto de las investigaciones de Montague Kenn, del profesor Quintana y del profesor Ellison (y de otros investigadores), y cuándo, dónde y hasta qué punto habían hecho progresos. La capacidad y los poderes necesarios para reunir tales y tantas informaciones —que habrían sido indispensables para elaborar un engaño de tal envergadura— resultan tan enormes que debemos preguntarnos si la comunicación por parte de entidades desencarnadas (con acceso a esas informaciones sobre «otro nivel») no será tal vez la explicación más verosímil.

Siguiendo esta pauta, es claro a nuestro parecer que de la transcripción del 16 de agosto de 1997 los espíritus guías dieron la impresión de conocer muchas cosas sobre la pasión de Montague Kenn por Rachmaninov y sobre la especial significación que una de las óperas de este compositor tuvo para él en la juventud. Durante la sesión, de una grabadora (la que no tenía micrófono) salieron las notas de esta composición musical. Como nos contó Montague:

No sólo de la grabadora sin micrófono procedía el familiar «ruido blanco», sino que, superpuestas, había también una música y una voz. Reconocí casi inmediatamente que el fragmento formaba parte del *Concerto per due pianoforti* de Rachmaninov. Me emocioné profundamente porque aquella música tenía para mí una gran significación. Había sido uno de los primeros fragmentos de música clásica que había conocido –una grabación del mismo Rachmaninov que había escuchado sobre un 78 revoluciones antes de la guerra. Aquel fragmento me trasladó a los días de mi adolescencia cuando andaba de un lado para otro. Estaba seguro de no haber contado a nadie este hecho, ni siquiera a los miembros del grupo de Scole, ninguno de los cuales parecía especialmente interesado por la música clásica.

Es interesante observar que en la cinta virgen fueron grabadas tanto la música como la voz que a ella se sobreponía, pero no las voces con la música de fondo de la habitación. El profesor Fontana había puesto personalmente una contraseña en la cinta virgen, insertándola en la grabadora al comienzo de la sesión. Estuvo también muy atento para que nadie del grupo se acercase a la cinta o a la grabadora sin micrófono.

Sopesamos la validez de la hipótesis de fraude a la luz de lo sucedido en esta sesión. Por un lado, Montague Keen declaró no haber revelado a ningún miembro del grupo o a otros su afición y el vínculo juvenil con la ópera «ejecutada» por la fuente espiritual. Por otro lado, algunos críticos avanzaron la hipótesis de que Montague *debía* haber revelado al grupo todos los particulares, pero que luego, inexplicablemente, se había olvidado de ello. La lógica consecuencia de esta argumentación es que los críticos que hicieron esta acusación habrían continuado haciéndola en *todos* los demás casos de «conocimiento» aparente por parte de los espíritus guía. El grupo habría tenido que recoger por anticipado todas las informaciones dignas de consideración, después habría tenido que esperar el momento oportuno para introducir las en la conversación.

Para los que se han tomado el trabajo de analizar efectivamente el conjunto de pruebas relativas a los fenómenos mediúmnicos, recogidas en los últimos ciento y pico años, esta acusación de la «recogida de informaciones» buscando una estafa por parte de los médiums entra en la categoría «de lo absurdo». Los que avanzan el absurdo de la acusación de fraude afirman también con frecuencia que este es el motivo principal por el que la mayor parte de los críticos se inclina por la hipótesis de la super-PSI: desde el momento en que la super-SPI es intrínsecamente indemostrable, se convierte en el saco perfecto para todos los fenómenos inexplicables.

A veces se tiene la impresión de que, más que tomar en consideración la explicación de la supervivencia, se prefiere inclinarse por cualquier otra hipótesis, aunque sea inverosímil. Para algunos es absolutamente impensable que *existan* realmente entidades que sobrevivan a la muerte, que ahora se encuentran en otra

dimensión, todavía conscientes de sí mismas, con recuerdos de su vida terrena y capaces de comunicarse en condiciones adecuadas con los que siguen todavía aquí.

Sin embargo, y este es el punto importante, que la hipótesis de la supervivencia esté más o menos en contra de algunos prejuicios teológicos, sociológicos, lógicos o de otro tipo no es relevante para los fines de su pretendida veracidad, aunque se ofenda a nuestras actuales convicciones. Si los espíritus guía son capaces de demostrar la exactitud de la supervivencia, al final tendremos que aceptar esta «nueva» verdad y adaptarnos a las implicaciones.

Keith McQuin Roberts tiene una preparación científica. Fue invitado a participar en una sesión experimental en Scole.

### **OPINIONES – KEITH MCQUIN ROBERTS**

Por naturaleza y por educación tengo una visión científica. Antes como ahora, parece que ilustrar a los demás sobre el tema de la supervivencia requiere una aproximación distinta, científica, si queremos que tenga una mayor posibilidad de éxito respecto al pasado.

Descendimos a la bodega, conocida como «cueva de Scole». La estancia había sido reestructurada de tal manera que se impedía cualquier fuente de luz y el único ajuar estaba formado por algunas sillas y por una mesa. Robin nos invitó a controlar la estancia y nos explicó cómo funcionaban los aparatos que se venían utilizando cuando participaban en una demostración representantes de la comunidad científica. Explicó su manera de proceder y las medidas de seguridad adoptadas para excluir cualquier riesgo de ser acusados de fraude o de manipulación del proceso.

Los fenómenos no defraudaron las expectativas y más que una sesión experimental fue una demostración, pero esto no la rebajó en modo alguno. Me dio más tiempo para observar y reflexionar y, aunque sabía lo que me esperaba, me quedé sin embargo muy impresionado.

Uno de los fenómenos fue el de una lucecita, parecida a una bola, que cambiaba de lugar por toda la habitación. Actuaba como si fuese un objeto sólido y parecía cambiar de lugar de forma deliberada de una persona a otra.

Estaba fascinado por el modo como sentí una ligera presión cuando me tocó. Todavía más sorprendente fue el modo en que descendió ruidosamente a través de la pesada superficie de la mesa, para volver a subir después a través de ella en el silencio más absoluto. Todo esto pareció una demostración de leyes científicas actualmente desconocidas.

En lo que a mí se refiere, el punto fuerte de la sesión fue cuando fui tocado por una mano materializada. Había esperado que se me concediera la posibilidad de hacer aquella experiencia, pero cuando sucedió me sentí abrumado por la emoción. Me recobré lo suficiente como para mostrarme educado y pregunté si por mi parte podía tocarla. Pero, en la excitación, olvidé saludar y preguntar quién era. Inmediatamente después de este episodio, la demostración comenzó a entrar en la fase final.

Aunque los fenómenos a los que he asistido me han fascinado, tengo la impresión de que en sí no son importantes. Son más bien señales importantes a lo largo del proceso que todos esperamos pueda conducir a resultados que sean repetibles y fiables en condiciones controladas.

Con el tiempo tal vez contemos con los progresos prometidos, y el mensaje de las dimensiones espirituales podrá llegar finalmente a muchas más personas que hoy

en día. Sin embargo, no creo que esto pueda suceder en un inmediato futuro, lo mismo que no creo que este mundo esté ya preparado. Espero no obstante equivocarme, porque mi visión se ha transformado por lo que he aprendido, y mi deseo es que otros puedan tener la misma oportunidad.

Si los experimentos producen fenómenos fiables y repetibles, que pueden ser controlados por los científicos, y si estos demuestran de una forma irrefutable una forma de existencia más allá de la muerte, la humanidad deberá enfrentarse a conceptos que se encuentran tal vez entre los más comprometedores con los que nunca haya tenido que enfrentarse. Podrían resultar grandes implicaciones para la ciencia, si la tierra y los espíritus científicos colaborasen entre sí.

Los miembros del grupo nos dijeron que algunos investigadores implicados en el experimento de Scole, habían admitido tranquilamente que esperaban con impaciencia las sesiones, y que habían reconocido el potencial de los futuros experimentos, vista la colaboración entre las dos dimensiones. El grupo encontró útil aprender de estos expertos cuáles eran las pruebas necesarias para convencer a sus colegas más escépticos. Naturalmente, el grupo fue capaz de llevar a cabo los experimentos y proporcionar pruebas sólo dentro de los límites de lo que los espíritus guía lograban obtener utilizando sus métodos de comunicación «basados en la energía».

Desde un punto de vista más especulativo, se sugirió también que los espíritus guía serían capaces de crear un contacto «utilizando la ciencia de los átomos y de las moléculas», porque es sólo en la historia relativamente reciente, como individuos con grandes conocimientos de entre los muertos se han puesto a disposición para desarrollar el trabajo «desde la otra parte». Podemos hacer más que ofrecer esta explicación tal como hoy se encuentra.

Es interesante observar también que numerosos científicos eminentes, académicos y otros doctos investigadores del pasado se han implicado seriamente en la investigación parapsicológica y de lo paranormal; algunos han sido objeto de burlas por parte de sus colegas «más realistas» pero, a pesar de esto, han continuado con tenacidad por su camino, desde el momento en que los resultados logrados eran tan fascinantes. Sin embargo, actualmente se nota un interés sorprendente por los fenómenos paranormales que desafía toda explicación normal. Una rama del instituto de psicología de la universidad de Edimburgo se dedica actualmente al estudio de esta disciplina.

El profesor Fontana ha comentado que los fenómenos paranormales físicos podrían llevarnos a reformular algunas de las leyes científicas que nos son más queridas. Muchos ilustres investigadores han asistido personalmente y examinado atentamente las circunstancias en que se producen estos fenómenos. Otros científicos en todo el mundo están comenzando a analizar la experiencia de Scole y ha examinar también el nuevo trabajo experimental que se está desarrollando actualmente por otros grupos que han seguido el ejemplo de Scole.

La mediumnidad en todas sus formas, es un recurso grosero que tenemos que usar hasta que nuestros ingenieros perfeccionen un mecanismo que se pueda utilizar automáticamente.

Esto es posible y sin duda será el próximo paso después de la televisión.

Os encontraréis a breve distancia entre dos extremos:

La aniquilación o la iluminación.

Si el tiempo y el dinero que ahora utilizáis en desarrollar algunos dispositivos militares los empleaseis para tratar de reunirnos con nosotros, pronto estaríais en disposición de ofrecernos un instrumento para comunicar con vosotros.

WILLIAN BRANDON (a través de un médium) en el 1935.

Los espíritus guía pidieron al grupo crear una fundación, conocida como New Spiritual Science Foundation, para estudiar la «ciencia espiritual», o bien «la ciencia de la vida y del más allá». Este nuevo campo de investigación ampliaba los parámetros de lo que ordinariamente entendemos por ciencia. Después del nacimiento de la Fundación que tuvo lugar hacia mediados de 1994, y la publicación del primer número de *Spiritual Scientist*, el grupo se dio cuenta muy pronto de que en el decenio anterior se había dado en todo el mundo un notable ascenso del número de experimentos en el campo de la «comunicación transdimensional». La fundación fue contactada por numerosos investigadores y por organizaciones que trabajaban en este campo. Al parecer, algunos de ellos recibían regularmente transmisiones.

La comunicación transdimensional incluye muchos tipos distintos de fenómenos electrónicos, posibles en estos últimos años por el desarrollo de la tecnología electrónica no sólo en este mundo, sino también en el espiritual, más allá de la notable contribución ofrecida por la llegada de los microchips. Las principales formas de comunicación que actualmente se reciben son: fenómenos vocales electrónicos o metafonía (EVP), imágenes sobre la pantalla del televisor (TPP), mensajes a través del ordenador, radio, fax y llamadas telefónicas por parte de comunicantes fallecidos.

Aunque, hasta comienzos de la experiencia de Scole, los miembros del grupo podían decir que tenían escasos conocimientos de las últimas cinco de estas seis formas anteriores de comunicación, Robin Foy podía presumir de una experiencia de casi veinte años en la investigación de la metafonía, cuando salió el primer número de *Spiritual Scientist* en el invierno de 1994. Había recibido varios miles de

ejemplos de mensajes vocales en una serie de simples magnetófonos —desde palabras sueltas a frases largas, muchas de las cuales eran respuestas directas a las preguntas que él había formulado a los comunicantes—.

La metafonía fue descubierta por primera vez en 1959 por Friedrich Jurgenson —artista sueco, cantante lírico y productor de documentales—. Después, su trabajo fue desarrollado por el profesor alemán Hans Bender, de la universidad de Friburgo. El psicólogo y filósofo letón Konstantin Raudive escribió luego un libro sobre este tema, titulado *Voces del más allá*. Tuvo tal éxito, que a Raudive se le asoció con estos fenómenos hasta el punto de que, durante un breve período de tiempo, se habló de este fenómeno como de las «voces de Raudive».

En el pasado, Robin tuvo muchos seminarios sobre la metafonía, ayudando a otros a afianzarse en esta técnica. El procedimiento requiere un mínimo de utensilios, además de paciencia y dedicación, y las voces aparecen como «extra» en las cintas grabadas. Las palabras son frecuentemente más rápidas que las de los seres humanos, aunque el estilo y el timbre varían de forma notable. A menudo se manifiestan con un ritmo especial en la cinta, y para aquellos que no tienen familiaridad con este fenómeno, al principio puede ser difícil de captar. Sin embargo, cuando se llegan a oír claramente las voces, en ocasiones después de haber repasado varias veces la cinta, resultan mucho más sencillas de reconocer y de comprender.

Existen informes de fenómenos similares de hace ya muchos años. Tom Sawyer, un visitante de Scole, contó que estaba convencido de que la BBC había interrumpido las transmisiones en la frecuencia de veintiún megaciclos/segundo porque se podían oír las voces de los espíritus cuando eran grabadas las transmisiones radiofónicas.

Robin siguió contándonos de forma más detallada otro progreso observado en el interior del grupo: una comunicación recíproca y audible entre las dimensiones, utilizando un equipo moderno. Esta se había llamado «transdimensional» o CTD, por sugerencia de los guías. Utilizando esta técnica, el grupo fue capaz de llevar a cabo conversaciones con seres de otras dimensiones y de grabar en un simple y económico magnetofón alimentado por baterías.

El día de san Valentín de 1996, desde el magnetofón que utilizaba normalmente el grupo para difundir la música de fondo durante una sesión experimental, comenzaron a salir chirridos y ruidos extraños. Al principio creyeron que el magnetófono se estaba estropeando. Pero una de las guías les dijo que, en realidad, aquella era una nueva forma de comunicación que estaban experimentando. A Robin le pidieron que bajara completamente el volumen para eliminar la música, pero lo interesante es que «los ruidos extraños» *no* disminuyeron de volumen. Los miembros del grupo se dieron cuenta gradualmente de que estaban oyendo palabras, aunque parcialmente imperceptibles en esta primera ocasión.

Algunos meses después, la técnica fue desarrollada durante uno de los seminarios del grupo. Los guías habían pedido que llevaran un simple magnetofón de baterías del que se había extraído el micrófono. Después de alguna crepitación y silbidos, una voz murmuró: «*Hola*» a través del amplificador. Alentada por los miembros del grupo, la voz se hizo gradualmente más seguida. Continuó entonces una breve conversación. La comunicante se dirigió por el nombre a uno de los presentes y siguió hablando de las múltiples posibilidades de esta forma de comunicación. El grupo fue informado luego de que el microcircuito integrado al silicio en el magnetófono era el «punto de ingreso» para este contacto.

Poco tiempo después, el experimento fue repetido durante un seminario en el que participaba una delegación alemana. Esta vez la voz femenina que salía del amplificador saludó a todos en voz alta y clara con un «*Guten Abend*». Los guías dijeron que la comunicante transdimensional era una *fräulein* alemana. Dijo su nombre y pronunció varias frases en aquella lengua. Según los delegados alemanes presentes no había rastro de acento extranjero en las palabras pronunciadas. Estaban bastante convencidos de que esta comunicante era realmente de origen alemán.

Durante un seminario realizado a finales de verano de 1997, el énfasis se puso nuevamente en esta nueva forma de comunicación. Uno de los delegados invitados, Tom Sawyer, accionó el magnetofón y se oyó rápidamente una voz. Se bajó la música para que todos pudieran oír mejor la voz. El comunicante preguntó: «¿Eres tú, Tom?». Reconociendo la voz de su suegro, muerto menos de un año antes, Tom respondió rápidamente. Durante algunos minutos, tuvieron los dos una conversación privada.

### EL DISPOSITIVO DE RECEPCIÓN AL GERMANIO

La comunicación transpersonal se ha logrado utilizando un simple magnetófono. Sin embargo, se le pidió muy pronto al grupo construir otro instrumento, un «dispositivo de recepción al germanio» para utilizarlo junto con el magnetofón. El dispositivo estaba dotado de una sustancia cristalina conocida como germanio. Además de ser un semiconductor, esta sustancia está también clasificada como metal semi-raro. El dispositivo es conectado al enchufe de ingreso del micrófono del magnetofón.

Al principio, los espíritus guía tuvieron varios problemas para lograr una comunicación satisfactoria, pero dijeron: «*Cuando os deis cuenta de los resultados, creemos que no podréis por menos de admitir que hemos hecho progresos espectaculares*». Con sorpresa, notaron los miembros del grupo que la utilización del dispositivo de recepción conectado al magnetofón, permitía una comunicación clara con una serie de «personalidades» de las que se pensaba que estaban en dimensiones lejanas, o bien que no procedían del mundo espiritual tal como nosotros lo entendemos. Los guías explicaron al grupo que algunas dimensiones estaban tan alejadas de la nuestra, que jamás se había previsto, ni siquiera por parte de muchas almas evolucionadas del mundo espiritual, que sería posible una forma cualquiera de comunicación directa.

Vimos por primera vez el dispositivo de recepción al germanio en Lyng. A todos los presentes se les pidió reunirse en torno a la mesa que se encontraba en la sala en que se desarrollaba el seminario. En la mesa estaba apoyada una caja de cristal rectangular con la base de madera.

«Esta caja la llamábamos la pecera», explicó Alan. «Durante los experimentos muchos huéspedes han visto a las luces *atravesar* sus paredes de cristal». Dentro de la caja, colocado sobre una base de madera estaba el dispositivo de recepción. Alan nos explicó que durante los experimentos no se quedaba en la pecera, sino que ésta servía sólo para protegerlo cuando no se utilizaba. «¡Parece un chisme raro, pero os aseguro que funciona!», se rió.

Nos enteramos de que, durante los primeros experimentos con este dispositivo, científicos e investigadores habían trabajado en estrecha relación con el grupo. En las fases iniciales del experimento los guías pidieron al grupo que comprobaba que los cristales de la brújula que se encontraba sobre la mesa, estuvieran dirigidos

hacia los cuatro puntos cardinales. El grupo oyó muchas veces a los espíritus técnicos moverse en torno a la mesa donde se encontraban el dispositivo de recepción y la grabadora; regulaban los aparatos y realineaban los cristales magnetizados continuamente. Esto movió al grupo a creer que los cristales desarrollaban una parte muy importante en el fenómeno de la Comunicación Transdimensional (CTD), un hecho que luego fue confirmado por los espíritus guía.

A medida que progresaban los experimentos, el grupo comenzó a recibir señales muy raras utilizando el dispositivo de recepción al germanio. Fueron informados de que estas señales contenían una enorme cantidad de noticias que resultarían útiles para la humanidad. Las señales recordaban un poco el ruido que hace un módem del ordenador cuando se descargan los datos. Durante el seminario, los miembros del grupo dijeron que esperaban instrucciones de los comunicantes sobre cómo decodificar las señales.

El grupo explicó que los espíritus guía hacían retroceder constantemente las barreras de la ciencia espiritual con el trabajo pionero de comunicación transdimensional. Nos dijeron que se había decidido una red de comunicaciones entre las innumerables dimensiones, incluida la nuestra. Una vez establecida, la red, daría a la humanidad un acceso permanente a las «lejanas dimensiones del otro lado del mundo espiritual».

Esto no significaba, sin embargo, que construyendo simplemente un dispositivo de recepción al germanio cualquiera pudiera obtener rápidamente una comunicación transdimensional. El proceso parecía implicar la creación de condiciones adecuadas dentro de un grupo experimental y la colaboración con guías espirituales. Para otros grupos podría implicar el empleo de aparatos distintos de los utilizados en Scole, o hasta una tecnología completamente distinta. El GES no decidió conscientemente adoptar este tipo de experimentación. La motivación vino de los guías espirituales.

Durante los primeros experimentos con la CTD, el grupo había continuado, con el único método que conocía, en la misma línea que Robin Foy había seguido durante muchos años. Después, el 14 de septiembre de 1996, durante la duodécima sesión con los investigadores científicos, el espíritu científico Joseph se manifestó y preguntó al grupo si podría conseguir germanio. El profesor Ellison estaba presente y explicó a todos que el germanio era un semiconductor utilizado en los «microprocesadores integrados» antes de la llegada del silicio. Joseph preguntó pues si era posible conseguir una pequeña cantidad. Arthur Ellison respondió que lo intentaría.

Mas tarde, durante la misma sesión, después de una exhibición de luces, preguntó Joseph de improviso: *¿Alguien ha hablado del revelador?*

Nadie lo había hecho. ¿De qué se trataba? El profesor Ellison explicó al grupo que el dispositivo había sido inventado por Sir Oliver Lodge y utilizado en los aparatos radiofónicos, antes de cristales como el germanio y el silicio, pero con el mismo fin, o también como semiconductor. El profesor dijo también que un revelador era utilizado en conexión con las ondas (electromagnéticas) de radio. Cuando las ondas atraviesan el revelador, partes de este último se unen, conducen y corrigen.

Joseph continuó el tema del germanio, explicando que era suficiente, con lo que bastaba para cubrir una uña. Esto dio lugar a un dialogo interesante que llevaría a una nueva fase de experimentación en la comunicación transdimensional.



**Arthur:** «Si conseguís hacer cosas con un cristal de germanio, la producción de voz electrónica podría ser posible».

**Joseph:** «Exacto, podría ser así».

**Arthur:** «¿Es tal vez esto el producto final?»

**Señora Bradshaw:** «No eches por tierra la sorpresa, Arthur. Deja a un lado la lógica. Espera y verás».

**Joseph:** «Es muy interesante ver cómo las cosas tienen correspondencia en otras dimensiones. Lo que vosotros definís "campos eléctricos", "energías eléctricas", "energía magnética", tienen correspondencias en otra dimensiones...».

**Arthur:** «Si conseguís apartar un trocito de germanio y comprimirlo en cierto modo, podréis producir descargas eléctricas que podrían ser utilizadas para hablar, una vez amplificadas y filtradas por un altavoz».

**Joseph:** «Sí, lo sabemos. (risas) ¡Lo hemos hecho!».

En la siguiente sesión, 9 de Noviembre de 1996, el profesor Ellison llevó una pequeña cantidad de germanio que fue puesta en un plato y colocada encima de la mesa de la bodega. Se ocupó de ella un espíritu científico, diciendo, sin embargo, que estaba transmitiendo mensajes más que hablar por conocimientos adquiridos. En respuesta a la pregunta del profesor Ellison, de si el silicio habría podido sustituir al germanio, el espíritu científico respondió enseguida que no, explicando que el germanio tenía propiedades especiales adecuadas para intensificar la comunicación. Sin embargo, subrayó que la naturaleza de esta comunicación sería completamente distinta: «Un tipo de comunicación que pensamos que nunca se ha intentado ni realizado hasta ahora, voces de otras zonas o dimensiones de la vida... pero no necesariamente del más allá como vosotros lo entendéis»..

Los miembros del grupo de Scole encontraron fascinante esta conversación, en cuanto que se relacionaba con algunas sesiones anteriores en las que una entidad, manifestándose hacia poco a través de un médium en trance, había explicado que no estaba familiarizada con el ambiente físico de la tierra. Era bastante claro que el comunicante no había vivido nunca en nuestro planeta. Comúnmente, la mayor parte de los comunicantes se sentía bastante «en su salsa» cuando se comunicaba con el grupo. Sin embargo, este «ser» especial parecía tener dificultad para comprender el tiempo, la luz y los colores. También parecía confundir *la* fisiología humana. El grupo subrayó que usaba el pronombre «el» de forma inexacta porque el sexo era incierto. Este comunicante había dicho que dimensiones «lejanas» trataban de comunicar con el grupo. El grupo se emocionó por eso muchísimo cuando los guías comenzaron a dar instrucciones sobre como construir el aparato que permitiría la realización de la prometida comunicación transdimensional.

Aparentemente, estas comunicaciones crearon «conexiones transdimensionales» o puentes, permitiendo establecer «cadenas». Estas últimas permanecieron luego *in situ* para permitir que las usaran otros comunicantes. El espíritu científico dijo que esperaban poder transmitir los mensajes a través del germanio «utilizándolo como punto focal, pero no sólo de este modo». Los experimentadores aprendieron por los guías que no tendrían que actuar con las ondas electromagnéticas, sino más bien con puras vibraciones espirituales. En otras palabras, quedó explicado de forma muy clara que el grupo y los investigadores no debían pensar en términos de ondas de radio, las cuales, naturalmente, forman parte del espectro electromagnético.

Después de haber confirmado que la recepción por radio no sería el medio de comunicación, el espíritu científico continuó hablando —refiriéndose aparentemente a otro comunicante— del dispositivo para recibir las «vibraciones espirituales».

**Espíritu científico:** *«Alguno ya se ha ofrecido a construir pequeños dispositivos... será necesario encontrar algo que contenga el germanio».*

**Robin:** «De acuerdo».

**Espíritu científico:** *«Si he comprendido bien le ha hecho referencia a un efecto piezo, [del griego: premere]».*

**Arthur:** «Sí».

**Espíritu científico:** *«Quiere que coloquéis el germanio y que apliquéis un cierto grado de presión, una presión constante entre dos vástagos roscados. Estos pueden ser utilizados como terminaciones».*

**Arthur:** «Está bien. ¿Las extremidades que tocan el germanio deben ser puntiagudas o aplastadas?».

**Espíritu científico:** *«Una aplastada y otra puntiaguda».*

**Arthur:** «¿Como un aparato de radio de cristales?».

**Espíritu científico:** *«Hay una cierta polaridad implicada».*

**Arthur:** «Sí, cuando las ondas de radio la golpean son rectificadas, por tanto se pueden oír».

**Espíritu científico:** *«Bien, no sé si podemos rectificar algo, porque de momento no veo la necesidad».*

**Arthur:** «Rectificar significa sacar, excluir una parte de la honda; no significa poner algo en su sitio».

**Espíritu científico:** *«Muy bien. Robin, quisiera pedirte... si puedes montar el cristal, como se ha sugerido».*

**Robin:** «Sí, lo haré».

Después el espíritu científico pidió que llevaran a la bodega un aparato para amplificar la transmisión.

**Arthur:** «¿Con un micrófono o un altavoz?».

**Espíritu científico:** *«No, no creo. No, no un micrófono, basta una entrada de audio, pero con una impedencia relativamente alta».*

**Arthur:** «Sí, he comprendido».

**Espíritu científico:** *«El beneficio no debe ser significativo».*

**Arthur:** «El beneficio es la relación en el tiempo entre las frecuencias en salida y en entrada».

**Espíritu científico:** *«... las dos terminaciones sobre el germanio serán utilizadas como una entrada».*

**Arthur:** «Sí, he comprendido».

**Espíritu científico:** *«Esperamos que las frecuencias en salida se lleguen a oír».*

**Arthur:** «Será un pequeño altavoz».

**Espíritu científico:** *«Sí, ahora estamos hablando de voltaje. Tenemos alguna perplejidad en relación a la cantidad de electricidad. ¿Es posible tener un voltaje bajo?».*

**Arthur:** «Creo que no hay problema».

**Espíritu científico:** *«... desgraciadamente no podréis utilizar ningún otro aparato eléctrico».*

**Robin:** «De acuerdo».

El profesor Ellison concluyó que a los guías les era necesaria una amplificación que operase sobre un voltaje extremadamente bajo, milivoltios para ser precisos. Un diálogo posterior en relación a los aspectos técnicos del experimento dejó perplejo al profesor Ellison cuando consideró los aparatos y las técnicas sugeridas «completamente obsoletas». Como el profesor Fontana asistía a una sesión especial dos días después (el 11 de noviembre), Ellison le pidió plantear la cuestión.

Durante la siguiente sesión, el profesor Fontana habló de la perplejidad de Ellison, preguntando si era posible sustituir el rectificador al germanio con un diodo al silicio. Joseph fue inflexible sobre el hecho de que no se trataba de un rectificador y que no debía entenderse en absoluto en ese sentido. Él y otros guías espirituales destacaron que el germanio era necesario porque tenía cualidades espirituales y curativas. Explicaron también que el dispositivo propuesto no era fundamental para los efectos deseados, sino útil, más o menos como la función de la cúpula de vidrio sobre la mesa. El profesor Fontana se refirió al problema de la fragilidad del germanio y preguntó si era necesaria la presión a partir de un tornillo puntiagudo. Joseph respondió que no debía ser demasiado puntiagudo y subrayó que no debían pensar en términos de «bigote de gato» o de transformadores.

Los investigadores pensaron que el nivel de conocimientos técnicos demostrado por los guías espirituales durante las conversaciones, en relación al dispositivo de recepción al germanio, no podía reducirse a las normales nociones de los miembros del grupo. En el *informe* se observa que, después de las peticiones espontáneas planteadas por un profesor de ingeniería electrónica, a través de los médium se habían dado respuestas inmediatas y pormenorizadas de carácter técnico.

Después de haber recibido las informaciones del doctor Fontana, el doctor Ellison dio consejos al GES para construir el dispositivo al germanio. Sugirió utilizar un conductor puntiagudo para apoyarlo ligeramente sobre el metal, en torno al cual se puso una pequeña estructura aislante, con hilos de cobre, para crear las conexiones en la parte inferior del germanio, mientras el tornillo de acero puntiagudo se apoyaba sobre la parte superior. Ellison estaba preocupado de que el tornillo puntiagudo pudiera romper el germanio al atornillarlo. Para superar este problema, había pensado hacer apoyar el extremo del tornillo en la extremidad de un trocito de hilo retorcido para aumentar la elasticidad. En aquel punto se dio cuenta que estaba reinventando un revelador en cristales, utilizado en los albores de la radiofonía, y proyectando un transformador, que permite a la corriente entrar en una sola dirección. Preguntó a los comunicantes si no sería mejor un moderno diodo al silicio, más flexible. Los guías le informaron de que el dispositivo no debía utilizarse como un diodo, y que debía hacerse exactamente según lo descrito. Debajo del germanio fue colocado por tanto un trozo de goma para dotarlo de la necesaria elasticidad.

A pesar de las continuas reservas del profesor Ellison en relación a la validez del dispositivo al germanio como instrumento de comunicación, el aparato estuvo a punto para la sesión del 3 de Enero de 1977, una vez construido por el grupo bajo su supervisión. En esta ocasión el profesor Ellison llevó una caja que contenía un amplificador con una grabadora incorporada —aparato construido por uno de sus estudiantes— Conectó esta caja con el dispositivo al germanio, que fue denominado «dispositivo de recepción por el germanio».

El dispositivo final, en realidad, era más bien pequeño —unos 6 cm por 3— con un cable que lo conectaba con la entrada del amplificador (ver figura 2 del Apéndice 2). El amplificador tenía incorporada una grabadora que permitía establecer las grabaciones directamente desde la fuente (el germanio). Como no había ningún micrófono conectado sería grabada sólo la comunicación, no las voces de los que estaban presentes en el experimento. Sin embargo, había una salida para un altavoz, de modo que cualquier sonido de salida pudiera ser oído. Toda la sesión, naturalmente, fue grabada en un magnetófono separado, que permitió obtener informaciones importantes para relacionarlas con la comunicación transdimensional obtenida mediante el dispositivo de recepción al germanio.

La tarde del 3 de enero, se unió al grupo el profesor Bernard Carr, un astrofísico, y otros investigadores de la SPR. Cuando fue activado el dispositivo, con el mando del volumen al máximo, como estaba previsto, no se oyó sonido alguno. Sin embargo, cuando los espíritus científicos comenzaron el experimento, de los altavoces llegaron crepitaciones y golpes, algo así como descargas eléctricas. Se produjo también un sonido similar al de un tren de vapor que acelera en una estación, y finalmente el sonido violento parecido al ruido blanco. Al preguntarle, el profesor Ellison explicó al grupo que este ruido blanco era el sonido que se puede oír a veces entre una estación radiofónica y otra. Ellison y Carr se quedaron especialmente fascinados por la fuente del ruido, manteniendo que no había una explicación normal que pudiese justificarla. El profesor Fontana y otros de los presentes, contaron haber oído también «murmullos».

En aquél punto intervino Edwin. Destacó el hecho de que los espíritus guía estaban todavía en una fase exploratoria, pero estaban seguros de que la combinación amplificador/germanio daría pronto resultados positivos, es decir, una comunicación clara. Edwin sostiene también que al final sería posible comunicar exclusivamente mediante la tecnología sin la utilización de médium humanos. Son muy pocas las personas que muestran un interés o una disposición para la mediumnidad, por tanto esto significaría que muchas más personas podrían recibir comunicaciones transdimensionales.

En esta fase estaba claro que los intentos de comunicar de los guías eran más bien difíciles. Aunque hubo murmullos, silbidos, e incluso algunas notas musicales, los comunicantes llegaron a la conclusión de que debía haber algo que no funcionaba en el amplificador. Edwin anunció que llegaría muy pronto un mensaje relacionado con esta dificultad. De forma más bien intrigante, dijo que el mensaje podría tomar la forma de un dibujo grabado en una de las películas que se utilizase en la siguiente sesión del 11 de enero.

Durante esta sesión estaba presente Ingrid Slack, psicóloga de la Open University. Había dos películas (Kodacrome 200 35nn, 36 fotos), y dos cajas de seguridad. La primera fue denominada «la caja de Alan», porque había sido hecha por el médium del grupo. Los investigadores pensaron que esta caja podría sacarse, dado que estaban a la vista los frentes de los broches. Para superar este problema potencial, los investigadores pidieron al grupo sellar los frentes con un barniz. Estaban convencidos de que el barniz se rompería en caso que se intentara abrir la caja, sacando el portacandado para levantar la tapa. Se actuó de acuerdo con lo sugerido y el resultado se consideró satisfactorio por los investigadores. El segundo contenedor de seguridad fue denominado caja de «Keen» dado que había sido construido bajo la dirección de Montague Keen y no presentaba broches a la vista.

Antes del experimento el profesor Fontana e Ingrid Slack sacaron dos películas de la preparación y colocaron los cartuchos negros cerrados, con las películas, en

las cajas de Alan y Keen. Sin que nadie lo supiera, habían puesto contraseñas en los cartuchos. Los investigadores cerraron luego las tapas, mientras Montague Keen cerró el candado de las dos cajas. El profesor Fontana guardó la caja de Alan, que tenía una cerradura de números combinados; Ingrid Slack la de Keen, que estaba cerrada con un candado. Solo Montague Keen conocía el número de la combinación de la caja de Alan, y conservó también las llaves de la otra caja. Las cajas fueron llevadas después a la bodega por el profesor Fontana y por Engrid Slack y colocadas encima de la mesa redonda junto al lugar donde se sentaron.

Inmediatamente después de la sesión, Montague Keen abrió las dos cajas. El profesor Fontana e Ingrid Slack controlaron las contraseñas sobre los estuches, que luego pusieron en dos sobres separados. Ingrid puso contraseña exterior en el sobre que contenía «su» cartucho, para distinguirlo del de la caja guardada por el profesor Fontana. Selló cada uno de los sobres con lacre, sobre el cual imprimió la señal de su anillo. Repitió la operación del lacre en una hoja de papel separado, de modo que la persona que abriera los sobres pudiera darse cuenta de que los sellos no habían sido rotos y que la marca del anillo sobre el lacre se correspondía a la de la hoja de papel.

A la mañana siguiente Montague Keen envió un mensaje, vía fax, a Ralf Noyes entonces secretario honorario de la SPR, para tener una confirmación fechada de los hechos arriba mencionados, y sobre todo de las previsiones hechas por los comunicantes. La parte más importante dice:

Los comunicantes han expresado claramente su intención de conectar el mensaje de las películas con los acontecimientos de aquella tarde, y específicamente con los problemas del dispositivo electrónico, incluyendo posiblemente un diagrama, un mensaje o una petición dirigida al profesor Ellison, o que lo habría implicado. Esta había sido la respuesta a mi petición, hecha en una sesión anterior, de tener una conexión fidedigna.

Montague Keen actuó de tal manera que las dos películas fueran rápidamente reveladas en los laboratorios Kodak de Wimbledon, donde el director de la película, David Cobb, inspeccionó los sellos y comprobó que no habían sido rotos ni manipulados. Comprobó también que se correspondían con los impresos en la hoja de papel, por eso firmó el documento de autenticidad. Antes de que Montague Keen volviera a retirar los resultados, Ingrid Slack telefoneó al señor Cobb para saber si había algo en las películas. Esta fue una precaución ulterior, acordada anteriormente, para garantizar que Montague Keen no pudiera ser acusado de haber sustituido la película original por una falsificada. (Da la impresión de que los investigadores se controlaban recíprocamente).

En una de las películas, en la sección central de rollo de 1 metro de largo, había un diagrama eléctrico (ver fotos 36 y 37 de la serie), junto a un mensaje escrito de forma clara, bajo el cual aparecían iniciales que podrían ser «FOX». El mensaje se refería al diagrama, y presentaba una palabra breve sobre la que había sido trazada una línea (que aquí indicamos como «xxx»).

A representa el germanio, B y C las bobinas de alta resistencia.  
Siendo el total, xxx encerrado en la caja.  
Esto podría ayudar [*¿la recepción?*] de modo notable.

Sobre el extremo derecho de la película había otras iniciales: «TAE».

Durante la misma sesión, aquella en que fue recibida esta película, los experimentos con el dispositivo al germanio continuaron y los guías aportaron muchos cambios durante la tarde.

Después de continuos intentos de comunicar mediante el dispositivo, estuvo claro que los guías estaban tratando de mejorar la recepción y de eliminar los defectos. Edwin explicó que se había establecido un contacto, y pidió a Robin, que tenía la mano sobre el amplificador —para regular el volumen según se lo pidieran— oprimir la tecla para la grabación. Robin lo hizo pero, a pesar de los estímulos y el sonido de una voz, Edwin tuvo que informar a la entidad comunicante —cuyo nombre era tal vez Thomas y que, al parecer estaba *dentro* del dispositivo de comunicación transpersonal— que ninguno en la bodega lograba oírlo bien.

Robin elevó el volumen, la señora Bradshaw anunció entonces que Thomas haría otro intento. Sin embargo cada vez que Robin oprimía la tecla de grabación, ésta saltaba hacia atrás. Edwin, que parecía dispuesto a oír a Thomas y sus problemas de modo claro, le aseguró que su mensaje había sido recibido por aquellos que se encontraban en el reino espiritual, y que tendríamos algo escrito en la película por el profesor Ellison.

Los miembros del grupo de Scole hicieron este comentario:

Según lo previsto, recibimos realmente importantes informaciones sobre la película y durante la misma sesión hubo un extraño intento de comunicación por parte de «Thomas». De lo que los guías habían dicho, parecía que él estaba *dentro* del dispositivo. Estábamos fascinados con la idea de que Thomas estuviera tratando de crear una conexión en una cadena de comunicación, y que no procedía del mismo «lugar» de nuestros comunicantes normales, como la señora Bradshaw y Edwin. Ellos lograban oírlo, pero nosotros no, y este fue el motivo de todas las modificaciones e instrucciones en la película. En un segundo tiempo se nos ocurrió pensar que el Thomas en el dispositivo fuese el TAE de la película. Durante su vida en la tierra, había sido un famoso científico e inventor.

La película mostraba el dispositivo al germanio y las conexiones con el amplificador, pero más allá de esto, al circuito se le habían añadido dos bobinas. El texto explicaba cómo se conectaban las bobinas y su disposición respecto al germanio. Una vez más el GES se sirvió de la colaboración del profesor Ellison, que le ayudó a encontrar los componentes necesarios.

Durante la siguiente sesión, los guías explicaron que había habido una interacción o «efecto» entre el cristal de germanio y las bobinas. La relativa cercanía de las bobinas y su polaridad eran factores importantes en la recepción de las comunicaciones. Una bobina produce en torno a sí un campo electromagnético; este campo tiene una dirección y también una polaridad, o bien los polos norte y sur (ver figura 3 del Apéndice 2).

El grupo explicó el concepto de una manera más profunda:

Justo para confundir las ideas, se recuerda que en este caso no estamos hablando de campos electromagnéticos sino de campos o modelos energéticos. Esto

obviamente puede dar lugar a alguna incompreensión sobre la naturaleza de la comunicación, porque trasciende nuestros actuales conocimientos. Sabíamos muy poco de la tecnología de la nueva ciencia espiritual, por tanto habíamos tratado de estar abiertos a las nuevas ideas. En consecuencia estábamos dispuestos a ser guiados, paso a paso, por los guías.

Ellos nos explicaron que estos campos energéticos, asociados a las bobinas, actuaban más o menos como sus contrapartidas electromagnéticas, en cuanto se refiere a la dirección y a la polaridad. Se forma un vacío en el punto en que los dos campos en torno a las bobinas se rechazan recíprocamente. Probablemente, todos recuerdan los intentos, durante las lecciones de física en el colegio, para atraer dos imanes donde dos polos negativo y positivo se rechazaban. Este vacío se nos describió como «espacio de energías en movimiento». Es en este vacío donde se encuentra el germanio, en otras palabras, exactamente en la intersección de los campos opuestos (ver figura 2 del Apéndice 2), donde puede reemplazarse y absorber las fluctuaciones de la energía. Estas variaciones determinan la interacción o efecto que viene sobre el cristal de germanio, y es esto lo que abre la conexión hacia dimensiones lejanas. Podemos por tanto imaginar el vacío como un paso que lleva a otras dimensiones de existencia, y el germanio es la clave que abre esta puerta.

Aunque los investigadores temieron que las indicaciones contenidas en la película, probablemente habrían atenuado (debilitado con la distancia) más que reforzado cualquier señal —se valían de las leyes normales de la física— sin embargo, el profesor Ellison cambió el dispositivo de recepción al germanio en base a las instrucciones contenidas en la película, añadiendo las bobinas.

Fue durante el fin de semana del 18/19 de enero de 1997 cuando Walter y Karin Schittger visitaron el grupo de Scole. Walter que, como tal vez recordareis, es un ingeniero, explicó al grupo cómo unir de manera correcta los hilos. Una vez cambiado el dispositivo de recepción al germanio y superadas algunas dificultades menores con el amplificador, todos estuvieron preparados para continuar los experimentos. No tuvieron que esperar mucho para un resultado espectacular.

En la sesión del 21 de enero se oyeron los primeros ruidos ya familiares: crepitaciones, chasquidos y ruido blanco. Los miembros del grupo afinaron al máximo el oído, arriesgando hasta codearse el uno con el otro para acercarse lo más posible al altavoz. Luego, de improviso, se oyó una voz débil que decía: «hola».

«Podéis imaginar la excitación a medida que la voz se hacía más clara», contaron los miembros del grupo: «Era la voz de un hombre. Estaba claro que trataba de hacerse oír. Seguía repitiendo: "Hola, ¿conseguís oírme? Hola, ¿conseguís oírme?"».

Al fin lo consiguió:

Continuaré esta transmisión con la esperanza de que consigáis oírme de forma clara. Comprenderéis muy bien, amigos míos, que tenemos algunas

dificultades, pero estamos seguros de que lograremos superarlas. Sin embargo, tenemos la impresión de haber hecho notables progresos respecto al último intento de comunicación con vosotros. Trabajamos en un sistema de comunicación experimental desde hace algún tiempo, y es este sistema el que estamos utilizando en estos momentos. Os deseamos que en el futuro el sistema nos permita comunicar con dimensiones lejanas, y si todo discurre según lo planeado, formareis parte vosotros de estos experimentos. Repetiré lo que he dicho y espero que consigáis oír esta comunicación.  
*Seguiremos aquí todavía un poco, por tanto estad atentos.*

La comunicación se interrumpe durante algunos segundos, después continúa haciéndose más clara:

*En el próximo futuro se harán muchos intentos de comunicar con vosotros de esta manera. Aquí hay muchas personas que, como yo, tienen la sensación de que este trabajo es de la máxima importancia para el género humano, y en consecuencia están dispuestos a poner el máximo en estos experimentos.  
Gracias, queridos amigos, gracias por haber colaborado con nosotros y habernos regalado este momento de vuestro tiempo.  
Que la paz esté con vosotros.  
Que Dios os bendiga.*

En este punto termina la comunicación, después de durar cerca de 20 minutos. Todo había sido grabado en la cinta. Una piedra fundamental en la comunicación transdimensional.

Siguieron ulteriores debates con los comunicantes sobre el tema de las conexiones interdimensionales. Una conversación muy interesante se refirió al uso de los semiconductores por parte del hombre. (Como sabemos, el germanio y el silicio son semiconductores). La discusión permitió profundizar en lo relacionado con el uso de otros materiales en el futuro, como el carburo. Los guías dijeron al grupo que las posibilidades eran casi ilimitadas, en las circunstancias adecuadas. Explicaron como mejor pudieron por qué los semiconductores desempeñarían un papel importante en los futuros experimentos, y cómo se realizarían algunas conexiones entre las dimensiones.

Por sugerencias de los guías, el grupo realizó numerosos experimentos sin el dispositivo al germanio conectado al amplificador. Este cambio permitía aparentemente algunas comunicaciones, pero sólo con dimensiones «cercanas». Miembros de la Society for Psychical Research fueron testigos de algunas comunicaciones recíprocas desarrolladas en experimentos sin el germanio, y que fueron grabadas en cinta.

Los guías explicaron que las dimensiones «más cercanas», como el mundo espiritual vinculado a la tierra, no tenían las mismas dificultades de comunicación. Sin embargo, algunos de los comunicantes de dimensiones lejanas conseguían hablar sólo mediante el dispositivo al germanio, en cuanto que les proporcionaba un canal más claro respecto a los otros métodos. Les ayudaba también a hacerse entender, dado que se daba una especie de traducción. Elemento este fundamental, desde el momento en que algunas de estas entidades no tenían familiaridad con el lenguaje.

Los espíritus guía dijeron también al grupo que en el futuro sería posible recibir mensajes a través del ordenador, fax, teléfono y magnetófono. Al parecer, cualquier tipo de aparato electrónico se presta a una posible interacción, incluso la



televisión y las videograbadoras. El grupo fue informado de que muy pronto recibirían una prueba en apoyo de esta previsión pero, para llegar a este punto tendrían que trabajar en sesiones cerradas —sólo ellos cuatro— en los experimentos de comunicación transdimensional. Los guías explicaron que querían trabajar con el fin de establecer conexiones con dimensiones lejanas, y era mejor que estuvieran presentes sólo las cuatro energías familiares durante la que consideraban «la serie de experimentos más difíciles que jamás hemos intentado hasta ahora».

El doctor Ernst Senkowski entró a formar parte del experimento de Scole en 1995. Había estudiado física experimental en la universidad de Hamburgo en 1946, y conseguido el doctorado en la universidad de Mainz en 1958. Para la UNESCO había trabajado como físico en el National Research Centre de El Cairo, en Egipto, antes de obtener la cátedra de física y electrónica en 1961. Hacia mediados de los años 70, inició sus propios experimentos con las voces «paranormales» grabadas en cinta. Después de algunos meses, los resultados «mostraron la realidad de contactos audibles con los llamados "difuntos"». Después de haber logrado estos resultados independientes, descubrió que otros como Jurgenson y Raudive, habían hecho observaciones similares. Se jubiló en 1998.

A la luz de lo dicho, pensamos que el doctor Senkowski fue una especie de testigo competente en relación al experimento de Scole. En Noviembre de 1998, nos envió un resumen de su experiencia, junto con otras importantes informaciones.

#### **OPINIONES – DOCTOR ERNST SENKOWSKI**

Mi mujer y yo tuvimos la oportunidad de asistir a dos sesiones del GES en 1995 y en 1996.

Mis observaciones, así como los sucesivos informes de mis colegas, los Schnittger, me convencieron de lo genuino de los fenómenos. Consideré una serie de estos fenómenos como anomalías físicas que no podían someterse al actual paradigma científico. Sin embargo, es posible integrar estos (y otros) fenómenos «paranormales» en más amplios sistemas que nacen de los resultados de la moderna investigación sobre la conciencia, de modo especial las interacciones entre mente y materia.

Las siguientes consideraciones se fundan en mi experiencia de 20 años en el campo menos conocido de la transcomunicación instrumental o TCS [el doctor Senkowski acuñó este término en los años 70 para describir «contactos con otros niveles de conciencia humana, comprendido el "más allá"», realizado con soportes electrónicos].

Dada la visión más amplia de la naturaleza de las leyes que gobiernan el universo, los innumerables fenómenos de Scole podrían ampliar nuestra perspectiva perennemente limitada de la vida y tal vez, un día, ser considerados bastante normales.

En el curso de la historia, los «médiums» en estado de «trance» han transmitido «transinformaciones» y llevado a cabo «transcomunicaciones» a través del diálogo o la escritura automática. A partir de los años 50, se han utilizado en este campo todo tipo de aparatos electrónicos (grabadoras, videograbadoras, radio, teléfonos, televisiones, ordenadores). Cada uno de estos aparatos constituye el anillo final de una hipotética cadena de traducción. Han transmitido mensajes desde lugares desconocidos hasta nuestra dimensión, y admitido diálogos con «transpartner virtuales», «*transcompañeros virtuales*» o «comunicantes» de otra manera ocultos.

Contrariamente a los dispositivos de telecomunicación que cualquiera es capaz de hacer funcionar, la transcomunicación parece estar sujeta a las facultades psíquicas del operador (y tal vez a otros factores menos obvios).

A pesar de las extraordinarias observaciones recogidas por individuos aislados, —comprendido el GES— no se ha llevado a cabo ninguna verificación científica «oficial» sobre la TCS en condiciones de laboratorio. Quedan todavía pendientes muchas cuestiones. Sin embargo, los resultados de la investigación actual podrían hacer que nos acercásemos a respuestas significativas.

La experiencia de Scole se presenta como una mezcla de transcomunicación mediúmnica e instrumental, unilateral y recíproca. Otros fenómenos extraordinarios se han manifestado y han sido documentados. Estos han producido informaciones menos directas, pero han demostrado la posibilidad de sorprendentes interacciones entre mente y materia.

Creo que se debe hacer una distinción clara entre hechos extraordinarios y su interpretación. Tendremos que evitar también separar las actuales visiones que se excluyen recíprocamente —la materialista y la espiritualista— y considerar por el contrario un cosmos holístico.

La controversia entre materialismo y espiritualismo parece ser una consecuencia de una ruptura histórica en la manera de pensar. Esta ruptura podría superarse desde una nueva perspectiva, como expresó el ilustre psicólogo Stanislaw Groff, quien dijo que la comprensión y la clasificación de los fenómenos paranormales no es aún posible a la luz de una visión del mundo todavía incompleta, en la que pueden encontrarse misticismo, física moderna, neurofisiología, búsqueda de la sabiduría, teoría de la información y teoría de los sistemas.

Por el modo en que se ha expresado el doctor Senkowski parece que se esté desarrollando un vocabulario completamente nuevo para describir estos fenómenos recientes, a la búsqueda de una nueva comprensión de la relación entre mente (consciente e inconsciente), cuerpo y espíritu.

A nosotros nos ha parecido que su aproximación es coherente con muchas de las ideas contenidas en la nueva ciencia espiritual, ciencia que, como dijeron los espíritus guía, será cada vez más aceptada por los científicos y por la gente corriente.

## **Capítulo 8** **EXPERIMENTO VIDEO**

En la casa de mi Padre hay muchas moradas.

Otra serie de experimentos comenzó hacia finales de mayo de 1997. Este trabajo fue denominado «Proyecto Alice», porque implicaba la utilización de espejos. Pero era también una alusión al famoso libro de Lewis Carol, *A través del espejo*, de que es protagonista Alice. Dirigido por los espíritus guía, el grupo comenzó a utilizar una vídeo-cámara y un espejo para captar las imágenes en movimiento enviadas desde el mundo espiritual. El Proyecto Alice superó con mucho otro trabajo del que el grupo fue consciente, porque las imágenes fueron tomadas en videocasete. Como muchos otros experimentos, el Proyecto Alice fue llevado a cabo junto a una serie de pruebas afines y menos afines. Los experimentos con el dispositivo al germanio y el magnetofón sin micrófono fueron desarrollados paralelamente, y en algunas ocasiones se sobrepusieron.

Entonces ¿cómo nacieron estos experimentos de vídeo? Como sabemos al final de la «Noche de Patrick» en febrero de 1994, Patrick dijo al grupo que muy pronto se iniciarían experimentos con la máquina fotográfica y las películas. Al mismo tiempo el grupo había preguntado también si era posible utilizar una videocámara durante las sesiones. Patrick respondió que si la llevaban la vez siguiente probablemente podrían hacer un único experimento activando la videocámara por un período de cinco minutos. Pero dado que se temía «que en aquella fase pudieran existir problemas con las provocadas por el motor de la videocámara» los guías se abstuvieron de dar una respuesta. En la siguiente sesión se permitió una toma de cinco minutos que no produjo sin embargo ningún resultado. El 11 de abril de 1994 el grupo preguntó cuándo sería posible grabar de nuevo con la videocámara. Los guías respondieron que habían examinado atentamente la cuestión pero que en aquel momento habían decidido no llevar a cabo trabajo alguno específico con aquel aparato. Al grupo se le pidió por tanto retirarlo hasta nuevo aviso.

El nuevo aviso llegó mucho después, en la primera mitad de 1997. Después de pedir la aceptación de los guías, el grupo comenzó a utilizar regularmente la videocámara durante las sesiones, sin saber no obstante cómo los espíritus guía trabajarían luego. Al final de la sesión del 27 de mayo se manifestó un nuevo comunicante que dijo al grupo que había llegado el momento de construir un «doble psicomanteo» (de psicomanía: adivinación basada en la evocación de las almas de los difuntos) de unir el trabajo con la videocámara. El psicomanteo se compondría de dos espejos. Uno se colocaría detrás de la videocámara, y captaría y reflejaría la «luminosidad del electrón» (el círculo de luz en forma de moneda irradiado por la mirilla) hacia otro espejo colocado delante de la videocámara. La disposición completa formaría un «círculo cerrado» con la videocámara en el medio, contribuyendo así a la creación de un «pasaje» de y hacia otra dimensión. La finalidad era tomar en vídeo a los espíritus guía que entraban en la bodega a través de aquél pasaje.

Las formas originarias del psicomanteo, conocidas como «oráculos», fueron utilizadas hace muchos siglos. La persona fijaba una superficie lúcida —que tenía las mismas características de un espejo— para comunicar con parientes y personas queridas «difuntas». Esta antigua práctica se asociaría ahora a la moderna tecnología para obtener resultados extraordinarios.

Inicialmente fue posible utilizar la videocámara en la oscuridad durante cuarenta y cinco minutos, la duración de la cinta. Fue durante estas sesiones preliminares cuando el grupo logró tomar, por primera vez y durante un período prolongado, fenómenos objetivos como luces en movimiento y objetos visibles, creados en otro mundo.

El 5 de junio durante las fases preliminares del Proyecto Alice, la videocámara —todavía sin espejos— fue activada *antes* de apagar las luces. Más tarde, al rebobinar la cinta, el grupo vio un rostro muy claro al comienzo de la transmisión. Era claramente el rostro de un hombre que sonreía. ¿De dónde había venido? Seguro que no estaba presente físicamente en la habitación. Esta fue una toma histórica para el grupo porque fue hecha con la luz. No se podía insinuar que las tomas hubieran sido rodadas en otro momento, porque la fecha de la sesión era claramente visible en la cinta junto a la imagen. Esto significaba que los futuros experimentos, con los investigadores presentes, tal vez podrían llevarse a cabo con la luz, cosa que, naturalmente, respondería a una de tantas críticas suscitadas por los escépticos los cuales sostenían que el trabajo del grupo era de algún modo un truco de prestidigitador realizado en la oscuridad.

Para preparar la sesión del 9 de junio los guías habían pedido al grupo poner a punto una segunda videocámara para utilizarla en un experimento especial. Así se hizo, y con ambas registraron imágenes tan fantásticas que los espíritus guía pidieron al grupo «tenerlas en secreto» hasta que se les autorizase a mostrarlas en público.

Las últimas instrucciones con vistas al Proyecto Alice llegaron el 13 de junio. Se le pidió al grupo preparar un experimento práctico para la siguiente sesión, utilizando sólo un pequeño espejo. Las instrucciones dadas por los guías eran bastantes concretas. Las medidas del espejo tenían que ser de una unidad de ancho por dos de alto. El espejo debía ser colocado en vertical y no en horizontal. Esto era importante porque reproduciría la forma aproximada de una puerta. Debía tener un borde oscuro, opaco, de modo que no produjera ningún reflejo. Estaba colocado en el ángulo meridional de la mesa con la parte superior ligeramente inclinada hacia dentro. La videocámara debía ser colocada en el lado norte de la mesa, algunos centímetros más arriba del borde superior del espejo, y debía ser dirigida hacia éste pero, algo más importante, cuando se miraba a través de la mirilla no se tenía que ver su reflejo en el espejo (ver figura 4 del Apéndice 2).

Estas pruebas entusiasmaron enormemente al grupo, sobre todo cuando la señora Bradshaw se desmelenó hasta pronosticar que con toda probabilidad obtendrían óptimas imágenes ya en el primer intento.

El grupo colocó los dos espejos y la videocámara según las instrucciones. El 17 de junio tuvo lugar el primer experimento verdadero del proyecto. La videocámara no permaneció encendida durante los cuarenta y cinco minutos, puesto que a la media hora se le pidió al grupo apagarla, utilizando el telecomando. Los guías sugirieron observar la grabación con mucha atención, y predijeron también que, si no había resultados durante los primeros veinte minutos era señal de que no se había grabado nada.

Pero el grupo no se quedó desilusionado. Algo se había grabado al comienzo de la cinta. Una vez más, las tomas se habían hecho al comienzo de la sesión, con las luces encendidas. Los cuatro miembros del grupo no se veían ni se oían, mientras en la cinta aparecieron, durante algunos segundos, dibujos de colores e interferencias, seguidos por secuencias de lo que podía parecer un ser de una remota dimensión.

Edwin propuso introducir algunos cambios en el experimento: *«la colocación de los espejos no es óptima. La próxima vez, por favor, poned la videocámara debajo de la mesa, y no encima. Tendréis también que procurar poner una pantalla completamente negra y opaca detrás de la videocámara»*.

Comenzó así una serie de experimentos. Los progresos del Proyecto Alice tenían que mantenerse en secreto hasta que los resultados fueran constantes. Los guías no estaban seguros de cuánto tiempo podría pasar hasta obtener resultados regulares, porque el proyecto implicaba lo que definían como un «verdadero y auténtico trabajo pionero».

Algunos de los primeros experimentos del Proyecto Alice tuvieron lugar en la oscuridad, con la videocámara colocada entre los dos espejos, donde creaba un «circuito cerrado» con el que los guías podían trabajar. Durante este período el grupo aportó muy pequeños cambios en la colocación de la videocámara y de los dos espejos, mientras los guías probaban al principio una colocación después otra, mejorando constantemente su técnica. Muy pronto se le pidió al grupo grabar durante algunos minutos con la luz encendida al comienzo de cada sesión. Después se le pidió colocar la videocámara al fondo de la habitación separándola con una cortina de la mesa central y del grupo. Fue así como la vídeo-cámara no llegó a encontrarse ya cerca de los miembros del grupo, mientras el Proyecto Alice y los experimentos de comunicación transdimensional comenzaron en cierta medida a superponerse. A partir de aquél momento, la videocámara —sobre su caballete— fue colocada en la pared trasera de la habitación con los dos espejos: la videocámara constituía la base de un triángulo, en el que los espejos formaban los dos lados.

En los meses que siguieron, al observar las grabaciones, el grupo notó que se veían oleadas de colores (ver fotos 45 y 46 de la serie), pero en este período de intensos progresos no se tuvieron otros resultados visibles. Durante las sesiones, sin embargo, los componentes del grupo oían constantemente presencias que traspasaban las cortinas y entraban en la zona en que se encontraba la videocámara. Repasando las grabaciones, se dieron cuenta de que el zoom había sido utilizado repetidamente —algo físicamente imposible sin accionar manualmente la misma videocámara—.

Los guías creyeron conseguir buenos resultados, pero los tiempos seguían siendo materia de especulación. El Proyecto Alice y los experimentos de comunicación transdimensional, que eran llevados a cabo paralelamente, eran de los más difíciles jamás intentados.

A principios de agosto de 1997 los guías pidieron al grupo interrumpir todas las visitas de momento. El grupo tenía que informar a los investigadores científicos de esta decisión. Estos últimos que participaron por última vez el 16 de agosto de 1997, no estaban al corriente de los progresos de los experimentos transdimensionales ni de la naturaleza de los experimentos con la videocámara. Montague Keen declaró:

Aceptamos participar sabiendo que, durante las sesiones cerradas a los visitantes, el grupo experimentaba el dispositivo al germanio y otros aparatos para la comunicación transdimensional. Sin embargo, en el fondo de la habitación había una cortina detrás de la cual creemos se desarrollaron otros experimentos en nuestra ausencia.

Los visitantes fueron excluidos porque en esta fase crucial de los nuevos experimentos, era importante para los guías conservar el ritmo adquirido sesión tras sesión. Siempre que había visitantes, el equilibrio energético cambiaba y esto retrasaba el importante proceso de desarrollo. Por sugerencia de los espíritus guía, en este período el grupo interrumpió también los seminarios. Con la única presencia de los cuatro miembros del grupo y de sus energías «familiares», la posibilidad de progresar rápidamente era mayor.

Mientras iban progresando el Proyecto Alice y otros experimentos de comunicación transdimensional, resultó cada vez más claro que el grupo estaba dejando tras de sí algunos de los fenómenos básicos experimentados anteriormente. Las energías estaban cambiando mientras entraban en contacto con dimensiones remotas más allá del mundo espiritual que tan bien conocían. En consecuencia, se hizo cada vez más difícil para los guías repetir fenómenos que antes habían estado al orden del día.

En las cintas comenzaron a aparecer algunos resultados entusiasmantes, y el grupo comenzó a entrever figuras confusas que se movían en una luz azul. Desde el momento en que la habitación se quedaba a oscuras —después de los primerísimos minutos de toma con la luz— no debería haber ninguna luz azul. Vieron también partes apenas bosquejadas de un cuerpo, como manos y brazos, que se movían en la pantalla en medio de una luz roja. Una vez más la luz no debería aparecer... por no hablar de los artificios. En general las videocámaras como la usada por el grupo necesitan cierta cantidad de luz (un mínimo de tres lux) para producir una imagen. La lógica sugiere por tanto que no debería haber ninguna en la cinta rodada en la oscuridad. Pero sin embargo aparecieron.

El 26 de septiembre una toma en la oscuridad produjo un vídeo muy interesante. Cuando el grupo lo visionó, vio una gran «mancha» circular verde, perfectamente definida y luminosa, que aparecía más veces en la pantalla. Esta mancha estaba animada. Se movía en la pantalla y a veces aparecía desde abajo.

Después de este resultado, los guías dieron instrucciones para aportar algunos cambios. Pidieron al grupo quitar uno de los espejos, de modo que delante de la videocámara, dirigida hacia él, quedase sólo el grande. Con esta nueva estructuración el 16 de octubre se lanzó una luz a través de la pantalla como una cometa. Más tarde en la misma cinta se vio una luz desplazarse de modo casual en torno a la pantalla.

También el último experimento llevado a cabo en octubre fue provechoso. La grabación de la primera parte de la sesión, en la que las tomas fueron rodadas con la luz encendida y detrás de la cortina, mostró dos figuras confusas que aparecían y desaparecían de la pantalla. En las secuencias posteriores, tomadas esta vez en la oscuridad, aparecieron dos luces rojas muy luminosas, después una gran luz verde que se desplazaba en la pantalla (ver fotos 49 y 50 de la serie).

En esta fase los guías ofrecieron algunas explicaciones en relación a sus métodos:

*Hay dos equipos distintos de espíritus encargados de la fotografía que trabajan en el Proyecto Alice. El «primero» trata de introducir resultados en la cinta durante el breve período en que la videocámara hace tomas con la luz. El «segundo», por el contrario, trata de proyectar resultados en la película durante las tomas en la oscuridad.*

Después, el grupo se dio cuenta de la intervención de un tercer equipo de espíritus que se ocupaba de introducir imágenes durante la parte central de la sesión.

El 14 de septiembre de 1997 el «segundo» equipo dio un gran paso adelante. La sesión había sido breve, dado que Edwin y la señora Bradshaw querían que el grupo observase el vídeo con mucha atención. El resultado fue considerado «realmente sorprendente». Los últimos ocho minutos, filmados en la oscuridad más completa, mostraron imágenes de varios objetos distintos de cualquier otra cosa vista hasta aquél momento. Se movían y giraban continuamente en la pantalla, como si quisieran hacer un desfile. También otras formas confusas se desplazaban por la pantalla. Una se asemejaba a los cristales de cuarzo; otra, que aparecía de vez en cuando desde la parte inferior de la pantalla, recordaba una especie de marioneta. Las secuencias se interrumpieron con el final de la cinta. Edwin y la señora Bradshaw explicaron que, en cierto modo, estas imágenes estaban relacionadas con las comunicaciones transdimensionales y que pronto tendría el grupo informaciones más amplias.

En la siguiente sesión vieron algo todavía distinto. Los guías dijeron que se trataba de una «pantalla» de fondo, desplegada expresamente por el reparto fotográfico. En el futuro, el grupo vería imágenes claras sobre esta pantalla, tal vez hasta media altura, sin necesidad de la videocámara.

En las semanas siguientes, el Proyecto Alice continuó sorprendiendo al grupo. El 4 de diciembre se logró un óptimo resultado por parte del «primer» equipo de espíritus. Durante la sesión, el grupo había sido informado de que, visionando la cinta, verían colores. En efecto, en el vídeo apareció una serie de imágenes blancas y rojas. El resto de la cinta mostraba secuencias de variopintas formas rectangulares en movimiento, entremezcladas con ocasionales estratos de colores.

Como sabemos, los experimentos de comunicación transdimensional con el dispositivo al germanio seguían a un ritmo parecido con los experimentos vídeo. A principios de diciembre de 1997 hubo un giro interesante, ya que parecía que el dispositivo al germanio y la videocámara eran utilizados como dos mitades de un mismo experimento. El 8 de diciembre el grupo recibió una comunicación transdimensional de una entidad que transmitía desde una localidad que describió como «West 3». Y hablaba de sí mismo como de «un amigo».

«De la conversación mediante el dispositivo de recepción», comentó el grupo, «resultó claro que este amigo había participado en el trabajo fotográfico durante la sesión». Dijo también que en el lugar donde se encontraba había numerosas entidades que estaban al corriente del desarrollo de los experimentos con la videocámara. Pidió al grupo que observara la cinta con mucha atención, una vez terminada la sesión. Si él y sus colegas obtenían éxito, el color azul prevalecería sobre las imágenes recibidas. Aseguró al grupo que, una vez logrados buenos resultados, los éxitos continuarían y ellos seguirían recibiendo cada vez más imágenes. Aquello era sólo el principio.

Naturalmente fue una sesión muy comprometida. Edwin y la señor Bradshaw dijeron al grupo que tenían razón al creer que esta vez el «segundo» equipo había triunfado en su intento. Como de ordinario tenían razón. Visionando la cinta, en primer lugar los componentes del grupo observaron una especie de cortina de humo, como una llama, que se desarrollaba en el centro de la imagen. Después vieron una estupenda secuencia de imágenes en movimiento. Algunas estaban enfocadas, otras desenfocadas, pero predominaba siempre un intenso color azul, según lo anunciado por su amigo transdimensional. Entonces, el grupo no tenía ni idea de lo que estaba

observando, pero la secuencia continuó durante cinco o seis minutos hasta que una vez más se terminó la cinta.

La sesión del 20 de diciembre de 1997 produjo nuevamente algunas imágenes espléndidas que duraron cerca de seis minutos. Era el día anterior al solsticio de invierno, y Manu había dicho que las dimensiones se acercarían muchísimo en aquélla ocasión y esto, por algún motivo que no fue explicado, contribuiría mucho al trabajo fotográfico. Durante la sesión, la videocámara fue apagada por uno de los técnicos de la dimensión espiritual con un seco clic, mucho antes de que acabara la cinta. La señora Bradshaw explicó que la sección fotográfica era muy optimista con relación al resultado, y Edwin añadió que en el vídeo encontraríamos muchos colores e imágenes. Sugirió al grupo observar atentamente los colores.

El grupo no quedó decepcionado: «Observamos miles de colores, además de increíbles imágenes animadas. Los colores eran los del arco iris, a la vez que vivas combinaciones en rosa, turquesa y otros matices».

Los experimentos con la videocámara continuaron también en el nuevo año. El 2 de enero de 1998 el «primer» equipo consiguió éxitos durante las tomas realizadas con la luz. Fue durante esta sesión cuando Emily tomó el pelo a los miembros del grupo diciendo que tal vez un día lograrían ver algún rostro en vídeo, y que aparecería la imagen de un «pálido trabajador», con cabellos oscuros, una banda, y labios rojos.

Después de lo cual, al comienzo de cada sesión, el grupo hizo tomas durante quince minutos con las luces encendidas, y a partir del viernes 16 de enero de 1998 los guías pidieron que este período se extendiera a treinta minutos, con la videocámara siempre enfocada al espejo, detrás de las cortinas cerradas. Este período quedaría subdividido en diez minutos de «cháchara» y veinte minutos de «meditación». Sandra se ofreció a grabar fragmentos musicales adaptados a la meditación que durasen exactamente treinta minutos, de modo que el grupo pudiera calcular con exactitud este tiempo. El experimento debía llevarse a cabo al mismo tiempo que aquél con el dispositivo al germanio el cual, como decidieron los guías, debería tener una casete de treinta minutos por cada lado. Por lo que alcanzaban a entender, esto representaba un paso adelante, dado que ahora tenían el permiso de grabar algunos resultados de la comunicación transdimensional directamente mediante el dispositivo de recepción al germanio y la grabadora. Sin embargo, habría ocasiones en las que por uno u otro motivo, los «técnicos» apagarían la grabadora.

Se tenía con frecuencia la impresión de que había un nexo entre una y otra sesión, donde cada una era la continuación del experimento anterior. El grupo explicó que desde el momento en que la duración de los videocasetes era de cuarenta y cinco minutos, esto permitía grabar los últimos quince minutos en la oscuridad. El intento se repitió, y al visionar la parte inicial de la cinta de la sesión del 26 de enero, el grupo vio claramente la forma de una pantalla cuadrada de color rosa y oro.

El verdadero paso adelante nos llegó en la siguiente sesión, la del viernes 30 de enero. Hacia el final de la sesión, Edwin pidió al grupo que observara con mucha atención la parte inicial del vídeo. La señora Bradshaw dijo que, si no hubiera renunciado desde hace tiempo a los juegos de azar, habría apostado media corona por los resultados óptimos de aquella tarde. Y tenía razón. Al principio del vídeo se veía una línea uniforme rosa y dorada que recorría verticalmente la imagen. Naturalmente, se trataba de la pantalla de que habían hablado los guías, vista de



lado para demostrar que era lisa. Lentamente la línea giró y apareció un pantalla cuadrada, vista de frente.

Lo sorprendente fue que, durante esta rotación en la pantalla apareció una imagen. Se trataba de la imagen muy clara de «un amigo interdimensional animado, cuyas facciones, por decir algo, no eran exactamente como las nuestras». Este «amigo» ha sido llamado «azul» (ver foto 48 de la serie). Dejamos que seáis vosotros los que juzguéis si esta imagen no induce al menos a una cierta reflexión. Los miembros del grupo no lo dudan. Para ellos este fue un resultado excepcional, obtenido en condiciones de plena iluminación.

Después de esta importante sesión, fue cambiada de nuevo la organización del Proyecto Alice. El 2 de febrero de 1998 el grupo comenzó a trabajar de una forma nueva. Durante los primeros treinta minutos de cada sesión la videocámara continuó utilizándose con la luz encendida. Sin embargo, el espejo fue colocado más alto y la parte superior inclinada todavía más hacia atrás. La videocámara fue colocada a una altura superior a la del espejo y enfocada hacia éste. Entre la vídeo-cámara y el espejo fue colocada una silla, vuelta hacia el espejo. Las cortinas que habían servido para dividir la parte central de la habitación de la zona del Proyecto Alice no fueron cerradas más en los treinta minutos en que la luz permanecía encendida. Los espíritus guía dijeron a los componentes del grupo que, por turno, debían sentarse en la silla y mirar en el espejo. Sin embargo, era importante que la persona que se sentaba en la silla vuelta hacia el espejo, no se viese reflejada.

Ahora que los experimentos con la videocámara habían logrado tal desarrollo, el grupo y los guías se sintieron capaces de invitar al doctor Hans Schaer para examinar el experimento, parte del cual se llevaría a cabo con la luz encendida. La fecha se fijó para el sábado 28 de marzo de 1998. El doctor Schaer cuenta que la primera parte de la sesión tuvo lugar con una excelente visibilidad. Él observó que las cortinas, en un extremo de la habitación, estaban abiertas. Alan había comprado un montaje con dos video-casetes (JVC, tipo EHC calidad extra) en un comercio de la ciudad. Estaban montadas juntas en una envoltura de plástico sellado, y tenían una duración de cuarenta y cinco minutos. El conjunto, todavía sellado fue entregado al doctor Schaer.

Después de haberla controlado, el doctor Schaer abrió el preparado y eligió una videocasete a la que puso la contraseña de la firma y la fecha. Alan le hizo ver cómo insertarla en la videocámara. El doctor Schaer realizó personalmente la operación, asegurándose de que ningún otro de los presentes tocara la casete. El mismo doctor Schaer había proporcionado el aparato —una videocámara VHS de la JVC, modelo GRAX 600 registrada a 3 lux (1 lux en el modo lento de obturación), con objetivo F1.6— que había encontrado montada ya en el caballete cuando insertó la videocasete. La videocámara estaba enfocada hacia el espejo vertical de la otra parte de la habitación, que estaba inclinado ligeramente hacia atrás y colocado a cerca de 3'30 metros del objetivo de la vídeo-cámara. En esta fase, la habitación estaba iluminada, y Schaer describió las condiciones como «luminosas». En estas condiciones de buena iluminación, activó la videocámara.

Después el doctor Schaer y los cuatro miembros del grupo fueron a sentarse en torno a la mesa, fuera de la zona delimitada por las cortinas, donde se encontraba la videocámara. Robin puso la casete grabada por Sandra con los fragmentos para la meditación. A los cinco minutos exactos de meditación, se levantó Alan y fue a sentarse en la silla colocada entre la videocámara y el espejo, enfocando a este último durante cinco minutos, después volvió a su sitio. Luego le llegó el turno a Diana para mirar el espejo. A los cinco minutos, le tocó la vez al doctor Schaer, a

Sandra y finalmente a Robin. Después, antes de volver a su puesto, Robin cerró las cortinas y apagó la luz.

Los cinco participantes permanecieron sentados en la oscuridad otros cuarenta y cinco minutos, durante los cuales Alan y Diana entraron en trance. Fue la típica conversación a través del médium con Manu, la señora Bradshaw y brevemente con Patrick McKenna. Luego se presentó una nueva entidad, procedente de una remota dimensión. Ninguno llegó a entender claramente su nombre, y a pesar de que escucharon la cinta muchas veces después de la sesión, el nombre más aproximado al que llegaron fue «Shariness Darti».

Durante esta sesión los espíritus guía revelaron que no se continuarían los fenómenos producidos en el pasado, porque la energía se utilizaría para producir nuevos fenómenos. Hacia el final de la sesión, la señora Bradshaw dijo estar convencida del éxito del experimento de aquella tarde, y que en caso de que hubiera algo en la cinta, lo encontrarían al principio. Esto significaba que fuera lo que fuera, había sido tomado durante los primeros treinta minutos, con la luz encendida.

Al final de la sesión, cuando la luz volvió a encenderse todos se sorprendieron al encontrar que las cortinas que estaban cerradas antes de comenzar la parte del experimento en la oscuridad, habían estado abiertas cerca de cincuenta centímetros.

El doctor Schaer quitó la casete de la videocámara, controló la firma y la fecha y llevó arriba la cinta, donde la insertó en la videograbadora en el salón de los Foy. Exactamente al principio de la cinta, todos vieron la parte inferior derecha de la pantalla: «el perfil claramente reconocible de un hombre entre cincuenta y sesenta años, ligeramente calvo, pelo negro y probablemente bigote negro, con gafas con montura de metal». Este retrato aparecía como si estuviera dentro de una burbuja de agua. Duró cerca de seis segundos. En la cinta había muchos «empastes» (la definición de Schaer) de colores, algunos animados. Uno de estos «empastes» comenzó a desplazarse hacia la burbuja, entró en ella y formó una segunda cabeza humana detrás de la primera, siempre perfectamente reconocible. El segundo hombre llevaba encima un sombrero que recordaba un colbaco. Su rostro permaneció visible durante cerca de tres segundos, después los dos retratos se desvanecieron.

El doctor Schaer concluyó el relato de este acontecimiento, del siguiente modo:

Nunca hemos logrado identificar a los dos hombres, ni entonces ni hoy. Ni los espíritus guía ofrecieron explicación alguna. El grupo de Scole fue tan amable que amplió una secuencia de esta filmación que muestra muy claramente a los dos hombres de perfil.

Fue inmediatamente después de este episodio cuando participamos en el seminario de Lyng. Por la tarde, después de habernos mostrado a «Blue» que se manifestaba en la pantalla, Alan nos informó de otros detalles sobre la evolución de los experimentos con la videocámara. Dijo que la cinta con el fondo musical para la meditación duraba exactamente treinta minutos. Utilizando un reloj en la habitación iluminada, el grupo calculaba de exactamente la duración de los experimentos. Los primeros cinco minutos con la luz encendida y las cortinas abiertas se utilizaban para una breve meditación. Después, cada miembro del grupo, por turno, iba a sentarse a su silla y fijaba el espejo con la videocámara que volvía a tomar constantemente a sus espaldas. Cuando estaban sentados bajo el espejo inclinado, si levantaban la mirada hacia lo alto no estaban en condiciones de ver el propio reflejo. Sumando los cinco minutos durante los cuales cada uno de los cuatro

«posaban», a los cinco minutos iniciales de meditación, se obtenían veinticinco minutos de grabación con la luz. Cuando el último componente del grupo se levantaba, cerraba las cortinas detrás de sí, y los últimos cinco minutos con la luz encendida se dedicaban una vez más a la meditación. Los visitantes que en el futuro serían invitados a tomar parte en el experimento con el «psicomanteo» pasarían cada uno cinco minutos en la «silla mágica». En los últimos cinco minutos, las tomas se hacían en la oscuridad. Alan explicó que, por lo que habían comprendido, el Proyecto Alice tenía reservados para ellos resultados sorprendentes.

Ulteriores experimentos produjeron una serie de imágenes. Objetos parecidos a gambas, una flor amarilla y anaranjada que se cerraba, una cometa, ojos, labios y hasta un pico. Otra imagen recordaba una puerta giratoria. En *Spiritual Scientist* continuaron publicándose artículos sobre los experimentos llevados a cabo con la videocámara. El número de junio de 1998 publicaba un artículo sobre «la apertura del paso».

Ahora se ha abierto el paso interdimensional y hemos tenido el privilegio de acoger en nuestro grupo a seres amorosos procedentes de muchas otras dimensiones, algunas de ellas muy lejanas de nuestra dimensión terrestre. En las últimas sesiones, hemos tenido intercambios «físicos» con seres que son distintos de nosotros. Aunque nunca fueron capaces de comprender nuestro lenguaje, los espíritus guía nos dijeron que reaccionaban ante nuestros sentimientos, sobre todo al amor y a la bienvenida que mentalmente les transmitíamos. Nos han explicado también que, durante estos intercambios, se producía un gran intercambio de conocimientos. Estos seres vienen en parte para aprender de nosotros, pero en este momento la finalidad de su visita es sobre todo la de traer ayuda e información al género humano. Naturalmente esta generosa finalidad supera con mucho lo que nosotros podemos ofrecerles. Cuando, en una ocasión, comentábamos la naturaleza amigable y la sensibilidad de estos seres interdimensionales que no visitaban, Emily Bradshaw nos pidió compartir con otros estas informaciones, de modo que todos supieran que no hay motivo alguno para temer a estos seres cuando se inter-actúa con ellos. Si se entra a formar parte de un grupo con un sentimiento de amor y el deseo sincero de ayudar a los demás a alcanzar una comprensión más profunda, se atrae sólo a aquellas entidades que alimentan el mismo deseo de ayudar al género humano.

En otra sesión recibimos de nuevo la visita de seres del más allá en forma tangible. Después de la primera parte del trabajo con la videocámara con luces encendidas, extendimos la cortina delante del aparato y del espejo, antes de apagar las luces y entrar en la oscuridad. Inmediatamente después oímos varios ruidos y movimientos. Las cortinas se abrían y cerraban continuamente. Nos explicaron que esto se debía al hecho de que los visitantes seguían volviendo hacia el paso dentro del espejo —tal vez para recargarse de energía—. Estaban también muy interesados en el amplificador para las comunicaciones transdimensionales y el dispositivo al germanio, y logramos oír que apretaban las teclas y movían los cristales. Después de la sesión descubrimos que la cinta había sido sacada de la grabadora TDC, y que en su lugar se había colocado una musicasete que se encontraba a algunos centímetros de distancia. Una cosa es cierta, recientemente teníamos que mantener una actitud abierta a cualquier posibilidad.

La intención de los guías era mostrar a la gente imágenes del mundo espiritual para moverla a reflexión. Una vez más el objetivo parecía ser el de llevar a las personas a mantener una mentalidad abierta. En el número de septiembre de 1998 de *Spiritual Scientist*, el grupo contó que «ya había recibido una serie de imágenes del mundo espiritual». Las imágenes no eran todavía muy claras pero, sin embargo, el grupo había logrado distinguir las que podían ser llanuras de hierba y montañas de cristal pertenecientes a otro mundo.

A principios de agosto, Manu hizo el siguiente comentario:

*Seguimos intentando transmitir imágenes de nuestro mundo utilizando la concertación del pensamiento. En el futuro probablemente os preguntarán: «¿Cómo es posible que recibáis imágenes de un mundo donde no hay una existencia física?». Quisiera ayudaros a comprender este aspecto. Cuando se penetra en nuestro estado, no se puede tener un cuerpo físico ni sentidos físicos. Pero lo que queda es la mente. Mente y alma unidas formando juntas una cosa única. Cuando fantaseáis o meditáis, podéis crear imágenes en la mente. Podéis veros caminando por un bellissimo lugar de grandes bellezas naturales; tal vez un campo de amapolas, como tenéis en vuestro planeta. Si trabajaseis bien con la mente, conseguiríais proyectaros en aquella escena. Cuanto mejor sepáis trabajar con la mente, tanto más vívida y real será para vosotros la escena. Cuando ya no tenéis el cuerpo físico como vehículo, os queda todavía la mente para proyectar los pensamientos, una mente que se convierte en un vehículo para viajar.*

*Tal vez os preguntéis si el mundo espiritual es semejante al estado onírico. Bien, algunos sostienen que hasta cierto punto lo es, pero para nosotros es el verdadero estado, es la verdadera morada del conocimiento. Cuando uno se encuentra en un estado físico, parte de la mente conserva la capacidad de relacionarse con todo lo que es familiar. Es esta la parte de vosotros con la que nosotros nos relacionamos cuando dormís.*

*Aquí podemos incluso visitarnos unos a otros. En nuestro mundo nos atraemos en un estado de conocimiento. Nuestro mundo es más vibrante y real que el vuestro, aunque está fuera del tiempo —es eterno— Contrariamente a vuestro mundo, el nuestro no tiene limitaciones. Nuestro mundo es por eso un lugar sumamente creativo. Hay muchos planos y niveles de existencia en los que podemos encontrarnos y con los que podemos intercambiar, y somos capaces de crear la belleza allí donde nos encontramos. Porque el nuestro es ciertamente un estado de existencia.*

*Me detendré aquí... De momento no conseguís ver todavía en las películas mucho de lo que yo pueda explicaros. Pero con el tiempo todo resultará más claro.*

Cuando fuimos a reunirnos con los del grupo en octubre de 1998, tuvimos la posibilidad de ver algunas de las más recientes transmisiones en vídeo. Una mostraba imágenes maravillosas de un espléndido bosque frondoso, con las hojas movidas por una brisa suave. En otra se veían pirámides al borde de un gran lago, en cuyas aguas tranquilas se reflejaban, todo bajo un cielo espléndido (ver foto 51 de la serie). Los dos vídeos mostraban lo que podría ser un mundo hecho de hielo.

En la última transmisión recibida durante la experiencia de Scole hubo una sincronización entre sonidos e imágenes. Esto sucedió cuando la toma de salida de la grabadora del dispositivo de comunicación transdimensional fue conectada con la toma de ingreso de la videocámara. En la pantalla apareció el rostro animado de un hombre cuyos labios se movían al compás de los mensajes transmitidos por él en sonido. Estas transmisiones nos obligaban sin duda a reflexionar.

Así fue como a través del Proyecto Alice, los espíritus guía y el grupo de Scole fueron capaces de crear un verdadero «paso», un pasaje a través del cual muchos tipos diversos de seres consiguieron entrar en la bodega atravesando las dimensiones. Los innumerables seres llevaban un simple mensaje de amor y de esperanza.

## **Capítulo 9**

### **UNA INCREÍBLE HISTORIA DE INVESTIGACIÓN**

El trabajo en el que está comprometido el grupo experimental de Scole (GES) tiene un profundo significado para el género humano. Debería influir en la idea que todos nos formamos de la vida y... de la muerte.

Montague Keen.

En agosto de 1998 fuimos invitados a casa de Montague Keen, secretario del Comité de supervivencia de la Society for Psychical Research, y uno de los principales supervisores de las pruebas realizadas por el grupo de Scole y por sus espíritus guía. Fue para nosotros interesante hablar con un hombre que estaba implicado en la investigación psíquica desde hacía más de medio siglo. Durante toda la tarde, este estudioso nos habló de los métodos de investigación adoptados y de los resultados conseguidos durante la experiencia de Scole. Salió así a la luz una increíble historia de investigación.

Como hemos visto, las pruebas surgidas de las sesiones objeto de investigación consistían en una amplia gama de fenómenos: visibles, acústicos, verbales y fotográficos. Había también conversaciones con los guías sobre diversos temas, entre ellos el significado de los mensajes sobre las películas. Montague opinaba que todo esto constituía la prueba más desconcertante de la supervivencia jamás recogida hasta aquél momento. Por otra parte, los investigadores tenían la impresión de que los fenómenos, a los que habían asistido con el grupo de Scole estaban estrechamente relacionados con los acontecimientos registrados a principios del siglo pasado.

Montague explicó que la mediumnidad física siempre había proporcionado la ocasión para un encendido debate. Habían sido descubiertos muchos fraudes que habían arrojado al descrédito a todo tipo de fenómenos mediúmnicos. También la mediumnidad mental está envuelta frecuentemente en la ambigüedad, pero existen algunos casos en los que la exactitud de las informaciones comunicadas puede ser

confirmada con objetividad. En el caso de la escritura automática, donde un espíritu toma el control de la mano del médium que toma la pluma, las informaciones pueden ser controladas, sobre todo si los investigadores toman precauciones adecuadas para asegurar que el médium no conoce a priori las personas o las circunstancias implicadas.

No son pocos los personajes ilustres que han estudiado y practicado la mediumnidad física y mental. Uno de estos era Frederic W.H. Myers, conocido estudioso de clásicos de Cambridge y biógrafo de William Wordsworth, que murió en enero de 1901. Fundador y ex-presidente de la Society for Psychical Research, Myers había dedicado toda su vida al estudio de las cuestiones psíquicas. Antes de morir se puso de acuerdo para ponerse en contacto con sus colegas (después del traspaso) para demostrar, de una vez por todas, que la vida después de la muerte es una realidad. Myers dejó un patrimonio imperecedero de espiritualidad, incluido en él un mensaje cerrado en un sobre que tenía que abrirse solamente cuando sus colegas tuvieran la certeza de que fuera él quien trataba de comunicar el contenido a través de cualquier medio posible.

El 19 de febrero, unas semanas después de su muerte, Myers a través de un médium transmitió un mensaje a un querido amigo de la Sociedad, Sir Oliver Lodge, el depositario de la carta. Siguieron otros mensajes similares, pero ninguno justificó la extracción del sobre de la caja de seguridad del banco para descubrir el contenido.

Después, en 1904, la señora Verrall, lectora de clásicos en el Newnham College y esposa del profesor A.W. Verrall, recibió tres mensajes separados a través de escritura automática, el 13 de julio, el 18 de julio y el 24 de noviembre. Los mensajes confirmaron que el sobre sellado dejado por Myers era guardado por Sir Oliver Lodge e indicaron que, dentro de él se encontraría un fragmento sobre el amor sacado del *Simposio* de Platón. De común acuerdo, Lodge convocó una reunión especial el 13 de diciembre de 1904 para la ceremonia de apertura de la carta. Las esperanzas y las expectativas auguraban que los mensajes y la carta ofrecieran la prueba de la supervivencia más allá de la muerte. Sin embargo, en el *Journal* (enero de 1905), la revista de la Society for Psychical Research, se lee: «Se ha comprobado que no hay coincidencia entre el contenido efectivo del sobre y lo que se sugirió que debía contener». Parecía que Myers no había tenido éxito.

Sin embargo, aparentemente Myers no tenía intención de darse por vencido. Por una serie de motivos, muy pronto muchos tuvieron razones para creer que, junto a un cierto número de «colegas traspasados» esta indómita personalidad había formado un grupo decidido a ofrecer pruebas irrefutables de la supervivencia, a través de un medio profundamente innovador. El grupo de espíritus propuso ofrecer indicios para resolver enigmas literarios. Estos indicios se insertarían en una serie de mensajes enviados a través de numerosos médiums en diversos países. Sólo lograrían un significado cuando fueran reunidos como las fichas de un juego jugado con paciencia. La finalidad era demostrar que ningún médium habría sido capaz de acceder a todos los diversos fragmentos de información, desafiando así cualquier otra explicación salvo la de que habían sido comunicados por espíritus supervivientes a la muerte física.

Comúnmente los mensajes eran comunicados a través de escritura automática, pero a veces también a través de «impresiones en estado de vigilia» (comunicaciones en las que se oían voces, y cuyo mensaje se transcribía luego por alguien capaz de escribir velozmente). En los treinta años que duraron estos mensajes llegaron a una decena de médiums. La investigación continuó durante tanto tiempo que algunos

investigadores, como el profesor Verrall, habían muerto entre tanto y habían comenzado a su vez a comunicarse.

Montague nos dijo que las transmisiones eran complicadas y metafóricas, en el sentido de que se hacía relación indirecta a personas o a acontecimientos. Algunos se referían a acontecimientos mitológicos o simbólicos. El mensaje sólo resultaba claro cuando se reunían los diversos fragmentos, normalmente por una persona externa capaz de coordinar esta serie aparentemente sin sentido de informaciones. Estas «correspondencias entrecruzadas» fueron reunidas en veinticuatro volúmenes, cada uno de 500 páginas, para un total de 12.000 de pruebas recogidas durante muchos años. Sólo hay trece copias de esta correspondencia entrecruzada en el mundo. Según Montague, hoy por hoy sólo un estudioso de los clásicos que disponga de mucho tiempo y de una gran inteligencia podría emprender este trabajo. Estos documentos han sido analizados a fondo y constituyen una prueba desconcertante de la supervivencia después de la muerte.

Sin embargo, para muchos miembros de la Sociedad y de otros ambientes, la prueba de las correspondencias cruzadas puede tener explicaciones que no implican la supervivencia. Una contrapropuesta es «la hipótesis de la super-PSI», cuya premisa de fondo es que existe una conexión, a cierto nivel subliminal, entre las mentes de los seres humanos. Es difícil oponerse a esta hipótesis que otorga a las mentes de los médiums ilimitados poderes telepáticos, de clarividencia y de precognición. Sin embargo, se termina siempre en una cuestión de opinión hasta que se demuestre que un médium posee tales poderes. Y es indudable que hasta ahora no se han dado pruebas en este sentido. No obstante, la super-PSI se ha convertido en la explicación clásica que lleva a atribuir cualquier prueba aparente de inteligencia desencarnada a los ilimitados poderes de los médiums, que en algún sentido se relacionan entre sí inconscientemente y beben de una fuente omnicomprendiva de conocimiento, tal vez una «psique humana colectiva».

Las correspondencias entrecruzadas terminaron en 1930, con los especialistas que todavía discutían sobre su significado. Sin embargo, muchos años después, Frederic Myers pareció estar implicado una vez más en la producción de pruebas para apoyar la hipótesis de la supervivencia... a través de la experiencia de Scole. Como nos dice Montague:

En la fase inicial de la búsqueda con el grupo de Scole, los espíritus guía hicieron numerosas alusiones a personas vinculadas a los comienzos de la Society for Psychical Research y a las correspondencias entrecruzadas. Se hicieron al menos seis o siete referencias —muy detalladas— a fragmentos contenidos en los documentos de la Sociedad, y algunos de estos se referían a las correspondencias.

Los espíritus guía de Scole parecían decididos a desmentir la hipótesis de la super-PSI y cualquier otra explicación análoga, enviando mensajes coherentes y enigmas crípticos literarios, además de crear una amplia gama de otros fenómenos que superaban cualquier explicación terrena. A modo de ejemplo, entre los enigmas crípticos transmitidos durante la experiencia de Scole figuran mensajes en sánscrito, griego, latín, francés y alemán, así como referencias puntuales a los componentes poéticos de Wordsworth, cuyo trabajo era muy conocido por Myers. Los espíritus comunicantes fueron capaces de conversar sobre muchos temas con cada investigador en particular, cada uno de ellos experto en una disciplina distinta. Parece como si los espíritus guía quisieran demostrar que los mensajes procedían de

seres desencarnados, porque los médiums implicados no podían conocer, ni consciente ni inconscientemente, todas aquellas materias específicas.

### EL ELOGIO DE FREDERIC MYERS Y EL INDICIO *DIOTIMA*.

La sexta sesión del 16 de marzo de 1996 marcó el comienzo de un experimento que produjo sin duda alguna una de las películas fotográficas más interesantes, provocadas y, en última instancia, dignas de consideración. La información contenida en la película, aunque críptica, fue relacionada inmediatamente con Frederic Myers.

Una vez revelada, aparecieron a lo largo de toda la película muchas imágenes. En la parte extrema a la izquierda había una sola palabra en griego: *Diotima* (ver fotos 40 y 41 de la serie); seguida de una frase en francés: *Ce n'est que le premier pas qui coûte* (Lo difícil es dar el primer paso).

Después seguían estas estrofas, escritas a mano en cuatro largas líneas:

*Crash in one infinite and lifeless world:-  
Yet hold thou still, what worlds soe'er may roll  
Naught bear they with them master of the soul;  
In all the eternal whirl, the cosmic stir;  
All the eternal is akin to her;  
She shall endure, and quicken, and live at last,  
When all save souls has perished in the past.*

Llegará el día en que la tierra ya no logrará  
Mantener incansable su viaje anual a las profundidades;  
No, cuando todos los planetas, arremolinados y limpios,  
Alimentarán su sol solitario de nuevo reencendido:  
No, cuando todos los soles que resplandecen, arrojados juntos,  
Se quebrarán en un mundo infinito y sin vida:  
Sigue sin desistir por cuantos mundos puedan dar vueltas,  
Ninguno lleva consigo al maestro del alma;  
En todas las eternas rotaciones, en todas las eternas confusiones cósmicas,  
Todo lo que es eterno es a ella afín;  
Ella resistirá y se apresurará y al final vivirá  
Mientras todas las almas salvadas perecieron en el pasado.

El mensaje que seguía estaba escrito en caracteres griegos:  $\sigma\upsilon\pi\omega\ \epsilon\omicron\alpha\upsilon\epsilon\ \rho\omega\theta\eta\ \tau\iota\ \epsilon\sigma\omicron\mu\epsilon\theta\alpha$  («Todavía no está claro lo que seremos»).

Al final de la película había dos nombres. El primero fue difícil de descifrar, sobre todo porque era especular. Luego los espíritus guía confirmaron que se trataba de Cora L.V.Tappan. El segundo nombre era más claro y parecía ser Will Rallings.

No es de extrañar que la película y los mensajes contenidos en ella despertaran gran curiosidad. El grupo y los investigadores discutieron sobre cómo resolver estos indicios. En realidad no tuvieron que esperar mucho para tener alguna sugerencia útil por parte de los guías. Antes de que los investigadores tuvieran la posibilidad de sondear más tarde el significado y el origen de los mensajes, recibieron algunas sugerencias significativas durante la octava sesión del 18 de mayo de 1996. Hasta



aquel momento no habían descubierto nada especial en relación a *Diotima* y no habían conseguido traducir la frase en griego, en cuanto que algunas letras eran cualquier cosa menos claras.

Al comienzo de la sesión, Manu se manifestó y dijo:

*Esto forma parte del plan: sin duda lo habéis decidido vosotros mismos, porque es una reminiscencia de otros tiempos, cuando los espíritus venían a vosotros proponiándoos la solución de enigmas. Con el tiempo, esto se convierte para todos en una parte consistente de la prueba. Creo que habéis comprendido lo que quiero decir.*

*¡Quisiera añadir todavía un elemento a este enigma! Recibiréis otros indicios que os servirán de ayuda. Sólo os digo esto que ha sido utilizado en relación al hombre que se encuentra en nuestro plano de existencia, y que os considera nuestros embajadores; y dado que él tiene experiencia en este tipo de comunicaciones, os será de gran ayuda. Creo también que no pasará mucho tiempo hasta que todo sea revelado...*

*Él ha pronunciado estas palabras: "Evolución infinita, armonía infinita y amor infinito". No he conseguido expresarme mejor, por ello he repetido estas palabras que podían ser otra parte del enigma. Os agrada saber que muy pronto todo será claro. Pensad en estas palabras: Tienen un gran significado y quisiera que las examinarais en vuestras meditaciones.*

Los investigadores pensaron que Manu podía referirse solamente al elogio (tributo o memoria) a Myers publicado por la SPR inmediatamente después de su muerte. Estaba dedicado exclusivamente a la memoria de Myers e incluía cinco elogios, el primero de Sir Oliver Lodge.

La relación con Myers se hacía cada vez más evidente a medida que continuaba la investigación. En la página 8 del elogio de Lodge estaban las mismas palabras en griego aparecida en la película *Diotima*:  $\sigma\upsilon\pi\omega\ \epsilon\omicron\omicron\upsilon\epsilon\ \rho\omega\theta\eta\ \tau\iota\ \epsilon\sigma\omicron\mu\epsilon\theta\alpha$  («Todavía no está claro lo que seremos»).

Además, las estrofas impresas en la misma película —que luego se hicieron retroceder a un verso contenido en una de las poesías de Myers, *The Renewal of Youth* (publicada por primera vez en 1882)— precedían a un párrafo del elogio de Lodge que él introduce con las mismas palabras pronunciadas por Manu durante la sesión:

Desarrollo infinito, armonía infinita, amor infinito,  
estos fueron los principios que llenaron y dominaron su existencia.

La frase escrita en francés sobre la película: *Ce n'est que le premier pas qui coûte*, (lo difícil es dar el primer paso), era otro fragmento del enigma. Después se descubrió que se trataba de una cita literal de un pasaje de la monumental obra póstuma de Myers: *Human Personality and its Survival of Bodily Death* (1903).

Los investigadores piensan que este nexo inequívoco con Myers sería luego confirmado por un indicio ofrecido por la señora Bradshaw. Al final de una larga sesión, el 9 de noviembre de 1996, en relación a una referencia al trabajo de Myers por parte de Montague Keen, tuvo lugar el siguiente diálogo:

**Señora Bradshaw:** «*Ya que estáis, echad una ojeada a Human Personality, Volumen 1, página 250*»

**David:** «¿Página 250?».

**Señora Bradshaw:** «*Exacto. Allí encontrarás otro indicio que te será útil, Monty. Sé que te gustan estas cosas. Otra broma para ti. Espero que tu francés sea bueno. Esto es otro indicio*».

**Montague:** «¡Ce n'est que le premier pas qui coûte!».

**David:** «Tu francés no es muy bueno». [Risas]

**Montague:** «He citado uno de los indicios que se nos han dado».

**Señora Bradshaw:** «*Os dejaré con este enigma, así puedo provocaros un poco más*».

Montague Keen confirmó que esta cita en realidad no se encontraba en la página señalada por Emily. Se encuentra sin embargo en la edición original, hoy más bien rara respecto a la más conocida edición única y reducida, de Eleanor Sidgwick. Montague se preguntó si no habría aparecido en la película *Diotima* para sugerir el texto del que Lodge había tomado la frase.

En relación al nexo entre lo escrito en la película *Diotima* y los indicios ofrecidos directamente por los espíritus guía, el *Informe de Scole* afirma que el escrito consistía en mensajes estrechamente relacionados entre sí «que ofrecían una ulterior prueba potencial del papel, de la importancia y de la gran influencia de un presunto Frederic Myers. En realidad, constituía el primer ejemplo sustancial en que la reproducción física de mensajes en una película sellada y sin exposición, estaba estrechamente relacionada con las informaciones entregadas verbalmente».

Por esta razón, la estrofa, la expresión francesa y la frase en griego parecían ser indicios que relacionaban la película con Frederic Myers. Sin embargo, la palabra *Diotima* seguía siendo oscura. El profesor Fontana propuso una interesante hipótesis, a saber, que si la palabra hubiera sido escrita al contrario se leería «*amito id*», «amigo del espíritu». Como veremos, ésta resultó una solución ingeniosa pero errónea. Siguió otras discusiones sobre el tema con los espíritus guía, de modo especial con la señora Bradshaw, que ofreció ulteriores sugerencias, permitiendo así añadir al puzzle otra ficha.

Durante la sesión del 9 de noviembre, la señora Bradshaw habló de «una palabra de prueba, recibida anteriormente», y dijo a los investigadores que «conservaban en sus archivos polvorientos». Después, confirmó que la palabra de prueba era exactamente *Diotima*, y no se limitó a sugerir que en el pasado había sido recibida en las correspondencias entrecruzadas, dijo también que estas últimas habían sido muy importantes en su tiempo, un gran paso adelante, y seguían teniéndose en gran consideración por muchas personas. Sin embargo, seguían siendo difíciles de explicar.

Luego Emily ofreció un indicio muy digno de consideración. Dijo que en base a sus informaciones la palabra había aparecido por primera vez el 18 de diciembre de 1902. Por tanto, ¡no había que «consultar tantos libros polvorientos!»!. Esto llevó a la solución del enigma. En resumen, la «palabra de prueba» se refería al *Simposio* de Platón (un banquete en la antigua Grecia, al que seguía una discusión filosófica), obra que comprendía una serie de discursos pronunciados durante un banquete imaginario dedicados al amor (espiritual). Uno de los oradores era Sócrates —guía y héroe de Platón—. Él aseguró que todo lo que sabía del amor se lo había revelado una profetisa llamada Diotima. Según Diotima, el amor no es una divinidad sino un gran espíritu, que forma parte de una raza de espíritus que hacen el papel de intérpretes y mediadores entre los dioses y los hombres. Esto parecía implicar que todas las relaciones entre dioses y hombres, tanto en el sueño como en la vigilia,

ocurrían a través de los espíritus, y uno de estos era el amor. Montague Keen sugirió por ello que, como consecuencia de la investigación, la palabra objeto de la sugerencia contenida en la película parecía ser «amor». A su juicio, el contexto era coherente con el elogio a Myers y tenía sentido a la luz del contenido y de la finalidad de las comunicaciones recibidas en Scole. (Para un informe completo de esta compleja investigación, sugerimos contactar con la Society for Psychical Research, donde se puede consultar un documento añadido al *Informe de Scole*).

Se deduce por tanto que los indicios en la película *Diotima* contenían referencias a un elogio a Myers, publicado por la Society for Psychical Research después de su muerte en enero de 1901. La misma palabra *Diotima* resultó crucial en cuanto que era la primera palabra en la película, además de ser una «palabra de prueba» transmitida en una de las primeras correspondencias entrecruzadas, con la que el espíritu de Myers parecía tener una estrecha relación. Después de haber asociado la película a Myers, la impresión fue que los espíritus guía quisieron relacionar la película y Myers con la correspondencia entrecruzada.

Esto era fascinante por toda una serie de motivos, no siendo el menor el hecho de que las correspondencias entrecruzadas fueron un primer intento para demostrar la supervivencia refutando las hipótesis contrarias (en concreto fraude, alter ego, y super-PSI) —exactamente lo que el experimento de Scole estaba tratando de hacer—. Los investigadores se preguntaron si los guías estaban tratando de comunicar —aunque de una forma muy críptica— que algunos aspectos del moderno experimento de Scole eran una continuación de las primeras correspondencias entrecruzadas.

Ahora comenzaba a resultar más claro el motivo por el que los indicios de los espíritus guía relacionaban entre sí a Myers, la película *Diotima* y las correspondencias entrecruzadas. Los guías parecían utilizar las circunstancias de la vida terrena de un hombre para construir una serie de indicios cuya solución demostraba que una entidad sensible, *superviviente*, estaba implicada en la transmisión de los mensajes a través de la película.

Un paréntesis interesante es que el presunto mensaje de Myers, revelado a través de la señora Verrall a principios del 1900, decía que la carta de Myers dejada a Lodge contenía alusiones al *Simposio* de Platón. Como sabemos, en aquella época se mantuvo que no fue así. Sin embargo, un mensaje sobre este tema llegó en la película a Scole *noventa años* después.

Para los tres miembros de la SPR era sin duda fascinante la hipótesis de que Myers hubiese tratado de contactar con ellos a través de la nueva oportunidad ofrecida con la experiencia de Scole. Muy pronto seguirían otros mensajes transmitidos en nuevas películas, los cuales, una vez más, señalarían a Myers como el común *trait d'union*. (guión).

Pero, volvamos a tomar el relato de Montague. Como queda dicho, durante la sesión del 11 de enero de 1997, Emily Bradshaw había informado a los investigadores de que una entidad llamada «Thomas» estaba tratando de ponerse en contacto mediante el dispositivo al germanio conectado al amplificador. Los espíritus guía podían oírlo, pero los investigadores y el grupo de Scole no, de aquí la exigencia de un diagrama eléctrico e instrucciones puntuales en la película, que indicaban los cambios necesarios a introducir en el dispositivo. Después, el grupo informó a los investigadores de una larga comunicación por parte de Thomas que tuvo lugar en la sesión a puerta cerrada del 21 de enero, informándoles, además, de que los guías habían pedido poder llevar a cabo, desde aquél momento en adelante, otros experimentos de comunicación transdimensional a puerta cerrada. Necesitaban

trabajar sólo con las energías del grupo, pero los investigadores podrían continuar asistiendo a otros experimentos. Esto era bastante coherente con todo lo que Montague y sus colegas habían aprendido sobre lo que eran todavía procedimientos muy experimentales.

Los investigadores estuvieron encantados de dirigir la atención a la organización de sesiones en las que participarían otros colegas (entre ellos: el doctor Alan Gauld, el profesor Donald West, el doctor Rupert Sheldrake, el profesor Ivor Grattan-Guinness, el doctor John Beloff y el profesor Robert Morris), en el análisis y solución de los enigmas propuestos en las películas, y en los preparativos necesarios para acompañar al grupo de Scole, en el exterior, para demostraciones sometidas a nuevas condiciones.

Había mucho que hacer. Los documentos originales tenían que ser localizados. Los contenidos de estos documentos —manuscritos, firmas y otras cosas— debían ser comparados con las imágenes de las películas y relacionados con los indicios verbales ofrecidos por los guías. Cuando fue necesario, fueron consultados por los expertos. Los resultados de Montague, muchos de los cuales no podían ser atribuidos a simples coincidencias, le convencieron a él y a algunos colegas de que las comunicaciones «muy probablemente procedían de entidades desencarnadas». El escrupuloso proceso de verificación de las pruebas se convirtió en una parte importante de la investigación científica.

La parte fotográfica de la investigación, a la que Montague dedicó muchas horas de estudio, consistía en cerca de quince películas, que contenían numerosos mensajes, esquemas y todo tipo de señales particulares.

Montague recuerda la sesión del 11 de enero de 1997 como «especialmente interesante»:

Fue cuando recibimos la película con el diagrama eléctrico, las instrucciones y las firmas. Con nosotros estaba también Ingrid Slack, psicóloga en la Open University. Por supuesto aquella tarde nuestra principal preocupación consistía en tratar de obtener ruidos claros a través del amplificador que nos había proporcionado el profesor Ellison, y que estaba conectado con el dispositivo al germanio. Los experimentos fotográficos, sin embargo, resultarían interesantes como aquéllos con el dispositivo al germanio.

Los investigadores, el profesor Fontana e Ingrid Slack, controlaron las películas desde el principio hasta el fin. Los cuatro miembros del grupo de Scole no tuvieron nunca la posibilidad de tocar ni las películas ni las cajas, desde que éstas últimas eran asignadas a los investigadores para la inspección y la inserción de la película. Las cajas, una de las cuales había sido controlada por Montague en la fase de proyección y preparación, permanecieron junto a los investigadores todo el tiempo que duró la sesión y, según Montague, ninguno habría podido alejarla sin que ellos se dieran cuenta. Además, la puerta de arriba de las escaleras que conducían a la bodega estaba cerrada con llave, lo mismo que la de la bodega contigua, mientras la puerta de la bodega misma no podía abrirse sin que nadie lo notase. Montague explicó que la teoría de que un miembro del grupo hubiera podido simplemente inclinarse y extraer una película de un entrepaño secreto de la caja de Alan, o levantar el portacandado sin alterar los sellos y sustituir la película con una ya preparada, no se podía sostener, desde el momento en que, para la ocasión, sobre el amplificador había un LED rojo claramente visible. Esta luz era suficiente para que

los investigadores se dieran cuenta inmediatamente si una mano hubiera tratado de coger la caja.

Revelada la película, se descubrió que contenía el diagrama eléctrico y las instrucciones puntuales (ver fotos 36 y 37 de la serie). Los intentos de identificar las iniciales bajo las palabras «alta resistencia» encontraron rápidamente dificultades aunque, inicialmente, los investigadores tuvieron la sospecha de que el espíritu de Fox Talbot, el pionero de la fotografía, pudiera estar relacionado con el diagrama, dado que las letras se asemejaban a «FOX», y se había hecho una referencia a «Fox» y otra a «Talbot» durante la sesión del 11 de enero. En esta fase sin embargo, los investigadores no se dieron cuenta de la cifra «888» (que había sido repetida en otras películas y continuaban siendo un misterio) visibles en la extrema derecha. No observaron tampoco lo que parecía un «garabato» después de los números. Pero después de haber hecho algunas preguntas a la Bradshaw y después de que ésta aconsejó a Montague buscar en otra parte, dejaron de lado la asociación con Fox Talbot.

Durante una sesión a puerta cerrada, los guías habían dicho al grupo que Montague debería examinar de una manera más detallada todo el mensaje. Esto llevó a un estudio más atento del garabato presente en la extrema derecha de la película, dado que en aquel punto, estimulados por las referencias de los guías a Thomas, los investigadores se dieron cuenta de que Thomas Edison podría ser el espíritu de dentro de la máquina.

Un calco del garabato final —TAE— fue enviado al Edison National Historic Site de West Orange, en New Jersey. Douglas Tarr, el técnico encargado de los archivos, respondió enviando muestras de manuscritos de Edison, incluida una anotación suya —firmada sólo con las iniciales— en una carta fechada en 1925. Iniciales que resultaron ser prácticamente idénticas al garabato de la película (ver foto 38 y 39 de la serie). Esta fue la culminación del análisis de esta singular película.

Las películas siguientes fueron influidas de modo similar, aunque sometidas a pruebas más severas. Incluyeron muchos mensajes escritos en otras lenguas, entre ellas el chino, el inglés, el francés, el alemán y el griego; también mensajes donde aparecen jeroglíficos que todavía no han sido descifrados. El grupo ha invitado a los lectores a colaborar en la interpretación de los mensajes (una selección de estas películas se puede observar en las series fotográficas, y el contenido de muchas de éstas viene luego analizado de forma profunda).

La película con las iniciales TAE no fue la primera en requerir un trabajo de investigación. A principios del mes de noviembre de 1996, los investigadores y el grupo recibieron en una película Polaroid (Polachrome) la primera de dos imágenes relativas a Wordsworth, o imágenes de *Ruth* (ver fotos 42 y 43). Dos semanas más tarde llegó la segunda, en una película Kodachrome, aconsejada por Maurice Grosse, presidente del Spontaneous Cases Committee de la Sociedad, en sustitución o añadida a la Polaroid. Montague explicó que la elección pretendía mejorar el nivel de autenticidad, en cuanto que las películas serían reveladas autónomamente y en un lugar distinto de los experimentos, y que había sólo un laboratorio en el país que revelaba aquél tipo de películas. Los guías aceptaron y así comenzaron los experimentos con la Kodachrome.

Había gran excitación cuando fue revelada la primera película después de la sesión del 11 de noviembre. La imagen mostraba algunas estrofas tomadas de un poema e incluía algunas tachaduras e incorrecciones típicas de un manuscrito del siglo diecinueve. En la extrema derecha aparecían las letras «WW».

Montague nos mostró luego las demás cosas que se veían en la película. A la izquierda la versión paranormal del manuscrito, tal como era visible en la Polacrome la tarde del 11 de noviembre. A la derecha, la versión tal como aparece en el *Treasury* de Palgrave. En los rasgos esenciales, esta última es idéntica a la que se encuentra en otros volúmenes y en otras ediciones de la obra de Wordsworth, a excepción de una:

**El texto en la película *Ruth* 1:**

*Whatever in these climes I found  
Irregular in sight or sound  
Did to my mind impart  
A kindred spirit seem'd allied  
To my own powers justified  
The workings of my heart.  
For Ruth with thee I know*

Estrofa omitida en la primera película.

*Yet in my worst pursuits I ween  
That often there did intervene  
Pure hopes of high intent  
My passion amid (?) forms as fair*

**El texto publicado actualmente:**

Estrofa 22

*Whatever in those climes he found  
Irregular in sight or sound  
Did to his mind impart  
A kindred impulse, seem'd allied  
To his own powers, and justified  
The workings of his heart.*

Estrofa 23

Nor less, to feed voluptuous  
thought,  
The beauteous forms of Nature  
wrought,  
Fair trees and gorgeous flowers;  
The breezes had their own languor  
lent;  
The stars had feelings, which they  
sent  
Into those favour'd bowers.

Estrofa 24

Yet, in his worst pursuits, I ween  
That sometimes there did  
intervene  
Pure hopes of high intent  
For passions link'd to forms so  
fair  
And stately needs must have their  
share  
Of noble sentiment.

Cualquier movimiento desacostumbrado a la mirada y al oído  
Que yo captaba en aquellos climas  
En mi mente infundía  
Análogo temblor; un aliado simulaba  
Mis íntimos poderes  
Y justificaba la turbación de mi corazón.  
Porque Ruth, contigo, yo sé  
No obstante, incluso en mis peores ocupaciones, creo  
que a veces se insinúa  
la auténtica esperanza de un noble intento  
entre (?) formas tan hermosas, mi pasión.

#### Estrofa 22

Cualquier movimiento desacostumbrado a la mirada y al oído  
Que él captaba en aquellos climas  
En su mente infundía  
Análogo temblor; un aliado simulaba  
Sus íntimos poderes  
Y justificaba las turbaciones de su corazón.

#### Estrofa 23

Ni menos, alimentar los voluptuosos pensamientos  
Trabajo en las estupendas formas de la naturaleza;  
Los árboles hermosos y las maravillosas flores  
Y la languidez de las brisas  
Y las estrellas con sus sentimientos  
Que aquéllos predilectos refugios cubrían.

#### Estrofa 24

No obstante, incluso en sus peores ocupaciones, creo  
Que a veces se insinúa  
La auténtica esperanza de un noble intento  
Ya que pasiones ligadas a formas tan bellas  
Y a necesidades tan majestuosas deben tener su parte  
de noble sentimiento.

La versión actualmente publicada fue encontrada y cotejada inmediatamente después de la sesión del 11 de noviembre. Quedó inmediatamente claro que la principal diferencia entre ésta y la versión transmitida por los guías consistía en el cambio de la tercera persona en la versión actual a la primera persona en la versión sobre la película.

Siempre durante la citada sesión y antes de que la película fuese revelada, Joseph había dicho:

*Es un poco como lo que veréis en la película. Allí hay una pequeña broma. No sé lo que es, y si está, pero tengo alguna información. Procede de un caballero que tenía una gran pasión por las palabras. Es todo lo que tenía que decir... pero la película, el caballero, que tiene esta pasión por las palabras, dice que no está en condiciones —no sé por qué, tal vez debido al lugar en que se encuentra actualmente— no está en condiciones de transmitir lo que tenía intención. No está en condiciones de mostraros exactamente aquello que intentaba mostraros. Es como si hubiera perdido contacto con sus propios pensamientos, supongo. Cuando estaba en vida —y esto podrá parecer extraño*



— *era bastante avanzado cuando llegó [y] vivió en la tierra, por eso a su vuelta, tengo la impresión de que ha acelerado un poco los tiempos... Y esto tal vez le ha causado algo... infelicidad, porque estoy seguro de que lo que siente no es una emoción ni un sentimiento. Está desilusionado por no haber conseguido producir (este es un buen fin) lo que deseaba transmitir. ¿Me comprendéis? No he conseguido ser más claro, pero es difícil expresar una cosa en lugar de otro.*

Unos minutos después, en relación a la película, Patrick añadió: «*Alguno ha nombrado a "Ruth" cuando he preguntado alguna señal sobre la película. Yo he repetido "Strewth" y él ha dicho: "No... Ruth", por tanto, tal vez esté Ruth en la película. Tal vez ha sido escrito de modo erróneo*».

Para Montague esta fue una ocasión excepcional. Anteriormente, por lo que sabía, jamás había habido sugerencias en relación al contenido de las películas, durante las sesiones en las que los espíritus guía parecían influir en películas no expuestas. En dos ocasiones los guías habían destacado el deseo de asegurar que cualquier imagen o mensaje procediese exactamente de ellos, y no de las esperanzas, expectativas o deseos inconscientes de los participantes, tal vez para evitar la acusación de la super-PSI.

Cuando los investigadores verificaron que la versión del poema ofrecida por los guías en la primera película *Ruth* presentaba cambios respecto a la versión publicada en aquel momento, el primer problema fue comprender si había existido alguna vez un manuscrito con la versión ofrecida por los guías. Montague había pensado erróneamente que pudiera formar parte de un primer esbozo, después eliminado, de Wordsworth, que él en el original había tal vez escrito en primera persona, para luego cambiar de idea.

Por tanto, dando por descontado que la versión de la película nunca hubiera sido publicada, Montague examinó el texto a la luz de lo que se presumía fuesen los sentimientos y los gestos de Wordsworth, un proceso que llevaría a un notable debate con los guías. El poema presenta una destacada relación con el mensaje de la película. Montague explicó que el poema está compuesto de cuarenta y tres estrofas y es el relato de una muchacha huérfana, hija de la Naturaleza, que es seducida por un joven y fascinante americano «de las verdes praderas». Este joven no logra escapar al reclamo de un pasado de vagabundo y tal vez disoluto por lo dicho en algunos versos, y abandona a la muchacha justo cuando están a punto de iniciar una vida juntos. La joven enloquece y es llevada a prisión, de donde acaba huyendo para llevar una existencia de pordiosera, tocando la flauta, durmiendo en cualquier sitio y envejeciendo precozmente. La hipótesis de Montague era que el boceto del poema escrito en primera persona —que, como se sabía, Wordsworth había compuesto en Goslar, Alemania, en el 1799— podía reflejar un episodio de su vida hacia el cual debió alimentar siempre sentimientos encontrados: la relación con Annette Vallon en Francia, en 1791. De Annette había tenido una hija ilegítima, Caroline, pero tuvo que abandonarla debido al clima político que ya anunciaba la revolución. Según Montague, aunque el comportamiento de Wordsworth había sido bastante digno, se piensa que esta precoz historia de amor —tenía veintiún años y Annette algún año más— había tenido en él un efecto profundo.

Montague nos dijo que *Ruth* no era un poema muy conocido. Durante sus investigaciones descubrió que eran muy pocas las antologías del poeta en que figuraba. Antes de que tuviera tiempo de controlar el texto de las innumerables ediciones del poema, el 18 de noviembre participó en otra sesión con el grupo, después de que Robin Foy le informó de que los guías habían indicado la fecha de 1800 en relación al poema. En aquella fase, Montague estaba todavía tratando de descubrir si había una versión publicada de *Ruth* que contuviera las estrofas en primera persona y, en caso afirmativo, qué significado podría atribuirse a aquel cambio de persona.

Para dar una idea del modo como respondieron los guías al interrogante de Montague, citamos un diálogo de la transcripción de la sesión del 18 de noviembre. Es interesante notar que las observaciones de Edwin no fueron precedidas de ninguna referencia a las dudas de Montague.

**Edwin:** «¿He hablado recientemente de 1800? Es una pregunta que exige una respuesta. Señor Keen usted tiene algún problema respecto a esta fecha. ¿Por qué la confunde tanto?».

**Montague:** «Porque la versión autorizada por el mismo Wordsworth de *Ruth* está fechada en 1799, año en que se encontraba en Goslar, Alemania y en el que escribió numerosas líricas. Parece difícil imaginar que haya producido una primera versión del poema después de la que parecía ser la fecha de la redacción original. Sobre este punto se da claramente un poco de confusión».

**Edwin:** «A mí no me parece. Lo único que sé —tal vez he comprendido mal— es que no debemos preocuparnos demasiado. Debo... sí... darle gracias, le contaré lo que me han dicho. Me parece haber comprendido que hubo una primera edición de esta lírica y después una segunda. Creo que —no toméis todo al pie de la letra, pero creo haber entendido bien— estos escritos que habéis recibido son meras vibraciones, pensamientos, ideas, sentimientos y recuerdos de cambios hechos a la primera edición, a la cual, en un segundo tiempo, fueron añadidos versos. Creo que sucedió exactamente así. También lo que habéis recibido fue escrito en 1799. Algo que no fue publicado, sólo en parte, pero él se ha dado cuenta de que en cierto modo faltaba. Hay algunos, más aún muchos cambios que no logramos expresar —una gran emotividad— y mucho ha sido cambiado. No me corresponde a mí explicarlo. Tenéis algo sumamente interesante, que difícilmente lograréis encontrar. Pero tal vez sí, y si lo lográis, sería maravilloso. Creo que se encuentra en un lugar insólito. Pero no sé dónde y no creo poder ayudaros. Si podemos, os echaremos una mano, aunque se trate de simples indicios, pero no tengo el privilegio de saber dónde, aunque existe. Hasta hace algunos años era conservado por la familia. Tal vez era... no sé lo que han hecho. ¿Puede servir esto?».

**Montague:** «De gran ayuda».

La película Kodachrome del 18 de noviembre contenía la estrofa veintitrés, aquélla que faltaba, con algunas líneas cambiadas y tomadas de alguna otra parte:

*To Ruth 1800*

*So was it then (?) and so is now  
For Ruth! With thee I know not how  
I feel my spirit burn*

*Nor less to feed unhallow'd thought  
The beauteous forms of Nature wrought  
Nor less to feed unhalow'd thought  
And Stately wanted not their share*

*Fair trees and lovely flowers  
The breezes their own languor lent  
The stars had feelings which they sent  
Into those magic bowers*

A Ruth 1800

Así era entonces (?) y así es hoy

Porque contigo, Ruth, no sé cómo,  
Siento que arde mi espíritu

Ni siquiera, a alimentar mis impíos pensamientos  
Sí a ayudar a las estupendas formas de la Naturaleza  
Ni siquiera, a alimentar mis impíos pensamientos  
Majestuosamente no querían su parte

Los árboles hermosos y las maravillosas flores  
Y la languidez de las brisas  
Y las estrellas con sus sentimientos  
Que aquéllos mágicos refugios encubrían.

Muy pronto, Montague se dio cuenta de que la secuencia de las ediciones era crucial. Volvió pues a la British Library y descubrió que *Ruth* había sido publicada por primera vez en 1800 en una colección de baladas líricas, y que los versos en cuestión estaban en tercera persona. Pero descubrió también que en 1802 había aparecido una edición revisada, en la que los citados versos estaban en primera persona y correspondían a los citados en las dos películas.

Los investigadores pensaron que era improbable que los miembros del GES estuvieran al corriente de aquella situación, sobre todo desde el momento en que Wordsworth cambió de idea después de 1802, y en todas las ediciones siguientes volvió a la tercera persona. Montague cree que sería correcto decir que, en la nota al pie de página del texto de Brett and Jones (*Lyrical Ballads*, Methuen, 1963) es citada la añadidura o la omisión de versos de la edición de 1802, pero ni ellos ni otros estudiosos habían hecho caso del significado de las alteraciones gramaticales o de sus posibles implicaciones autobiográficas.

Montague descubrió que después de la edición de 1802, Wordsworth había recobrado gran parte del texto original, junto a aquella parte de la narrativa, pero que la siguiente edición, la de 1805, contenía una nueva estrofa:

But wherefor speak of this? For now  
*Sweet Ruth! With thee I know not how,*  
*I feel my spirit burn -*  
Even as the east when day comes forth;  
And to the west and south, and north  
The morning doth return.

Pero ¿por qué hablar de ello? Porque ahora,  
Oh dulce Ruth, contigo, no sé cómo,  
Siento arder mi espíritu.  
Como el Oriente, cuando nace el día,  
Y vuelve la mañana  
Al oeste, sur y norte.

En la primera película *Ruth* se encuentran los siguientes versos:

The workings of my heart.  
For *Ruth! With thee I kenow*  
Las turbaciones de mi corazón  
Porque contigo, Ruth yo sé

En la segunda película, todavía en el lugar equivocado, como si, para citar las palabras de Montague: «El poeta o la mente del escritor estuviera por así decirlo divagando», se encuentran estos versos:

For *Ruth!* With thee I know not how  
I feel my spirit burn

Porque contigo, Ruth, no sé cómo  
Siento arder mi espíritu.

La investigación de Montague reveló que el verso indicado desapareció de las siguientes ediciones. A juicio de Montague, en la práctica, tenemos fuertes emociones, sentimientos personales, gran parte de los cuales aparecen solamente en la edición de 1802, y que volvemos a encontrar en una u otra película.

A Montague le fueron necesarios algunos meses para localizar los documentos originales. Como primera medida, se trasladó al Dove Cottage, en el Lake District, donde Wordsworth solía ser visto con su mujer y su hermana Doroty. Era justamente esta última la que la mayoría de las veces realizaba el trabajo de copia y transcripción de las poesías del hermano. Wordsworth tenía una caligrafía horrible, mientras que la de la hermana era clara y regular. Muy pronto descubrió Montague, por los informes detallados que la señora escribía en su diario, que había sido ella misma la que envió a los editores el primer boceto de la reproducción de la edición del 1800 de las *Lyrical Ballads*, que incluía *Ruth* con todas las correcciones solicitadas para la siguiente edición de 1802. Ella tuvo para sí el ejemplar del autor. La fecha era el 7 o el 8 de marzo de 1802, que resultó más bien significativa en el contexto de los cambios introducidos en *Ruth*.

Después Montague contactó con el actual representante de la familia, el profesor Jonatthan Wordsworth, para preguntarle si sabía dónde se encontraba la copia del boceto corregida por Doroty. Montague se acordó que Edwin le había dicho que «hasta hace algunos años era guardada por la familia. Pero ahora ya no». El profesor Wordsworth confirmó que había sido vendida en Christie's por su primo Mathew, en el 1965. El manuscrito había sido adquirido por un anónimo postor que actuaba por cuenta de la Beinecke Rare Book and Manuscript Library de la universidad de Yale, Estados Unidos.

Montague explicó por qué daba tanta importancia a la fecha en que se habían hecho aquellas correcciones, aunque admitió que todos sus colegas eran de su mismo parecer. Había sido en aquél período en que Wordsworth había planeado visitar a su ex-amante francesa, Annette Vallon, y a su hija, que nunca había visto. Había un momentáneo armisticio en la guerra con Francia y miles de ingleses se estaban planteando trasladarse al Continente por primera vez desde hacía diez años. Wordsworth debía estar muy emocionado, sobre todo desde el momento en que se proponía confiar a Annette que pronto se casaría con otra mujer. Como dice Montague:

A la luz de estas emociones es como podemos empezar a comprender por qué dijeron los comunicantes que estaba «implicada cierta emotividad»; y no creo que sea demasiado aventurado pensar que la opción de poner en primera persona esta confesión, refleja a través de ciertos versos, el conflicto personal de Wordsworth entre el placer carnal, e incluso la lujuria, y el espíritu del amor noble.

Montague nos dijo que el manuscrito original de *Ruth* estaba depositado en la Beinecke Rare Book and Manuscript Library desde hacía casi treinta y cinco años. El índice del catálogo de la biblioteca de Yale describe esta copia del boceto como «llena de anotaciones y correcciones hechas por William y Doroty Wordsworth y por una tercera persona no identificada, en previsión de la edición de 1802».

El bibliotecario de la Beinecke había enviado a Montague una fotocopia de todas las correcciones hechas al poema. Nos invitaron a comparar esta copia con el texto contenido en las dos películas recibidas en Scole (ver fotos 42 y 43 de la serie).

«Observad los dos o tres primeros versos», dijo Montague:

Podéis ver que la caligrafía es muy similar. Algunos particulares aclararon que quien quiera o cualquier cosa que haya transmitido o creado las imágenes sobre la película debió tener la posibilidad de ver el original, o de tener de él una idea clara en la mente, dado que las anulaciones y otras anotaciones son idénticas. Naturalmente, la palabra anulada no aparece en la copia. En la copia del boceto —*y de la película*— aparece como un error.

Preguntamos si la caligrafía de la película podía ser la de Doroty Wordsworth. Montague respondió que había una cierta unanimidad en la idea de que la corrección original hubiera sido hecha por la hermana de Wordsworth, pero entre la película y la versión original había algunas diferencias estilísticas de menor grado, en la formación de algunas letras mayúsculas. Esto hizo aparecer alguna duda sobre el hecho de que hubiera sido la misma Doroty la que reprodujo la caligrafía en la película. Además, aunque estuvieran las iniciales «WW» en la primera película, los investigadores no podían suponer que se tratase de una firma auténtica, porque los guías habían dicho muchas veces que los nombres que aparecían en las películas no eran forzosamente firmas, ni una indicación del autor de las imágenes. Lo que aparecía era una «impresión del pensamiento» del comunicante. Sin embargo la caligrafía era *muy similar* a la de Doroty. Montague tuvo la impresión de que pudiera representar el esfuerzo de plasmar en película un recuerdo visible, aunque confuso. De aquí los versos cambiados, los fragmentos incompletos, la extraña repetición. Para Montague, la impresión comunicada por los guías era que el espíritu de Wordsworth en persona había transmitido las imágenes. ¿Tal vez el poeta había conservado solamente un recuerdo de la caligrafía de su hermana?

Los investigadores consideraron atentamente la posibilidad de que las estrofas plasmadas en la película hubieran sido reproducidas ignorando o bien el texto o bien la caligrafía del original. Montague opinó así: «El indicio más importante aparecía en la analogía entre las anulaciones presentes en el manuscrito y en los textos de la película. A la luz de esto, la respuesta a esta pregunta debe ser seguramente "no"».

La naturaleza extraordinaria de esta prueba obligó a los investigadores a examinar la posibilidad de que pudiera existir una explicación normal, o bien que entre las dos películas hubiera adulteraciones. ¿Podían afirmar, con absoluta certeza, que las correcciones al manuscrito nunca habían sido vistas por el grupo de Scole o por otros que ellos conocieran?

Montague cree que es necesario un conocimiento muy profundo de las obras de Wordsworth para estar al corriente de este documento original. Dijo que hasta los académicos profesionales parecían ignorar su potencial implicación autobiográfica. Además de la copia de Yale del manuscrito original, hay otro y único ejemplar hecho en microfilm por Kodak —por orden del Board of Trade— y depositado en la British Library, donde sólo pueden consultarlo los estudiantes autorizados. Montague examinó esta copia y descubrió que el escrito estaba «deseñado y era sumamente difícil de leer, tanto más de copiar, sobre todo el primer verso». Algunas de las palabras al final de los versos más largos apenas son legibles «sin duda por el hecho de que este manuscrito es consultado desde hace casi dos siglos».

La única fuente posible de información para el grupo de Scole, como descubrió Montague, era el catálogo de venta de Christie's, que reproducía la página sobre la que aparecían las correcciones aportadas al manuscrito que aparecían en la película. Piensa Montague que un catálogo viejo de treinta y cinco años, sin ningún valor comercial, es una fuente improbable, sobre todo porque no hay nada que indique que las correcciones tienen un significado particular. En teoría, sin embargo, él no estuvo en condiciones de excluir a priori esta posibilidad.

La referencia a la fecha de 1880 hace aparecer otro aspecto fascinante de esta investigación. La fecha señalada en *Ruth 2* era 1880. Wordsworth murió en 1850. Al principio, Montague había dado por descontado que en lugar de 1800 se hubiera

escrito erróneamente 1880, pero cuando preguntó a una de las guías, ésta le respondió que no se trataba de un error.

Continuando en sus investigaciones Montague descubrió varias analogías entre Wordsworth y Myers, cuya biografía del poeta fue publicada por primera vez en 1880, la fecha indicada en la película. Ambos tenían una estrecha relación con la familia Marshall, y con su casa en Hallsteads, en el Lake District. Aquel fue el lugar en el que Annie Marshall se enamoró locamente de Myers, donde pasó muchas horas en su compañía y finalmente se suicidó. Por tanto, tanto Wordsworth como Myers, por motivos diversos, tenían remordimientos de conciencia a causa de sus juveniles relaciones amorosas. Montague terminó su resumen, diciendo: «Como quiera que sea, esta es mi interpretación. Otros colegas probablemente discreparán».

Y tenía razón. En el *Informe de Scole* el profesor Fontana declara que no hay pruebas suficientes para atribuir una implicación paranormal al mismo Wordsworth. Nos dice Montague que el profesor Fontana subrayó también que, desde el momento en que Wordsworth habla de modo exhaustivo de su relación con Annette en *Vaudracour and Julia*, poema escrito en 1805, si él hubiese querido comunicar, habría sido lícito esperar una referencia suya a este poema más bien que a *Ruth*, obra que razonablemente puede ser definida más bien como oscura, en cuanto no es ni siquiera mencionada en la mayor parte de los textos de referencia.

Entonces, ¿quién fue el que transmitió los mensajes sobre las dos películas: Wordsworth, la hermana Dorothy, el biógrafo Myers u otro comunicante? Tal vez no lo sepamos nunca.

La diversidad de opiniones en relación a los múltiples aspectos de estas películas, a su autenticidad y a su significación son analizadas de modo exhaustivo en el *Informe de Scole*, y sin duda surgirá de otro, a medida que esta controvertida información, que parece sostener la hipótesis de la supervivencia, comience a ser divulgada.

Dados los resultados de numerosos investigadores, es de esperar que se plantearán objeciones desde todos los ámbitos. Ya hay científicos que están poniendo en entredicho el modo en que fueron recogidas las pruebas y algunos resultados. Esto forma parte del procedimiento habitual científico. La recogida de datos aptos para establecer verdades universalmente aceptables se ha hecho siempre eliminando las explicaciones alternativas. Sin aquellos que «siguen dudando» alcanzaríamos sólo una verdad parcial de las cosas.

Dicho esto, no hay que olvidar que algunos de los más importantes progresos de la historia se han retrasado por el prejuicio y por un escepticismo mal respondido. Albert Einstein cambió una de sus ecuaciones para adaptarse a las presiones de los colegas, los cuales afirmaban que lo que él proponía era imposible. A casi un siglo de distancia nuevas pruebas aparecidas del estudio de la velocidad en base a la cual se separan las galaxias, sugieren que este genio probablemente tenía razón. De esto podemos deducir únicamente que las críticas razonadas y constructivas son positivas, mientras que no lo son las objeciones que se fundan en la emoción, en el miedo, en la estructura de opiniones o dogmas existentes.

Montague termina su fascinante informe hablándonos de algunas de las sesiones más memorables en las que había participado durante la investigación científica.

Durante las sesiones, Montague tenía una agenda en la que taquigrafiaba sus apuntes. En una ocasión, un representante de los guías, aparentemente nuevo, preguntó qué hacía Montague con aquellos apuntes y si estaba autorizado a tomarlos. El grupo aseguró al nuevo comunicante que todo era correcto. Él continuó diciendo que Montague se estaba haciendo un gran lío. Cuando se volvieron a encender las luces, Montague se dio cuenta de que el comunicante tenía razón. Había olvidado pasar página, y había escrito encima.

Durante otra sesión experimental, la del 17 de enero de 1997, los espíritus guía dijeron que su sesión fotográfica había logrado obtener algunos buenos resultados sobre la que luego se llamó «la película del dragón». Se piensa que uno de los símbolos de la película es un acrónimo hebreo, como viene indicado por los puntos en

las letras, de una palabra que indica el nombre de Dios (ver foto 24). En la tradición hebraica esta palabra no puede pronunciarse nunca. Montague recordó una conversación mantenida el 5 de marzo de 1997:

Dije a los guías que servirse de ciertos símbolos alquímicos o herméticos para transmitir los mensajes podría hacer pensar que los investigadores eran trasladados de nuevo a los misterios ocultos de la Edad Media, de los que la ciencia iluminada estaba tratando de alejarse. Estaba a punto de explicar que estas comunicaciones podían parecer insólitas a los que buscaban mensajes amables, aptos para elevar la conciencia espiritual del hombre y otras cosas, cuando, en una rara manifestación de impaciencia, la señora Bradshaw me interrumpió: «Entonces una palabra que significa *Dios* inserta en un mensaje ¿no es suficientemente válida para todos?».

## FILOSOFÍA ESPIRITUAL

No viviré para siempre, porque nadie de nosotros  
vivirá para siempre, porque si se nos permitiera  
vivir para siempre, entonces viviríamos para siempre,  
pero no podemos vivir para siempre, razón por la cual  
yo no viviré para siempre.

MISS ALABAMA, durante un concurso de Miss USA en 1994.

Podemos sonreír ante este intento de responder a la pregunta: «¿Si pudiese vivir para siempre le gustaría y por qué?», de una mujer joven empujada inesperadamente a expresarse de modo filosófico en el hermoso ambiente de un concurso de belleza transmitido por la televisión. Pero ¿quién de nosotros, realmente, lograría salir mejor del embrollo ante estas importantes preguntas? Si hay algo que hace el experimento de Scole, es el de inducir a las personas que llegan a conocerlo a reflexionar sobre la visión que tienen de la vida y de la muerte, y sobre la posibilidad de supervivencia.

Los espíritus guía ofrecieron informaciones sobre muchos conceptos importantes que hacían más sólida la prueba de la supervivencia de la conciencia después de la muerte. Con el tiempo, el grupo descubrió que los comunicantes regulares eran amigos verdaderos y de fiar, entidades amables, amorosas, armoniosas y dignas de confianza. Si anunciaban que iban a producir un determinado fenómeno, seguían adelante, tratando de realizar exactamente lo que habían prometido. Había también un equipo de ayudantes que actuaba laboriosamente entre bastidores durante cada sesión experimental, donde cada uno desarrollaba su propia tarea especial. Sin embargo, estos seres no eran «comunicantes propuestos», por eso los miembros del grupo no conocieron nunca su identidad.

Exactamente igual que los centenares de individuos que participaron en la experiencia de Scole, todos los comunicantes espirituales tenían características, personalidad y perspectivas distintas. Tal vez la principal diferencia entre los espíritus y los seres humanos era que los primeros afirmaban que cada uno de ellos era la expresión de «innumerables mentes» que trabajaban juntos por el bien común.

Aparentemente, también cada individuo es la expresión de las innumerables mentes de lo Creado. La diferencia entre nosotros y los seres espirituales es que, durante un breve período, nosotros estamos encerrados en la forma física para realizar determinadas experiencias que no serían posibles en la forma espiritual. Una vez terminada la experiencia, nos liberamos del vehículo... y volvemos *a casa*.

Como pocos de nosotros están convencidos de que existe esa casa a la que volver los guías trataban de ingeniarse para demostrar que la supervivencia es una realidad, de modo que con esta comprensión podamos cambiar el modo en que vivimos nuestra breve existencia. En la base de los esfuerzos de los guías parece darse la idea de que si nosotros supiéramos lo que nos espera, podríamos comenzar *inmediatamente* a cooperar juntos de forma más constructiva.

Pero ¿por qué trabajar juntos cuando todos parecen estar separados y mantener intereses distintos? Las «innumerables mentes» de los guías dijeron que, desde el momento en que somos partes singulares de una Única Mente, tendría sentido el que contribuyéramos al progreso del todo, del que cada uno de nosotros forma parte.

Por otra parte esta unidad última no impide la elección relacionada con la propia experiencia individual. Un punto muy interesante planteado durante los experimentos fue que cada mente individual tiene una total libertad de elegir en cuanto al contenido del mensaje enviado durante las sesiones. En consecuencia, el encuentro entre los numerosos seres humanos y las mentes de los desencarnados no era siempre controlable y previsible.

Esto causó alguna dificultad a los seres humanos implicados. Por ejemplo, los científicos de la tierra pedían tal vez una explicación precisa en relación a algunos problemas científicos no resueltos, pero recibían por el contrario un mensaje sobre el amor y sobre Dios. Naturalmente, es una cuestión de perspectiva decidir cual de los dos es más importante. Los espíritus guía dijeron que ambos son importantes, de aquí la introducción y la promoción de la «ciencia espiritual».

Durante los experimentos de Scole tuvieron lugar muchos cambios. No sólo los fenómenos tuvieron un rápido desarrollo, hubo también sutiles cambios en la personalidad de muchos de los guías y de los ayudantes. Los miembros del grupo nos dijeron:

Con el tiempo llegamos a conocer y a querer a nuestros guías espirituales, hasta el punto de pensar en ellos como en una «gran familia». Al principio, algunos de ellos comunicaban de forma muy natural y sencilla. El humor y la propensión al juego contribuyeron a unirnos, creando una relación armoniosa y afectiva dentro del grupo. Pero con el paso de los meses, y a medida que se desarrollaban fenómenos maravillosos, observamos una serie de sutiles cambios en estos espíritus amigos. Comenzaron a hablar del trabajo en un plano distinto. Conservaban todavía una parte de aquellos rasgos de personalidad que también habíamos llegado a conocer, pero la impresión era que transmitían mensajes más espirituales.

Las personalidades que habían creado este «mundo en el mundo» eran los componentes del grupo de los espíritus. Personajes reales que no habían perdido su individualidad sólo por haber pasado a una forma espiritual. El trabajo desarrollado durante la experiencia de Scole trataba de demostrar que *todos* somos seres espirituales y que cada uno de nosotros sobrevive a la muerte física. Los fenómenos psíquicos son una forma de comunicación, una interacción o «comunidad» entre nosotros —que estamos viviendo actualmente una existencia física en esta tierra— y las entidades supervivientes que han experimentado una vida semejante a la nuestra,



pero que ahora tienen la ventaja de haber superado la transición que llamamos «muerte».

Un punto interesante sobre la personalidad fue planteado por un espíritu científico, que explicó cómo las entidades «a veces son reagrupadas juntas», según el concepto del alma de grupo. Con un conocimiento superior había menos apego a la personalidad individual, en cuanto que se producía una especie de proceso de fusión.

También los componentes del grupo de Scole cambiaron a medida que avanzaban los experimentos.

Adquirimos una mayor comprensión de los innumerables acontecimientos de los que fuimos testigos y que experimentamos. Nos agrada pensar que cada uno de nosotros se hizo más conocedor desde el punto de vista espiritual, y se hizo más tolerante en la relación con el prójimo.

Manu habló justamente de esto al grupo:

*El trabajo con los espíritus guía os permitirá realizar la función a la que estáis destinados en este mundo. Estáis desarrollando la presencia, la personalidad y las energías de las entidades espirituales como parte de vuestro programa existencial individual. Sin embargo, se da el caso de que también cada entidad está experimentando al mismo tiempo vuestras presencias, personalidades y energías. Esto ayuda a cada entidad espiritual a realizar el propio crecimiento espiritual predestinado.*

«Como podéis imaginar», comenta Robin, «estas eran reflexiones interesantes con las cuales reafirmarnos».

Parece por lo tanto que la ciencia espiritual no se ocupa sólo de pruebas científicas para defender la supervivencia, sino también de la formación del carácter y del desarrollo de un nuevo modo de pensar, de ser y de ver el mundo. Como explicaron dos miembros del grupo:

Con demasiada frecuencia nos olvidamos del motivo exacto por el que nos encontramos en nuestros grupos. No es sólo para obtener manifestaciones físicas, por muy maravillosas que puedan ser, sino también para abrir nuestros corazones y nuestras mentes a la verdad, haciéndonos conocedores de nuestro verdadero yo, para recordar que somos espíritu y acordarnos de que cada uno de nosotros tiene dentro de sí aquella pequeña chispa de divinidad que nos une y nos hace partícipes del gran todo.

En las primeras fases de la experiencia de Scole, los guías trataron de muchos temas. Durante una sesión, «una ocasión especialmente feliz», Manu hizo algunos comentarios interesantes durante su acostumbrado discurso de introducción:

*Todas las noches, en esos momentos que preceden al sueño, nos gustaría que todos vosotros trataseis mentalmente de estar unidos «a la Armonía Universal». Esto os permitirá encontraros como grupo durante el reposo nocturno, y continuar el trabajo mientras dormís. La realización de esta pequeña práctica os ayudará también en la meditación diaria.*

Los miembros del grupo comenzaron esta práctica que en realidad ha resultado muy útil en su vida, hasta el punto de que la recomiendan siempre a aquellos que desean desarrollar la armonía del propio grupo y la espiritualidad individual.

Con ocasión de otra reunión del grupo, los fenómenos de la velada fueron en su mayoría de origen luminoso. Los guías crearon un objeto hecho de luz, «que se asemejaba a todos los efectos, a un obelisco o a un cono helado invertido». Ninguno del grupo tenía idea de lo que era, pero Joseph dijo que existían millones en el

mundo espiritual y que crecían en los campos. En nuestro mundo no existían y en consecuencia no se les podía asignar ningún nombre.

Sandra preguntó luego: «¿Será posible en el futuro magnetizar los cristales en el grupo de Scole y enviarlos a otros grupos experimentales para ayudarlos a «preparar sus fenómenos tangibles?»».

«*Esa podrá ser una posibilidad*», asintió el comunicante. Continuó diciendo que la curación sería una parte consistente e importante del trabajo del grupo de Scole y de la New Spiritual Science Foundation. Y que al final «a los pacientes se les enviarían cristales magnetizados».

Cuando Manu hablaba al principio de cada sesión experimental, asumiendo el papel del primer comunicante, dirigía siempre alguna palabra sabia a los presentes. Continuaba ofreciendo indicaciones sobre el trabajo individual y de grupo, y trataba de explicar la función de las vibraciones que, al parecer, son de vital importancia para los grupos implicados en la tecnología espiritual basada en la energía:

*Cada uno de vosotros vibra en el espacio. La misma silla sobre la que estáis sentados vibra y también la habitación. Todo es vibración y vuestra vibración está influida por vuestros pensamientos.*

*Tened cuidado con vuestros pensamientos y sentimientos cuando venís a desarrollar este trabajo. Decid a los que desean trabajar de este modo que dejen de lado los pensamientos y las preocupaciones cotidianas y participen en los grupos con una actitud mental clara y serena. Cuanto más en armonía estéis, más fácil será fusionar, equilibrar y sintonizar las energías para nuestro trabajo. Cada uno de vosotros es parte integrante de todo lo que existe y respira, una parte del planeta mismo. Cuando eleváis el conocimiento, eleváis a los demás, porque hay un vínculo espiritual que nos une a todos. Vuestro conocimiento puede conseguir e infundir esperanza para muchos.*

*Sabed que de esta manera se puede hacer mucho, cosas de las que nunca oiréis hablar, pero sabed que es así. Vuestros pensamientos amorosos y vuestras energías son utilizados sabiamente por aquellos espíritus que se fusionan con vosotros. Alimentad la visión, escuchad al corazón, y esforzaos en mantener en perfecto equilibrio mente y corazón.*

Manu habló muchas veces del pensamiento positivo destacando que es esencial. El pensamiento es muy importante en esta y en otras dimensiones. Todo pensamiento es «una creación causal», una «cosa viva», que tiene un efecto tangible e intangible. Es por tanto fundamental que, en todo momento, todos nosotros «pensemos con atención». Explicó que nuestras mentes son parte integrante de la Única Mente Universal y todos nuestros pensamientos contribuyen al Todo más grande.

Además de la sabiduría espiritual de Manu, el grupo recibía con frecuencia aportaciones anónimas de otras entidades espirituales. Y las informaciones no por ello eran menos profundas. A veces estos comunicantes hablaban de uno de los temas más difíciles de afrontar por nuestra mente, a saber, el concepto de tiempo y espacio en las dimensiones espirituales.

Una vez preguntó el grupo a uno de los espíritus científicos si para él existía el tiempo. «No», respondió éste con énfasis. «*Solamente existe el aquí y el ahora. Es el hombre el que ha inventado el tiempo tal como vosotros lo conocéis en vuestra existencia. Es una percepción del mundo terreno, de la mente consciente*»

Dándose cuenta de que era un concepto difícil de comprender para el grupo, intervino otro espíritu con un segundo ejemplo. Explicó que durante una profunda meditación o una experiencia extra corpórea, el tiempo deja de existir. La persona implicada puede tener la impresión de haber estado ausente durante mucho tiempo, mientras el reloj puede marcar que la experiencia verdadera y propiamente dicha ha durado sólo algún minuto. En aquellos momentos en que el sujeto está mentalmente ausente, sus sensaciones y su experiencia en el punto álgido pueden ser comparadas a las que se viven en una dimensión espiritual.

De forma análoga, así como la personas espirituales pueden producir verdaderos y auténticos cambios en torno a sí utilizando el pensamiento, también durante la meditación es posible alcanzar una especial «inmovilidad» o «momento creativo», cuando se crea una alineación con la Fuente de la Creación. Este momento puede ser utilizado, entre otras cosas, para autocurarse. Los seres espirituales tienen una mayor conciencia de estar «alineados» constantemente, y utilizando esta sensación para ser creativos de muchas maneras.

Otra pregunta hecha por el grupo se refería a los procesos mentales de los seres espirituales. ¿Piensan como nosotros o de una manera totalmente distinta? Explicaron que los seres humanos piensan generalmente a través de esquemas y principalmente con un lenguaje concreto. Al pasar a la dimensión espiritual, y después de un período de adaptación y tal vez incluso de incertidumbre, deja uno de pensar de este modo. Todo cambia cuando los individuos evolucionan hacia un modo de pensar más «cooperativo». Este modo de pensar no es físico; es una «percepción» inconsciente.

Cuando se vive en un cuerpo físico, la mente inconsciente no tiene conocimiento del tiempo, pero alguien podría mantener que el tiempo continúa existiendo, desde el momento que continúa fluyendo en lo que se refiere a la mente consciente. La mente física está fuertemente programada, hasta tal punto que para la mayoría de nosotros es difícil incluso creer que *existe* verdaderamente un lugar donde es posible comprenderse recíprocamente de este modo. Aunque fue difícil para ellos describir lo que aparentemente era indescriptible, los espíritus guía de Scole hicieron lo mejor que pudieron para ayudar al grupo a conseguir una mayor comprensión de su mundo.

El Doctor Hans Schaer hizo a los guías una serie de preguntas sobre el mundo espiritual cuando el grupo de Scole celebró sesiones en su casa de campo de Ibiza.

«¿Qué sucede cuando morimos? ¿Nos reunimos con nuestros seres queridos? ¿Hay casas o algo comparable a lo que tenemos aquí en la tierra?».

*Hablando en general, la mayor parte de las personas se enfrentan a una fase de adaptación, a un momento de confusión. ¿Qué me ha sucedido? Cuando llega ese momento, se encuentra en un ambiente familiar o confortable. Está confortado por los propios seres queridos, si es eso lo que desea.*

*Este es un mundo sumamente real para aquéllos que te esperan. Hay flores y campos, etcétera. No somos capaces de hacer justicia con las palabras solamente. Es un mundo de belleza en el que se puede vivir durante muchos, muchos años terrestres. ¡El tiempo no es una realidad, por lo mismo no hay prisa!*

*Vuestros seres queridos pueden ser muy felices en esta existencia pero si, por ejemplo, morís con una comprensión más elevada, entonces es posible ayudarlos y podéis explorar juntos otros niveles de existencia y avanzar. Depende mucho de vuestras exigencias, del tipo de vida que habéis llevado y de vuestro Yo espiritual.*

«¿Es posible encontrar a otros que se encuentran en un nivel superior?».

*Sí, es posible. Frecuentemente podemos encontrarnos con un maestro. Hay muchas reuniones en torno a grandes maestros. Puede uno ser llevado hasta aquél nivel y allí se absorbe el conocimiento, más que escuchando, estando sólo en su presencia.*

«En el mundo espiritual ¿hay alguien que diga a los otros qué hacer?».

*No, pero puede uno ser guiado y aconsejado.*

«¿Cada uno de nosotros tiene una tarea concreta que realizar en esta vida?».

*No exactamente. Habéis decidido trasladaros a la tierra para la experiencia. Son muy pocos los que llegan a la tierra para desarrollar una tarea concreta; la mayor parte está en ella para crecer espiritualmente a través de la experiencia de la vida.*

*En vuestra vida se repite un esquema y os sorprendéis diciendo: «Oh, todavía no», entonces debéis analizar lo que está sucediendo e investigar cuál es la lección de aquél esquema. Cuando los individuos comienzan una búsqueda espiritual y tienen un despertar espiritual, entonces observan que se están desarrollando lentamente como personas y que sus normales esquemas de pensamiento están cambiando mientras siguen su propio recorrido espiritual.*

*Desgraciadamente gran parte del género humano no evoluciona bien espiritualmente. No es muy consciente. Pero a la tierra están llegando algunas energías que contribuirán a cambiar todo esto. Los que son conscientes serán de gran ayuda para que esta energía pueda ser utilizada para el bien de la humanidad. Cuando el hombre se haga espiritualmente consciente, entonces se dará cuenta de que su existencia en la tierra es mucho más compleja de lo que parece.*

«¿Hay fuerzas adversas que contrarrestan esta energía tan positiva?».

*No. Es el hombre, en su ignorancia, el que causa los problemas. Si el hombre vive su vida sin aspirar a un conocimiento espiritual, vive en la ignorancia. La ignorancia alimenta la negatividad y los pensamientos negativos crean una fuerza adversa, lo mismo que el pensamiento positivo crea una fuerza positiva, por tanto debemos trabajar sobre las fuerzas negativas. Pero no sobre aquéllas que está fuera del hombre sino las que se encuentran dentro de él.*

«¿Cómo pasan el tiempo los seres espirituales? ¿Tienen tareas y deberes?».

*Sí, todos tenemos algo que hacer. Pero no caigáis en la trampa de pensar que disponemos de mucho tiempo. El tiempo no existe, como sabéis. Todos hacen algo, pero no en un sentido físico. No se puede trabajar, en el sentido literal de la palabra.*

*Es un mundo mental más que físico. Pero el modo de comportarnos entre nosotros, es mucho más real respecto a lo de la vida en la tierra, no es indefinido o vago. Es mucho más real de lo que podéis imaginar.*

«¿Podéis tocar?».

[El doctor Schaer es un apasionado de la música de jazz]

*Sí, pero no como sucede en vuestro mundo físico, con la agitación mental y el ejercicio continuo; aquí, en un momento es posible expresarse uno mismo musicalmente con alegría y profundidad. Se puede también trabajar con los demás. Alguien dice: «Prueba de esta manera», y descubres que es mucho más fácil de lo que pensabas. No hay limitaciones sobre la música, como las que se pueden tener en un mundo físico. Se tiene una total libertad para expresar el propio verdadero Yo con la música.*

«¿Existen los archivos akásicos y podemos acceder a ellos?».

*Es lícito afirmar que muchas informaciones se encuentran recogidas en otros reinos y esferas. Pero una vez más, tal vez no tantas como os inclináis a pensar. Algunos archivos son accesibles a seres superiores. Hay también alguno en la tierra que sostiene que se puede acceder, pero no sé si es verdad.*

«¿Se nos da la posibilidad de evolucionar espiritualmente cuando se entra en el mundo espiritual?».

*Sí, aunque «posibilidad» es un término inadecuado. El fin general es que cada alma adquiera el conocimiento espiritual y continúe ella sola hacia la luz. Se pueden elegir muchos modos para ser ayudados a lograr esta meta.*

*Recordad que, incluso en vuestro estado actual sois espíritus; es una realidad que sois huéspedes en un cuerpo, por tanto es importante que, durante la existencia en el cuerpo físico, utilicéis la experiencia para crecer espiritualmente.*

«Tenéis que reducir vuestro nivel de vibración natural para entrar en contacto con nosotros. ¿Es posible para nosotros elevar el nuestro para el mismo fin?».

*Sí. Y obrando así, sucede que la conciencia de las personas aumenta y se dilata. Algunas condiciones, que pueden realizarse durante el sueño, lo hacen posible, pero requiere una cierta preparación y mucha disciplina.*

*Hay también columnas de energía en el mundo que alcanzan desde la tierra los reinos espirituales. Pueden ayudar a vuestro conocimiento personal a comunicar con nuestro mundo.*

*Conservad la espiritualidad en vuestro estado natural, de modo que cuando os convirtáis en espíritus sea como volver a casa. Este es nuestro modo de entender, pero «amor» es la palabra especial que lo hace posible todo.*

En relación a los «estados vibracionales», los guías explicaron que también la palabra «vibración» es imprecisa, aunque es la más cercana a la verdad que tenemos. Hay también «frecuencias ultra-altas» tan elevadas que no se pueden oír ni ver, y actualmente el hombre no es capaz todavía de valorarlas. A medida que el hombre incrementa sus propios conocimientos, será posible desarrollar instrumentos idóneos para medir estas vibraciones, echando así una mirada furtiva sobre otros mundos, pero las informaciones así obtenidas permanecerán sin embargo limitadas. Los guías dijeron que el proceso completo deberá implicar a la física, la bioquímica, la electrónica, la electromagnética y otras disciplinas muy técnicas. Pero esta eventualidad es todavía muy lejana. Ante todo, debemos abrir nuestro corazón y nuestra mente a la ciencia espiritual.

Al parecer, la tierra es irradiada actualmente por una energía muy especial, y esto forma parte del proyecto divino de hacer al hombre más consciente desde el punto de vista espiritual. La finalidad última es ayudarnos a mejorar este mundo físico.

Durante una sesión experimental, en febrero de 1996, Manu habló de las esperanzas de los espíritus guía. Dijo que querían llevar a todos los hombres a una mayor comprensión de quiénes son y qué son en realidad —sus aspectos físicos, mentales y sobre todo espirituales—. Los guías querían mostrarnos que dentro de nosotros contamos con una fuerza creativa, la cual, si se utiliza sabiamente, puede transformar no sólo nuestra vida, sino también el mundo que nos rodea.

Dos semanas después, al principio de la primera de las dos sesiones especiales del grupo, organizadas para recibir informaciones que se incluirían en la *Guía de base*, Manu continuó hablando de este tema:

*¡Esta es realmente una ocasión especial! Porque espero que os deis cuenta, como nos damos cuenta nosotros, de la fuerza de nuestras palabras que llegarán a muchas almas en innumerables partes del mundo. Todos los que desean trabajar con el espíritu de esta forma innovadora, que miran a vosotros para ser guiados, recibirán estas palabras. Tal vez no inmediatamente, pero sí con el tiempo. Y vosotros os volvéis hacia nosotros para recibir estas palabras. ¡Qué maravilloso grupo formamos! Uno no puede hacer menos que el otro.*

*Valoramos lo que hacéis, lo mismo que vosotros apreciáis nuestra conducta, y así debe ser, una cooperación de mundos, el uno con el otro, para la realización recíproca, para la sabiduría recíproca y para el recíproco desarrollo del conocimiento.*

*Como sabéis, deseamos desarrollar el pensamiento de los hombres sobre este tema. Por tanto deseamos que las palabras que se os transmiten sirvan para iluminar y ayudar a los demás. No podemos dictar palabra por palabra, por tanto habrá momentos en que tendréis que utilizar también vuestra mente para hacer de modo que el lenguaje sea comprensible. Pero os daremos las partes importantes, las partes que deben ser incluidas para ofrecer un cuadro completo de lo que debe suceder con el fin de que los resultados que la gente está buscando puedan ser logrados.*

*No me alargaré demasiado, porque esta tarde tendré que crear una atmósfera especial con la energía, una atmósfera especial donde las palabras fluyan libremente. Estas palabras estarán llenas de sabiduría y se apoyarán en una profunda reflexión. Porque sé que en mi mundo hay seres que se están comprometiendo muchísimo en esto y desean que todo vaya bien, lo mismo que vosotros lo deseáis.*

La segunda y última sesión especial para la preparación de la Guía tuvo lugar poco después de la primera. Una vez más, Manu preparó el ambiente para los demás comunicantes: «*"Sabéis que en la portada de un sagrado y antiguo templo se leía la siguiente inscripción: "Conócete a ti mismo". Esto, naturalmente, no se refiere al yo físico, sino al verdadero yo, el yo espiritual. Y es justamente este aspecto el que queremos que los demás descubran dentro de sí, y nosotros les ayudaremos. Les ayudaremos a conocer verdaderamente que son seres espirituales, seres luminosos dentro de un cuerpo..."*».

En otra sesión, tenida en presencia de algunos ilustres científicos, los comentarios de Manu fueron igualmente profundos:

*Muchas personas os dirán que estáis perdiendo vuestro tiempo en estas experiencias. Sabed claramente que habrá personas que dirán estas cosas. En sí, puede parecer poca cosa el hecho de estar sentados aquí observando lo que hacemos y oyendo nuestras palabras, pero esto, junto con las energías que están llegando a la tierra, dará lugar a un gran despertar. Lo que hacemos forma parte de este proyecto.*

*Hay energías cósmicas palpitantes que irradian continuamente sobre la Tierra. Todo se mueve, no hay nada estático. En esta fase de su evolución, el hombre está listo para recibir estas energías que le darán aquello de lo que tiene sed. Por esto le daremos la lluvia refrescante del conocimiento, que pueda beber de estas aguas, que pueda conocer su yo espiritual... porque sólo de este modo el hombre cambiará.*

*No es posible encontrar al hombre en un plano físico y mental, y hacer así que comprenda, pero cuando nos dirigimos a él en un plano espiritual, es completamente distinto. Ante todo, tenemos que alcanzar el aspecto más elevado del hombre, después penetrar en su vida cotidiana y en las opciones que realiza. Sólo de este modo llegará el cambio.*

Durante otra sesión, Manu ofreció al grupo un tema sobre el que reflexionar en relación a los cambios que se están produciendo actualmente en la Tierra y al papel que ellos, como individuos, podrían tener en estos cambios. Habló del hecho de que estaban destinados a vivir en este tiempo, llevando consigo las energías de los tiempos antiguos, y de qué modo esta energía forma un círculo completo —energía que viene sobre la Tierra y energía que vuelve hacia atrás—. De forma análoga, los cristales eran utilizados para recoger energía lista para ser despertada por iniciados que volverían a su debido tiempo. Este tiempo había llegado.

En una sesión posterior, Manu amplió el discurso de los sonidos y de las vibraciones de la Tierra:

*La última vez os hablé de muchos lugares subterráneos, y es bueno que estéis al corriente de esto, porque algunas personas se interesan por las vibraciones sonoras producidas por la Tierra. Muchos buscarán estos lugares antiguos y harán (como vosotros) grabaciones.*

*Es como si hubiera una música para los habitantes de la Tierra, que procede de las profundidades de la Tierra misma. Son estas vibraciones las que ayudarán a desarrollar nuestra misión que es la de llevar a la humanidad a un mayor conocimiento, a una conciencia unificada que la llevará cada vez más arriba en su perspectiva de la vida.*

*En esta fase de la evolución del hombre, es el corazón el centro sobre el que se está trabajando. Es la era en que os encontráis, la que provoca la activación del centro del corazón. Esto sucede a los individuos, estén o no trabajando en este aspecto. Los que están trabajando conscientemente en estas cuestiones espirituales, como los grupos similares al vuestro, pueden ayudar a los demás que todavía no son conscientes. Vosotros mismos contribuiréis a este despertar del conocimiento.*

*Ya hemos hablado de las personas que vienen aquí con mente y corazón equilibrados. La mente —el entendimiento— no es suficiente. El corazón debe participar al unísono con la mente. Si los individuos trabajan con el corazón y están abiertos a todo el amor que les está reservado, entonces, desde su punto de vista, todo se hace con amor, y se darán cuenta de que no pueden hacer mal a nadie. Por eso es tan importante este centro en la era actual.*

*Al final de vuestras sesiones experimentales, cuando comenzáis el ejercicio de curación, vosotros y otros grupos os abris a este poder del amor que fluye. Pensando en los individuos que viven en esta Tierra y en la Tierra misma, contribuiréis a activar estas antiguas vibraciones que está confluyendo en este momento. Es el momento justo para que esto suceda.*

La señora Bradshaw añadió otra cosa a este tema:

*He encontrado interesante que Robin haya hablado del sonido y de cómo los egipcios tenían un gran conocimiento de los sonidos. Se servían de los sonidos para curar, pero sabían también cómo relacionar las vibraciones sonoras con el arte de la construcción. Una cosa que se ha perdido completamente en el curso de los siglos, hasta tal punto que, en el conjunto, ha desaparecido de la conciencia del hombre. Tal vez no del todo —debe estar grabada por alguna parte en las profundidades de la mente, pero no está en primer plano como debería estar en este momento—.*

*Vosotros mismos reconocéis la relación entre vibraciones sonoras y destrucción. Todos nosotros sabemos lo que sucede cuando un cantante lírico da una nota con una determinada vibración. El vaso se hace añicos, ¿no es así? Pues bien, ¡recordad que lo mismo sucedió con los muros de Jericó! Fue emitida exactamente la vibración justa y se siguió la destrucción. Pero lo que se ha olvidado mayormente es la utilización del sonido en el arte de la construcción. Los hombres asocian el sonido con la parte destructiva y comprenden bastante bien el modo en que sucede. Lo que se ha perdido ha sido el conocimiento de la fusión, pero creo que pronto madurará de nuevo este conocimiento, lo mismo que otras cosas...*

*En efecto, sé de alguien que ya está trabajando en ello en este momento. Como sabéis, me gusta dar vueltas y ver lo que sucede en el mundo moderno. Alguno está, con seguridad, trabajando sobre este aspecto. Un científico. No sé el nombre, y no es importante, pero seguro que este concepto está penetrando en*

*su conciencia. Por una influencia externa, comprended. Este conocimiento volverá a florecer.*

Manu recordaba constantemente al grupo lo importante que era mantener una mente abierta. Explicó que el grupo no habría sido contactado si sus miembros no hubieran estado abiertos, en primer lugar a las experiencias. Parte de su objetivo consistía en mostrar a las personas la importancia de abrir el corazón y la mente a la posibilidad de todo tipo de comunicaciones por parte de muchos tipos de comunicantes, llevando consigo el poder del amor, y entonces sus vidas se verían realmente enriquecidas. El motivo por el que estos acontecimientos se realizaban en esta época se encontraba en el hecho de que los hombres estaban buscando respuestas más allá de cuanto se les había ofrecido en nuestro mundo.

El grupo hizo este comentario:

Lo que hemos comprendido de las palabras de Manu es que la humanidad está enviando desde hace tiempo, consciente o inconscientemente, una petición de ayuda para nuestro mundo, y que muchos seres amorosos han escuchado nuestra oración. Ellos están acudiendo en respuesta a nuestra petición, para ayudarnos de todas las formas posibles. Parece que las innumerables dimensiones están unidas entre sí por el hilo común del amor. Este amor trasciende todas las cosas. ¡Qué maravillosa idea es esta!

## **Capítulo 11** **EL FUTURO**

Absorbe la energía dentro de ti;  
iluminado, irradia luego a los otros la luz.

Manu

Desde hace tiempo el SEG, a través de la New Spiritual Science Foundation, está compartiendo sus resultados y experimentos con grupos de todo el mundo. Después de la publicación del primer número de *Spiritual Scientist* en diciembre de 1994, llegaron inmediatamente suscripciones de Australia, Bélgica, Canadá, Egipto, Finlandia, Alemania, Hong Kong, Italia, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Suiza, Estados Unidos y, naturalmente, Gran Bretaña. Hoy, *Spiritual Scientist* está disponible también en alemán, y está prevista la traducción en francés.

El primer viaje experimental del grupo al extranjero tuvo lugar en octubre de 1995, antes de iniciarse la investigación científica. Como ya se ha dicho, el doctor Hans Schaer, que se había unido al grupo para una sesión experimental en Scole, algún tiempo antes había invitado a los componentes a Ibiza, para pasar una semana con él en su casa veraniega, perdida, en un rincón perdido de la isla. Poco antes de partir el grupo, Manu aconsejó llevar una serie de campanillas, y dijo que los guías estaban examinando la posibilidad de utilizar otro contenedor para concentrar las energías creativas, evitando así desplazar la frágil cúpula:



*En primer lugar recogeremos la energía creativa en la bodega de Scole, aunque el grupo estará físicamente en el extranjero. Luego trasladaremos la energía a la casa de Ibiza, donde será utilizada para conseguir los fenómenos deseados... Tenéis dos opciones para este viaje vuestro al extranjero. La primera consiste en llevar con vosotros la pequeña cúpula. Ésta, sin embargo, no es la alternativa que apoyamos. La otra es la de utilizar un cristal, para poner sobre la mesa de la casa de Ibiza, en el cual podremos concentrar la energía necesaria para nuestras exigencias operativas. Esta sería nuestra opción preferida. El cristal magnetizado podrá luego ser utilizado en el futuro, en caso de tengáis que desplazaros al extranjero. Los espíritus guía os enviarán muy pronto un cristal de cuarzo adaptado a esta finalidad. Cuando llegue, ponedlo sobre la mesa de modo que podamos magnetizarlo para que pueda ser utilizado en el futuro.*

En esta ocasión la señor Bradshaw confirmó también que el grupo podría invitar también a cuatro huéspedes (tres de Australia y uno de Nueva Zelanda) para una sesión que se tendría de allí a pocos días. En el programa había también demostraciones ante delegaciones extranjeras. Los guías habían dado recientemente su consentimiento para que el grupo tuviera un seminario, de un día de duración y una sesión experimental, para el grupo alemán de Dieter Wiergowski en noviembre. Surgía ya claramente un interés internacional por la experiencia de Scole.

En la siguiente sesión, Manu se manifestó en primer lugar como de costumbre, para volver luego en un segundo tiempo con el cristal de cuarzo prometido. Este sería identificado como el «cristal de viaje». El cristal aportado había llegado silenciosamente, cosa más bien insólita, dado que la mayor parte de los aportes que el grupo había recibido, incluso los pequeños, había aterrizado con grandes botes y golpes sobre la mesa. Hasta con el periódico se había notado un ruido sordo. El cristal de viaje, sin embargo, había sido depositado con gran cuidado encima de la mesa. Dijo Manu que gran parte de la energía disponible en aquella sesión había sido utilizada para «magnetizarlo» para los futuros viajes. Sus vibraciones habían sido sincronizadas con la energía presente en Scole, por tanto, ofrecería las condiciones correctas donde quiera que se encontrase en el mundo. El cristal era espléndido, con una especie de pequeña cavidad interna en una extremidad. Era indudable que Manu lo había elegido con cuidado.

La sesión del 22 de septiembre, que contó con la presencia de los huéspedes — David y Patricia Hayes y Gordon Hewitt de Australia, y Meg Simpson de Nueva Zelanda— fue excelente. Manu expresó el deseo de los espíritus guía de que los huéspedes pudieran difundir la palabra sobre aquél trabajo cuando volvieran a casa.

El primer experimento del grupo lejos de Scole tuvo lugar en la casa veraniega del doctor Hans Schaer en Ibiza. Situada en un lugar apartado de un valle fértil y boscoso, la antigua construcción estaba embellecida con un muro externo hecho de sólida piedra de más de 30 centímetros de gruesa, que recordaban los muros de una fortaleza. El doctor Schaer estaba satisfecho de que el grupo no tuviera la posibilidad de realizar trucos en su casa. Las dos sesiones experimentales tuvieron lugar en el salón principal, una gran sala con los techos muy altos que, según los componentes del grupo, presentaba una atmósfera bellísima. Los espíritus guía explicaron que gracias a su naturaleza intrínsecamente rocosa, la isla tenía una serie de columnas de aquella energía especial que era necesaria para producir fenómenos psíquicos objetivos según el nuevo método. En efecto, aparentemente, en las proximidades inmediatas de la antigua casa se encontraba una columna especialmente grande, de cerca de siete metros de diámetro.

Fuera por este u otro motivo, ambas sesiones experimentales produjeron una variedad de fenómenos, entre ellos las luces espirituales, las sensaciones táctiles y formas espirituales sólidas. Las campanillas, colgadas de una de las altísimas vigas tintinearón varias veces, y los guías llevaron a cabo demostraciones de levitación

controlada con la pelota de tenis y el cubo de madera de balsa. En cierto momento, las dos puertas externas de la habitación, solidísimas, fueron sacudidas por los espíritus guía. Los miembros del grupo habían experimentado aquel fenómeno particular en la bodega de Scole, por eso no se alarmaron. ¡El doctor Schaer, por su parte, pensó inmediatamente que alguien estuviera tratando de entrar en casa!

En cierto momento la señora Bradshaw anunció:

*El espíritu de una señora está presente. Vivió en esta misma casa hacia 1883. Era una señora muy religiosa y está todavía encariñada con la casa. También está presente su gato. La señora está un poco confusa por la presencia de los espíritus guía de Scole en «su» casa, por tanto los guías tendrán mucho cuidado en respetar sus deseos en reconocimiento de la propiedad.*

Cuando tuvo lugar la segunda sesión, sin embargo, el espíritu de la señora había adquirido mayor confianza. Permaneciendo con los guías, comenzó incluso a interesarse activamente por el procedimiento.

La señora no era la única que estaba fascinada por el trabajo de la experiencia de Scole. A la vuelta de Ibiza, el grupo tenía que prepararse para el inminente seminario con veintidós delegados alemanes, que tuvo lugar el domingo 26 de noviembre de 1995. El grupo alemán estaba encabezado por Dieter Wiergowski. Él y su mujer Conny dirigían una revista titulada *Die Andere Realität* (La otra realidad). Eran pocos los que sabían bien inglés, por eso Karin Schnittger se ofreció para hacer de intérprete.

Por la mañana, el grupo presentó una serie de informes, y proyectó las diapositivas que presentaban las imágenes recibidas. Esto suscitó gran interés. Después, por la tarde, una vez dado otro informe que incluía todos los fenómenos tangibles que podían ser observados, los visitantes fueron a la bodega para una sesión experimental.

La sesión fue una de las más abrumadoras que el grupo había tenido nunca. Había, un poco prietas, veintiocho personas. Sin embargo esto no impidió que se produjeran fenómenos. De todos modos, la sesión resultó mucho más animada de lo que uno se hubiera atrevido a esperar. Los visitantes pudieron admirar una serie de fenómenos: luces, sensaciones táctiles, golpes secos, golpecitos y mensajes dignos de consideración.

«Una vez más», dijo Robin, «teníamos que admitir que los espíritus guía no nos habían abandonado nunca durante los "experimentos especiales". Como si fueran capaces de quitar los frenos cuando era necesario».

Para muchos visitantes estos eran los primeros fenómenos paranormales tangibles a los que asistían. Al final resultó claro que toda la jornada había sido un gran éxito. Fue entonces cuando nació la idea de publicar regularmente una versión en lengua alemana de *Spiritual Scientist*. Karin Schnittger se ofreció para ocuparse de la traducción.

En el verano de 1996, el grupo hizo otros progresos en el campo internacional, yendo una vez más a Ibiza, huésped del doctor Hans Schaer; después, en marzo de 1997, partió de Heathrow en vuelo a Los Ángeles. Montague Keen estaba con ellos. Esperaba organizar una sesión experimental para científicos e investigadores en el área de San Francisco. Quería también comparar los experimentos llevados a cabo en Scole con los del extranjero.

Para acogerlos a su llegada estaba Brian Hurst, un médium muy conocido en América. Como recuerdan ellos mismos:

Brian había gastado mucho tiempo y dinero para transformar su amplio garaje en una estancia adaptada a nuestras sesiones experimentales.

Había muchas personas interesantes: Kathryn Grayson, una celebridad de *Showboat* y *Desert Song*, y Jay North, ex protagonista de *Dennis la amenaza*. Estaba también el doctor Steven Ross, que dirige una fundación de

investigación internacional para descubrir curas alternativas para muchas enfermedades. Las personas que participaban estaban muy interesadas y eran entusiastas. Las pausas entre las diversas clases de fenómenos que fueron producidos por los espíritus guía, estuvieron llenas de aplausos y exclamaciones de estupor.

Además de los «acostumbrados» fenómenos, el plato fuerte de la primera sesión fue la inesperada levitación de la mesa. Para las demás sesiones en América, el grupo se aseguró de que las tiras fosforescentes fueran colocadas debajo de la mesa además de encima, de manera que la gente pudiera seguir claramente sus movimientos.

Los fenómenos vividos durante la primera sesión experimental dictaron el ritmo para las siguientes. Un fenómeno totalmente nuevo fue cuando la mesa se levantó, después giró de lado y comenzó a dar vueltas en torno a la estancia como la rueda de un carro, sin que un solo cristal se cayese. Más de una vez los visitantes fueron literalmente atravesados por las luces espirituales. De este modo recibieron una curación espiritual. Los visitantes sintieron jocosamente que les ponían correas en los zapatos. Estaban presentes espíritus de animales como perros y gatos —y algunos distinguieron sus patas, el pelo y los rabos mientras andaban por la estancia—.

He aquí el comentario de Brian Hurst:

Puedo confirmar que la luz penetró realmente en los cuerpos de varias personas. Tricia Loar, que tenía problemas serios en la rodilla, sintió una luz que penetraba en la rodilla y en el pie. Contó haber sentido cosquillas en el pie y haber logrado ver la luz que se movía dentro. Al día siguiente el dolor de la rodilla había desaparecido. También el físico doctor Ulf Israelsson participó en una sesión, y manifestó una opinión muy positiva de aquella experiencia.

Considerando que los fenómenos basados en la nueva energía nunca habían sido presentados en los Estados Unidos, fueron acogidos con notable inteligencia, comprensión y entusiasmo por todos los presentes. Si tantos americanos han podido experimentar esta prueba de la supervivencia y de la realidad de una dimensión espiritual, el mérito se debe al grupo, que trabajó duro y con gran humorismo. Aquí son recordados con afecto y deferencia, y todos se preguntan cuándo volverán.

Geroge Dalzell es un asistente social, con un diploma en ciencias sociales. Vive en Hollywood, y es autor de *The Blue Angel: A True Story* (todavía no publicado), un libro que explora la autenticidad de los fenómenos mediúmnicos.

## **OPINIONES - GEORGE DALZELL**

El 7 de abril de 1977, participé en una demostración del GES en el garaje de la casa del médium Brian Hurst, en California. Hurst era un guía de James van Praagh, médium conocido en todo el mundo y autor de los bestseller *Talking to Heaven* y *Reaching to Heaven*.

Mi interés por la demostración del grupo de Scole nacía de mi búsqueda para encontrar el modo de aplicar la mediumnidad a las personas que sufren por la pérdida de una persona querida. Es lógico que la prueba de la supervivencia después de la muerte pueda reducir la duración y la intensidad del dolor por una pérdida.

En el garaje, a oscuras, veinte participantes pudieron observar una serie de extraordinarios fenómenos físicos. Una mesa colocada en el centro del garaje pareció elevarse y girar sobre un lado, mientras los cristales y varios otros objetos que se encontraban encima de la mesa permanecieron misteriosamente en su lugar, desafiando las leyes de la gravedad. Las personas comenzaron a contar que manos invisibles se materializaban y se alargaban para tocarlas.

De improviso, la estancia comenzó a llenarse de luces espirituales que pueden describirse mejor por su dimensión y aspecto como luciérnagas constantemente iluminadas. A veces, estas luces blanquiazules permanecían suspendidas delante de los espectadores, otras atravesaban el pavimento y parecían subir a la mesa por el centro de la estancia para desaparecer luego a través de las vigas del garaje.

Me vino a la mente que si el fenómeno luminoso era facilitado por un equipo invisible de espíritus científicos, como había dicho Robin Foy, entonces tal vez podía comunicar directamente con uno de estos científicos utilizando el pensamiento. De este modo, controlaría la autenticidad del fenómeno de Scole sin que el grupo y los participantes se enteraran de ello. Extendí las manos en la oscuridad y formulé este pensamiento: «Tocad mi mano derecha. Enviad una luz a mi mano derecha si conseguís oírme en este momento.

En aquel instante una luz sobrevoló las cabezas de los espectadores y, rebasando el grupo de Scole, vino a tocar el dedo índice de mi mano derecha. Era incrédulo. Conseguí sentir la luz que me tocaba físicamente, lo mismo que podía ver claramente que no se trataba de una cuerda de fibra óptica o de una proyección luminosa, sino más bien de una esfera autónoma de luz blanquiazulada de origen incierto. Llamé la atención del grupo sobre este episodio que está documentado en la cinta en posesión de Hurst y del grupo de Scole.

Inmediatamente después de este episodio, la señora Bradshaw preguntó si podía transmitir informaciones de un espíritu que deseaba hablar conmigo. Le dije que lo hiciera y el sorprendente intercambio que siguió fue otro contacto indiscutible con el espíritu de mi amigo, Michael Keller. La señor Bradshaw transmitió informaciones detalladas que ni Brian Hurst ni ninguno de los participantes podían conocer, por tanto no tuve duda respecto a la autenticidad del intercambio.

Baste decir que mi relación con el grupo de Scole ha cambiado de un día a otro las percepciones limitadas de toda una vida. No sucede con frecuencia que el propio punto de vista cambie de forma tan repentina; normalmente el cambio se produce de modo «gradual».

El grupo había pasado tres semanas en California y había hecho demostraciones experimentales ante cerca de doscientas personas en nueve sesiones separadas. Una de las principales características durante estas sesiones eran la gran cantidad de pruebas personales de la supervivencia ofrecidas sobre todo a través de Emily y Ewind. No sólo fueron abundantes las pruebas, resultaron también de una precisión extraordinaria. Tal vez es bueno subrayar que los componentes del grupo de Scole no conocían a nadie, aparte de Brian Hurst, a quien habían encontrado una sola vez cuando participó en una sesión en Scole.

Además de los miembros del público, entre los participantes en la «sesión de los científicos» figuraban algunos científicos de la NASA y otros del Institute of Noetic Sciences, cercano a San Francisco, así como representantes de la Stanford University.

En la sesión científica experimental, los científicos de la NASA y los demás llegaron juntos —un grupo de cerca de cincuenta personas—. Es interesante destacar que algunos astrofísicos presentes, formaron después su propio grupo. Los componentes del grupo de Scole no estaban al corriente de quienes participarían en la sesión, ni del lugar en el que tendría lugar. Montague Keen no los había informado a propósito, de modo que no pudieran ser acusados de haber alterado de algún modo el lugar de la cita. Veinticuatro horas antes de la sesión, telefoneó para comunicar la dirección, de modo que el grupo pudiera programar cómo llegar. Después se enteraron de que el mismo Montague había sido informado en el último momento, dado que el lugar del encuentro había sido cambiado para garantizar al grupo un espacio que pudiera estar completamente oscuro. Como explicaron los mismos componentes del GES:

¡El lugar se encontraba en una maldita montaña! Habíamos alquilado un coche. La carretera era una cosa increíble, estrechísima y discurría bordeando un precipicio. Fue un viaje terrorífico.

Cuando llegamos, no nos presentaron a nadie. Aunque sí hubo sonrisas y algún saludo, no teníamos ni idea de quienes eran aquellas personas. Fuimos acompañados al gimnasio que se encontraba semienterrado. Aquel gran local era ideal, por estar clavado en la roca. Luego descendieron a controlar los científicos.

Fue una demostración fantástica. Se materializó un nativo americano que se exhibió en una danza y en un canto tribales. Luego comenzaron a resonar los tambores. Estos se encontraban en las paredes, detrás y encima de un diván donde estaban sentados algunos científicos, a unos tres metros de donde nos encontrábamos nosotros.

Todos los presentes estuvieron de acuerdo en admitir que los miembros del grupo no habrían podido acercarse a los tambores si hubieran querido hacerlo. La estancia estaba llena de personas y los espíritus guía llamaron correctamente por su nombre a algunas de ellas, aunque ninguna había sido presentada. La señora Bradshaw y Edwin se manifestaron y explicaron a los reunidos que aquella área era un antiguo lugar sagrado de los indios. La gente que había vivido allí muchos años antes comprendía las energías espirituales y las de la tierra, y estaba influyendo en la sesión.

Otra de las sesiones tenidas en América contó con la participación del médium James Van Praag, que había escrito el bestseller *Talkin to Heaven* (Piatkus, 1999). «James era más bien escéptico cuando llegó», recordaron los miembros del GES, «y controló toda la estancia a la búsqueda de dispositivos, etc. Él y los demás que habían inspeccionado la estancia, admitieron luego que esperaban encontrar alguna cosa debajo de nuestros asientos. Se quedaron sorprendidos no sólo por los fenómenos, sino también por el amor que se había creado en la estancia. James dijo que llegaba a "captarlo"».

Inmediatamente después de este viaje, el grupo fue invitado a presentar el propio trabajo un poco en toda Europa, entre otras partes en Suiza, Irlanda, Países Bajos y Alemania. A principios de mayo de 1997, tuvo una conferencia con muchas proyecciones de diapositivas en la sede de Zurich de la Sociedad suiza de parapsicología (SSP). Aunque el encuentro fue comunicado solamente a los miembros, participaron casi noventa personas. Siguió una presentación similar en la sede de San Gallo de la SSP, donde los miembros de grupo fueron huéspedes del doctor Hans-Peter Stüder: y en Basilea, donde encontraron al doctor Theo Locher, investigador psíquico desde los años Cincuenta. El doctor Locher comentó que nunca había visto algo igual en los cuarenta años de su investigación.

«Tenemos la sensación de que estos viajes al extranjero sirvieron para divulgar el mensaje, para llevar a la gente a reflexionar», dijo Allan.

En noviembre de 1997, participó Robin en el congreso PSI-Tage en Suiza. Aquí le informaron de que habría de cien a ciento cincuenta personas, dado que allí el trabajo era una verdadera novedad. Todas las mañanas tenía un especie de «preestreno» que permitía a los oradores exponer en diez minutos su tema a los dos mil delegados. Después de esto, cerca de seiscientas personas pidieron poder escuchar a Robin, tanto que fue necesario encontrar una estancia más grande.

Fue aquí donde conoció Robin al doctor Andreas Liptay-Wagner, un hombre que dirigía la principal sociedad húngara de investigación psíquica, fundada en 1871. Gracias a este encuentro Robin fue invitado a participar en un congreso en Budapest. A su llegada conoció al doctor Pal Kurthy, secretario de la sociedad, «un hombre más cerca de los noventa que de los ochenta años, pero que parecía mucho más joven, cosa que atribuía a la práctica diaria del yoga. Su experiencia en materia de fenómenos psíquicos era enorme y era fascinante poder oírlo». Al día siguiente Robin habló ante doscientas cincuenta personas en el moderno centro de congresos

alquilado por la sociedad para la ocasión. Como él mismo recuerda, la experiencia de Scole fue muy bien acogida:

Los experimentos vídeo y los resultados que comenzaban a aparecer suscitaron gran interés. Los espíritus guía habían anunciado que en 1998 habría imágenes de seres interdimensionales en la televisión. Pero no tenía ni idea de cuándo podría suceder, hasta que se comprobó en Hungría. Fue tal el interés que emitieron en onda *Azul* en la televisión nacional.

Parecía justamente que el interés iba creciendo. De vuelta a casa, el grupo mantiene los contactos con su séquito internacional a través de internet, *Spiritual Scientist* y el opúsculo *Una guida di base*. A través del opúsculo fueron ayudados también otros grupos, tanto que fueron distribuidos centenares de copia en todo el mundo. El opúsculo ha sido publicado en inglés y en alemán. Ha sido traducido también en holandés y en francés, aunque todavía no ha sido publicado en estas lenguas. En el próximo futuro está prevista una traducción en húngaro y [en español].

Dijo Sandra:

Calculamos que si entre los grupos que habían adquirido la guía sólo el diez por ciento hubiera continuado desarrollando con éxito los fenómenos, habría habido un número significativo de grupos en muchos países distintos, todos con la prueba de que este nuevo fenómeno es real. Los grupos han conseguido ya éxitos en Gran Bretaña, Irlanda, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Alemania, Suiza Finlandia, Países Bajos y Hungría. Recientemente, ha nacido también cierto interés en Japón.

Un grupo que lleva a cabo con éxito experimentos es interesante, pero si cien grupos hicieran lo mismo sería realmente un paso adelante para convencer al mundo de que la supervivencia *post mortem* es una realidad.

En este punto, pensamos que sería positivo dar a conocer el grupo de Scole a nuestros investigadores para tener una opinión independiente. Con esta intención, organizamos un encuentro para el sábado 26 de septiembre de 1998. Del «equipo investigador» formaban parte: Harry Oldfield, biólogo y físico e inventor del sistema de divulgación de energía y de métodos de tratamiento electrónico con la utilización de cristales; el profesor Michael Laughton, experto en ingeniería electrónica de la London University; Peter Williams, un químico convertido luego en editor de revistas y de libros de carácter científico; Joanne Sawicki, ex responsable del desarrollo de los programas en la Sky Television, y ahora productora televisiva y cinematográfica independiente; y nuestro agente literario, Roger Houghton, de la Lucas Alexander Whitley.

Durante una jornada sumamente interesante, se nos mostraron numerosas fotografías, diapositivas y vídeos que el grupo había recogido durante el experimento; las pruebas de las comunicaciones verbales recogidas con y sin el dispositivo de recepción al germanio, y la demostración de cómo eran preparados todos los experimentos con micrófonos, termómetros, videocámaras, máquinas fotográficas, películas, cúpulas, cristales magnéticos, espejos, anemómetros, etc. En cierto momento el grupo nos mostró el nivel de oscuridad que se podía obtener en aquel laboratorio subterráneo.

Hacia el final de la jornada, los componentes del grupo nos recordaron que la síntesis del trabajo consistía en mostrar a toda la humanidad, de una vez por todas, la realidad de la supervivencia después de la muerte. Con este objetivo continuaban presentando las pruebas en todo el mundo. Hace poco, los espíritus guía afirmaban que pronto la prueba sería transmitida por televisión y en el cine.

Joanne Sawicki encontró el tema interesante, dado que de allí a algunos días se trasladaría a Francia para un festival de cine. Algún tiempo después nos dijo que había decidido proponer el experimento de Scole a alguna sociedad cinematográfica. A la vuelta se puso en contacto con Roger dándole todos los detalles en relación a la sociedad televisiva que había mostrado interés por su trabajo. Una red americana había dicho que, de los cientos de proyectos visionados, el experimento de Scole era el más entusiasmante.

El engranaje se había puesto por tanto en movimiento para dar a conocer con mayor amplitud el trabajo del grupo.

Pero no sólo eso, se proyectaron otras investigaciones. El profesor Laughton le habría querido preguntar a los espíritus guía en relación a un circuito, ya de dominio público, que había sido desarrollado por un inventor alemán en los años treinta, y que había mostrado un extraño comportamiento. Entre tanto, Harry Oldfield junto con algunos otros colegas proyectó realizar experimentos similares. Parecía, por tanto, que investigadores serios estaban dispuestos por lo menos dejar de lado los prejuicios en relación a lo que estaba sucediendo en Scole.

Consideramos todo esto como una señal de que valía la pena profundizar en el estudio. Después, la tarde del lunes 23 de noviembre de 1998, a altas horas, cinco años después del comienzo de experimento de Scole, Robin nos telefoneó:

Tengo noticias preocupantes. Los guías nos han dicho que debemos suspender inmediatamente los trabajos. Una entidad procedente del futuro interviene en el paso interdimensional cada vez que lo abrimos. Está haciendo experimentos con una sonda temporal cristalina y sus motivaciones no son del todo benévolas. Los guías han hecho muchos intentos para resolver este problema, llegando incluso a consultar a especialistas en el tiempo y el espacio de otras dimensiones. Pero no han tenido éxito y están por lo mismo deseosos de cortar el paso. De momento todo el trabajo será suspendido.

Os enviaremos un fax. Es una declaración que estamos preparando para los abonados a nuestra revista y para otros que siguen nuestro trabajo. Cuando lo leáis, comprenderéis cómo nos sentimos.

Algunos segundos después, la familiar señal acústica en el ordenador nos confirmó la llegada del fax.

## **DECLARACIÓN DEL GRUPO EXPERIMENTAL DE SCOLE**

Como alguno de vosotros tal vez ya sepa, en estos últimos meses hemos tenido no pocas interferencias durante nuestras sesiones experimentales. Hasta hace poco, el origen de estas interferencias nos era desconocido, y ha sido objeto de grandes preocupaciones y discusiones entre nosotros.

Ahora estamos perfectamente al corriente de la situación adversa que ha surgido como consecuencia de estas interferencias, y dado que el resultado influirá en muchos de los que hace tiempo están implicados en nuestro trabajo, desgraciadamente nos vemos obligados a transmitir esta información. Sentimos el deber de ser completamente honestos con nuestros amigos en este momento, aunque es muy doloroso para nosotros contar lo que ha sucedido.

Hemos descubierto que el resultado de nuestras cuatro energías, junto con la naturaleza del trabajo pionero que estamos desarrollando en la ciencia espiritual, ha provocado problemas espacio-temporales en relación a un paso interdimensional creado para nuestros experimentos.

Un resultado de la apertura de este paso fue el de permitir que el trabajo se desarrollase con más rapidez, permitiendo a una serie de energías espirituales venir a la Tierra en este momento para contribuir a la evolución de la conciencia espiritual del hombre.

Sin embargo, el remolino de energías dentro de este paso ha atraído (¿y atraerá?) también a experimentadores del futuro, atraídos por el trabajo en curso. Ha sido la interacción entre sus experimentos y el paso lo que provoca la grave interferencia con nuestro trabajo. Como consecuencia, los guías han comenzado a tener cada vez mayores dificultades para comunicar con nosotros durante las sesiones experimentales.

Durante una última y breve comunicación, nuestros espíritus guía han propuesto entrar en contacto con entidades de otra dimensión las cuales, gracias a su competencia en materia de espacio y de tiempo, tenían mejores instrumentos para valorar la situación y tal vez proporcionar una ayuda.

Después de una serie de comunicaciones ópticas y vocales más bien sorprendentes, procedentes de un ser de gran inteligencia de esa otra dimensión, ha resultado evidente que las dificultades no podían ser completamente superadas.

Hemos sido informados de que, desde el momento en que la interferencia era contraria a las rígidas leyes del tiempo y del espacio, se debía impedir la continuación. Esperábamos que los seres de otras dimensiones que estaban trabajando con nosotros lograran encontrar una solución, pero en esto nos sentimos desilusionados. Parece, por tanto, que la única opción posible para ellos era pedirnos colaborar: tendríamos que suspender inmediatamente todas las sesiones experimentales, evitando así abrir el paso.

Esto, naturalmente, en un primer momento nos ha parecido impensable. Pero después de muchas discusiones y exámenes de conciencia, nos hemos dado cuenta de que no había otra solución que aceptarlo. Conocíamos ya perfectamente a nuestros «espíritus guía» y habíamos trabajado con confianza bajo su protección amorosa — por tanto sabíamos que antes de llegar a hacernos esta petición debieron intentar el todo por el todo, sin resultados.

Los que, de entre vosotros, habéis estado implicados en primera persona en nuestro trabajo comprenderéis lo devastadora que ha sido para nosotros esta noticia. Como individuos y como grupo es difícil expresar en palabras lo que sentimos. Nos faltan ya terriblemente nuestros amigos del mundo espiritual, y en este momento su pérdida nos parece insustituible.

Los guías nos han explicado que esta interferencia desde el futuro se genera únicamente cuando nuestras cuatro energías se reúnen en comunión espiritual, creando así una situación que puede tener consecuencias desconocidas. Por tanto, hemos suspendido, como nos lo han pedido, todos los experimentos en los que estábamos implicados nosotros cuatro.

Aunque los «vínculos» de comunión con nuestros guías ya no existen, sentimos el deber de continuar nuestro esfuerzo para llevar su «mensaje» a la atención del mundo. Consideramos por tanto los acontecimientos aquí descritos como una oportunidad para seguir adelante, aunque nuestro trabajo no puede asumir la misma forma que tenía hasta ahora.

En lugar de trabajar en grupo hemos iniciado nuevos experimentos con ordenador y grabadoras simultáneamente, y deseamos que con el tiempo esto produzca resultados.

Nos han dicho que, dado que esta terrible situación afecta únicamente al grupo experimental de Scole, otros grupos que llevan a cabo experimentos basados en la energía pueden continuar tranquilamente con su trabajo. Nuestra intención es seguir ayudando a los demás grupos a desarrollar fenómenos similares a los realizados por nosotros en el pasado.

La New Spiritual Science Foundation ha estado siempre separada de nuestro grupo. Esta asociación continuará su trabajo tal como eran sus intenciones iniciales, ayudando a todos aquellos que están interesados en desarrollar los fenómenos psíquicos para realizar sus propios objetivos.

Sabemos que la difícil decisión que hemos tenido que tomar tendrá muchas repercusiones, en cuanto que teníamos en curso numerosos proyectos que se quedan



incompletos. Inútil decir que, en cuanto es humanamente posible, trataremos de ayudar a todos en la medida de nuestras posibilidades.

#### EL GRUPO EXPERIMENTAL DE SCOLE.

Esta fue una noticia realmente devastadora. Nos cogió totalmente de improviso —y no sabíamos bien cómo reaccionar— En cierto sentido, también a la luz de las demás pruebas de Scole, esta declaración de la «interferencia del futuro» parecía un desafío para la mente racional. Y ¿qué implicaciones llevaría consigo para la difusión del mensaje de los espíritus guía y para las investigaciones programadas?

Nos enteramos muy pronto de que Montague Keen y el profesor Fontana tendrían que presentar las pruebas de Scole en el Institut für Grenzgebiete der Psychologie und Psychohygiene de Friburgo, Alemania, donde se llevan a cabo muchas investigaciones sobre la parapsicología, y que seguían decididos a hacerlo a pesar de los nuevos sucesos. Hablamos con Montague y dijo él, con cierta lógica, que este último curso de los acontecimientos no cambiaba nada. Lo que había ocurrido había ocurrido. Nadie podía cambiar el hecho de que la investigación científica había sido realizado .Y añadió:

También habríamos preferido que se nos hubiera dado la oportunidad de seguir llevando a cabo alguna sesión de investigación, y la noticia de la suspensión nos había trastornado; los experimentos de Scole constituyen a mi juicio, la prueba tal vez más impresionante de la supervivencia de la personalidad humana hasta ahora presentada. Teníamos el deber de presentar estos experimentos para que sean estudiados.

Comenzamos a reflexionar sobre esto y sobre lo que los espíritus guía habían dicho siempre: que también ellos estaban aprendiendo, que eran cosas fuera de su control y que el futuro es incierto.

Tal vez incierto pero, con el paso de los días, las cosas parecieron ir mejor. El equipo de investigadores científicos seguía adelante con la publicación del *Informe de Scole*; los proyectos televisivos continuaban; se habían programado reuniones, hecho investigaciones, valorado las asignaciones. El proyecto de Scole continuaba por tanto desarrollándose a pleno ritmo, suspendido, aparentemente, por algún proceso organizativo desconocido e invisible. En aquel tiempo, visto lo que había sucedido, esto pareció ir contra toda lógica, pero, reflexionando, tal vez no habríamos tenido que sorprendernos tanto. Si hay una cosa que los años pasados estudiando estos fenómenos debería habernos enseñado, es que las cosas nunca son como parece.

Durante todo este tiempo de incertidumbre, permanecimos en contacto con los miembros del grupo de Scole. A pesar del desastre inicial producido por esta noticia, habían comenzado lentamente a relacionar el significado oculto de algunas de las últimas comunicaciones recibidas de los espíritus guía. Les habían repetido muchas veces que un día tendrían que interrumpir sus experimentos para centrar sus esfuerzos, con el fin de ayudar a otros a formar grupos experimentales. Para esto había sido fundada la New Spiritual Science Foundation. Como ellos mismos dijeron: «Conocíamos el plan, sólo que no habíamos previsto que sucedería de modo tan dramático».

Como si fuera una especie de confirmación para nosotros, el 1 de diciembre, Lin Brady, una amiga que vive en Dorset, nos telefoneó para anunciarnos novedades. Al parecer, ya «desde hacía algún tiempo» algunos de sus amigos recibían mensajes en alfabeto Morse, utilizando un dispositivo «similar al del germanio de Scole, pero con cinco bobinas». Un componente del grupo había comenzado a entrar en trance, y a través de la grabadora llegaba toda clase de comunicantes.

«¿Pensáis que esto tenga algo que ver con los fenómenos de Scole?», preguntó Lin.

También nosotros se lo preguntamos. Desde luego, le habían dicho al grupo de Scole que muchos otros grupos estaban desarrollando un trabajo similar. En efecto, los mismos componentes del GES nos dijeron que otros grupos habían tenido ya resultados sorprendentes. Se habían recibido imágenes en la pantalla de televisores *japagados!*

Robin dijo:

Algunos investigadores que se dedican a la transcomunicación, afirman recibir regularmente mensajes del mundo espiritual a través del teléfono, del ordenador y de aparatos de fax. Hemos decidido ver si también nosotros somos capaces de obtener tales resultados. Estoy utilizando mi ordenador de casa. Ya había informado a los guías de mi interés por este trabajo antes de suspenderse los experimentos, y me habían dicho que, en respuesta a mi petición de ayuda para este nuevo trabajo, ya me había sido asignado un joven de su dimensión, con el objetivo de lograr buenos resultados en el ordenador.

Sabemos que se han hecho incluso conjeturas sobre la posibilidad de un Internet interdimensional. Alguien podría parecerle un tanto inverosímil, pero ¿por qué no? Después de todo, los ordenadores se basan en semiconductores, y los espíritus científicos nos han explicado muchas veces que estos semiconductores, como el germanio y el silicio, tienen importantes propiedades que permiten atravesar los puentes entre las dimensiones.

La idea de un Internet interdimensional indicaba la posibilidad de que el contacto con las otras dimensiones podría convertirse en una realidad para todos, más que en una prerrogativa de pocos. Como hemos dicho, el primer paso parece ser el de la ampliación del trabajo a otros grupos que están trabajando con sus guías.

## NUEVOS GRUPOS

Repasando algunas de las colaboraciones en la revista *Spiritual Scientist* hemos descubierto que, al parecer, se están formando nuevos grupos en todo el mundo. El inglés «Northern Energy Group», por ejemplo, ya en las primeras sesiones experimentales ha obtenido fenómenos: relámpagos de luz, ruidos de dedos que golpean, y voces «extra» en las grabaciones de la sesión.

Este grupo destaca lo importante que es evitar esperar que se den forzosamente fenómenos.

Es necesario que haya confianza en los propios guías. Es necesario dejar que sean ellos los que descubran el modo más sencillo para comunicar al principio con nosotros. Y una vez conseguida la comunicación, estarán en disposición de aconsejarnos sobre nuestro grupo y tal vez de sugerir los objetivos que desearían plantearse durante las sesiones.

En el otro extremo del mundo, en relación al Northern Energy Group, en Sandy Beach, en Australia, David y Patricia Hayes están experimentando fenómenos similares:

Nos volvemos a encontrar en la estancia, en la oscuridad, en torno a una mesa de madera redonda, sobre la que hemos colocado la «cúpula», la cual se apoya en una base similar a la utilizada en Scole.

Desde que hemos formado el grupo ha habido una gran actividad energética — remolinos de nubes blancas, puntos de luz blanca por toda la estancia, un poco

como la Vía Láctea, tipos negros divertidos que se agitan por la estancia, golpes y crujidos—. A veces «forzamos la suerte» y pedimos a los espíritus que produzcan aquél «ruido», digamos, por otras tres veces durante la sesión. Y ellos hacen exactamente lo que les pedimos.

Los participantes han sentido que les rozaban en los brazos y en las piernas, y han sentido cosquillas en varias partes del cuerpo y del cuello. Hemos sentido también olores, tanto perfumados como rancios. En los últimos quince meses, hemos recibido comunicaciones regulares de nuestros guías a través de David, que cae en un ligero trance. Responden a todo tipo de preguntas técnicas y a veces se intercambian golpes de humor. Estas experiencias son muy agradables.

También otros grupos han tenido comunicaciones gratificantes con el mundo espiritual. Un grupo de Cheshire, Gran Bretaña dirigido por Anne y Fred Child, ha oído «una música increíblemente hermosa procedente de nuestro tambor y de las campanillas colgadas del techo», y ha recibido numerosos aportes, entre ellos una moneda y tarjetas un poco enrolladas con mensajes del tipo: «Ciao»; «Confiad en nosotros» y «He vuelto», escritos con mano temblorosa.

Algunos grupos han tenido una actividad experimental muy intensa. El grupo «E», dirigido por Tom Sawyer y por su mujer, inició los experimentos el 3 de febrero de 1998. Los dos utilizaron una esfera de cristal, con una base de plástico dotada de patitas, colocada en el centro de la mesa, y una película Polaroid SX-70 dentro de una bolsa resistente a la luz, y colocada debajo de la esfera. Una semana después de la sexta sesión, la película fue sacada de la bolsa en la cámara oscura, y revelada haciéndola pasar bajo el rodillo de la fotocámara. El resultado fue un éxito: en la película estaban impresos los colores lavanda y blanco.

El grupo «E» no es el único que ha conseguido semejantes resultados. ¿Cuál es el sentido de estos experimentos? ¿Pueden considerarse realmente una prueba de la supervivencia de la conciencia?

La cuestión es actualmente objeto de discusiones científicas. A este propósito, el científico gubernamental Piers Egger afirma:

Tengo la impresión de que el miedo es el gran obstáculo en la mente de los científicos escépticos. Han sido educados en la creencia de que todo es medible y comprensible, hasta el punto de creer que todo lo que no puede ser explicado y comprendido por la física no puede existir. Este modo de pensar, obtuso y arrogante, ha llevado a una comunidad científica que teme que se llegue a saber que no conoce todas las respuestas. No veo lo que hay de equivocado en decir: «No lo sé». Después de todo, son muchas las cosas que no conocemos, por tanto ¿por qué avergonzarse de admitirlo? Las personas más escépticas no quieren que se turbe su tranquilidad, y negarían hasta la prueba más clara. Para ellos significaría tener que reescribir los libros de ciencia y las leyes de la física.

Algunos científicos, sin embargo, están dispuestos a dejar de lado los prejuicios. Un científico que participó en una sesión expresó el deseo de que la luz rodease las manos que tenía juntas. Preguntó si sería posible repetir el fenómeno para demostrar a los escépticos que no era una persona que agitaba un bastón. La luz atravesó la mesa saliendo desde el fondo, después respondió a la pregunta, tocando las manos del científico de tal manera que acallase a los escépticos más cínicos.

Durante una de las últimas sesiones, Albert, el espíritu científico, comenzó a conversar con el profesor Archie Roy, que había sido invitado por los investigadores científicos. Albert explicó que, cuando vivía, su trabajo no era considerado ortodoxo, pero que había trabajado en diversas teorías «por pura curiosidad intelectual». Albert y el profesor Roy (un astrónomo) hablaron ampliamente de las estrellas binarias, de la desaparición de los dinosaurios y de una teoría conocida como «Nemesis». La conversación se centró luego en el «problema de las estrellas triples» y siguió un animado e interesante diálogo sobre ellas. Albert demostró estar al corriente de las

más recientes técnicas de medición relativas a la gravedad. Gran parte de esta conversación fue desconcertante para todos los demás presentes. Más tarde el profesor Roy comentó que tuvo la impresión de hablar con alguien que era realmente muy competente en aquella materia.

En el número de primavera de 1997 de *Spiritual Scientist* se lee lo que sigue:

Lo interesante es que siempre que hay un nuevo científico... parece que los guías han sintonizado ya la energía y están en disposición de demostrar algo que captará completamente el interés del nuevo visitante en el trabajo.

Captar el interés de la gente fue, naturalmente, uno de los fines principales de los espíritus guía de Scole en los cinco años de la experiencia. En esto tuvieron éxito. Pero ¿lograron proporcionar las pruebas de la supervivencia más allá de la muerte física? Algunos mantienen que todavía no es posible concluir que es así de forma categórica, incluso a la luz de las pruebas recogidas durante la experiencia de Scole. Sea lo que sea, el hecho de que el trabajo experimental esté continuando en todo el mundo sugiere al menos la posibilidad de que un día, de un modo u otro, lo descubriremos.

Si aceptamos lo dicho por los comunicantes, en el futuro habrá una mayor colaboración entre las dimensiones, en beneficio de todos nosotros.

Tanto si dejáis a un lado este libro y no volvéis nunca a pensar en él, como si os sentís estimulados a formar un grupo experimental lo más pronto posible, nos gustaría dejaros un pensamiento de los seres espirituales que participaron en la experiencia de Scole.

*Abrid el corazón y la mente. Los cambios en los esquemas mentales y de comportamiento de los individuos crean cambios en las condiciones de la humanidad. Os oímos decir con frecuencia: «No puedo hacer nada frente a este o aquél problema porque me es demasiado lejano o no tiene nada que ver conmigo». Bien, sabed que todas las cosas, sean tangibles o intangibles, y todos los acontecimientos, que pertenezcan al pasado, al presente o al futuro, tienen que ver con todos. Esta es una realidad de la ciencia espiritual que estamos tratando de compartir con vosotros. Si un número suficiente de individuos recibe lo que ahora estamos en disposición de transmitir y asume una posición de apertura, armonía y amor en las propias interacciones... entonces estarán a disposición de todos indecibles maravillas*

## APÉNDICE

### ASPECTOS DE LA CIENCIA ESPIRITUAL

#### APÉNDICE 1

## **JOHN PAXTON**

John Paxton —una entidad espiritual evolucionada— decía que vivió en el siglo trece. Personalidad competente y miembro del Consejo de la Comunidad, Paxton contribuyó a supervisar las operaciones del grupo experimental de Scole. El Consejo decidía la progresión y la planificación de los experimentos, no sólo para el trabajo del grupo de Scole, sino también para otros grupos.

## **MANU**

Manu era un guía poderoso y sumamente espiritual. Era siempre el primero en manifestarse. Su función consistía en amalgamar las energías disponibles para que los espíritus pudieran utilizarlas durante una sesión. Era el «guardián de umbral» del mundo espiritual. Comenzaba siempre las sesiones explicando las condiciones que harían posible las comunicaciones de las otras dimensiones. Esto comportaba la creación de una «bóveda de energía» sobre el grupo y de un «paso dorado» entre las dimensiones.

Manu decía haberse «encarnado muchas veces». Una de éstas fue en «lo que ahora llamáis Sudamérica». En aquella vida nació al parecer en Perú, entre los Incas.

Fueron Manu y su asistente, un niño de la era victoriana, los que enviaron aportes al grupo de forma regular.

## **PATRICK McKENNA**

Según los componentes del grupo, Patrick era «un alma encantadora» de origen irlandés. Durante su existencia terrena había sido sacerdote, «pero de los no muy ortodoxos». Tenía debilidad por la cerveza y los cigarros. Era el «coordinador espiritual» designado por los comunicantes y respondía ante el mundo espiritual de la actividad y de los progresos del grupo.

Durante las sesiones, Patrick permanecía *in situ*, a través del trance de Allan, la mayor parte del tiempo, y era el segundo comunicante en manifestarse; su presencia, en general, se anunciaba con el tintineo de las campanillas. Era también el último en saludar y en decir al grupo cuándo era la hora de terminar la sesión, ordinariamente, después de dos horas, o dos horas y media.

Parte de la tarea de Patrick consistía en guiar a los «comunicantes ocasionales» en la situación adecuada para comunicar, ayudándoles, al mismo tiempo, a transmitir sus mensajes. Sabía poner a sus anchas a los visitantes, contando chistes y provocando golpes ocurrentes. Como dice cariñosamente Robin: «No le faltaba ciertamente el don de lenguas».

## **RAJI**

Raji era un indio adorable que durante un tiempo había militado en el ejército. Durante su permanencia en la Tierra, había sido un «Rajpoot», una especie de príncipe perteneciente a una casta de antiguos guerreros indúes. Había formado parte de la caballería, y le seguían gustando mucho los machetes, que buscaba siempre cuando se manifestaba al grupo y a los visitantes.

Una de las tareas de Raji consistía en ayudar a las personas en su crecimiento espiritual. Aconsejaba con frecuencia al grupo y a los huéspedes sobre cómo conseguir el máximo de la meditación. Aunque a veces era muy serio, tenía un gran sentido del humor y hacía con frecuencia reír a mandíbula batiente. Estaba también implicado en el trabajo de curación del grupo, al que reforzaba aportando pequeñas cantidades de una ceniza sagrada muy especial de la que se decía que tenía propiedades curativas.

A Raji le fue encomendada la tarea de organizar los primeros experimentos fotográficos, además de los experimentos que implicaban mensajes a audiocasetes

sellados. Para su trabajo con el grupo, esta alma sensible se servía con frecuencia de los servicios de un asistente, el «Muchachito», al que por algún motivo se le llamó luego «Charlie n° 1».

### **EMILY BRADSHAW**

La señora Bradshaw era un espíritu guía encantador y concreto. Su especialidad consistía en ofrecer pruebas sumamente detalladas de la supervivencia *post mortem*, que no dejaba nunca de sorprender a los miembros del grupo y a los visitantes. Hablaba con un perfecto acento de Oxford, agradable de oír y fácilmente reconocible.

La señora Bradshaw tenía también una tarea más amplia y a través de su médium, Diana, desarrollaba un papel similar al de Patrick, es decir ayudaba a los comunicantes espirituales a manifestarse y a darse a conocer. Les ayudaba también a expresarse directamente a través del trance, o bien transmitía ella misma sus mensajes a los interesados.

Durante la vida terrena, la señora Bradshaw había sido seguramente una señora distinguida, muy comprometida en obras de beneficencia. Su tono severo del principio se dulcificó con el tiempo y como Patrick, la «señora B», como fue apodada, pasaba gran parte del tiempo *in situ* durante las sesiones, interviniendo de vez en cuando con alguna observación, o bien reclamando bondadosamente a Patrick para la explicación de algún punto particular. La Bradshaw y Patrick trabajaban en cierto sentido en equipo y ambos estaban al corriente de las tendencias y del humorismo moderno. Los componentes del grupo dijeron que estas dos entidades se mantenían al día escuchando las conversaciones en la Tierra y conversando con personas de nuestra época cuando entraban en el mundo espiritual. Para el grupo y los visitantes era bastante gracioso oír a la Bradshaw, una señora tan comedida y formal en su tiempo, hablar de «navegar en red» y de «doble desafío». Frecuentemente, al final de una sesión, se despedía con estas palabras: «Bien, buenas noches de mi parte, y también de la suya».

### **EDWARD MATTHEWS**

Alma extraordinariamente sensible, Edward visitaba de tiempo en tiempo el grupo de Scole y mostraba un gran deseo de formar parte del equipo de comunicantes. El grupo llegaba a captar en su voz el amor y una gran emoción.

Edward conocía a fondo muchas materias y era capaz de conversar sobre diversos temas, entre ellos la actividad que su padre llevaba a cabo al sur de Londres a principios del siglo veinte. Se le daba especialmente el contar anécdotas y episodios de su vida para diversión de los visitantes. Lo único de lo que no lograba hablar era de su pasado durante la primera guerra mundial. Las condiciones de aquel período eran insostenibles, y el modo en que murió fue muy traumático. Porque el tema le resultaba demasiado angustiante, se le pedía a los huéspedes no hacer preguntas sobre esto durante las sesiones.

Además de sus aportaciones en forma de conversaciones, Edward estaba muy comprometido en la organización de numerosos experimentos científicos, y frecuentemente informaba a los miembros del grupo de los programas de los espíritus guía.

### **LOS ESPÍRITUS CIENTÍFICOS**

Cuando quedó claro que se establecería una relación normal con los científicos invitados, los guías decidieron que era necesario introducir nuevas personalidades que comunicasen sobre una base más metódica. Esto significaba que algunos de los primeros comunicantes no tendrían ya una parte activa.

William, Albert, Joseph y Edwin eran cuatro de los espíritus científicos que comunicaban con el grupo de Scole. William, un científico inglés que hablaba en tono

sumiso y que había vivido a finales del siglo diecinueve, durante la vida terrena se había interesado por los fenómenos paranormales. Había sido un experto en fotografía y en instrumentos ópticos, y publicaba una revista fotográfica.

Albert no era un científico ortodoxo cuando estaba en la Tierra, era, al parecer, una especie de disidente. Una cosa era cierta, animaba mucho las sesiones. Como sabemos, en la bodega de Scole se materializaban aportes físicos; pero de la bodega *desaparecían* también cosas. Proceso conocido como «asportes». Era siempre a través de Albert como se llevaban a cabo los asportes.

Cuando estaba en la Tierra, «Joseph» había sido un famoso científico, pero se hizo muy cauto cuando los investigadores llegaron a Scole y le preguntaron sobre su verdadera identidad. Pensaba que concentrarse demasiado en la personalidad podría desviar la atención del trabajo que él consideraba sumamente importante.

Edwind había sido médico más que científico. Había obtenido el doctorado en Edimburgo. Se convertiría en un comunicante regular, sobre todo cuando estaban presentes los investigadores.

Parece que muchos de estos expertos formaron parte del equipo de espíritus guía. Probablemente, muchos de los nombres eran solamente seudónimos. Los comunicantes cambiaban según las exigencias.

### **Apéndice 3**

#### **CÓDIGO DE COMPORTAMIENTO PARA LOS VISITANTES**

Una característica importante del nuevo trabajo basado en la energía, desarrollado durante la experiencia de Scole, consistía en el hecho de que no ponía en peligro la salud de los médiums ni de los participantes, contrariamente a los métodos tradicionales en que se producía el ectoplasma.

Sin embargo, esto no excluía la exigencia de adoptar rígidas medidas de seguridad y un código de comportamiento admitido por los visitantes. La New Spiritual Science Foundation introdujo este nuevo código de comportamiento en el primer número de la revista *Spiritual Scientist*.

#### **CÓDIGO DE CONDUCTA PARA LOS VISITANTES DE LA NEW SPIRITUAL SCIENCE FOUNDATION**

Para conseguir los mejores resultados durante una sesión, es importante que todos los participantes observen un código de comportamiento reconocido, establecido para favorecer la comunicación, las pruebas y los fenómenos. Naturalmente, aconsejamos a los visitantes vestir ropa cómoda y de abrigo, para afrontar el frío psíquico que normalmente acompaña a los fenómenos físicos.

Lo ideal sería que los hombres vistieran, por ejemplo, una camisa con el cuello abierto, pantalones y un jersey; mientras para las mujeres, una camiseta, un pullover y un pantalón largo serían más cómodos que un vestido.

Los participantes no deben utilizar perfumes o loción de postafeitado, dado que podrían confundirse con los perfumes creados psíquicamente. Los bolsos y el contenido de los bolsillos deben dejarse en el coche o alguna otra parte fuera de la habitación.

Es muy importante estar presentes en cada sesión experimental con el estado de ánimo adecuado, en cuanto que los pensamientos y el humor de los participantes

pueden influir, positiva o negativamente, en los resultados, y a este fin es deseable que haya una atmósfera serena.

Los huéspedes deberán tratar de acercarse a la sesión con una mentalidad lo más abierta posible ante lo que pudieran observar. Un sincero escepticismo está bien, pero si los visitantes participan en un experimento con el prejuicio de que lo que van a observar no es auténtico, entonces sus pensamientos pueden bloquear definitivamente los fenómenos, echando así por tierra la sesión para todos los demás. Habrá mucho tiempo para discutir opiniones o impresiones personales **después** de lo sucedido.

Durante toda la sesión los visitantes deben tratar de permanecer quietos pero relajados, teniendo las manos en el regazo o sobre las rodillas. **No deben levantarse o dar vueltas por la habitación durante una sesión**, y en el caso de que una luz espiritual o cualquier objeto levantado llegase a acercárseles o tocarles, **no deben en absoluto tratar de agarrarlos —o agitar los brazos—** a menos que se les pida expresamente por los espíritus guía.

Es fundamental que los participantes se esfuercen y contribuyan a mantener la atmósfera alegre y armónica, porque esto produce siempre mejores resultados.

Es posible que, durante una sesión experimental, algunos visitantes reciban por parte de las entidades espirituales mensajes personales y pruebas de la supervivencia. Deberán por tanto escuchar atentamente cuando tenga lugar una comunicación de este tipo, y si uno de los mensajes se refiere a ellos, deben **responder de modo que todos oigan** si una entidad espiritual les pregunta o habla con ellos personalmente. El sonido de la voz del destinatario es muy importante para el comunicante que se sirve de ella para establecer un profundo vínculo y sin ella existe el riesgo de que la comunicación se debilite poco a poco.

Sin embargo, los participantes no deberán sugerir sin ton ni son informaciones particulares a los comunicantes, pero deberán no obstante colaborar con ellos y animarlos a hablar, de modo que puedan ofrecer, de forma libre y espontánea, informaciones y mensajes fidedignos, cuyo contenido no podrá ser conocido en absoluto por los médiums —sino sólo por el que lo recibe.

Una vez terminada la sesión, antes de la oración final, todos los participantes deberán permanecer en silencio hasta que el médium o los médiums estén plenamente conscientes. Después, cuando los médiums se hayan repuesto suficientemente y recuperado, entonces los mismos u otros miembros del grupo estarán listos para hablar de la sesión y para responder a las preguntas.

## SENSACIONES PERSONALES

Es completamente natural que los visitantes que participan en una sesión de grupo, y sobre todo si es por primera vez, estén un poco nerviosos, pero podemos garantizar que aunque tuvieran que asistir a fenómenos sorprendentes, con luces que se agitan por la habitación a notable velocidad, objetos pesados que se elevan, etcétera, **no sufrirán ningún daño personal**. Este hecho es destacado constantemente por los espíritus guía, que trabajan con grupos como el de Scole, para reducir los miedos de los que hasta aquel momento, han tenido un poco experiencia en mediumnidad física. Todos los fenómenos son controlados rigurosamente por los ayudantes espirituales para evitar cualquier incidente.

Hay algunas sensaciones físicas que los visitantes pueden o no sentir (según los casos) durante una sesión. La primera está relacionada con todos los grupos de fenómenos físicos, y se manifiesta en el enfriamiento de la habitación. Normalmente el frío se siente alrededor y debajo de las rodillas, y es la experiencia más común durante estos experimentos. A veces, el frío puede acompañarse también de un viento psíquico.

Durante las sesiones del grupo experimental de Scole en particular, alguno de los participantes puede sentir una ligera náusea. En algunos casos, ésta puede ir unida a un ligero vértigo. Se puede sentir también cierta pesadez de las articulaciones y la sensación de ligero agotamiento en varias partes del cuerpo. En



este punto es importante repetir una vez más que estas sensaciones son normales y de tipo transitorio. **La salud de los visitantes y de los huéspedes que participan en una sesión experimental no está en peligro en absoluto, y no se verá influenciada negativamente ni en breve ni a largo plazo.**

### **Apéndice 3**

#### **CÓDIGO DE COMPORTAMIENTO PARA LOS VISITANTES**

Una característica importante del nuevo trabajo basado en la energía, desarrollado durante la experiencia de Scole, consistía en el hecho de que no ponía en peligro la salud de los médiums ni de los participantes, contrariamente a los métodos tradicionales en que se producía el ectoplasma.

Sin embargo, esto no excluía la exigencia de adoptar rígidas medidas de seguridad y un código de comportamiento admitido por los visitantes. La New Spiritual Science Foundation introdujo este nuevo código de comportamiento en el primer número de la revista *Spiritual Scientist*.

#### **CÓDIGO DE CONDUCTA PARA LOS VISITANTES DE LA NEW SPIRITUAL SCIENCE FOUNDATION**

Para conseguir los mejores resultados durante una sesión, es importante que todos los participantes observen un código de comportamiento reconocido, establecido para favorecer la comunicación, las pruebas y los fenómenos. Naturalmente, aconsejamos a los visitantes vestir ropa cómoda y de abrigo, para afrontar el frío psíquico que normalmente acompaña a los fenómenos físicos.

Lo ideal sería que los hombres vistieran, por ejemplo, una camisa con el cuello abierto, pantalones y un jersey; mientras para las mujeres, una camiseta, un pullover y un pantalón largo serían más cómodos que un vestido.

Los participantes no deben utilizar perfumes o loción de postafeitado, dado que podrían confundirse con los perfumes creados psíquicamente. Los bolsos y el contenido de los bolsillos deben dejarse en el coche o alguna otra parte fuera de la habitación.

Es muy importante estar presentes en cada sesión experimental con el estado de ánimo adecuado, en cuanto que los pensamientos y el humor de los participantes pueden influir, positiva o negativamente, en los resultados, y a este fin es deseable que haya una atmósfera serena.

Los huéspedes deberán tratar de acercarse a la sesión con una mentalidad lo más abierta posible ante lo que pudieran observar. Un sincero escepticismo está bien, pero si los visitantes participan en un experimento con el prejuicio de que lo que van a observar no es auténtico, entonces sus pensamientos pueden bloquear definitivamente

los fenómenos, echando así por tierra la sesión para todos los demás. Habrá mucho tiempo para discutir opiniones o impresiones personales **después** de lo sucedido.

Durante toda la sesión los visitantes deben tratar de permanecer quietos pero relajados, teniendo las manos en el regazo o sobre las rodillas. **No deben levantarse o dar vueltas por la habitación durante una sesión**, y en el caso de que una luz espiritual o cualquier objeto levantado llegase a acercárseles o tocarles, **no deben en absoluto tratar de agarrarlos —o agitar los brazos—** a menos que se les pida expresamente por los espíritus guía.

Es fundamental que los participantes se esfuercen y contribuyan a mantener la atmósfera alegre y armónica, porque esto produce siempre mejores resultados.

Es posible que, durante una sesión experimental, algunos visitantes reciban por parte de las entidades espirituales mensajes personales y pruebas de la supervivencia. Deberán por tanto escuchar atentamente cuando tenga lugar una comunicación de este tipo, y si uno de los mensajes se refiere a ellos, deben **responder de modo que todos oigan** si una entidad espiritual les pregunta o habla con ellos personalmente. El sonido de la voz del destinatario es muy importante para el comunicante que se sirve de ella para establecer un profundo vínculo y sin ella existe el riesgo de que la comunicación se debilite poco a poco.

Sin embargo, los participantes no deberán sugerir sin ton ni son informaciones particulares a los comunicantes, pero deberán no obstante colaborar con ellos y animarlos a hablar, de modo que puedan ofrecer, de forma libre y espontánea, informaciones y mensajes fidedignos, cuyo contenido no podrá ser conocido en absoluto por los médiums —sino sólo por el que lo recibe.

Una vez terminada la sesión, antes de la oración final, todos los participantes deberán permanecer en silencio hasta que el médium o los médiums estén plenamente conscientes. Después, cuando los médiums se hayan repuesto suficientemente y recuperado, entonces los mismos u otros miembros del grupo estarán listos para hablar de la sesión y para responder a las preguntas.

## SENSACIONES PERSONALES

Es completamente natural que los visitantes que participan en una sesión de grupo, y sobre todo si es por primera vez, estén un poco nerviosos, pero podemos garantizar que aunque tuvieran que asistir a fenómenos sorprendentes, con luces que se agitan por la habitación a notable velocidad, objetos pesados que se elevan, etcétera, **no sufrirán ningún daño personal**. Este hecho es destacado constantemente por los espíritus guía, que trabajan con grupos como el de Scole, para reducir los miedos de los que hasta aquel momento, han tenido un poco experiencia en mediumnidad física. Todos los fenómenos son controlados rigurosamente por los ayudantes espirituales para evitar cualquier incidente.

Hay algunas sensaciones físicas que los visitantes pueden o no sentir (según los casos) durante una sesión. La primera está relacionada con todos los grupos de fenómenos físicos, y se manifiesta en el enfriamiento de la habitación. Normalmente el frío se siente alrededor y debajo de las rodillas, y es la experiencia más común durante estos experimentos. A veces, el frío puede acompañarse también de un viento psíquico.

Durante las sesiones del grupo experimental de Scole en particular, alguno de los participantes puede sentir una ligera náusea. En algunos casos, ésta puede ir unida a un ligero vértigo. Se puede sentir también cierta pesadez de las articulaciones y la sensación de ligero agotamiento en varias partes del cuerpo. En este punto es importante repetir una vez más que estas sensaciones son normales y de tipo transitorio. **La salud de los visitantes y de los huéspedes que participan en una sesión experimental no está en peligro en absoluto, y no se verá influenciada negativamente ni en breve ni a largo plazo.**

## APÉNDICE 8 EXPERIMENTOS FOTOGRÁFICOS

LA New Spiritual Science Foundation, a través del GES, llevó a cabo numerosos experimentos fotográficos durante los cinco años de la experiencia de Scole. Fueron utilizadas principalmente películas Polaroid en base a concretas condiciones de prueba, que después eran reveladas inmediatamente. Aunque hubo algunos fracasos, la película resultó con frecuencia «influida positivamente». Estas manifestaciones regulares de fenómenos físicos contribuyeron enormemente a reforzar el valor «científico» y «la fiabilidad» del trabajo.

Todas las imágenes recibidas se encuadraban en una de las siguientes cuatro Categorías:

1. Imágenes de fotografías existentes;
2. Imágenes de energía «creativa» que «influyó» en la película;
3. Imágenes de otros reinos (llamados por los guías «áreas de existencia» o «comunicación»);
4. Imágenes transmitidas directamente por los comunicantes (firmas, retratos, enigmas, etc.) que contienen mensajes significativos.

El grupo utilizó cuatro tipos de películas Polaroid y tuvo resultados positivos y satisfactorios utilizando los siguientes materiales:

- 1 Polaroid 600 Plus (películas gris para fotocámaras Polaroid)
2. Polapan 35mm (película para diapositivas en blanco y negro, ISO 125)
3. Polagraph 35 mm (película para diapositiva en blanco y azul, ISO 400)
4. Polachrome 35mm (película para diapositivas en color, ISO 40)

En caso de que otros grupos decidieran llevar a cabo experimentos siguiendo las directrices del grupo experimental de Scole, la New Espiritual Science Foundation recomienda todas las películas arriba citadas por su idoneidad; aunque las de 35 mm necesitan una reveladora aparte para su revelado.

En consecuencia, toda película de 35 mm estaba dotada de una cajita monouso con agentes químicos de modo que, algunos minutos después de su utilización, pudiera ser revelada en la reveladora Polaroid. Estas películas podían convertirse luego en diapositivas.

Luego, el grupo utilizó diapositivas Kodachrome (ISO 200 en colores) de Kodak, que sólo podían revelarse en un laboratorio de la región. Este procedimiento se repetía en los continuos protocolos científicos pedidos por los investigadores independientes.

Algunas de las imágenes recibidas durante los experimentos eran impresionantes. Muchas aparecían como imágenes continuas distribuidas a lo largo de toda la película. En una ocasión se calculó una longitud total de 1,20 metros, cuando fue utilizado un rollo de 36 exposiciones. Se destaca que la mayor parte de la película era introducida, una vez sellada, en una caja o sobre depositado encima de la mesa durante las sesiones experimentales y luego revelada.

En el libro se describen algunas de las imágenes recibidas en las películas fotográficas. Algunas supusieron verdaderos y auténticos enigmas para el grupo y para los investigadores. Las impresiones fotográficas presentan una serie de estas

imágenes con la esperanza de que los lectores consigan ofrecer sugerencias para la solución de algunos de estos enigmas.

## APENDICE 9

### LA CONCLUSIÓN DEL *INFORME DE SCOLE*

La siguiente cita ha sido tomada de las *Conclusiones del Informe de Scole*:

Cualquiera que sea nuestra defensa, el crítico decidido hasta el final sacudirá tristemente la cabeza y murmurará las palabras que han supuesto el epitafio de tantas investigaciones pasadas: Si sólo hubieras pensado (o hubieras sido capaz) de controlar... En la investigación psíquica, el trabajo de campo se presta tanto a este tipo de veredicto despectivo, que es lícito preguntarse si vale la pena, de hecho la gran inversión de tiempo, energías y dinero que implica. Nuestra respuesta es que en cualquier campo del comportamiento humano, los efectos que sólo son observables en base a las rígidas condiciones de control de un laboratorio, en realidad, no implican una utilidad o un interés duradero. Si existen las facultades psíquicas, entonces se puede razonablemente suponer que se manifiesten no sólo en el laboratorio sino también con la vida real, sea durante una sesión sea en un ambiente más familiar. En este caso, es igualmente razonable proponer que merecen ser analizadas, que se hagan esfuerzos para descubrir de qué modo pueden ser compatibles con el resto de nuestra ciencia conocida: de este modo ellas pueden enriquecer no sólo nuestro conocimiento científico, sino incrementar también nuestra comprensión del ser humano, y si la vida tiene o no algún significado más allá del que la ha sido atribuido por las filosofías reduccionistas.

Es con estas consideraciones como hemos realizado nuestra investigación en Scole y escrito el presente *Informe* y, en caso de que se presentase la ocasión, las futuras investigaciones las llevaríamos a cabo teniendo siempre presentes las mismas consideraciones. Entretanto, seremos más que felices de colaborar con cualquiera que con ilusión desee repetir, en nuestra presencia, con precisión y en base a condiciones comparables, los fenómenos de los que hemos sido testigos en Scole.

Para terminar, independientemente del modo en que los demás utilicen nuestra investigación, ahora y en los años venideros, nos sentimos privilegiados por haber tenido la posibilidad de desarrollarla.

## APÉNDICE 10

### DECLARACIONES DEL DOCTOR HANS SCHAEER TRATA DEL *INFORME DE SCOLE*

## EL TESTIMONIO DE LA TROMPETA

La experiencia y el testimonio del doctor Hans Schaer, miembro de la Society for Psychological Research y uno de los investigadores, es importante en cuanto encontró el modo de participar activamente en el *Experimento de Scole*. Abogado y hombre de negocios suizo, reside en Kusnacht, cerca de Zurich, y tiene una casa en la isla de Ibiza. Participó en las sesiones del grupo de Scole en trece ocasiones —en sus dos casas, en la sede de la Sociedad de Parapsicología de Zurich, y en Scole—. Los miembros del GES fueron sus huéspedes en Ibiza en octubre de 1995, y el 28 de junio y el 1 de julio del año siguiente.

El siguiente informe se refiere a la sesión del 28 de junio de 1996 y se basa en una conversación entre Robin Foy y el doctor Schaer.

El salón en que tuvieron lugar las dos sesiones tenían todas las puertas y las ventanas cuidadosamente cubiertas de plástico negro o de una tela negra plastificada. La puerta principal estaba cerrada con tres clases distintas de cerradura (ver figura 5 del Apéndice).

Ninguna de las otras puertas que conducían a la estancia podía abrirse sin mover la tela que la tapaba. Me senté junto a los cuatro miembros del grupo. No había nadie más en la estancia o en la casa.

Nos sentamos alrededor de la mesa, de cerca de un metro de diámetro, en la que estaban depositados cinco cristales, el mayor en el centro y los otros en los bordes, dirigidos al norte, sur, este y oeste, según lo indicado por la brújula de Robin Foy, que la había llevado consigo para establecer una correcta posición.

Robin se sentó en la extremidad occidental, yo a su izquierda, su mujer Sandra a mi lado, por tanto Allan y Diana completando el círculo. Todos llevaban en el brazo las tiras fosforescentes. La estancia estaba completamente a oscuras.

Tengo una colección de trompetas en mi casa de Kusnacht, y había llevado a Ibiza una conmigo. Antes de comenzar la sesión había preguntado a Robin si le parecía posible establecer un contacto musical con el reino de los espíritus, dado que ya habían experimentado un contacto verbal regular, tanto a través de médiums como a través de la «voz directa».

Esperaba convencer a Louis Armstrong, o a cualquier otro famoso jazzista, para que tocara un solo para mí dándose a conocer de este modo. ¿Estarían dispuestos los espíritus a prestarse a un simple experimento?

Robin respondió: «Puedes preguntar en todo caso. Te aconsejo llevar contigo la trompeta a la estancia y ponerla junto a tu silla, en el suelo». Esto es exactamente lo que hice. La trompeta era el único instrumento musical presente en la estancia.

Cuando, durante la sesión, se me preguntó si tenía alguna pregunta que hacer, pregunté por supuesto si era posible establecer una comunicación musical. Los espíritus guía respondieron que no estaban en absoluto preparados para semejante experimento, en cuanto que se habían centrado exclusivamente en los experimentos fotográficos en las recientes sesiones.

Sin embargo, dijeron que pensarían lo que se podía hacer. La voz espiritual me pidió poner la trompeta encima de la mesa. La cogí y la puse encima de la mesa de tal manera que la boquilla estuviera paralela al borde de la mesa, directamente delante de mí.

Una luz espiritual se acercó a la trompeta permaneciendo sus pendida encima e irradiando suficiente luz para permitir a todos ver el instrumento. Al poco, siempre en la oscuridad total, se oyó una ligera nota de trompeta, para indicar que alguien estaba accionando las teclas del instrumento.

En aquél momento, sentí una ligera brisa en el rostro y quedó claro que alguien estaba soplando en la trompeta. Salió una nota perfecta, seguida de otras tres o cuatro notas seguidas a su vez por una serie de secuencias de varios sonidos, que recordaban las notas de una marcha militar, pero sin ninguna melodía.

Cuando, al final de la sesión, volvimos a encender las luces, descubrimos que la trompeta había sido colocada cerca de 10 cm hacia el centro de la mesa.

Es justo destacar que el grupo de Scole, para no hablar de los espíritus guía, no podía haberse preparado antes para mi petición. En efecto, este era uno de los motivos por los que deseaba mantener una sesión en Ibiza, donde no había posibilidad de que el grupo pudiera instalar a escondidas micrófonos, altavoces, grabadoras, etc.

Sabía también que ningún miembro del grupo era capaz de tocar la trompeta y de que no había habido ninguna posibilidad de grabar de antemano sonidos de trompeta. Además, el hecho de que la boquilla fue colocada encima de la mesa del modo arriba indicado, es una garantía de que ni siquiera el trompetista más experto podría soplar dentro, aunque hubiera conseguido arrodillarse delante, donde estaba yo sentado junto a la mesa.

Pero admitiendo que lo hubiera logrado, tenía no obstante mi mano derecha colocada al lado de la boquilla. Por eso fue sorprendente que lograsen los guías no sólo obtener algún esbozo de sonido, sino producir un verdadero y auténtico estallido que por poco nos hace saltar de las sillas.

Como demuestra la grabación de la sesión, hubo también redobles de tambor procedentes de la mesa, aunque no había ni instrumentos ni utensilios que pudieran normalmente producir aquellos sonidos.

Fue tal la intensidad del redoble que resultó más parecido al de varas de metal que de madera. Esperaba encontrar señales sobre la mesa, lógica consecuencia de tal vehemencia, pero no había nada. Tengo que destacar una vez más que la seguridad era máxima: podía ver las tiras fosforescentes de los demás y tuve la impresión de tener el control de toda la sesión.

Informes como éste resultan difíciles de aceptar para los que no estaban presentes. Tal vez podamos dar una indicación de las reacciones que producen informes de este tipo, aportando una cita del *Informe de Scole*:

Llevada al extremo, la desaprobación moral implica el tipo de razonamiento que hizo un crítico —después de escuchar la grabación en la que se oía sonar una trompeta y el redoble de un tambor, durante una sesión en la que Hans Schaer era responsable del control— para liquidar el episodio aduciendo que la trompeta sonaba mal. Observaciones así pueden ser exactas, pero reflejan simplemente la desaprobación del método, no una crítica relacionada con la autenticidad.

## **APÉNDICE 11**

**«SI NO VEMOS NO CREEMOS»**

Muchas personas preguntan: «¿Por qué no podemos participar en una sesión? Sólo os creemos si podemos ver con nuestros ojos»

Justo lo contrario se podría explicar utilizando la analogía de las expediciones *Apolo*. Muchos de nosotros, tal vez, querrían visitar la luna. Sin embargo, la mayoría de nosotros comprendemos que, por distintos motivos, incluida la falta de facultades y de recursos, son pocos los que pueden hacer esta experiencia.

Cuando los astronautas parten hacia la luna, traen consigo imágenes fotográficas, tomas filmadas y muestras. Además de analizar estas grabaciones físicas, escuchamos y aceptamos su testimonio, y el de aquellos científicos que los enviaron allá arriba en cuanto se refiere a la realidad de la experiencia completa. De este modo, un número reducido de expertos contribuye a la experiencia compartida por toda la población. La sociedad humana es rica en ejemplos de este tipo de especialización y gran parte de nuestros progresos se han producido de este modo.

Sin embargo, la posición del escéptico será la del que, dado que no ha ido *personalmente* a la luna, sigue siendo discutible el hecho de que sea realmente posible. Si cree que esto es inverosímil, que sepa que todavía hay un grupo numeroso de personas que sostiene que el alunizaje del *Apolo* forma parte de una estudiada maquinación fabricada por el gobierno norteamericano.

En el caso de este libro, los astronautas son los componentes del grupo de Scole, y la luna es el mundo espiritual.

Aunque la experiencia de Scole ha implicado solamente a un reducido número de personas, el mundo espiritual está tratando, como dijeron los guías, de ofrecer las pruebas para un número más amplio de individuos. Ellos están extendiendo los fenómenos a otros grupos en todo el mundo. Cuanto más numerosas sean las personas que tengan este tipo de experiencia, tanto más creíbles resultarán para la masa los conceptos implicados. A su debido tiempo, describiremos los progresos hechos por otros grupos.

## **APÉNCIDE 12**

### **LA CURACIÓN COMO PERSPECTIVA**

Esta perspectiva es contemplada en un artículo publicado en *Spiritual Scientist*.

El sábado 25 de agosto de 1996, Tina Laurent era una de las nueve personas invitadas por el grupo.

Llegué a Scole con cierta aprensión. No tanto porque alimentaba dudas sobre los fenómenos producidos en esta sede, como porque un reciente resfriado me había dejado una tos nerviosa e irritante, y temía ser excluida de la sesión a causa del ruido fastidioso producido por la tos.

Afortunadamente no me ha ocurrido así, y con un reconfortante vaso de agua junto a la silla, me he preparado con mis doce compañeros para la que, para mí, ha resultado la jornada más memorable de mis cincuenta y nueve años de vida (¡en sólo un par de días!). Ha superado con creces mis expectativas iniciales. ¡Oh, si las pruebas personales del Mundo del Espíritu pudieran sólo ser transmitidas!

A dos días de distancia, sigo reviviendo algunos momentos de aquella tarde, y me siento todavía rodeada por el amor que se me dio. Trataré de ser lo más breve posible. No soy una científica ni una académica, sino una mujer normal que, desde hace más de quince años, se preocupa por la metafísica y que ha tenido muchas experiencias que la han llevado a creer en la supervivencia del espíritu humano.

No entraré en el detalle de toda la sesión, sino que expondré lo que golpeó de modo más llamativo mis sentidos.

Una luz espiritual, después de habernos impresionado con sus movimientos y fluctuaciones, se me acercó, quedando suspendida delante de mi cara.

Nos comunicamos y yo le dije: «Sí, puedes entrar».

Entró inmediatamente con un silbido en el área del plexo solar, produciendo un ligero golpe mientras penetraba en mi cuerpo (percibido, no oído). Divagó un poco, produciendo cierta picazón (como una abeja introducida en la chaqueta), después descendió rápidamente a lo largo del brazo y con el mismo golpe salió por la palma de mi mano.

¿Qué pensar de todo esto? Sé que el amor que conocí en aquella habitación era muy real y tangible y... ¡oídmme, oídmme, desde entonces ya no he tosido! No hay palabras adecuadas para dar gracias al grupo experimental de Scole y a los espíritus guía por sus esfuerzos mancomunados que nos han permitido participar en su trabajo, cuyo valor es incalculable para el género humano.

## **LA TOS DEL PROFESOR**

Durante una sesión experimental, el profesor Fontana tenía una tos irritante. Una luz espiritual penetró en su vaso de agua y, según los componentes del grupo: «pareció casi ahogarse». Al profesor le pidieron luego beber el agua. La tos desapareció.

## **INFORME DE UNA CURACIÓN**

Después de una petición por parte de una suscriptora italiana de *Spiritual Scientist*, una niña, Shannen Miller, fue inscrita en la lista de las curaciones del grupo de Scole en junio de 1996. Tenía que ser sometida a una intervención quirúrgica para extirparle tejido cicatricial de un pulmón.

El 14 de mayo de 1997, la madre de Shannen, Deborah Miller, escribió al grupo enviando una foto de la niña sonriente.

Estimados señores,

Desde hace dos años han diagnosticado a mi hija tuberculosis. Después de un período de curación, pareció tener una mejoría pero, después, tuvo una recaída. Después de ulteriores tratamientos y exámenes técnicos, los médicos decidieron operarla para quitar la masa restante del pulmón.

Mi niñera les escribió pidiéndoles inscribir a Shannen en su lista de curaciones a distancia. Como creo que ella les ha dicho, el 14 de abril la niña fue sometida a una TAC de control antes de la operación, y los médicos se dieron cuenta de que la masa se había reducido a un puntito. En consecuencia, decidieron no operarla. La broncoscopia demuestra que el pulmón está limpio.

Quisiera agradecerles por su intervención que ha ayudado a que se restableciese mi hija Shannen. Quisiera pedirles que la dejen todavía un poco en su lista, para ayudarla a curarse completamente. Que Dios les bendiga.

Algún tiempo después, añadieron otras informaciones de la niñera de la pequeña australiana que dieron luz sobre algunos puntos oscuros:

La enfermedad había afectado al pulmón izquierdo. Shannen había sido curada durante nueve meses, pero los médicos habían pensado que los tratamientos no habían sido suficientes para eliminar la «masa» —estaban bastante seguros de que sería necesaria una intervención quirúrgica—. Esta situación se remontaba a junio de 1996. En este momento, en base a mi petición, comenzó la curación a distancia a la cual me uní.



Shannen no pudo ser operada a principios de 1997 porque había sido hospitalizada nuevamente por una pulmonía. En el mes de abril fue sometida a una TAC para establecer la entidad de la "masa" que tenían que extirpar. Pero el examen no mostró «masa» alguna, sólo un minúsculo tejido cicatricial, todo esto. Todos nos alegramos pero permanecemos también sorprendidos, incluidos los especialistas en enfermedades contagiosas y de las vías respiratorias. En este punto, Deborah —la madre de Shannen— dijo a los médicos que ¡tenía una «confesión» que hacer! Les contó que Shannen había recibido una pequeña ayuda a través de la curación espiritual.

El médico sonrió con sarcasmo, y dijo: «No me importa el tipo de ayuda que haya recibido. ¡El hecho es que algo ha funcionado!».

Shannen sorprendió a todos. Ninguno imaginaba que el problema pudiera resolverse por sí sólo, dando siempre por descontado que la intervención quirúrgica era la única opción posible. Este caso ha sido descrito en la revista médica *Paediatric Journal*, y ha sido presentado en muchos países, incluida Australia.

El grupo experimental de Scoble estaba «muy orgulloso de haber estado implicado en este caso y de haber ofrecido su pequeña contribución para ayudar a aquella adorable niña».

La curación parece ser una parte muy importante de la ciencia espiritual. Su desarrollo podría ayudar a muchas personas. Hay muchas otras Shannen ahí fuera.

## **APÉNDICE 13**

### **LOS QUE SIGUEN DUDANDO**

No se sirve a la causa de la verdad con omisiones o subterfugios. Sería una negligencia por nuestra parte si no informásemos al lector de que son muchos los que siguen alimentando muchas dudas relacionadas con una serie de aspectos de la experiencia de Scoble.

La Society for Psychical Research, por ejemplo, en cuanto organización formada por una amplia gama de expertos en varias disciplinas, no tiene una visión común, y sus miembros son libres para expresar sus propias opiniones. Cada uno de ellos tiene una idea personal y, en conjunto, desde siempre ha adoptado una aproximación sumamente cauta en la valoración de los fenómenos psíquicos.

En consecuencia, hay un cierto desacuerdo en relación a algunos aspectos del protocolo científico adoptado durante la investigación. Existen también diversas interpretaciones de los datos recogidos entre aquellos que han examinado el *Informe de Scoble* durante su redacción (es decir, antes de la publicación). Dada la naturaleza pionera del trabajo, es inevitable que se den otras críticas.

Como ya hemos dicho, esta es la naturaleza del progreso científico y es aceptada si la crítica es justa y razonable. Sin embargo, poco es lo que se puede hacer frente a las acusaciones irrazonables, y los lectores deberán formarse su propia opinión en relación a qué críticas son razonables y cuáles no lo son.

Una característica muy importante de la experiencia de Scole es que la misma parece ser transferible y repetible. Otros grupos experimentales llegarán a consolidarse siguiendo los consejos aportados en la *Guía de base* del grupo de Scole. Estos grupos serán por tanto capaces de invitar a investigadores. La Society for Psychical Research fue fundada hace más de un siglo, y los conocimientos y las experiencias acumuladas llegan a resultar de valor incalculable para las futuras investigaciones. La Sociedad parece ocupar un lugar ideal para asumir este papel.

Es posible que los futuros experimentos consigan disipar las dudas de los que todavía hoy continúan siendo escépticos. O tal vez no sea así. No vemos la hora de contar los progresos.

## **APÉNDICE 14**

### **DISCUSIÓN: PASADO, PRESENTE Y FUTURO**

Se habló mucho del futuro durante las últimas sesiones de la experiencia de Scole. Una tarde, Manu pronunció una larga disertación, la más larga que recuerda el grupo:

*Todos vosotros, del grupo de Scole, desarrolláis un trabajo muy importante de noche, cuando dormís. Contribuís a elevar nuevas columnas de energía para que otros puedan utilizarlas. Esta es una parte significativa de los cambios que pronto se realizarán.*

*Más allá del trabajo energético desarrollado por grupos humanos, en este período hay muchas energías que son transmitidas a la Tierra por los reinos espirituales. Los efectos de este trabajo serán increíbles. En un futuro muy próximo asistiréis a un cambio de todo lo que está relacionado con la Tierra, incluso en la vida vegetal del planeta.*

*Los aparatos eléctricos resultarán obsoletos. Sobre todo a ti, Walter (Schnittger), te interesará saber que habrá mejores métodos para hacer funcionar los motores de los coches, en relación al uso de los sistemas de encendido eléctrico.*

Durante otra sesión, el grupo fue informado por uno de los comunicantes de que: «*Vuestros cuerpos serán muy distintos en el futuro, vuestro sistema nervioso ya está cambiando*».

«Muchos otros comentarios hicieron surgir especulaciones en relación al hecho de que seres como "Blue" pudieran ser el prototipo del futuro para nuestra especie», dijeron los componentes del grupo. Este era sin duda un comentario interesante. Se nos invitaba por tanto a reflexionar sobre la importancia del indicio contenido en la película *Diotima*. No está todavía claro en qué nos convertiremos.

A este propósito, a principios de 1999 seguimos, fascinados, un programa científico en la televisión que mostraba lo que podría suceder a los seres humanos cuando comiencen a viajar por el espacio. Con la ausencia de gravedad, es posible que los huesos se hagan frágiles y se atrofién los músculos. Las articulaciones podrían alargarse y los cuerpos reducirse. La dieta podría ser distinta. De hecho evolucionaremos y nos adaptaremos a nuestro nuevo ambiente espacial. Tal vez esto pudiera parecer inverosímil, pero ¿qué sabemos realmente sobre quiénes somos y qué *hemos sido*, para no hablar de lo que *seremos*? Añadamos otra reflexión a la contenida en la película *Diotima*: todavía no está claro cómo hemos sido.

Hacia mediados de abril de 1999, se publicó en los periódicos la noticia del descubrimiento en Etiopía, de un esqueleto que podría ofrecer «el eslabón perdido» de la evolución humana. Se decía que el esqueleto tenía dos millones y medio de años, por tanto, de tres a cinco veces más antiguo respecto a las anteriores estimaciones en relación a las fechas de nuestros primeros antepasados. Cualquiera que hubiera sugerido esta escala temporal el día anterior a este descubrimiento, habría sido con toda probabilidad la burla de los «expertos».

Se han descubierto nuevos planetas en torno a una estrella semejante a nuestro sol. ¿Es posible que allí haya vida tal como nosotros la conocemos? ¿Lograremos, un día, alcanzar tales planetas? Con toda probabilidad nos convertiremos en viajeros del espacio. Escrutando los cielos con los telescopios, hemos llegado a la exploración espacial con naves que pueden transportarnos a planetas en nuestro sistema solar. En el futuro, otras naves nos llevarán tal vez a las estrellas.

Las actuales teorías sobre las leyes que gobiernan el orden del universo se basan en la relatividad y en la velocidad constante de la luz. Esto da origen al conocido relato de los gemelos interestelares. Un gemelo de treinta y un años parte a la vez de la estrella más cercana a la velocidad de la luz, mientras el otro se queda en casa, en la Tierra. Después digamos de diez años, vuelve el viajero... para descubrir que su hermano gemelo ha muerto de viejo. Según la teoría corriente sobre la naturaleza del universo, el tiempo transcurre de distinto modo en base a las condiciones que experimenta cada observador. Por tanto, según la teoría, el tiempo no es un valor absoluto, sino que está conectado con la velocidad de la luz y la velocidad de desplazamiento a través del espacio. Las teorías corrientes por tanto, dejan una serie de interrogantes insolubles, a los que el emergente campo de la ciencia espiritual podría ofrecer soluciones. ¿Qué sucedería si descubriéramos el modo de hacer viajar a las naves espaciales *más allá* de la velocidad de la luz? Si el tiempo no existe en las dimensiones espirituales, ¿conseguiremos transmitir mensajes a nuestro pasado o futuro a través de esas dimensiones? ¿Conseguiremos alguna vez viajar en el pasado o en el futuro?

En base a hipótesis como esta, admitidas por la actual teoría científica, tal vez tengamos que adoptar una actitud de apertura hacia las posibilidades pasadas, presentes y futuras. Si no, podremos perdernos algo importante.

Cuando reflexionamos sobre aquello a lo que hemos llegado, está claro que hemos evolucionado algo respecto a nuestros antepasados primitivos. Pero ¿cómo nos relacionamos con lo que podremos llegar a ser? En relación a nuestra verdadera potencialidad —como han demostrado, por citar a Manu, las vidas de Krishna, Buda, Jesús, Mahoma, Nanak, Sai Baba y los demás «Iluminados»— ¿no somos en cierto sentido hombres del Neandertal? Muchas de nuestras interacciones sugieren la acción de una sólida ley de la jungla donde «el simio mata al simio siguiendo las costumbres». Tal vez no estemos tan evolucionados como creemos. Con seguridad, existe la posibilidad de cambiar, evolucionar, desarrollarse en algo mejor.

Queremos dejaros con otra reflexión. Nuestros antepasados eran peludos y musculosos si se comparan con nuestra forma actual. ¿Puede ser que «Blue» represente nuestro futuro después de dos millones y medio de años? ¿Somos los «primates» de «Blue»?